

VOLUMEN 18 | NÚMERO 5 - SPECIAL ISSUE | DICIEMBRE 2020 | ISSN: 1695-7121

PASOS

Revista de Turismo
y Patrimonio Cultural

**THE COASTS, REGIONS OF TOURISM
DEVELOPMENT
LAS COSTAS, REGIONES DE DESARROLLO
DEL TURISMO**

www.pasosonline.org

COMITÉ EDITORIAL

Director: Agustín Santana Talavera
Instituto de Investigación Social y Turismo
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: asantana@ull.es

Adjunto a dirección: Eduardo C. Cordeiro Gonçalves
Instituto Universitário da Maia - ISMAI
E-mail: egoncalves@docentes.ismai.pt

Adjunto a dirección: Francisco Calero
Instituto de Investigación Social y Turismo
Universidad de La Laguna (España)
E-mail: fcalero@ull.edu.es

Secretaría: António Valério Maduro
Instituto Universitário da Maia - ISMAI (Portugal)
E-mail: avmaduro@docentes.ismai.pt

Secretaría técnica: Raquel Jacinto Fariña
E-mail: secretaria@pasosonline.org

EDITORES TEMÁTICOS

Luisa Andreu Simó Univ. de Valencia, España
Juan Aguirre Univ. Latina-Heredia, Costa Rica
M^a Esther Chávez Álvarez Univ. de La Laguna, España
Margarita Barretto Univ. Federal de Santa Catalina, Brasil
Enrique Bigne Univ. de Valencia, España
Heredina Fernández Betancort Univ. de Las Palmas de Gran Canaria, España
Alberto Jonay Rodríguez Darias Univ. de La Laguna, España
Pablo Díaz Rodríguez Ostelea, España
Nuria Gali Univ. de Girona, España
Antonio Guevara Plaza Univ. de Málaga, España
Margaret Hart Robertson Univ. de Las Palmas de Gran Canaria, España
Edgar Bernardo Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Portugal
Sergio Moreno Gil Univ. de Las Palmas de Gran Canaria, España
Maribel Osorio García Univ. Autónoma del Estado de México, México
José J. Pascual Fernández Univ. de La Laguna, España
Xerardo Pereiro Pérez Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Portugal
Roque Pinto Univ. Estadual de Santa Cruz, Brasil
María Velasco González Univ. Complutense de Madrid, España
Emilio Romero Macías Univ. de Huelva, España
José María Valcuede del Río Univ. Pablo de Olavide, España
José Antonio Fraiz Univ. de Vigo, España
Cristiana Pereira Teixeira de Oliveira Univ. Europea de Canarias, España
Desiderio Gutiérrez Taño Univ. de La Laguna, España
Gustavo Marín Guardado CIESAS, México
Diego Medina Muñoz Univ. de las Palmas de Gran Canaria, España
Pitu Espeso-Molinerio Univ. de Alicante, España
Raffaele Scuderi Univ. de Bolzano, Italia
Laurentina Maria da Cruz Vareiro Inst. Politécnico do Cavado e do Ave, Portugal

José Cadmina Ribeiro Univ. of Minho, Portugal
Javier Hernández Ramírez Univ. de Sevilla, España
Rogelio Martínez Cárdenas Univ. de Guadalajara, México
Jordi Gascón Univ. de Lleida, España
Elena M^a Pérez González Univ. Europea de Canarias, España
Ana Priscila Sosa Ferreira Univ. del Caribe, México
Aurora Arjones Fernández Univ. de Málaga, España
Eduardo Parra-López Universidad de La Laguna, España
Rosa María Chávez Dagostino Universidad de Guadalajara, México
Carlos Gauna Ruiz de León Universidad de Guadalajara, México
Eva Parga Dans Instituto de Productos Naturales, CSIC, España
Pablo Alonso González Instituto de Ciencias del Patrimonio, CSIC, España

CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR

Alessandro Simonicca Univ. La Sapienza di Roma, Italia
Álvaro López Gallero Univ. de la República, Uruguay
Any Diekmann Univ. Libre de Bruxelles, Bélgica
Artur Cristovao UTAD, Portugal
Arurora Pedro Bueno UV, España
Juan Gabriel Brida Univ. de Bolzano, Italia
Cebaldo de León Smith UTAD, Portugal
Christou Evangelos Aegen Univ., Grecia
Dallen J. Timothy Brigham Young Univ., USA
Daniel Hiernaux UAM, México
Davis Gruber Sansolo Univ., Brasil
Dimitros Buhalis Univ. of Bournemouth, Reino Unido
Fernando Vera Rebollo Univ. de Alicante, España
Elisabeth Kastenzholz Univ. de Averoio, Portugal
Gemma McGrath Univ. of the Arts London, Reino Unido
Jafar Jafari Univ. of Wisconsin at Stout, Menomonie, USA
Juan Agudo Torrico US, USA
Juan Ramón Oreja Rodríguez ULL, España
Julia Fraga CINVESTAV, México
Julia Sanmartín Sáez UV, España
Julio Grande Sepinum, España
Marcelino Sánchez UCLM, España
María D. Álvarez Bogazici University, Turquía
Marianna Sigalas Aegen Univ., Grecia
Michael Riley Univ. of Surrey, Reino Unido
Noemi Rabassa URV España, España
Raoul Bianchi Univ. of East London, Reino Unido
Ratana Chuenpagdee Memorial University of Newfoundland, Canadá
Regina Schlüter CIET, Argentina
René Baretje-Keller CIRET, Francia
Ricardo Diaz Armas ULL, España
Richard W. Butler Univ. of Strathclyde, Escocia
Svein Jentoft University of Tromsø, Noruega
Thomas George Baum Univ. of Strathclyde, Escocia
Vicente Montfort Mir UJI, España
Carlos Alberto Steil Univ. Federal do Rio Grande do Sul, Brasil

Edición digital: Varadero Informática

© PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. D.L. TF-2059/2002 ISSN 1695-7121

Revista trimestral gratuita de distribución en web
<http://www.pasosonline.org> E-mail: info@pasosonline.org

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural
PASOS. Journal of Tourism and Cultural Heritage
(An external peer review and open access journal)



Bases de datos / Databases:

La revista se encuentra indexada en In-Recs y MIAR, e incluida, entre otras, en las bases de datos: Redalyc (repositorio completo y descarga directa. Impacto 2005-2009 0,170); DOAJ (repositorio completo y descarga directa); Latindex; CAB Abstracts; E-Revistas; Dialnet; COPAC; SUDOC; ISOC; DICE; CIRET; Altis Intute: social sciences; EBSCO Publishing. Para su inclusión ha sido necesario cumplir con los requisitos de evaluación de cada uno de ellas. Incluida en WEB OF SCIENCE (WOS). Incluida en Emerging Sources Citation Index (ESCI), Clarivate Analytics, CiteFactor - report 9.02 impact factor.



Edita / Publisher:

Instituto de Investigación Social y Turismo
Universidade de La Laguna (Tenerife, España)

Centro de Estudos de Desenvolvimento Turístico
Instituto Universitário da Maia – ISMAI (Maia, Portugal)

Periodicidad / Publication:

Trimestral / Four times annually

Imprimir / Print:

Vitorino Barros – Gráfico Production

Número de ejemplares / Copies: 100

ISSN 1695-7121

D. L. TF 2059-2002

Diciembre 2020. Volumen 18 – Número 5 – Número Especial
December 2020. Volume 18 – Number 5 – Special Issue

Correo electrónico / E-mail:
info@pasosonline.org

Postal Address:
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife)
España

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract;
Incluida en Web of Science (WOS)

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural es una publicación en web que se especializa en el análisis académico y empresarial de los distintos procesos que se desarrollan en el sistema turístico, con especial interés a los usos de la cultura, la naturaleza y el territorio, la gente, los pueblos y sus espacios, el patrimonio integral. Desde una perspectiva inter y transdisciplinar solicita y alienta escritos venidos desde las ciencias y la práctica administrativo-empresarial. Su objetivo es cumplir con el papel de foro de exposición y discusión de metodologías y teorías, además de la divulgación de estudios y experiencias. Pretende contribuir a otros esfuerzos encaminados a entender el turismo y progresar en las diversas formas de prevención de efectos no deseados, pero también perfeccionar la manera en que el turismo sirva de complemento a la mejora y desarrollo de la calidad de vida de los residentes en las áreas de destino.

PERIODICIDAD (números de carácter ordinario): ENERO; ABRIL; JUNIO; OCTUBRE

Para simplificar el proceso de revisión y publicación se pide a los colaboradores que se ajusten estrictamente a las normas editoriales que a continuación se indican.

Entrega de originales: Los trabajos deberán ser incorporados a la plataforma de gestión de la revista, previo registro del autor principal, en www.pasononline.org/ojs

Metadatos: Deben incorporarse todos los metadatos solicitados en el registro del trabajo incorporado, incluyendo los datos referentes a los autores y en el apartado Resumen el realizado en el idioma original y, seguido, en inglés.

TEXTO A INCORPORAR

Formato de archivo: El archivo a incorporar deberá estar en formato MSWord (*.doc; *.docx) o OpenOffice Writer (*.odt)

Idioma: Los trabajos serán publicados en el idioma en el que sean entregados (español, portugués, inglés o francés).

Márgenes: Tres centímetros en todos los lados de la página.

Tipografía: Se utilizará en el texto la letra Times New Roman o Arial, tamaño 10, o similar. En las notas se utilizará el mismo tipo de letra a tamaño 9. No utilizar diversidad de fuentes ni de tamaños. Si se desea destacar alguna palabra o párrafo dentro del texto utilizar la misma fuente en cursiva.

Notas: Siempre serán situadas al final, utilizando el mismo tipo de letra que en el texto (Times New Roman o Arial) a tamaño 9

Título: El trabajo debe ir encabezado por su título en minúsculas y negrita. Bajo él se insertará el título en inglés. Es aconsejable que el título no supere en ningún caso los 100 caracteres (incluyendo espacios).

Resumen: Se debe insertar un resumen del artículo (120 – 150 palabras) en el idioma en que está escrito y su traducción al inglés. Para los artículos escritos en inglés se aportará su traducción al español.

Palabras clave: Se indicarán 5 – 7 palabras clave sobre el tema principal y su correspondiente traducción a inglés.

Texto: El texto debe ser escrito a 1,5 de espaciado y con una extensión de 5.000 a 9.000 palabras para artículos y de 3.000 a 5.000 tanto para opiniones y ensayos como para notas de investigación, incluyendo Título (y su traducción a inglés), Resumen (y su traducción a inglés), Palabras clave (y su

traducción a inglés), Introducción, los apartados que se estimen oportunos, Conclusión, Agradecimientos (si fuera pertinente) y Bibliografía.

Cuadros, Gráficos e Imágenes: Los artículos pueden incluir cualquier grafismo que se estime necesario. Deberán estar referidos en el texto y/o situados convenientemente y acompañados por un pie que los identifique. Pueden utilizarse colores, pero ha de tenerse en consideración la posibilidad de una publicación en soporte papel en blanco y negro.

Abreviaturas y acrónimos: Deberán ser bien deletreados y claramente definidos en su primer uso en el texto.

Citas y Bibliografía: En el texto las referencias bibliográficas harán referencia al autor y el año de publicación de la obra citada. Por ejemplo: (Smith, 2001) o (Nash, 1990; Smith, 2001). Cuando se considere necesaria una cita más precisa se indicará el número de página (Smith, 2001: 34). La lista bibliográfica al final del texto seguirá el orden alfabético de autores, siguiendo el formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann 2001. "Introduction to Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), *Hosts and guests revisited: Tourism issues of the 21st century* (pp. 1-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L. 1998. "War and tourism. An American Ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 202-227.

Urry, J. 1990. *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.

Para otro tipo de publicaciones se hará constar siempre autor, año, título y lugar de celebración o publicación y un estándar para documentos electrónicos, indicando dirección y fecha de acceso.

Originalidad: Se requiere el compromiso de los autores tanto de la originalidad de su trabajo como de no remitir su texto simultáneamente a otros medios para su publicación.

Derechos de autor y Responsabilidad: Es importante leer la sección "Declaración Ética" en el sitio web de la revista. Los autores serán los únicos responsables de las afirmaciones y declaraciones realizadas en su texto. El equipo editorial de PASOS se reserva el derecho de utilizar en ediciones compilatorias sucesivas los artículos editados. Los textos son publicados bajo licencia Creative Commons, por lo que podrán ser reproducidos como archivo pdf sin alteraciones, íntegramente y citando la fuente PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (www.pasononline.org). La integración en publicaciones que impliquen la alteración del archivo original requerirán de permiso expreso del autor o autores y del Comité Editorial de PASOS.

Una vez comunicada la ACEPTACIÓN del texto para su publicación, los autores deben cumplimentar el formulario disponible en la sección "Declaración de derechos" y remitirlo al correo electrónico de la revista.

Proceso de revisión: Es importante leer la sección "Proceso de revisión" en el sitio web de la revista. Todos los trabajos serán sometidos a evaluación por pares anónimos externos a la revista. Se notificará a los autores el resultado de la revisión realizada mediante correo electrónico con una ficha resumen del arbitrio.

© PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. D.L. TF-2059/2002 ISSN 1695-7121

Revista trimestral gratuita de distribución en web

<http://www.pasononline.org> E-mail: info@pasononline.org

PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

GUÍA DE ESTILO PARA AUTORES

Revista indexada en: DOAJ; Latindex; ISOC; Redalyc; DICE; E-Revistas; CAB-Abstract;
Incluida na Web of Science (WOS)

PASOS. Revista de Turismo e Património Cultural é uma publicação web especializada na análise académica e empresarial dos distintos processos que se desenvolvem no sistema turístico, com especial incidência nos usos da cultura, da natureza e do território, nas gentes, nos povos e nos seus espaços, no património integral. A partir de uma perspectiva inter e transdisciplinar solicita e encoraja escritos provenientes desde as ciências sociais à prática administrativa empresarial. Tem como escopo cumprir o papel de foro de exposição e discussão de metodologias e teorias, além da divulgação de estudos e experiências. Pretende ainda contribuir para a compreensão do turismo e o progresso das diversas formas de prevenção de impactos não desejados, mas também contribuir para que o turismo sirva de complemento à melhoria e desenvolvimento da qualidade de vida dos residentes nas áreas de destino.

Periodicidade de números ordinários: Janeiro; Abril; Junho; Outubro

Para simplificar o processo e revisão de publicação pede-se aos colaboradores que se ajustem estritamente às normas editoriais que a seguir se indicam.

Metadados: Devem ser indicados todos os metadados solicitados no registo do trabalho incorporado, incluindo os dados referentes aos autores e, em separado, o resumo no idioma original seguido de uma versão em inglês.

TEXTO A INCORPORAR Formato do arquivo: O arquivo a incorporar deverá estar em formato MSWord (*.doc; *.docx) ou OpenOffice Writer (*.odt) **Idioma:** Os trabalhos serão publicados no idioma em que sejam entregues (espanhol, português, inglês ou francês). **Margens:** Três centímetros em todos os lados da página. **Grafia:** Deverá utilizar no texto a letra Times New Roman ou Arial, tamanho 10, ou similar. Nas notas utiliza-se o mesmo tipo de letra em tamanho 9. Não utilizar diversidade de fontes nem de tamanhos. Se desejar destacar alguma palavra ou parágrafo dentro do texto deve utilizar a mesma fonte em cursiva.

Notas: Serão sempre colocadas no final, utilizando o mesmo tipo de letra do texto (Times New Roman ou Arial) tamanho 9.

Título: O trabalho deve ser encabeçado pelo seu título em minúsculas e bold.

Não devem incluir-se no documento dados do autor. Por baixo deve ser inscrito o título em inglês. É aconselhável que o título não ultrapasse os 100 caracteres (incluindo espaços)

Resumo: Deve constar um resumo do artigo (120 a 150 palavras) no idioma em que está escrito e a sua tradução em inglês. Para os artigos escritos em inglês deve incluir-se a sua tradução em espanhol.

Palavras-chave: Incluem-se 5-7 palavras-chave sobre o tema principal e a sua correspondente tradução para inglês.

Texto: Este deve apresentar o espaçamento de 1,5 ter uma extensão de cerca de 5 000 a 9 000 palavras para artigos e 3 000 a 5 000, tanto para opiniões e ensaios como para notas de investigação, incluindo título (e a sua correspondente tradução para inglês), Palavras-chave (e a sua correspondente tradução

para inglês), Introdução, as notas que se entendam oportunas, Conclusão, Agradecimentos (se se justificarem) e Bibliografia.

Quadros, gráficos e imagens: Os artigos podem incluir qualquer grafismo que se ache necessário. Deverão estar referenciados com o número correspondente no texto e acompanhados por um título que os identifique. Podem utilizar-se cores; porém, a considerar-se a possibilidade de uma publicação em suporte de papel serão usadas apenas a preto e branco.

Abreviaturas e acrónimos: Deverão ser bem definidos na primeira vez que forem usados no texto.

Citações e bibliografia: No texto as referências bibliográficas terão que reportar o autor e o ano da publicação da obra citada. Por exemplo: (Smith, 2001) ou (Nash, 1990; Smith, 2001). Quando se considere necessário uma referência mais precisa deve incluir-se o número da página (Smith, 2001: 34). O aparato bibliográfico do final do texto surge consoante a ordem alfabética dos autores, respeitando o seguinte formato:

Smith, Valene L. y Brent, Maryann 2001. "Introduction to Host and guest revisited: Tourism issues of the 21st century". En Smith, Valene L. y Brent, Maryann (Eds.), Host and guest revisited: *Tourism issues of the 21st century* (pp.-14). New York: Cognizant Communication.

Smith, Valene L. 1998. "War and tourism. An American Ethnography". *Annals of Tourism Research*, 25(1): 2002-227.

Urry, J. 1990. *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: Sage.

Para outro tipo de publicação terá que ser sempre referenciado o autor, ano, título e lugar do evento ou publicação e um standard para documentos electrónicos, indicando endereço e data de acesso.

Originalidade: Requiere-se o compromisso, tanto da originalidade do trabalho, como o de o texto não ter sido remetido simultaneamente para outros suportes para publicação.

Direitos e Responsabilidade: É importante ler a secção "Declaração Ética" no sítio da web da revista. Os autores serão os únicos responsáveis pelas afirmações e declarações proferidas no seu texto. À equipa editorial da PASOS reserva-se o direito de utilizar em edições compilatórias sucessivas os artigos editados. Os textos são publicados ao abrigo da licença Creative Commons, pelo que poderão ser reproduzidos como arquivo pdf sem alterações, integralmente e citando a fonte PASOS Revista de Turismo e Património Cultural (www.pasonline.org). A integração em publicações que implique a alteração do arquivo original requererão a autorização expressa do autor e da Comissão Editorial PASOS. Uma vez comunicada a ACEITAÇÃO do texto para publicação, os autores devem completar o formulário disponível na secção "Declaração de direitos" e remetê-lo pelo correio electrónico da revista.

Processo de revisão: É importante ler a secção "Processo de revisão" no sítio web da revista. Todos os trabalhos serão submetidos e avaliados por pares anónimos externos à revista. Os autores serão notificados dos resultados da revisão realizada mediante uma ficha- resumo da arbitragem.

Índice

Carlos Gauna Ruíz de León Rosa María Chávez Dagostino	Las costas, regiones de desarrollo del turismo Editorial	703
Thania Vanessa Ramos Zúniga Rosa María Chávez Dagostino Liliane Cristine Schlemmer Alcântara	Turismo comunitario en el Caribe hondureño: el caso de las comunidades de East End y Chachahuate	707
Elizabeth Olmos-Martínez Juan Pedro Ibarra-Michel Mónica Velarde-Valdez	Percepción del desempeño de la actividad turística rumbo a la sostenibilidad en Loreto, Baja California Sur, México	721
Ricardo Villalba Briones María Vanesa Sanchez Crow Kael Andre Sellan Moncayo	Desarrollo de una guía de campo para el avistamiento de delfines en Puerto El Morro (Ecuador).	737
Alfons Xavier Méndez Vidal	La complejidad de la imagen de los destinos de costa: una conceptualización a partir del estudio de Menorca	751
Sergi Yanes Torrado	La construcción social de la Costa Brava. Una aproximación bibliográfica.	767
Abigail Rosales-Flores Elizabeth Olmos-Martínez	Servicios ecosistémicos en la Laguna de Coyuca, Guerrero, México una perspectiva del turismo	779
Fabien Bourlon	La ciencia como recurso para el desarrollo turístico sostenible de los Archipiélagos Patagónicos	795
Emma Lizeth Noriega Garza Stella Maris Arnaiz Burne	Impactos asociados al turismo en la comunidad de José María Morelos, Jalisco, México	811
María de los Angeles Huízar Sánchez Jorge Luis López Ramos José Alfonso Baños Francia	La modernización de Puerto Vallarta ¿Renovación urbana o turistificación asistida?	831
Aguirre Tejeda Blanca Viridiana Salazar Peralta Ana María Gilabert Juarez César Luis	Las festividades patronales ante el turismo en la región costa occidental de México.	843

Las costas, regiones de desarrollo del turismo

Editorial

Carlos Gauna Ruíz de León* Rosa Maria Chávez Dagostino**

Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: Las costas se han convertido en espacios predilectos para la realización de actividades turísticas, y esto ha provocado modificaciones en el medio natural generando afectaciones insostenibles en espacios marítimos y terrestres en los destinos, para satisfacer a una demanda creciente de visitantes, que cada vez requieren nuevos satisfactores, por lo que las actividades deben ser reguladas para su uso adecuado. Esta dinámica ha generado un incremento de nuevos pobladores atraídos por los beneficios laborales o por segunda residencia, un nuevo tipo de turismo que hace de los lugares de playa su “casa” temporalmente. Las poblaciones locales reciben los beneficios de la actividad turística como empleo, la ampliación de servicios públicos y la generación de riqueza, pero también los efectos negativos como el deterioro ambiental general, la pérdida de identidad, cultura y tradiciones, además de sus espacios sociales, que deben compartirse con los turistas. Por ello, las comunidades locales buscan la preservación cultural de sus fiestas populares, entre otros. Presentamos en este volumen, trabajos que analizan la configuración del turismo en espacios costeros, cómo se construyen a partir de las iniciativas públicas, privadas y cooperativas. También acerca de la construcción de su identidad turística a partir de las imágenes representativas, el papel de la ciencia y de la planeación sostenible basada en la percepción de los turistas y los habitantes locales sobre las capacidades económicas y socioculturales. Estos permiten hacer una aproximación a la realidad de las zonas costeras a partir del turismo, los retos a los que se enfrentan en la planificación y operación, las condiciones de vida de las poblaciones locales y del medio ambiente natural, pero también las oportunidades que ofrece el turismo para el desarrollo y bienestar de la población cuando se realizan procesos sustentables.

Palabras Clave: Cultura; Impactos; Turismo Sustentable; Planificación y Comunidades Locales.

Coasts, tourism development regions

Abstract: The coasts have become favorite spaces for tourist activities, this has caused modifications in the natural environment generating unsustainable damages in maritime and terrestrial spaces in the destinations, to satisfy an increasing demand of visitors, who increasingly require new satisfiers. Therefore, the activities must be regulated for their proper use. This dynamic has generated an increase in new residents attracted by employment benefits or by second residence, a new type of tourism that makes beach places their “home” temporarily. Local people receive unfair benefits of tourism such as employment, expanding public services, and the generation of wealth, but also the negative effects as general environmental degradation, loss of identity and traditions, as well as their social spaces, which must be shared with tourists. For this reason, local communities seek the cultural preservation of their popular festivals, among others. We present in this volume, work that analyze the configuration of tourism in coastal spaces, how the public, private and cooperative initiatives are built. Also, about the construction of their tourist identity from representative images, the role of science and sustainable planning based on tourists and local inhabitants’ perception of economic and socio-cultural capacities. These allow an approximation to the reality of coastal areas based on tourism, the challenges they face in planning and operation, the living conditions of local populations and the natural environment, but also the opportunities it offers for the development and well-being of the local population when sustainable processes are carried out.

Keywords: Culture; Impacts; Sustainable Tourism; Planning; Local Communities.

* Universidad de Guadalajara (México); E-mail: carlosg@cuc.udg.mx; <https://orcid.org/0000-0002-8325-9397>

** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: rosac@cuc.udg.mx; <https://orcid.org/0000-0001-9063-2957>

Las costas, superficie terrestre sujeta a cambios de salinidad que ocupan los ecosistemas costeros e incluye lagunas, playas, dunas, manglares y humedales entre otros, constituyen paisajes sumamente diversos resultantes de una gran heterogeneidad geomorfológica, climática, ecológica y socioeconómica.

No existe una definición única para “costa”, lo que dificulta delimitarla. Algunos autores han tratado de establecer su extensión, refiriéndose a la costa como la parte terrestre más influenciada por la proximidad al mar y la parte del océano más afectada por el continente (Hinrichsen, 1998), no obstante, esta influencia puede darse a varios kilómetros de distancia de la línea de costa. Los diversos servicios que proveen estos ecosistemas no han sido cuantificados en términos absolutos, pero se consideran invaluable para la humanidad y la vida misma en la Tierra. Al ser espacios de una gran diversidad biológica y fuerte atractivo sociocultural y económico, tradicionalmente han sido utilizados en actividades productivas agrícolas, pesqueras y de servicios en el último siglo, muy asociados al turismo que ha generado múltiples sinergias empresariales, pero también hibridaciones culturales, efectos sobre el territorio y conflictos de competencia por y uso de los recursos (Hjalager, 2020).

Las costas proveen características únicas que son de gran atractivo para los turistas, principalmente relacionado con el sol, la arena y el mar, donde además suceden diversos fenómenos socioculturales que vinculan las costas con el continente adentro. Sin embargo, existen problemas asociados al crecimiento económico, al cambio de uso del suelo y a la apropiación del territorio de diversas formas, lo que ha traído destrucción del ambiente, exclusión y pobreza. Existe la necesidad de enfoques más holísticos que permitan el crecimiento económico a partir del turismo costero y al mismo tiempo mantener la sustentabilidad (Ghosh, 2011).

La preservación del entorno natural y de la riqueza cultural allí asentadas son consideradas una prioridad por derecho propio, pero también una fuente indispensable para el sostenimiento responsable de la actividad turística como vía de desarrollo para las poblaciones humanas implicadas. Si el conjunto de factores que degradan estas regiones en el mundo, son principalmente de origen antropogénico (Nichols, Zinnert, & Young, 2019), a lo que el turismo contribuye activamente, entonces esta actividad tiene una gran responsabilidad en la conservación del patrimonio natural y cultural asociado a estas regiones costeras.

El debate del desarrollo sostenible, en su más amplia acepción, sintetizado en los “Objetivos del Desarrollo Sostenible” propuestos por la ONU, ha llevado a las diversas disciplinas que intervienen, a buscar explicaciones y soluciones a los problemas y retos que se tienen en las regiones (ONU, 2015).

Es por ello que se han reunido esfuerzos para la presentación de un número especial de “*Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*”, que aborda diferentes tratamientos teóricos y casos de estudio sobre el turismo en las regiones costeras. Se incluyen diversas aproximaciones a su realidad, a su patrimonio y a su problemática, que enfocan el debate sobre el potencial socioeconómico a partir del turismo, así como acciones posibles para reconducir sus efectos no deseados y la presentación de propuestas viables de uso responsable (el ejercicio de acción de la responsabilidad inmediata de cada uno de los actores del sistema turístico).

El objetivo de este número especial es pues, presentar trabajos que, desde diversos enfoques, proponen como espacio de su investigación las zonas costeras, para lo cual se incluyen trabajos de México, España, Chile, Honduras y Ecuador. Esto permite conocer las diversas condiciones en las que se desarrolla el turismo, con aportaciones de mejora en sus prácticas, las condiciones en las que se relacionan las poblaciones locales y la interrelación con el entorno terrestre y marítimo.

Los mamíferos marinos se han adoptado como parte del patrimonio turístico natural en prácticamente todo el mundo. Guillermo Villalba y María Vanesa Sánchez Crow presentan la importancia que tiene la conservación de la vida silvestre propia de las costas como son los delfines *Tursiops truncatus* y, como la zona es aprovechada para su avistamiento en una reserva de la vida silvestre, en Puerto El Morro (Ecuador). Esta actividad se ha convertido en una fuente de ingresos para diversas empresas. El trabajo de los autores se centró en caracterizar los recorridos que ofertan las empresas para conocer las condiciones de trabajo y el apego a las normativas implementadas por la autoridad, así como la percepción de los visitantes. Ambas acciones permitieron construir una guía de campo para el avistamiento que permita reforzar mecanismos de protección del entorno en general.

En la comunidad de José María Morelos, localizada en el municipio de Tomatlán en la costa de Jalisco, México, Emma Lizeth Noriega Garza y Stella M. Arnaiz Burne, estudiaron los impactos asociados al turismo donde describen las condiciones en las que viven las comunidades locales bajo el influjo del desarrollo turístico. Presentan un comparativo de la percepción local en los años 2009 y 2019, sobre diversas problemáticas sociales y de la implementación del turismo en la región, lo que permite explicar las condiciones de vida que no ha mejorado y, que ahora se enfrentan a una nueva realidad, donde

los efectos negativos agravan su ya precaria condición de vida. Este trabajo tiene una pertinencia sobresaliente, ya que en esa zona se proyecta de un megadesarrollo turístico, el cual es en la fase de obtener los permisos de construcción. Este incluye un aeropuerto que está en operación. Este proyecto se asocia a otros que desde hace más de cuarenta años se han desarrollado en la región, asociados a áreas naturales protegidas, que están en una zona de alta fragilidad ambiental.

La preocupación por el uso de los espacios naturales que proveen de servicios ecosistémicos por la actividad turística, se expresa en el trabajo que presentan Abigail Rosales Flores y Elizabeth Olmos Martínez, acerca de la Laguna de Coyuca, Guerrero, en México. El trabajo presenta una encuesta aplicada a los turistas para conocer sus motivaciones de viaje, la percepción que tienen sobre los atractivos de la zona, la importancia que tienen los servicios ecosistémicos que generan las lagunas costeras y su disposición a pagar un precio adicional por el uso de esos recursos, a fin de que se canalicen para proteger el patrimonio y realizar mejores adecuaciones para el uso turístico.

Sergi Yanes Torrado, presenta un recorrido histórico y bibliográfico de las investigaciones que se han desarrollado en el importante destino del mediterráneo español, la Costa Brava. El trabajo hace énfasis en los tópicos más abordados y las ausencias que se destacan. Constituye un referente histórico de la construcción del destino turístico, la importancia de los procesos normativos gubernamentales y el interés de los actores locales y externos, que provocaran el crecimiento económico de la región, de forma particular, a partir del turismo. Va más allá de la revisión de documentos científicos, pues rescata proyectos, planes y de forma marginal obras de literatura que suceden en la región, otorgando voz a los hechos que suceden en la construcción de un espacio urbano, los conflictos y las desavenencias en las reuniones públicas donde se debate el futuro de la región, el trabajo es un espacio donde se presentan las principales aportaciones en la construcción del destino, a juicio del autor, permite entender de una forma amplia las condiciones de un debate permanente, que va desde la función pública a la descripción académica. Es, por tanto, un aporte que sintetiza una dinámica social de una de las regiones que mayor presencia de turismo tiene en España y en el mundo.

Un trabajo novedoso que presenta a la ciencia como recurso para el desarrollo turístico sostenible de los Archipiélagos Patagónicos en Chile, es el de Fabien Pierre Marie Bourlon que “revela” un recurso territorial mediante la selección y puesta en valor de objetos científicos, en colaboración con distintos actores. Esto plantea el desafío de transformar el objeto ciencia, en un recurso territorial específico, para su desarrollo socioeconómico. El proceso de “apropiación” de los recursos para la creación de un destino sustentable se realiza a través de la selección, la justificación, la conservación, la exposición y la valorización. Es así como en los Archipiélagos Patagónicos la oferta elaborada en base a recursos científicos apropiados por los actores locales, crea un destino sustentable. El autor busca comprender este proceso de valorización de conocimientos científicos como objeto patrimonial para el turismo con la finalidad de un desarrollo apropiado por una comunidad local.

Los destinos insulares se asocian a las costas, donde en ocasiones el formato del turismo que se desarrolla no es el masivo. Thania Vanessa Ramos Zúñiga, Rosa María Chávez Dagostino y Liliane Cristine Schlemmer Alcántara, analizan el turismo comunitario en Honduras que es incipiente, donde algunas localidades garífunas en la costa caribeña han incursionado en el turismo como una fuente alternativa de ingresos a la pesca artesanal, donde la captura ha disminuido notablemente en los últimos años. Su objetivo fue analizar los emprendimientos turísticos de base comunitaria en los poblados de East End y Chachahuat.

Las costas en el mundo se encuentran cada vez más afectadas por los asentamientos humanos. La expansión urbana conlleva un importante cambio en los usos del suelo, especialmente sobre el litoral (Barragán & de Andrés, 2016; Ramírez Barragán, Rivera Herrera, & Ledezma Elizondo, 2014), hecho que se exacerba en los destinos turísticos como Puerto Vallarta en México. María de los Ángeles Huízar Sánchez, Jorge Luis López Ramos y José Alfonso Baños Francia analizan la modernización voraz urbana de Puerto Vallarta, en la costa de Jalisco, México, con la colaboración de autoridades y promotores inmobiliarios. El objetivo de su trabajo es analizar el proceso de turistificación que enfrenta la ciudad, producto del desarrollo inmobiliario que impulsa la transformación de la vivienda y el comercio en favor del turista.

Por otra parte, los fenómenos religiosos en las costas frecuentemente están asociados a características naturales de la región que matizan las características culturales y se sincretizan volviéndose de interés para los destinos turísticos. En este sentido Blanca Viridiana Aguirre Tejeda, Ana María Salazar Peralta y César Gilabert presentan las festividades patronales en la región de la costa occidental del Pacífico medio en México, como parte del patrimonio cultural inmaterial que favorece la cohesión social, la identidad colectiva, la paz y la conciencia ecológica y son susceptibles de patrimonialización.

Su objetivo es contribuir al conocimiento de la riqueza patrimonial de los pueblos costeros que han quedado sujetos al turismo.

Otro tema que se incluyó en este volumen fue la complejidad de la imagen de los destinos de costa a partir del estudio de Menorca en España, donde Alfons Xavier Méndez Vidal hace aportaciones metodológicas y estudia tanto el contenido de las imágenes como su significado para analizar su función en la configuración de la imagen turística. La imagen de los destinos turísticos constituye una línea de investigación de atención creciente, debido a que su papel central en la elección del lugar al cual se desplazan los turistas. Los autores muestran a los destinos de costa como un producto complejo donde más allá del concepto de sol y playa, emerge un importante aspecto paisajístico que incluye los núcleos de población.

Los destinos turísticos aceleran la transformación de las costas, por lo que éstos elaboran iniciativas de diferente índole en el mundo, para una actividad turística sostenible que debería regirse por una planificación integrada basada en objetivos no solamente económicos, si no también socio-culturales y ambientales, así como la toma de decisiones transparente y participativa. Elizabeth Olmos-Martínez, Juan Pedro Ibarra-Michel y Mónica Velarde-Valdez, evalúan el desempeño de la actividad turística rumbo a la sostenibilidad en Loreto, Baja California Sur, México a través de la percepción de los turistas y actores clave.

Bibliografía

- Barragán, J. M. y De Andrés, M. 2016. Expansión urbana en las áreas litorales de América Latina y Caribe. *Revista de Geografía Norte Grande*, (64), 129–149. <https://doi.org/10.4067/s0718-34022016000200009>
- Ghosh, T. 2011. Coastal Tourism: Opportunity and Sustainability. *Journal of Sustainable Development*, 4(6), 67–71. <https://doi.org/10.5539/jsd.v4n6p67>
- Hinrichsen, D. 1998. *Coastal waters of the world: Trends, Threats and Staregies*. Washington, DC: Island Press.
- Hjalager, A. M. 2020. Land-use conflicts in coastal tourism and the quest for governance innovations. *Land Use Policy*, 94(March 2019), 104566. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104566>
- Nichols, C. R., Zinnert, J. y Young, D. R. 2019. Degradation of Coastal Ecosystems: Causes, Impacts and Mitigation Efforts. In L. D. Wright y C. R. Nichols (Eds.), *Tomorrow's Coasts: Complex and Impermanent* (p. 374). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-75453-6>
- ONU. 2015. ODS. Retrieved from <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Ramírez Barragán, L. A., Rivera Herrera, N. L. y Ledezma Elizondo, M. T. 2014. Crecimiento demográfico y marginación urbana en Bahía de Banderas , Nayarit . *Cuadernos de Arquitectura y Asuntos Urbanos*, 59–80.

Recibido: 10/07/2020

Reenviado: 16/07/2020

Aceptado: 17/07/2020

Sometido a evaluación por pares anónimos

Turismo comunitario en el Caribe hondureño: el caso de las comunidades de East End y Chachahuate

Thania Vanessa Ramos Zúniga* Rosa María Chávez Dagostino**

Universidad de Guadalajara (México)

Liliane Cristine Schlemer Alcântara***

Universidad Federal de Mato Grosso (Brasil)

Resumen: El turismo comunitario en Honduras es incipiente, no obstante, algunas localidades garífunas en la costa caribeña, han vislumbrado este nuevo modelo de gestión turística como una fuente alternativa de ingresos a la pesca artesanal, que ha menguado notablemente en los últimos años. El objetivo de este trabajo fue analizar los emprendimientos turísticos de base comunitaria, centrado en su origen, funcionamiento, principales retos y situación actual en los poblados de East End y Chachahuate. Se aplicaron entrevistas a actores claves y se realizó observación no participante entre noviembre y diciembre del 2018 y en agosto del 2019. Se determinó que las iniciativas turísticas en ambos destinos han obtenido resultados positivos, pues además de generar renta para las familias involucradas, parte de los beneficios se han orientado, especialmente, al apoyo para la educación de los más jóvenes; sin embargo, se identificó limitado soporte gubernamental, escasa articulación con operadores turísticos y falta de capacitación.

Palabras Clave: Turismo; Emprendimientos turísticos; Comunidad; Turismo comunitario; Garífunas.

Community-based tourism in the Honduran Caribbean: the case of the communities of East End and Chachahuate

Abstract: Community-based tourism in Honduras is incipient; however, some Garifuna localities on the Caribbean coast have seen this new model as an alternative source of income to artisanal fisheries, which has significantly diminished in recent years. The main goal was to analyze the community-based tourism ventures, focusing on their origin, functioning, main challenges and current situation in the East End and Chachahuate communities. Key actors interviews and non-participant observation were conducted between November and December 2018 and in August 2019. It was determined that the tourist initiatives in both destinations have obtained positive results, besides generating income for the families involved, part of the benefits have been oriented especially to support the education of the youngest; however, limited government support, poor articulation with tour operators and lack of training were identified.

Keywords: Tourism; Tourism ventures; Community; Community-Based tourism; Garífunas.

1. Introducción

El turismo de base comunitaria se fundamenta en la participación y la organización comunitaria y, donde la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel preponderante en su control y gestión (Rivera, 2013). Para Honduras este modelo de turismo es reciente, no obstante, se han realizado esfuerzos por parte de algunas localidades que lo han vislumbrado como una salida a las problemáticas socioeconómicas.

* Universidad de Guadalajara (México); E-mail: vanessaramos680@yahoo.com ; <https://orcid.org/0000-0003-1674-6889>

** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: rosac@cuc.udg.mx; <https://orcid.org/0000-0001-9063-2957>

*** Universidad Federal de Mato Grosso (Brasil); E-mail: lilianecsa@yahoo.com.br ; <https://orcid.org/0000-0001-8502-720X>

East End y Chachahuate, comunidades que constituyen la zona de estudio, se encuentran localizadas en el Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos (MNMACC), en el Caribe hondureño. El MNMACC es un área protegida, manejada por la Fundación Hondureña para la Protección y Conservación de Cayos Cochinos¹ (Honduras Coral Reef Foundation o HCRF), bajo un convenio de co-manejo con el Instituto de Conservación Forestal. La HCRF tiene como objetivos resguardar la biodiversidad marina y terrestre y respetar los modos de vida y costumbres de los pobladores en el archipiélago, particularmente de los garífunas (Solís *et al.*, 2012, p. 20), que es una etnia afrodescendiente asentada, en su mayoría, en la costa norte de Honduras (Brondo, 2007). Éstos aún conservan sus manifestaciones religiosas, sociales y danzas tradicionales folclóricas según HCRF/The Nature Conservancy (TNC) (2008); su cultura está vinculada a los recursos marinos, donde la pesca artesanal figura como la actividad económica primordial.

Los recursos pesqueros han disminuido en la reserva debido al deterioro que presentan los arrecifes de coral, como consecuencia de la introducción de prácticas no compatibles y aplicación de nuevas tecnologías, disminuyendo el nivel de vida de los residentes locales de acuerdo con la HCRF/Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2014). Así, los poblados de East End y Chachahuate se vieron forzados a buscar una fuente alternativa de ingresos y visualizaron en el turismo una oportunidad de acuerdo a los atractivos que posee su territorio (arrecifes coralinos, playas de arena blanca, el folclore garífuna), dando paso a emprendimientos turísticos.

Existen diversas iniciativas comunitarias de turismo en el país, sin embargo, se eligieron estas localidades debido a que se ubican en una zona turística importante en el Caribe y están en un área natural protegida habitada por garífunas.

En este contexto y con la pregunta central de cómo el turismo ha beneficiado a estas comunidades insulares, que dependen de los ecosistemas de arrecifes para mantener las poblaciones de peces, atraer turistas y proteger las costas, se planteó el objetivo de analizar las iniciativas turísticas de base comunitaria con énfasis en su origen, funcionamiento, principales problemas y situación actual de los emprendimientos turísticos en los poblados garífunas de East End y Chachahuate en Cayos Cochinos, y que los hallazgos contribuyan para futuras pesquisas y en el diseño de políticas públicas o proyectos en el ámbito del turismo.

2. Turismo comunitario: una visión, distintos autores

Este concepto tiene sus orígenes en la década de los ochenta, particularmente con la obra de Murphy (1985), en la cual se examinan puntos referentes al turismo en áreas rurales de las naciones menos adelantadas, en años posteriores esta perspectiva se vislumbra nuevamente en otras pesquisas del mismo autor (Murphy y Murphy, 2004) y en los trabajos de Richards y Hall (2000), en el que proponen la actividad turística como instrumento para reducir la pobreza.

Posteriormente se señaló que este modelo de turismo se fundamenta en la comunidad local y con la cual se busca atenuar los impactos negativos y consolidar los efectos positivos de esta actividad en la naturaleza (Casas, Soler y Pastor, 2012). Otros autores (Rivera, 2013; López y Sánchez, 2009) apuntan que un turismo comunitario real se basa en la participación comunitaria, es de formato reducido, establecido por lo regular en zonas rurales y en el que la población local a través de sus estructuras organizativas ejerce un papel preponderante en su control y gestión.

Más que una modalidad, el turismo comunitario es una forma innovadora de creación de productos turísticos, sobre los fundamentos de la participación comunitaria en el que se valora un conjunto de principios, pues éste hace hincapié en la inclusión social y encierra en sí mismo diversas características de corresponsabilidad (Véase Palomo, 2003; Chávez-Dagostino, Andrade-Romo, Espinoza-Sánchez y Navarro-Gamboa, 2010). Siguiendo la misma línea de ideas, el turismo comunitario contribuye de forma sustancial a los escenarios rurales de estos países, porque en primera instancia tiene un efecto directo en las familias de la población anfitriona y en el desarrollo socioeconómico en general de la región; por otra parte, promueve un turismo responsable que además de resguardar el patrimonio natural y cultural de las áreas de destino también mejora la calidad de vida de los residentes locales, y, por último, es una manera de erradicar la pobreza (Casas *et al.*, 2012; Manyara y Jones, 2007; WWF Internacional, 2001).

Algunos de los objetivos más representativos del turismo comunitario son empleo para las áreas de destino, conservación de los recursos naturales y culturales y desarrollo económico y social. El fin último de esta nueva modalidad es la lucha contra la pobreza, donde se plantea la necesidad de la búsqueda de beneficios para la comunidad defendiendo que sus miembros tengan la propiedad, la gestión y el

control de los proyectos (López y Sánchez, 2009). Entre los efectos positivos de este nuevo segmento turístico están: ingresos directos para las familias involucradas, el desarrollo social y la diversificación sostenible del estilo de vida (Kibicho, 2008).

El turismo de base comunitaria tiene elementos fundamentales: la comunidad, cotidianidad y convivialidad y, se ha considerado una herramienta para la defensa de sus territorios, que ha posibilitado proteger al mismo tiempo la biodiversidad y la identidad cultural, sobre todo en Latinoamérica. También se vislumbra como un impulsor de procesos de gobernanza que permiten una participación más activa junto con los demás actores involucrados en el turismo en un territorio dado (Pacheco y Enríquez, 2016).

3. El turismo en Honduras

Honduras inició a competir en la esfera turística internacional a partir de los años sesenta, pero hasta la segunda mitad de la década de los 90 fue cuando se propuso convertir al turismo en un instrumento trascendental que encauzara al desarrollo económico de la nación (Kirtsoglou y Theodossopoulos, 2004 citado en Ramos-Zúniga y Chávez-Dagostino, 2019). Pero, el despegue del turismo en el país, especialmente la zona norte, estuvo asociado a ciertos acontecimientos resultantes del modelo neoliberal, un ejemplo de ello, fue el beneplácito concedido a políticas públicas neoliberales con un matiz ecológico, lo anterior, hizo lícita la privatización de tierras costeras² para impulsar la inversión de extranjeros interesados en proyectos turísticos (Loperena, 2017).

Un estudio señala que Honduras, especialmente la costa norte, se ha visibilizado para ciertos intelectuales, cuyos esfuerzos se han orientado a áreas vinculadas al crecimiento dinámico del turismo en el destino, pero, particularmente, a las problemáticas derivadas del impulso de este sector de la economía. Las temáticas más notables identificadas sobre turismo en la región norte de la república fueron la evaluación de las transformaciones económicas, sociales y ambientales a raíz de las prácticas turísticas, la mercantilización de la cultura, neoliberalismo verde y turismo, entre otros (Ramos-Zúniga y Chávez-Dagostino, 2019, p.172).

Con respecto al turismo de base comunitaria en Honduras, existen pocos trabajos publicados que lo hayan analizado. Uno de los primeros proyectos de turismo comunitario en el país fue la Alianza Ecoturística: La Ruta Mosquitia en 1987, donde los emprendimientos son manejados por seis comunidades, cada iniciativa es gestionada por un grupo empresarial ecoturístico, conformado entre diez y veinte miembros, los beneficios resultantes se distribuyen entre las familias (García-Palacios, 2016).

Otra experiencia en el departamento de Colón al norte de Honduras, es un colectivo de mujeres asociadas en una cooperativa llamada *Mutu* (en garífuna significa “conjunto”). Ha sido considerada una iniciativa turística de corte holístico, pues las integrantes garífunas plantean el respeto del entorno, la prevención contra la malaria, procuran un desarrollo colectivo y, por ende, una disminución de la pobreza (Rey, 2010).

Rivera (2013) en su tesis doctoral sobre turismo rural comunitario como alternativa de desarrollo humano sostenible en Honduras, estableció como objetivo principal explorar el papel que juega el turismo comunitario en los procesos participativos. Expone como hallazgos más notables, que en el territorio estudiado se percibió una mejora en aspectos de sociabilidad, debido a que se ha logrado mejorar los niveles de solidaridad y cooperación. Además, se identificó una participación activa por parte de los habitantes.

Asociado al contexto institucional del turismo comunitario en la República de Honduras, no existe un marco legal específico, pero en la Estrategia Nacional de Turismo Sostenible, en su segundo objetivo, se estipula la integración de las comunidades y etnias locales en el desarrollo de las actividades turísticas, cuya meta principal se encauza a impulsar un desarrollo que armonice y fomente la inclusión social, la sostenibilidad y la rentabilidad con la finalidad de satisfacer las necesidades de las localidades receptoras según la Secretaría de Turismo y el Instituto Hondureño del Turismo (SETURH/IHT, 2006).

Referente al marco legal que rige el turismo en Cayos Cochinos, el archipiélago fue declarado área protegida en el año 1993 (Brondo, 2013), en el año 2004 se nombró como monumento natural bajo el Decreto Legislativo 114-2003 (HCRF/USAID, 2014). Para el uso adecuado de los recursos del monumento marino se diseñó un plan de manejo, cuya misión es “lograr la sostenibilidad ambiental y el desarrollo humano en Cayos Cochinos, mediante una activa participación de las localidades tanto en el manejo de los recursos del área como en la toma de decisiones” (HCRF/USAID, 2014, p.107).

También se estipula la fijación de normas y la orientación para la ejecución de mejores prácticas de turismo y pesca, que generen oportunidades para aumentar el nivel de vida de la población costera (HCRF/USAID, 2014). Hoy en día, la actividad turística representa una herramienta significativa de generación de ingresos para los habitantes de la zona, por tal razón, en el citado plan se ha establecido el Subprograma de Turismo e Interpretación, teniendo como principio la política “sin dejar rastro”. De igual modo, para favorecer las condiciones en que se desenvuelve esta actividad económica en el archipiélago, se sugiere su regulación a través de las siguientes directrices: a) maximizar la calidad de los servicios turísticos por medio de capacitaciones constantes a los emprendedores locales b) planificación turística, por lo que resulta sustancial la constitución de prestadores de turismo; c) conforme a la zonificación, restricción de prácticas que comprometan la integridad de los bienes naturales (HCRF/USAID, 2014).

4. Comunidades garífunas de East End y Chachahuate

Los garífunas tuvieron sus orígenes en la isla de San Vicente, nacieron del mestizaje entre caribes arahuacos y cimarrones africanos, que naufragaron en las islas de los alrededores (González, 2008). Estas personas significaron una amenaza para los colonialistas, debido a su continua oposición, lo cual desencadenó que, tras haber sido derrotados, fueran deportados por los ingleses en 1797 y dejados en Roatán, en la actual Honduras (González, 2008). Posteriormente fundaron comunidades a lo largo de la costa caribeña de Centroamérica, asentándose también en Nicaragua, Guatemala y Belice. La cultura garífuna fue declarada Patrimonio Intangible de la Humanidad por la UNESCO en el año 2001. Debido a la riqueza antropológica que los distingue, como sus manifestaciones religiosas, sociales, sincretismos y danzas tradicionales folclóricas, representan hoy en día un atractivo importante que motiva el desplazamiento de muchos turistas nacionales y extranjeros (HCRF/TNC, 2008).

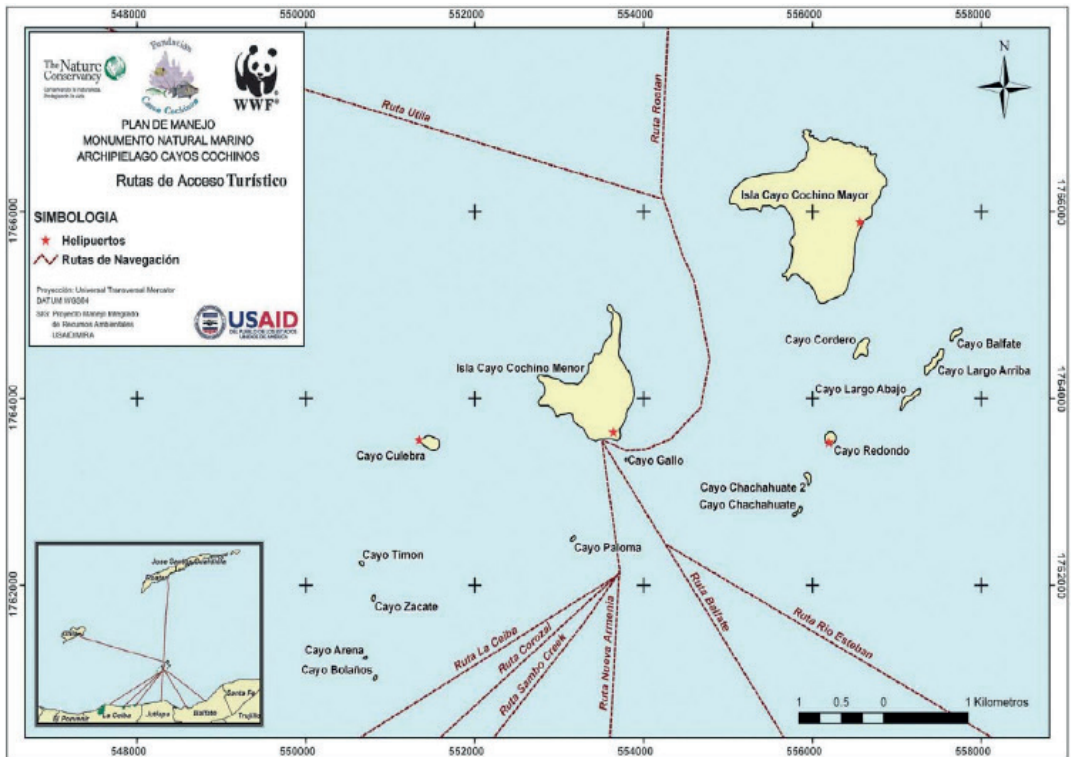
Las comunidades de East End y Chachahuate se localizan en el Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos (MNMACC), situado en el mar Caribe a treinta kilómetros al noreste de la ciudad de La Ceiba (Kuch, 2015). El MNMACC pertenece al municipio de Roatán, está formado por dos pequeñas islas, Cayo Mayor y Cayo Menor, y por trece cayos de origen coralino. Cayo Mayor es montañoso, tiene una superficie de 1.55 km² donde se encuentra la comunidad de East End. En conjunto los trece cayos tienen una superficie de 0.11 km², entre éstos se localizan: Chachahuate, Chachahuate Dos, Cordero, Redondo, Balfate, Largo Arriba, Largo Abajo, Bolaños, Timón, Culebra, Gallo, Arena o Sambor y Paloma (Imagen 1) (HCRF/TNC, 2008).

Cayos Cochinos es considerado parte del Sistema Arrecifal Mesoamericano, tanto los arrecifes de coral como las playas de arena blanca representan el atractivo principal, muchos visitantes se desplazan al lugar para realizar *snorkel* y buceo, además de disfrutar de la tranquilidad que ofrece el destino, así como el folclore de la cultura garífuna (HCRF/TNC, 2008).

Los habitantes del MNMACC son principalmente garífunas, en menor escala criollos o mestizos, en el archipiélago se han establecido, además, extranjeros, investigadores y personal de la HCRF (HCRF/TNC, 2008). En la comunidad de East End, en Cayo Mayor, hay aproximadamente sesenta y cinco personas, haciendo un total de quince familias, por su parte, el territorio que ocupa Chachahuate cuenta con ochenta pobladores.

En Cayos Cochinos solo hay un centro educativo, fundado en abril de 1987, localizado en la comunidad garífuna de East End, un profesor atiende a toda la población estudiantil, la cual ascendió a cuarenta y seis niños en el año 2018, provenientes de todos los cayos. En años anteriores se impartían clases hasta sexto grado, hoy en día, incluye clases hasta noveno grado y asisten niños cuyas edades oscilan entre los dos hasta los dieciséis años. Los poblados garífunas de East End y Chachahuate no poseen un centro de salud para sus habitantes, han obtenido asistencia médica por parte de algunos voluntarios a través de brigadas, pero han sido muy esporádicas.

Imagen 1: Mapa del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos



Fuente: HCRF/TNC (2008)

En Cayos Cochinos, los hombres son predominantemente pescadores, las mujeres son agricultoras, artesanas, cabezas de hogar, puesto que son un grupo con características matriarcales (HCRF/TNC, 2008). Dos décadas atrás, el turismo comenzó a formar parte de la estructura productiva del archipiélago, como una manera de diversificación y generación de ingresos alternos, algunos residentes locales, especialmente féminas, se dedican a la cocina, es decir, preparan platillos para los turistas. Hoy en día, las actividades económicas principales de ambas islas están integradas por la pesca (63%), el turismo (22%), el porcentaje restante se divide en trabajo asalariado y comercio (HCRF/TNC, 2008). Las prácticas turísticas se han incrementado notablemente en el monumento natural, durante el ciclo comprendido de 2008 a 2012 ingresaron 59 887 visitantes y se observó un aumento del 56 %, de 9 505 turistas en 2008 a 14 833 en 2012 (HCRF/USAID, 2014), en el 2014 un total de 3000 personas arribaron al área protegida (Kuch, 2015).

5. Metodología

Se realizaron dos visitas de campo en la costa norte de Honduras, la primera, entre noviembre y diciembre de 2018 y, la segunda, en agosto del año 2019, para identificar casos de turismo comunitario, conforme datos brindados por algunos actores claves (encargados del Departamento de Turismo en la Alcaldía Municipal de la ciudad de La Ceiba³). Se visitaron las comunidades de Sambo Creek y Corozal (ambas situadas en el municipio de La Ceiba) y La Ensenada y Triunfo de la Cruz (localizadas en el municipio de Tela); sin embargo, se descartaron por ausencia de emprendimientos comunitarios, luego se identificaron los poblados de East End y Chachahuate, cuyas familias que habitan el área protegida han iniciado prácticas de este tipo, por lo que se procedió a utilizar los métodos etnográficos de observación no participante, centrada en tomar nota de la dinámica social y cultural presente en el territorio y

condiciones de la infraestructura pública y, se realizaron diecisiete entrevistas a profundidad a actores clave (líderes comunales de ambas localidades, vinculados a los emprendimientos turísticos; socios del comedor y cabañas *Laru Beya*, situados en East End y socios del restaurante “Bendición de Dios”, en el cayo Chachahuate; el profesor de la escuela primaria de Cayos Cochinos; director de la HCRF; director de La Asociación Pro Comunidades Turísticas de Honduras, en adelante LARECOTURH). La elección de los participantes se basó en la consideración de los habitantes, como los más involucrados en los proyectos turísticos y, por ende, poseen más información sobre el estudio en cuestión; el factor disponibilidad, es decir, se encontraban presente en las islas al momento de efectuar el trabajo de campo y, además, que estuvieran dispuestos a participar en la investigación.

El instrumento se diseñó tomando como base los siguientes dominios: origen de los proyectos turísticos comunitarios; funcionamiento, que hace referencia a los actores vinculados, estructura organizativa por parte de los gestores, control y manejo de las prácticas turísticas en las localidades; problemática: referida a los retos que han enfrentado los pobladores al incursionar en el turismo; situación actual de las iniciativas de turismo comunitario.

6. Resultados

a. Iniciativa de turismo comunitario en la localidad garífuna de East End

Laru Beya es el nombre en lengua garífuna del proyecto turístico (comedor y cabañas), que significa “a la orilla de la playa”. Los habitantes de East End, dedicados años atrás, exclusivamente a la pesca artesanal, observaron una disminución en los recursos marinos a raíz de la sobreexplotación, por lo que necesitaban una fuente alternativa de ingresos y vislumbraron en el turismo una oportunidad con base en los atributos del territorio.

Así, en el 2006, sus pobladores decidieron llevar a cabo un emprendimiento con particularidades de inclusión y sostenibilidad. Uno de los líderes de la comunidad, que es el profesor de la escuela primaria, narra cómo surgió la iniciativa turística en East End:

[...] Como maestro de la comunidad tenía que estar consciente que tenía que haber una alternativa para que la gente estuviera allí, porque la época de bonanza de los peces ya estaba desapareciendo, tarde o temprano si no hubiera de qué vivir la gente iba a migrar [...] solo tienen que organizarse para poder lograr lo que necesitan. [...] y vimos que la mejor manera era a través del turismo, y así fue como nos reunimos con un grupo de miembros de la comunidad pensando en elaborar un proyecto turístico.

Él mismo puntualizó que inicialmente fue difícil adquirir el financiamiento para desarrollar el proyecto, los interesados solicitaron apoyo económico a diferentes entidades públicas y privadas presentes en Honduras, y obtuvieron una respuesta positiva por parte de los voluntarios del Cuerpo de Paz⁴. Se tenía previsto que a través de su implementación se beneficiaría a todas las familias de la comunidad, y a la conservación del medio natural. Así, se da paso a la construcción de las cabañas y el comedor comunitario, demorándose alrededor de tres años, por lo que inician operaciones en el 2009.

Se efectuaron reuniones iniciales para conocer cuántas personas estaban interesadas en el emprendimiento turístico, de las quince familias localizadas en East End, solo ocho decidieron integrarse, conformando así una asociación, que cuenta con un presidente que dirige las actividades dentro de la empresa comunitaria y es apoyado por el líder comunal. Éste se encarga de las gestiones cuando el presidente no se encuentra en la isla. Para la correcta operatividad de la iniciativa turística, los socios se rigen por un conjunto de reglas que se acordaron internamente.

En su mayoría, son féminas las involucradas en el comedor y cabañas que realizan labores como cocineras, meseras, aseadoras, lavanderas, entre otros, con lo cual se ha logrado empoderar a las mujeres. Los jóvenes de la localidad también se han integrado, éstos les ayudan a sus papás cocinando y limpiando, entre otras tareas.

Para el uso equitativo del restaurante se elaboró un rol de cocina, las rentas generadas en un día son únicamente para la familia a la que le corresponde el turno, una de las mujeres garífunas entrevistadas, explicó el funcionamiento del comedor:

[...] Ahora me estoy dedicando a lo que es la cocina, a cocinarle a las visitas, somos varias compañeras, entonces nos turnamos, por cierta cantidad de platos, son treinta platos, mientras una está en el turno, pues la otra se está preparando para el resto.

Se construyeron, además, dos cabañas, administradas por las ocho familias, conformadas por dos habitaciones, con espacio para nueve personas, cuentan con ventiladores, baño en el interior y agua las veinticuatro horas.

Es importante destacar, que los pobladores involucrados en el proyecto turístico comunitario han sido capacitados en áreas como: manipulación de alimentos, atención al cliente, guías de turismo, conservación de los recursos; no obstante, el entrenamiento brindado ha sido insuficiente, esta situación forma parte de las problemáticas, que se detallan a continuación.

Los problemas identificados en este sitio derivan de la escasa atención gubernamental para la capacitación de la comunidad. Se describieron, en el párrafo anterior, algunos ámbitos en los que han sido formados los residentes locales, que integran el emprendimiento, impartidos, principalmente, por LARECOTURH, la Fundación Cayos Cochinos, otras instancias académicas y voluntarios extranjeros y hondureños; sin embargo, estas instituciones dependen en gran medida de la disponibilidad financiera, y, por ende, del apoyo económico que organismos internacionales puedan brindar, por tanto, éstas no se realizan de forma frecuente.

Otro de los obstáculos enfrentados por la empresa comunitaria de East End, es la precariedad en la llegada de turistas, uno de los entrevistados relata lo que ha acontecido:

La mayor cantidad de gente llega a Chachahuate, porque no tenemos como ese apoyo por parte de las tour-operadoras, porque ellos dicen que es muy largo, que no tenemos playa ¡Estamos en Cayos Cochinos! [...] nosotros vendemos más la naturaleza, la paz, esa armonía que hay en el lugar no la va a encontrar.

Este complejo escenario, se debe a la poca vinculación con las empresas turísticas que dominan el mercado en la región. Estas tour-operadoras desplazan personas a Chachahuate, porque esta última posee playas de arena blanca, por su parte la comunidad de East End no cuenta con este atractivo, pero sí ofrece tranquilidad y un encuentro cercano con la naturaleza.

Los habitantes de East End han realizado una lucha constante desde que se desarrolló el proyecto para lograr que los turistas lleguen a su localidad, ha sido un reto construir una asociatividad con las agencias de viajes, éstas consideran que a los visitantes no les agrada el destino por la falta de playas de arena blanca que sí predominan en los demás cayos. El poblado garífuna de East End forma parte de la única red de comunidades turísticas en Honduras, esta red es dirigida por LARECOTURH⁵, lo cual ha permitido generar espacios para intercambiar experiencias entre las comunidades participantes, formación de capacidades, además, este organismo ha creado un canal de comercialización denominado “Reservaciones Turísticas La Ceiba” (LARECOTURH, 2015), colaborando de esta manera en la promoción de las cabañas y el comedor comunitario y efectuando reservaciones, lamentablemente, esta institución no posee medios de transporte para trasladar a las personas a la isla; por tanto, terminan siendo acaparados por los operadores turísticos cuyo favoritismo se inclina hacia el cayo Chachahuate, ante este crítico escenario, algunos interesados han entablado diálogos con los dueños de las agencias turísticas, mas no han tenido una respuesta favorable por parte de ellos. Es necesario señalar, también, que no existe una asociatividad entre las localidades estudiadas (East End y Chachahuate), lo que propiciaría una diversificación en la oferta turística.

La puesta en marcha del comedor y cabañas *Laru Beya* se ha traducido, aunque no en gran medida, debido a la exigua llegada de turistas, en generación de ingresos complementarios para los pobladores de East End, así lo indicó una de las socias del emprendimiento:

El proyecto comunitario nos ha ayudado, porque es una fuente de entrada para uno que es bajo de económico de recursos, porque si ya alguien viene, encargó un plato de comida, ya entró un ingreso, y que antes no lo teníamos, [...] es una entrada de dinero complementaria, lo malo que estos ingresos no son tan frecuentes porque no vienen muchos turistas.

Otro de los socios expresó lo siguiente, al cuestionarlo si había observado más ingresos para él y su comunidad a través de la iniciativa turística:

Pues la verdad se siente un poquito, sí hay un poco más de ingresos, no con la cantidad de turistas que quisiéramos ¿verdad?, porque si hubiera más personas el ingreso sería permanente.

Con el usufructo originado por la renta de las habitaciones, una parte se destina al mantenimiento y equipamiento del alojamiento, el dinero de los excedentes es distribuido entre los miembros de la empresa comunitaria, no obstante, dicha repartición se ha realizado solo en dos ocasiones, pues las ganancias producidas han sido escasas.

Algunas personas manifestaron que los ingresos obtenidos del proyecto los han utilizado, principalmente, para compra de alimentos, medicamentos, vestimenta y para educación de sus hijos. Por otra parte, esta experiencia turística no ha brindado únicamente un beneficio de carácter economicista a las ocho familias, sino también de naturaleza social, pues del total de ingresos percibidos por la venta de platillos se da un cinco por ciento para las necesidades de la escuela primaria.

La poca afluencia de visitantes ha traído desmotivación a algunos socios, falta de pertenencia y compromiso hacia el emprendimiento, que repercute en la dinámica organizativa del mismo y representa la principal problemática que tanto LARECOTURH como los líderes comunales en East End siguen enfrentando hoy en día.

Algunos socios al contrario, han ido adquiriendo un sentimiento de arraigo y pertenencia. Cuando empezó el proyecto toda la responsabilidad recaía sobre su presidente, hoy los deberes son compartidos por las familias.

b. Iniciativa de turismo comunitario en la localidad garífuna de Chachahuate

En el año 2004, algunos miembros del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), por sus siglas en inglés, llegaron al cayo Chachahuate y les plantearon a los residentes locales la posibilidad de llevar a cabo un proyecto que beneficiara a toda la comunidad. En esa dirección, los pobladores decidieron sacar provecho de las ventajas turísticas que posee su territorio, y solicitaron a los integrantes de la institución que construyera un comedor comunitario. Debido a la motivación y el interés observados por voluntarios de la WWF, éstos atendieron la petición de los habitantes de la pequeña isla y dieron paso a la edificación de un restaurante. En su génesis el establecimiento era reducido, a medida pasaba el tiempo se fue ampliando con el dinero de los excedentes, por lo que se hizo autofinanciable. El líder comunal cuenta el proceso inicial de la experiencia turística en la localidad garífuna de Chachahuate:

[...] Vino una ONG, la WWF hace como quince años [...] en querer ayudar el pueblo, pero en conjunto para generar ingresos, lo cual le solicitamos a ellos que construyeran un comedor comunitario, donde se involucraran todas las personas que viven en el lugar y cada quien generara ingresos, pues la petición se dio, ellos miraron que sí estaban ayudándole directamente a las personas que viven acá. Y los ingresos son directos, entonces así fue como inicia la construcción de este comedor, se construyó la mitad de esa cocina, de ahí como se hizo autosostenible se fue extendiendo más, porque tuvimos más grupos de personas que nos visitaban.

El comedor comunitario “Bendición de Dios” está integrado por las dieciséis familias del cayo Chachahuate, durante su turno en cocina, a cada familia se le asignan cincuenta platos de comida, encargándose de las finanzas, corriendo con todos los gastos, pero también beneficiándose del usufructo que se obtenga. Los residentes locales son conscientes de mantener el área de trabajo con buena higiene, por otra parte, las mujeres garífunas tienen un rol fundamental en la iniciativa, pues son cabeza de grupo y cocinan en conjunto con el esposo y los hijos. Los alimentos que se elaboran son con base en los recursos que existen en la zona (pescado, langosta, yuca, plátanos, entre otros), algunos de los platillos que forman parte del menú del restaurante son: “la machuca”⁶, camarones al ajillo, sopa de caracol, entre otros.

En contraste a lo estudiado previamente en el poblado garífuna de East End, Chachahuate sí cuenta con una fuerte asociatividad con diferentes tour-operadoras que laboran en la región, de acuerdo a declaraciones de uno de los líderes comunales, la empresa turística con la que tienen vínculos más sólidos es *Tourist Options*; en este sentido, Chachahuate presenta una afluencia de visitantes mayor a la isla vecina, esto es atribuido a las playas de arena blanca que posee y que simbolizan un importante atractivo para los turistas. Es por lo anterior, que las personas que integran el restaurante comunitario han sido favorecidas con ingresos económicos constantes, que han complementado la actividad pesquera.

El beneficio más destacado que el proyecto turístico ha brindado a la localidad garífuna de Chachahuate, además de la dimensión económica, es el asociado a la variable educativa a través del financiamiento del transporte escolar. En Cayos Cochinos, la única escuela primaria está ubicada en la comunidad de East End, por tal razón, los niños del cayo Chachahuate se ven obligados a trasladarse en lancha hasta ese centro de enseñanza; en esta línea de ideas, un cinco por ciento de cada platillo es destinado a la

compra de combustible para colaborar con esa causa. Es posible apuntar también, que cada familia aporta cien lempiras (cuatro dólares aproximadamente) por el uso del comedor para su mantenimiento.

Los habitantes del archipiélago no cuentan con servicio de energía eléctrica, es así, que otro de los favores que el restaurante ha otorgado a la pequeña isla, a raíz de las ganancias suscitadas, ha sido la adquisición y mantenimiento de un generador eléctrico, parte del usufructo obtenido por la venta de comida es empleado en la compra de combustible para el equipo.

Para un mejor manejo de la iniciativa comunitaria, se ha constituido una red de cocina o junta directiva, se realizan reuniones periódicamente (cada dos o cuatro semanas), el objetivo vital que rige las juntas es la discusión de avances y limitantes diagnosticados en el establecimiento, existe también un patronato que es considerado por los residentes como la primera autoridad, dicha organización ha coadyuvado en gran medida a un desenvolvimiento adecuado del emprendimiento.

Se han enfrentado problemas desde el inicio, cuando sus pobladores no contaban con conocimiento suficiente en ciertas áreas, esto fue considerado por los donantes como un obstáculo, pues el proyecto no marchaba muy bien, así que los miembros de la WWF capacitaron a los residentes en el manejo y gestión del comedor, igualmente, brindaron charlas sobre atención al cliente.

Sin embargo, ese entrenamiento fue únicamente al inicio, y al igual que la otra comunidad estudiada, en Chachahuatle sus habitantes se enfrentan a ciertos retos, como la falta de formación constante. Han recibido talleres y seminarios por parte de la Fundación Cayos Cochinos y otras instancias académicas, pero no frecuentes debido a los altos costos para trasladar especialistas al destino.

La falta de un equipamiento adecuado en los hospedajes de la localidad es percibida como otro factor limitante, que ha impedido que las personas pernocten en el lugar, pues de esa manera el gasto por turista se incrementaría, por ello, Cayos Cochinos se ha caracterizado por recibir únicamente excursionistas.

Este proyecto ha presentado particularidades de inclusión y gestión local desde su génesis, lo cual ha permitido un buen desenvolvimiento del mismo, hoy en día esos patrones de conducta se conservan, por tal motivo, su situación actual es favorable, así lo indicó el líder comunal:

[...] Todo es armonía [...] ha ido caminando poco a poco, porque ya se sabe que las familias que están involucradas es una herencia de generación en generación, ya cuando la madre ya no puede estar al frente la hija mayor toma los cargos, y ya puede ser un varón, a manera que son permanentes [...] y es la misma familia que siempre va a seguir beneficiándose [...] todos nos unimos, nos unimos para elaborar los alimentos.

El planteamiento previo, aunado a la sólida asociatividad que muestran los pobladores de Chachahuatle con tour operadoras de la región, ha posibilitado en gran medida una afluencia sustancial de excursionistas a la zona, derivando en una generación de ingresos constantes para las dieciséis familias que participan en el restaurante “Bendición de Dios”.

La mayoría de personas que participaron en el estudio manifestaron estar satisfechos con el nivel de convivencia en su comunidad, si bien es cierto, han existido conflictos, como sucede en la mayoría de pequeños poblados, sus habitantes han mostrado particularidades de solidaridad y ven a sus vecinos como su familia. Ambas localidades cuentan con un patronato, conformado por algunos residentes locales, dicha organización social es considerada la máxima autoridad, encargada de dictar las reglas que rigen la dinámica territorial.

Los procesos de gobernanza se han anclado en las islas del MNMACC a través de ciertas dinámicas sociales, puesto que todos los pobladores son convocados a participar en reuniones hechas por los patronatos para tratar diversidad de temáticas que los afecten. De igual manera, la HCRF, a quien se le ha delegado manejar el área protegida, ha vislumbrado esta dimensión por medio del Comité para la Protección, Restauración y Manejo Sostenible del Monumento Natural Marino Archipiélago de Cayos Cochinos (en adelante, el Comité), integrado por instituciones nacionales e internacionales, y del sector académico y privado (Courrau y Andraka, 2004).

El Comité está integrado, además, por algunos miembros de las localidades ubicadas en el MNMACC (especialmente pescadores) que representan a todo el archipiélago para la toma de decisiones y uso de los recursos, igualmente, tanto la HCRF como LARECOTURH, tienen estipulado llevar a cabo un proyecto sobre “Paisaje Marino”, encauzado a la conservación y concientización de los valores ambientales en el destino, en el cual se estima favorecer de manera más notable estos procesos de gobernanza, para ceder mayor participación y representatividad a ambas comunidades garífunas.

Otra dinámica social interesante, presente en el archipiélago, se ha expresado por medio de un régimen tarifario, de acuerdo con el decreto de creación del MNMACC, el cual dicta que la Fundación Cayos Cochinos, a través de los ingresos obtenidos del turismo (cobro de la entrada al área protegida),

debe crear un fondo, que se ha designado para diversas actividades como hacer monitoreo de recursos naturales o para efectuar proyectos de desarrollo comunitario. Para ello, se les asigna un porcentaje anualmente a cada poblado, y son los locales quiénes deciden y hacen la solicitud formal ante la HCRF para aplicar esos fondos, que deben destinarse para cubrir necesidades en la comunidades, concediendo así un mayor control y grado de participación a los residentes locales en la toma de decisiones, bajo la normativa del área natural.

7. Discusión y conclusiones

Se pusieron de manifiesto las realidades del turismo comunitario en el contexto hondureño, como bien lo indica Cox-Aranibar (2013, p.38) se trata de un nuevo modelo autogestionario de administración turística, cuyos impactos positivos van encauzados a: a) complementar y diversificar los ingresos de las familias campesinas; b) ayuda a valorar y preservar la cultura local; c) contribuye a la activa participación de las mujeres (Rivera, 2013). Siguiendo esta lógica, los poblados garífunas localizados en Cayos Cochinos, a través de las empresas comunitarias presentadas, han sido partícipes de algunos efectos favorables derivados de la gestión local, en el caso de East End, se apuntala la generación de ingresos complementarios a la estructura productiva principal (pesca), (no tan profusos, debido a la exigua llegada de turistas), a todos los habitantes de la isla, no únicamente a los ocho socios, puesto que, de manera indirecta, pescadores, guías de turismo, las aseadoras y lavanderas de las cabañas y el restaurante, reciben un usufructo; a diferencia de la comunidad de East End, el cayo Chachahuate, al presentar una fuerte asociatividad con tour-operadoras de la región, ha permitido percibir una entrada permanente de dinero que ha favorecido a las dieciséis familias que conforman el emprendimiento turístico Bendición de Dios. Los beneficios para ambas islas, no han sido, exclusivamente, de naturaleza economicista, sino también, de carácter social, cuyo aporte más destacado se ha orientado hacia el apoyo para la educación de los más jóvenes. En este contexto, la lógica del turismo comunitario entra en correspondencia con la capacidad de impulsar un desarrollo integral para los espacios rurales, mermando la escasez de recursos materiales, por medio de la creación de fuentes de empleo y renta para las familias de la población anfitriona, promoviendo, así, una distribución equitativa de los ingresos (Inostroza, 2008).

El turismo en las dos localidades ha visibilizado el patrimonio natural (playas, arrecifes, montañas, entre otros) y cultural (folclore garífuna, como sus manifestaciones religiosas, sociales, sincretismos y gastronomía), lo que ha derivado en la valorización y preservación de dichos recursos, pues esta actividad en su modalidad comunitaria, promueve un turismo responsable que resguarda los valores naturales (Casas *et al.*, 2012), a su vez, preserva la identidad y fomenta la transmisión del patrimonio cultural (López y Sánchez, 2009).

Las experiencias turísticas *Laru Beya* (East End) y Bendición de Dios (cayo Chachahuate) están integradas, en su mayoría, por féminas, con esto han concedido un mayor grado de participación y empoderamiento a las mujeres garífunas, son ellas las que cocinan y les enseñan a sus hijas desde pequeñas, además, las mujeres administran las cabañas, fungen como meseras, los hombres se ven involucrados, pero en menor medida.

En Cayos Cochinos, los emprendimientos turísticos estudiados han reflejado una condición de empoderamiento y gestión local, de acuerdo con Ruiz, Hernández, Coca, Cantero y Del Campo (2008), las variables puntualizadas previamente, sumadas a la organización se convierten en elementos distintivos del turismo comunitario. En East End, sus pobladores tuvieron la iniciativa de generar un proyecto, aprovechando los valores ambientales y culturales anclados a su territorio, al enterarse de que la actividad pesquera, a la que se han dedicado desde hace muchos años, empieza a disminuir notablemente. Sin embargo, la dimensión organizativa no se ha manifestado de forma constante en la empresa comunitaria, este planteamiento puede adjudicarse a la falta de compromiso y motivación de algunas de las partes involucradas, por la escasa llegada de visitantes, lo cual no ha posibilitado que alcance su máximo desarrollo. Inostroza (2008) advierte sobre la importancia de ser eficientes al momento de implementar prácticas asociadas a esta modalidad turística, que se traduzca en un alto grado de responsabilidad por parte de los interesados y un seguimiento constante, solo así se podrá lograr su éxito y desarrollo.

En el caso particular del comedor Bendición de Dios, situado en el cayo Chachahuate, a pesar de que fue una ONG la que tuvo la iniciativa de que sus habitantes llevaran a cabo un proyecto, fueron los residentes los que dispusieron dedicarse al turismo, otorgándoles así el protagonismo de dicha

actividad. Lo anterior, entra en consonancia con la necesidad del turismo comunitario por defender que sus miembros tengan la propiedad, la gestión y el control de los proyectos (López y Sánchez, 2009).

No obstante, para un desenvolvimiento adecuado de esta actividad no basta con la presencia de líderes y organización comunitaria, está ampliamente reconocido lo trascendental que se muestran las intervenciones externas en los territorios (Ruiz *et al.*, 2008). En este sentido, el limitado apoyo gubernamental que los pobladores de East End y Chachahuate han experimentado al ejecutar los emprendimientos turísticos ha provocado que los residentes locales se enfrenten a ciertos escenarios turbios, algunos desafíos identificados en ambas localidades son: a) falta de capacitación constante y actualizada en campos del conocimiento como atención al cliente, manipulación de alimentos, administración de pequeñas empresas, idiomas, principalmente inglés, entre otros; b) no se ha contemplado la posibilidad de un entramado institucional articulado al turismo comunitario, en el cual se plasmen propuestas orientadas a promover de manera integral las iniciativas turísticas gestionadas por las poblaciones anfitrionas como un modelo dinamizador de sus economías; c) insuficiente asociatividad entre la comunidad de East End y el sector privado, especialmente, agencias de viajes, hoteles y restaurantes.

La falta de asociatividad entre los poblados localizados en el monumento natural, la insuficiente articulación con agencias de viajes y escasa representatividad del gobierno ha traído como resultado, precaria infraestructura turística, no hay una diversificación en la oferta, y, por ende, falta de un producto turístico integral. Según lo explican algunos autores (HCRF/USAID, 2014; Courrau y Andraka, 2004) el turismo en el MNMACC se continúa realizando de forma oportunista y desorganizada, carecen de un producto turístico específico, es por lo esbozado, que los turistas siguen visualizando Cayos Cochinos como una segunda opción a La Ceiba y las Islas de la Bahía, su naturaleza única y diferente no ha sido todavía aprovechada.

Por tanto, se considera necesario el soporte de entes gubernamentales que integren elementos operacionales hacia la actividad turística gestionada por las localidades, para fortalecer la promoción, capacitación, seguimiento y mejoras a los establecimientos turísticos.

El turismo comunitario representa en estas localidades, una forma de mejorar su calidad de vida y de erradicar la pobreza de acuerdo a lo que se ha propuesto (Manyara y Jones, 2007; WWF Internacional, 2001). Ante este escenario, a pesar de que los proyectos turísticos comunitarios *Laru Beya* y “Bendición de Dios”, situados en el archipiélago Cayos Cochinos, han atravesado un conjunto de dificultades, poco a poco sus habitantes van abriendo una brecha para mejorar sus condiciones de vida, pues con los ingresos obtenidos han podido satisfacer algunas necesidades como adquisición de alimentos, medicamentos, vestimenta y educación para sus hijos.

Bibliografía

- Brondo, K. 2007. Land loss and Garifuna women’s activism on Honduras’ north coast, *Journal of International Women’s Studies*, 9(1), 99–116.
- Brondo, K. 2010. When mestizo becomes (like) indio ... or is it garífuna?: Multicultural rights and “making place” on Honduras’ north coast, *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 15(1), 170–194. <https://doi.org/10.1111/j.1935-4940.2009.01058.x>
- Brondo, K. 2013. *Land Grab. Green Neoliberalism, Gender, and Garifuna Resistance in Honduras*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Casas, A., Soler, A. y Pastor, V. 2012. El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco, *Cuadernos de Turismo*, 30: 91-108.
- Chávez Dagostino, R., Andrade Romo, E., Espinoza Sánchez, R. y Navarro Gamboa, M. 2010. *Turismo comunitario en México. Distintas visiones ante problemas comunes*. México: Universidad de Guadalajara.
- Courrau, J. y Andraka, S. 2004. *Manejo del turismo en el Monumento Natural Marino Cayos Cochinos, Honduras. Límites de cambio aceptable en la protección de los recursos naturales y experiencias de los visitantes en zonas de uso turístico*. WWF Centroamérica. San José, Costa Rica.
- Cox-Aranibar, R. 2013. Contribución del turismo para la inclusión social de colectivos vulnerables y la inducción al Desarrollo Humano: caso de Bolivia. En Organización Mundial del Turismo (2013). *El turismo como inductor del desarrollo, de la inclusión social y de la integración regional, Conferencia Internacional en Turismo, Fortaleza (Brasil), 28 y 29 de noviembre de 2011, Informe de la conferencia*. Madrid.
- Cuerpo de Paz (s/n). Cuerpo de Paz, Honduras, 1961-2012. Agricultura, salud, educación. Recuperado de https://photos.state.gov/libraries/adana/5/peacecorps/pc_50th_brochure.pdf

- Diario La Prensa 2015. Cuerpo de Paz en Honduras. Tegucigalpa, Honduras. Recuperado de <https://www.laprensa.hn/honduras/848492-410/cuerpo-de-paz-cumple-cuatro-a%C3%B1os-de-haber-abandonado-honduras>
- Fundación Cayos Cochinos 2015. Historia de Fundación Cayos Cochinos. Recuperado de <http://www.cayoscochinos.hn/index.php/acerca-de-nosotros/historia>.
- García Palacios, C. 2016. Nuevos emprendimientos de turismo comunitario en Latinoamérica: la fuerza de las redes como instrumento de cohesión, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. <http://www.eumed.net/rev/caribe/2016/03/turismo.html>
- González, N. 2008. *Peregrinos del Caribe. Etnogénesis y etnohistoria de los garífunas*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- HCRF/TNC 2008. *Plan de Manejo del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos, Honduras 2008-2012*. Comité para la Restauración, Protección y Manejo Sostenible del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos.
- HCRF/USAID 2014. *Plan de Manejo del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos, Honduras 2014-2025*. Comité para la Restauración, Protección y Manejo Sostenible del Monumento Natural Marino Archipiélago Cayos Cochinos.
- Inostroza, V. 2008. Aportes para un modelo de gestión sostenible del turismo comunitario en la región andina, *Gestión Turística*, (10), 77-90.
- Kibicho, W. 2008. Community-based tourism: a factor-cluster segmentation approach, *Journal of Sustainable Tourism*, 16(2), 211–231. <https://doi.org/10.2167/jost623.0>
- Kuch, S. 2015. ¿ Quiénes se benefician del turismo en Cayos Cochinos , Honduras ?, *Teoría y Praxis*, 17: 9-36.
- LARECOTURH 2015. Quiénes somos. La Ceiba, Honduras. Recuperado de <http://www.larecoturh.org/quienes-somos/>
- Loperena, C. 2017. Honduras is open for business: extractivist tourism as sustainable development in the wake of disaster? *Journal of Sustainable Tourism*, 25(5), 618–633. <https://doi.org/10.1080/0969582.2016.1231808>
- López, T. y Sánchez, S. 2009. Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de Caso en El Salvador, *Revesco*, 99: 85-103.
- Manyara, G. y Jones, E. 2007. Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction, *Journal of Sustainable Tourism*, 15: 628-644.
- Murphy, P. 1985. *Tourism: A community approach*. Londres: Methuesen.
- Murphy, P y Murphy, A. 2004. *Strategic management for tourism communities: Bridging the gaps*. Clevedon: Channel View Publications.
- Pacheco, G. y Enríquez, C. 2016. El turismo de base comunitaria y los procesos de gobernanza en la comuna de Panguipulli, sur de Chile, *Gestión Turística*, 25, 42-62.
- Palomo, S. 2003. El turismo y la cooperación al desarrollo, *Jornadas de Turismo y Cooperación al desarrollo*, Barcelona.
- Ramos Zúniga, T. y Chávez Dagostino, R. M. 2019. Análisis bibliométrico de las investigaciones turísticas en la costa norte de Honduras entre 1988 y 2018, *LiminaR*, 17(2), 167-182. <https://dx.doi.org/10.29043/liminar.v17i2.672>
- Rey, N. 2010. Las luchas comunitarias contra el “colonialismo turístico”. El caso de los garífunas. En J. Preciado Coronado (Ed.), *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña 2010*. (pp. 287-296). Universidad de Guadalajara.
- Richards, G. y Hall, D. 2000. *Tourism and sustainable community development*, Londres. Routledge.
- Rivera, X. 2013. *El turismo rural comunitario como alternativa de Desarrollo Humano Sostenible*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tegucigalpa, Honduras.
- Ruiz, E., Hernández, M., Coca, A., Cantero, P., Del Campo, A. 2008. Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad, *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(3), 399-418.
- SETURH/IHT. 2006. *Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible del Sector Turismo en Honduras*.
- Solís, V., Fonseca, M., Barguil, D., Ochoa, M., Castañeda, E. y Castillo, G. 2012. *Regional Study on Social Dimensions of MPA Practice in Central America: Cases Studies from Honduras, Nicaragua, Costa Rica and Panamá*. India: International Collective in Support of Fishworkers.
- World Wildlife Fundation 2001. *Directrices para el desarrollo de turismo comunitario*. Suiza: WWF Internacional.

Notas

- ¹ La Fundación Hondureña para la Protección y Conservación de Cayos Cochinos (HCRF) fue creada en el año 1994, con la finalidad de preservar el archipiélago Cayos Cochinos, la HCRF ejecuta la gestión del área protegida, en el año 2004 con la asistencia de autoridades nacionales, entes internacionales y comunidades del área de influencia se diseñó y se otorgó el beneplácito al primer plan de manejo para el monumento natural, instrumento en el cual se planteó un conjunto de directrices de carácter obligatorio. Dicha reserva marina fue creada durante el mandato del presidente Rafael Leonardo Callejas con la iniciativa de algunos empresarios hondureños y extranjeros (Fundación Cayos Cochinos, 2015, <http://www.cayoscochinos.hn/index.php/acerca-de-nosotros/historia>).
- ² Tras aprobarse un aparato legislativo que concedía a los extranjeros la bondad de comprar propiedades en tierras costeras, se facilitaba el proceso de privatización y despojo de la tierra, teniendo como único objetivo incentivar la inversión de extranjeros interesados en proyectos turísticos (Brondo, 2007), en el pasado, tales territorios estaban bajo el amparo del artículo 107 de la Constitución, que dictaba que solo los hondureños tenían permitido adquirir dominios a cuarenta kilómetros a partir de la costa (Brondo, 2010).
- ³ La Ceiba, ubicada en la costa norte de Honduras, es considerada la ciudad ecoturística del país, cuenta con áreas protegidas, playas y culturas vivas, es el tercer núcleo urbano más importante de la nación, y una vía de acceso clave para los destinos turísticos más conocidos en Honduras, como Roatán, Utila y Cayos Cochinos.
- ⁴ El Cuerpo de Paz, un organismo federal independiente de Estados Unidos, cuya meta principal es proveer asistencia técnica a los países interesados poniendo a su disposición recursos humanos calificados, tuvo presencia en Honduras, sus voluntarios trabajaron en un número considerable de comunidades de la nación en ámbitos como la salud, educación y agricultura a lo largo de cincuenta años, hasta que, en el año 2015, abandonaron el país (Cuerpo de Paz, s/n; Diario La Prensa, 2015).
- ⁵ LARECOTURH es una organización líder de base comunitaria, que promueve en las localidades miembros principios de turismo sostenible para generar desarrollo y bienestar. Actualmente es la única red de comunidades turísticas que tiene presencia en Honduras, sus integrantes diseñaron un plan estratégico (2011-2015) estableciendo cinco directrices: organización, infraestructura básica, desarrollo empresarial, marketing y ambiente (LARECOTURH, 2015 <http://www.larecoturh.org/quienes-somos/>).
- ⁶ La machuca es un platillo típico de los garifunas elaborado a base de plátano verde y maduro.

Recibido: 15/08/2019
Reenviado: 05/12/2019
Aceptado: 14/12/2019
Sometido a evaluación por pares anónimos

ENOMEMÓRIAS & ENOTURISMO

O Património Secular do Vinho

HISTÓRIA, TRADIÇÃO, IDENTIDADES

CADERNOS DE TURISMO 06

Eds.

Alberto Guerreiro
António Maduro
Eduardo Gonçalves
Jorge Custódio



Percepción del desempeño de la actividad turística rumbo a la sostenibilidad en Loreto, Baja California Sur, México

Elizabeth Olmos-Martínez* Juan Pedro Ibarra-Michel**

Mónica Velarde-Valdez***

Universidad Autónoma de Occidente (México)

Resumen: Loreto es un destino turístico que cuenta con características sobresalientes para la práctica del turismo cultural y de naturaleza, tiene el distintivo como Pueblo Mágico otorgado por la Secretaría de Turismo de México; además, es parte del área de influencia del Parque Nacional Bahía de Loreto. A partir de lo anterior, el presente trabajo se centra en la caracterización y desempeño de la actividad turística considerando la percepción del turista y actores clave del lugar. Se utilizó una metodología de tipo cualitativa con enfoque descriptivo, utilizando entrevistas, encuestas y guías de observación. Los resultados muestran una percepción positiva y una satisfacción sobresaliente del turista acerca de la calidad, el cuidado y conservación de los atractivos culturales y naturales del destino, no obstante, los actores clave perciben prácticas no sostenibles y falta de consenso en la toma de decisiones. A la vez, se aprecia una actividad creciente de iniciativas privadas y gubernamentales que pueden favorecer las prácticas del turismo sostenible.

Palabras Clave: Turismo; Percepción; Loreto; Baja California Sur; México.

Perception of the performance of tourism activity towards sustainability in Loreto, Baja California Sur, Mexico

Abstract: Loreto is a tourist destination that has outstanding characteristics for the practice of cultural and nature tourism, it has a distinctive as a Magical Town granted by the Tourism Secretary of Mexico; It is also part of the area of influence of Loreto Bay National Park. Based on the foregoing, the present work focuses on the characterization and performance of the tourist activity considering the perception of the tourist and key actors of the place. A qualitative methodology with a descriptive approach was used, using interviews, surveys and observation guides. The results show a positive perception and an outstanding satisfaction of the tourist about the quality, care and conservation of the cultural and natural attractions of the destination; however, the key actors perceive unsustainable practices and lack of consensus in decision making. At the same time, there is an increasing activity of private and governmental initiatives that can favor sustainable tourism practices.

Keywords: Tourism; Perception; Loreto; Baja California Sur, Mexico.

1. Introducción

De acuerdo con Ibarra y Velarde (2016) el turismo sostenible (TS) debe tener en cuenta una participación social amplia para democratizar las decisiones y asumir las responsabilidades que implica la conservación del patrimonio territorial y paisajístico de una localidad o región. En ese sentido, el territorio y sus recursos sociales, culturales y ambientales ahora son considerados recursos susceptibles de generar economía local con base en el entramado de los diversos productores y empresarios propietarios de la economía de los servicios y la dinámica de las familias del ámbito rural, todo ello en conjunto como

* Universidad Autónoma de Occidente (México); E-mail: eolmosm.udo@gmail.com; <http://orcid.org/0000-0002-7408-0811>

** Universidad Autónoma de Occidente (México); E-mail: juanpedroibarra.udo@gmail.com; <http://orcid.org/0000-0002-7729-6474>

*** Universidad Autónoma de Occidente (México); E-mail: mvelardemx@yahoo.com; <http://orcid.org/0000-0002-1937-8690>

generadora de bienestar (Hoyos y Hernández, 2008). Ante lo dicho, las localidades urbano-rurales con perfil turístico se sustentan en la explotación de recursos tradicionales (histórico-culturales) y valor ambiental (Ibáñez y Olmos-Martínez, 2015).

El presente trabajo muestra la percepción del turista y de los actores clave acerca del desempeño de la actividad turística en Loreto, Baja California Sur (BCS), México, lugar que se encuentra en un contexto de distinción y protección gubernamental doble, por un lado la parte marina cuenta con un decreto, desde 1996, como Área Natural Protegida (ANP) designada por el gobierno federal en la categoría de Parque Nacional, se trata de un sitio con representatividad biogeográfica de uno o más ecosistemas con belleza escénica, valor científico, educativo, de recreo, valor histórico, existencia de flora y fauna, aptitud para el turismo (DOF, 2018). El Parque presenta una gran variedad de ambientes costeros marinos con fondos rocosos, arenosos, playas, cañadas, cañones submarinos y terrazas marinas. Esto, aunado a su ubicación geográfica ha favorecido el establecimiento de una variedad de hábitats con una elevada diversidad biológica (SEMARNAP-CONANP, 2000). Por otro lado, tiene la distinción de Pueblo Mágico por parte de la Secretaría de Turismo (SECTUR) ya que cuenta con atractivos naturales, históricos y culturales que lo hacen un sitio singular. El Programa de Pueblos Mágicos al que pertenece Loreto busca estructurar una oferta turística con atributos histórico-culturales, generación de productos turísticos basados en las expresiones de la cultura local y consolidar y reforzar los atractivos con potencial turístico que generen flujos de turistas para el beneficio de la comunidad receptora, todo ello bajo el esquema de sostenibilidad. Dado lo anterior, la doble designación de protección y distinción hace que Loreto sea un sitio ideal para la práctica del TS.

No obstante, las características antes mencionadas de Loreto se percibe el problema de bajo nivel de colaboración entre el gobierno estatal y municipal, el comité del Pueblo Mágico y los operadores turísticos, llámese hoteleros y restauranteros en mayor medida. Lo anterior implica que los esfuerzos aislados no logren objetivos trascendentes para la sostenibilidad y estos se den a mayor plazo. Asimismo, se observa falta de información actualizada que provenga de los principales usuarios de los servicios turísticos y que ofrezca la caracterización y desempeño de la actividad turística en Loreto, ya que de acuerdo con los actores clave, la planeación para el desarrollo del turismo que realiza el gobierno se basa en decisiones municipales (a partir de indicadores generales) más que locales, ignorando de cierto modo la singularidad del lugar y los datos locales que indican la realidad de un espacio determinado. Lo que conlleva a una planeación con pocas posibilidades de éxito y que la meta de un destino sostenible se complique.

De acuerdo con Salinas y La O (2006) desde el paradigma de la sostenibilidad es necesario promover enfoques alternativos para el desarrollo, que permitan lograr dicha sostenibilidad de manera ordenada, entre ellos se encuentran el uso de indicadores para evaluar la sostenibilidad del turismo en los destinos; el establecimiento de lineamientos para el desarrollo de áreas de TS de forma regional, transfronterizas, etc.; la realización de las Agendas Locales 21 y los Planes de Desarrollo Territorial Sustentable en los destinos turísticos y; por último, realizar estudios de la actividad turística, a escala local, buscando la planificación del turismo desde los espacios receptores, y adecuando la actividad a las condiciones específicas de cada territorio y sus características económicas y sociales. En ese sentido, la presente investigación se centra en caracterizar el desempeño de la actividad turística a partir de un estudio local con la finalidad de coadyuvar en la planificación con las condiciones específicas de Loreto y sus características económicas y sociales.

En el proceso del TS los estudios de la actividad turística a escala local permiten conocer las tendencias, el cumplimiento de los objetivos anteriormente planteados, brindan posibilidades de intervención oportuna permitiendo la toma de decisiones adecuadas y bien fundamentadas en el propio proceso de planificación y gestión de cada destino en particular, convirtiéndose también en mecanismos de enseñanza y estímulo para alcanzar la sostenibilidad.

Derivado de lo anterior, el objetivo general de esta investigación es caracterizar el desempeño de la actividad turística considerando la percepción del turista y actores clave, a partir de sus atributos sociales, culturales y ambientales rumbo a la sostenibilidad. Se pretende identificar una serie de puntos clave que por el momento se manifiestan como problemas, pero con la voluntad gubernamental y trabajo conjunto pueden ser atendidas en corto y mediano plazo. En resumen, se busca que los tomadores de decisiones tengan información local y actualizada, que puedan incorporar en la planeación para el desarrollo del TS (ambiental, cultural-religioso) y por ende coadyuve en el desarrollo socioeconómico de Loreto. Se utilizó una metodología de tipo cualitativa, con enfoque descriptivo ya que presenta rasgos, cualidades y atributos de la población objeto de estudio. Se apoyó de una revisión bibliográfica como herramienta para describir el contexto socioeconómico y ambiental de Loreto. Los resultados describen cualidades y atributos desde el punto de vista del turista y de actores clave. Se concluye con una serie de consideraciones finales.

2. Turismo sostenible

El turismo es una actividad socioeconómica que involucra a muchos actores y niveles de gobierno, asimismo involucra diversos intereses de la sociedad. Dado que muchos de los atractivos turísticos están estrechamente relacionados con la riqueza natural de los destinos turísticos, la protección del medio ambiente es parte esencial de su propio desarrollo. Se asume que sin una adecuada calidad ambiental la actividad turística actual y su desarrollo futuro pueden verse comprometidos, al igual que las organizaciones turísticas, los turistas y las comunidades receptoras (Cater, 1995, citado en Salinas et al., 2008). Por otro lado, si no se planifica y gestiona de forma racional puede llevar a la degradación del medio ambiente y la pérdida de la identidad local (OMT, 2005).

En ese sentido, el TS se define por primera vez en 1991 en el marco del 41 Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo (AIEST por sus siglas en francés), determinándolo de la siguiente manera “un turismo que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos, integrando las actividades económicas y recreativas con el objeto de buscar la conservación de los valores naturales y culturales” (AIEST, citado en Cardoso, 2006:8).

Por su parte, la Organización Mundial de Turismo (OMT, 2006), define al TS como “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos medioambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Por tanto, el TS debe hacer un uso óptimo a los recursos medioambientales, respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas y asegurar actividades económicas viables a largo plazo. Uno de los elementos fundamentales que destaca la OMT es que el desarrollo sostenible del turismo exige la participación informada de todos los agentes relevantes, así como un liderazgo político firme para lograr una colaboración amplia y establecer un consenso. El logro de un TS es un proceso continuo y requiere un seguimiento constante de sus incidencias, para introducir las medidas preventivas o correctivas que resulten necesarias.

Ahora bien, dado que el turismo ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos años; desde los años 70 del siglo pasado se ha hecho latente la preocupación por el medio ambiente a nivel global, uno de los principales antecedentes se dio en el año de 1987 con el Informe Brundtland llamado Nuestro Futuro Común, en el cual se plantea la posibilidad de obtener un crecimiento económico basado en políticas de sostenibilidad y expansión de los recursos ambientales (Naciones Unidas, 1987). Desde entonces, existe una preocupación por la problemática relacionada con la pobreza, el cuidado del medio ambiente, social, cultural, causado precisamente por el crecimiento generado por el turismo, el cual en esos años estaba basado en un desarrollo básicamente económico.

Es por eso que en el Informe Brundtland, el TS se puede concebir como el satisfacer las necesidades de turistas y regiones anfitrionas de hoy, a la vez que se protegen y mejoran las oportunidades del futuro, debiendo dar un uso óptimo a los recursos ambientales, respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, asegurar las actividades económicas viables a largo plazo que las beneficien y aportar un alto grado de satisfacción a los turistas mediante experiencias significativas (Masri y Robles, 1997).

Es evidente que el turismo tiene grandes ventajas que han permitido que diversos países alrededor del mundo tengan economías que se fortalecen por esta actividad, como es el caso de México, que en 2017 alcanzó el sexto lugar en cuanto a llegadas de turistas internacionales (UNWTO, 2018). Sin embargo, además de efectos positivos también se generan grandes inconvenientes que son derivados por la gran afluencia de turistas o de la falta/mala planeación y logro de objetivos. Es así como surge el TS con la intención de satisfacer las necesidades de los turistas de hoy y que a la vez que se protejan para satisfacerlas en el futuro (Naciones Unidas, 1987).

Para ello, en la Agenda 21 para el turismo mexicano se destaca la importancia de la gestión local, como el mejor camino para trabajar hacia el desarrollo sostenible ya que nadie conoce mejor los problemas que quienes viven en los destinos, por lo que a través de la participación ciudadana, empresarial y gubernamental se conjuntan esfuerzos para el bien común (SECTUR-SEMARNAT, 2013). En ese sentido, una de las manifestaciones del desarrollo se refiere a los cambios de funciones en el ámbito rural desde la economía del turismo, lo cual conlleva a un perfil productivo local distinto, transformación del mercado de trabajo, cambios de ocupación y uso del suelo, todo ello ocurre en localidades rurales que cuentan con recursos y patrimonio histórico, ambiental y cultural; se trata de un caso particular de ventajas comparativas con atributos culturales y ambientales (Hoyos y Hernández, 2008).

2.1. Estrategias para el desarrollo del turismo sostenible en México

Son diversas las estrategias para el desarrollo del TS que se han puesto en marcha en México, primero porque el TS es una gran oportunidad por la gran riqueza natural con que cuenta el país, y a la vez esto representa una oportunidad para impulsar el turismo en espacios que son demandados con un valor agregado como son los Pueblos mágicos y las ANP. Lo anterior hace congruencia con la agenda 21 para el turismo mexicano que destaca la importancia de la gestión local entre gobierno, empresas y población local para el bien común (SECTUR-SEMARNAT, 2013).

De acuerdo con SECTUR (2014) los Pueblos Mágicos buscan rescatar los atributos y valores histórico-culturales de las comunidades rurales y destinos turísticos en México resaltando sus tradiciones, beneficiando a la comunidad local y presentando alternativas frescas y diferentes bajo la óptica de la sostenibilidad. Lo anterior obliga a la participación de diferentes actores. Lo mismo pasa con las ANP y sus zonas de influencia, en ese sentido Bezaury-Creel y Gutiérrez (2009), consideran que las ANP constituyen la mejor herramienta con que cuenta México para conservar la biodiversidad y los servicios ambientales, entre ellos los culturales, relacionados directamente con el TS.

2.1.1. Pueblos mágicos

El Programa de Pueblos Mágicos fue desarrollado como parte de la política turística que actúa directamente sobre las localidades como una marca distintiva del turismo de México, son localidades que requieren orientarse para fortalecer y optimizar el aprovechamiento racional de sus recursos y atractivos naturales y culturales, fortalecer su infraestructura, la calidad de los servicios, la innovación y desarrollo de sus productos turísticos, el marketing y la tecnificación, en suma acciones que contribuirán a detonar el crecimiento del mercado turístico. El objetivo de este programa es “fomentar el desarrollo sustentable de las localidades poseedoras de atributos de singularidad, carácter y autenticidad a través de la puesta en valor de sus atractivos, representados por una marca de exclusividad y prestigio teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero actual” (SECTUR, 2014).

Uno de los elementos fundamentales en la actualización en los lineamientos del Programa Pueblos Mágicos del 2014, es el énfasis en la sostenibilidad para la incorporación y permanencia en este programa. Se manifiesta que es necesario para la operación del programa que cada Pueblo Mágico atienda y monitoree la sostenibilidad de la localidad, con base en indicadores básicos, lineamientos, planes, estrategias, estudios locales, etc. que permitan conocer y evaluar el comportamiento de la actividad turística con el apoyo de sus autoridades estatales y con la orientación de la Secretaría de Turismo.

2.1.2. Áreas Naturales Protegidas

De acuerdo con la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al ambiente (LGEEPA), las ANP son las zonas del territorio nacional sobre las que la nación ejerce su soberanía y jurisdicción, en donde los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del ser humano o que requieren ser preservadas y restauradas (DOF, 2018:2). En esta Ley se consideran nueve tipos de ANP: Reservas de la biósfera, Parques nacionales, Monumentos nacionales, Áreas de protección de recursos naturales, Área de protección de flora y fauna, Santuarios, Parques y reservas estatales, Zonas de conservación ecológica municipales y Áreas destinadas voluntariamente a la conservación.

Sobre los parques nacionales, la LGEEPA en su artículo 50, establece que se constituirán, tratándose de representaciones biogeográficas, a nivel nacional, de uno o más ecosistemas que se signifiquen por su belleza escénica, su valor científico, educativo, de recreo, su valor histórico, por la existencia de flora y fauna, por su aptitud para el desarrollo del turismo, o bien por otras razones análogas de interés general (DOF, 2018). En este sentido, el Parque Nacional Bahía de Loreto (PNBL) integra diversos ecosistemas que albergan una gran variedad de hábitats y comunidades biológicas, que involucran procesos ecológicos complejos. Estas características dan origen a valores escénicos, científicos, educativos y recreativos, que favorecen el desarrollo turístico y pesquero, entre otros (SEMARNAP-CONANP, 2000).

3. Materiales y métodos

3.1. Área de estudio

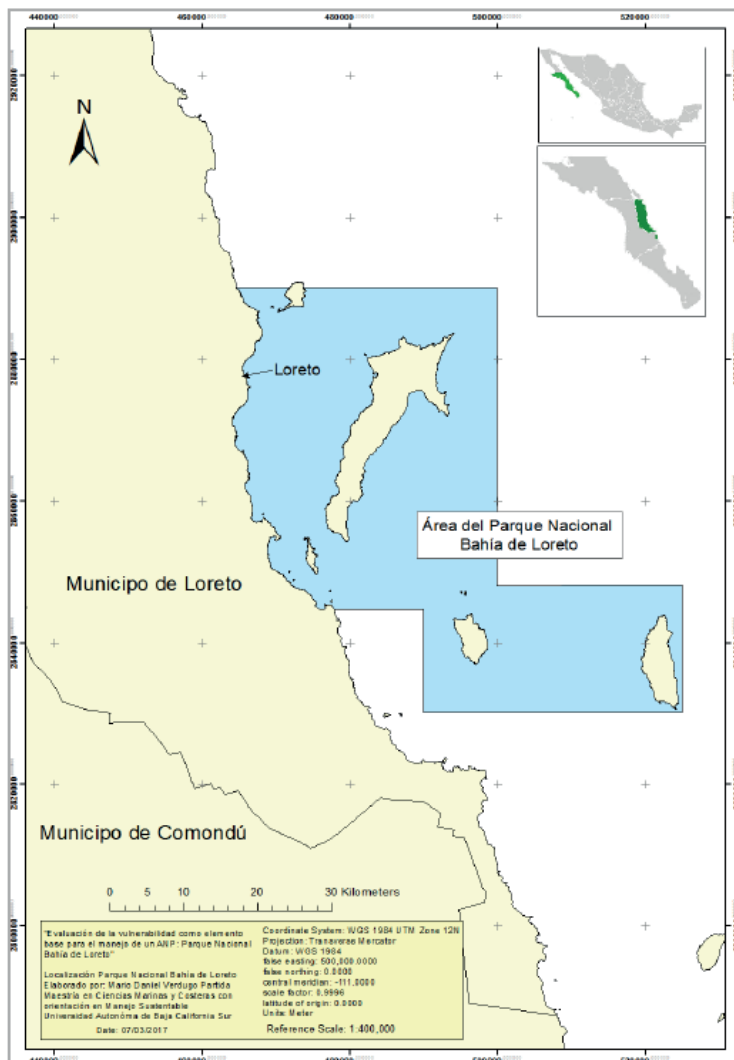
El municipio de Loreto; homólogo de la localidad de Loreto y cabecera municipal, cuenta con una extensión territorial de 4,878 Km² pertenece al estado de BCS en México (Soares, 2003), es el más pequeño de los cinco municipios que conforman este estado. La fundación de la ciudad de Loreto está íntimamente ligada con la creación de la Misión de Nuestra Señora de Loreto a finales del siglo XVII

(SEMARNAP-CONANP, 2000). La ubicación y características de Loreto lo hacen ideal para el desarrollo turístico cultural y de naturaleza. Cuenta con grandes extensiones de playas, así como gran riqueza natural y cultural, por ello en 2012 obtuvo el distintivo del Programa Pueblos Mágicos de México.

Loreto es considerada como una de las principales ciudades del estado de BCS, se encuentra en la parte central de esta entidad por el Golfo de California (también conocido como Mar de Cortés), se ubica a 354 km al norte de La Paz (Gov. BCS, 2019), capital del estado, colinda al norte con el municipio de Mulegé y el Golfo de California; al este con el Golfo de California; al sur y oeste con el municipio de Comondú (ver figura 1).

Las principales vías de acceso con que cuenta Loreto son la carretera transpeninsular, hacia el norte y sur de la península; el aeropuerto internacional de Loreto y la vía marítima, que cuenta con un muelle de altura en Puerto Escondido y tiene capacidad para recibir embarcaciones, de tipo turístico, principalmente, y de pesca comercial (SEMARNAP-CONANP, 2000).

Figura N.º 1 Ubicación geográfica de Loreto, Baja California Sur, México



Fuente: Verdugo (2017).

Desde 1996, Loreto forma parte de la zona de influencia del PNBL donde se localizan las islas Coronados, del Carmen, Danzante, Montserrat (conocida localmente como Montserrat) y Santa Catalina (o Catalana), además de varios islotes. La superficie total del Parque es de 206,580.75 hectáreas, de ésta, las islas e islotes ocupan alrededor del 11.9% y el resto del área, el 88.1%, es en su totalidad marina. Se caracteriza por presentar una gran variedad de ambientes costeros marinos con fondos rocosos, arenosos, playas, cañadas, cañones submarinos y terrazas marinas. Se encuentran además una gran variedad de hábitats con una elevada diversidad biológica ya que aquí confluyen diversas poblaciones de especies marinas. En el Parque se encuentran sitios con vestigios paleontológicos, arqueológicos e históricos de gran valor para la investigación científica, histórico y cultural como talleres líticos (donde se realizaba producción de herramientas de piedra (rocas y minerales)) y concheros (sitios donde se practicaban danzas prehispánicas) en las islas Del Carmen y Montserrat que son registro de los periodos de poblamiento prehispánico (SEMARNAP-CONANP, 2000).

Además, se encuentran restos de misiones jesuíticas como las de Ligüí, Loreto y San Javier, construidas durante los siglos XVII y XVIII; y antiguas freideras (utilizadas para extraer la grasa de las ballenas que para el efecto eran cazadas) como la que se encuentra en Isla Montserrat. Todos estos sitios tienen además un importante valor para el turismo que visita la región y que se interesa por su patrimonio cultural y religioso (SEMARNAP-CONANP, 2000).

3.2. Decisiones metodológicas

El presente trabajo se desarrolló desde una perspectiva de estudio de caso. Un estudio de caso se caracteriza porque en este se realiza un análisis intensivo y descripciones de una sola unidad o sistema limitado por el espacio y el tiempo, así mismo a través de este tipo de estudio el investigador espera obtener una comprensión más profunda de las situaciones y significados para los involucrados (Hancock y Algozzine, 2006). De acuerdo con Rodríguez (2010) su importancia radica en que es un método articulador del dato y la teoría y que a través de este se puede describir en forma rigurosa una situación social explicando sus factores y componentes.

Dadas las características del fenómeno a estudiar este acercamiento permitió un abordaje mas profundo en cuanto a las motivaciones y el actuar de los actores participantes brindando una perspectiva idónea para entender de forma clara la situación actual del destino turístico y sus posibles tendencias.

A la par de lo anterior se adopta un enfoque de tipo cualitativo descriptivo; esto con la intención de conocer el fenómeno de la actividad turística y cómo se manifiesta; incluye rasgos, cualidades y atributos de la población objeto de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Se realizó una revisión bibliográfica como herramienta para describir el contexto socioeconómico y ambiental de Loreto. Dentro de la descripción, se realizó un análisis de la oferta y demanda turística para contextualizar el área de estudio que se delimita a la zona turística de Loreto abarcando su centro histórico, la zona hotelera del lugar y playa. Asimismo, para conocer los motivos del viaje, el perfil del turista, los recursos del viaje y la percepción del turista sobre el desempeño de la actividad turística rumbo a la sostenibilidad, se aplicó una encuesta a partir de una muestra estadística representativa en marzo de 2019.

Para determinar el tamaño de dicha muestra, se utilizó la recomendación de Calero (1978) ya que se trata de un análisis de fenómeno social aunado a que se utilizarán escalas nominales para verificar la ausencia o presencia del fenómeno a estudiar. Dicha muestra estadística se estimó con un error estándar del 10% y 95% de confiabilidad mediante la siguiente fórmula:

$$n = \frac{n'}{1 + \frac{n'}{N}} \quad (1)$$

Donde

n = tamaño de la muestra

n' = varianza muestral entre varianza poblacional

N = población total

$$n' = S^2 / \sigma^2 \quad (2)$$

S² se determina en términos de probabilidad en base a:

$$S^2 = p (1-p) \quad (3)$$

Donde p = nivel de confianza 95%

σ² se determinó en base a: σ² = (se)² (varianza poblacional)

Donde (se)² = error estándar al cuadrado

Dado lo anterior, y de acuerdo con datos del Gobierno del estado de Baja California Sur (2018), el total de turistas en Loreto en el año 2016 fue de 107,218, por lo que una vez aplicada la fórmula la muestra estadística es de 96.

3.3. Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó durante marzo de 2019, se aplicaron encuestas, se hicieron entrevistas y reportes de observación no participante. Para la obtención de datos sobre la percepción del turista se aplicaron 96 encuestas de manera personal en las principales zonas de afluencia, se consideraron variables nominales, ordinales y de intervalo. La encuesta está dividida en cuatro secciones: 1) perfil del turista, 2) motivos del viaje, 3) recursos del viaje, y 4) atractivos y componentes turísticos. El tiempo máximo de aplicación fue de 10 minutos por persona. Se utilizó el muestreo probabilístico. La muestra fue integrada por los turistas mayores de 18 años que tuvieron contacto con los servicios del destino turístico de Loreto (al menos debieron haber estado tres horas en el lugar).

Por otro lado, para conocer la percepción de los actores clave, se efectuaron siete entrevistas semiestructuradas las cuales se dirigieron a temas relativos a: i) sustentabilidad, ii) involucramiento de la población local en proyectos sustentables, iii) oferta turística (hoteles, actividades turísticas, ferias, atractivos, eventos deportivos, religiosos, culturales y actores involucrados), iv) demanda turística (perfil del turista, motivos de viaje y recursos contratados), v) educación ambiental de la comunidad, vi) calidad y cantidad de los atractivos naturales, y vii) cuidado y conservación de los atractivos naturales y culturales. Las entrevistas se aplicaron a miembros del Comité ciudadano del Pueblo Mágico, empresarios del sector turístico, funcionarios públicos municipales, estatales y federales y una asociación civil ambientalista. Se buscó la representatividad de los diversos actores involucrados a partir del método estadístico bola de nieve que hacen referencia Martín-Crespo y Salamanca (2007). El nivel de saturación se determinó al punto en que, al agregar nuevos testimonios, el conocimiento incremental sobre el fenómeno era mínimo de acuerdo con la recomendación de Eisenhardt y Graebner (2007).

Finalmente, los datos fueron complementados a partir de seis reportes de observación directa no participante que incluyen información sobre infraestructura turística, infraestructura social, servicios públicos, desarrollo local, cultura, sociedad y medio ambiente. Cabe mencionar que en el análisis de resultados se presentan porcentajes de dichas observaciones.

Las limitaciones del estudio se identifican en el margen de tiempo que se utilizó en la recogida de datos ya que siendo un sitio turístico el flujo de turistas es por temporadas, lo que implicaría el tener que extender la investigación a todo un ciclo anual cuando menos. Otro aspecto limitante es el acceso a información relevante en manos de tomadores de decisiones, especialmente del gobierno local que solo facilitó de forma parcial. Sin embargo, la información obtenida se considera válida para mostrar aspectos relevantes del fenómeno estudiado.

4. Resultados

4.1. Oferta turística

De acuerdo con Leiva y Rivas (1997), la oferta turística está integrada por tres componentes básicos: atractivos turísticos, planta turística, e infraestructura. Estos pueden ser puestos en el mercado mediante procesos de gestión, desarrollados por los empresarios turísticos, por las propias municipalidades y por otros actores. La oferta turística debe estar disponible en el mercado para ser usados o consumidos por los turistas.

Aunque Loreto es un destino turístico pequeño ofrece diversas actividades turísticas, empresas de alojamiento y restauración. Los establecimientos de hospedaje registrados en Loreto, según INEGI (2017) son 39, los cuales son de las siguientes categorías: 27 son hoteles, 3 moteles, 3 cabañas, 3 campamentos, 2 casas de huéspedes y 1 casa amueblada (ver tabla 1). Los anteriores establecimientos en su conjunto conforman la oferta de hospedaje de 1,068 cuartos y unidades de hospedaje; de los cuales 40% son de 5 estrellas, 16% de 4 estrellas, 14% de 3 estrellas, 6% de 2 estrellas, 13% de una estrella y 12% sin clasificación. En ese sentido y de acuerdo con Cruz et al. (2016), en el año 2013, Loreto contaba con 31 hoteles, por lo que se observa un incremento de 8 hoteles, de 2013 a 2016, así como un incremento de 190 cuartos.

Tabla N.º 1: Establecimientos de hospedaje en Loreto, B.C.S.

Tipo de establecimiento	Núm. de Establecimientos	Cuartos / de hospedaje
Hoteles	27	890
Moteles	3	68
Cabañas	3	27
Campamentos	3	61
Pensiones	2	14
Casas amuebladas	1	8
Totales	39	1,068

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017).

En relación con los establecimientos y servicios de alimentos y bebidas Loreto cuenta con 57, de los cuales están distribuidos en las siguientes categorías: 40 son restaurantes, 9 cafeterías, fuentes de sodas, neverías o refresquerías y 8 bares (INEGI, 2017).

De acuerdo con las encuestas y las entrevistas semiestructuradas, Loreto ofrece diversas actividades turísticas que pueden hacerse en tierra y mar, entre las primeras incluyen: viajes a la isla, excursión, campismo, senderismo, observación de flora y fauna, gastronomía, visitas religiosas, tirolesa, museo, cabalgata, fotografía. Las actividades acuáticas que pueden realizarse son: buceo, snorkel, kayak, viajes en lancha, pesca deportiva y avistamiento ballenas. En ese sentido, las actividades turísticas, que incluyen viajes a las islas del Parque y la costa con embarcaciones de tipo kayak, veleros, yates recreativos, motos acuáticas y cruceros de historia natural, además del buceo, campismo y caminatas, se han ido incrementando considerablemente. Por lo que la oficina administrativa del ANP trabaja en la programación de visitas con el objeto de que el uso de sitios sea ordenado y el impacto causado sobre ellos sea mínimo.

Por otro lado, el kayakismo se ha practicado desde hace más de 40 años en la zona, la oferta de este servicio es en mayoría por compañías extranjeras, mismas que se encuentran registradas y con permisos por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) para ofrecer sus servicios a una creciente demanda de turistas canadienses, norteamericanos y europeos. Los viajes en kayak son generalmente de tipo recreativo y en ocasiones educativo. Las empresas promocionan paquetes con una duración de tres a diez días en promedio, con grupos de dos a diez personas que hacen travesías y acampan en las playas. Aunque también ocurre la renta de kayak donde los viajeros hacen la travesía sin la presencia de un guía, por lo que están menos regulados.

Además, existen cruceros que arriban de Estados Unidos y Canadá donde los cruceristas pernoctan en el Pueblo Mágico de Loreto y realizan actividades de ecoturismo, donde los principales atractivos de estos recorridos son la observación de ballenas (temporada de enero a marzo) y aves. Finalmente, las caminatas en sitios accesibles y representativos del paisaje son parte de las actividades de los viajes en kayak y cruceros y en ellas se incluyen las explicaciones de los guías naturalistas. También las islas son usadas por yates y veleros privados que pasan dos o tres días anclados en alguna de las ensenadas y bahías de las islas del Parque, haciendo visitas esporádicas a las playas y zonas terrestres.

4.2. Demanda turística

La demanda turística comprende el total de personas que viajan y usan las instalaciones y servicios turísticos ubicados en lugares distintos al de residencia y trabajo de los usuarios (Leiva y Rivas, 1997). De acuerdo con INEGI (2017) en cuanto a las llegadas de turistas que usan alojamiento en Loreto en 2016 se alcanzó la suma de 107,218 de los cuales el 65% corresponde a nacionales y el 35% a extranjeros, de los cuales el 23% corresponde a hospedaje de 5 estrellas, el 15% de 4 estrellas, 22% de 3 estrellas y el 41% de una estrella (ver tabla 2). El porcentaje de ocupación hotelera para ese mismo periodo es de 31% con una estadía promedio de 1.9 días. Cabe mencionar que de acuerdo con Cruz et al. (2016) en el año 2013, Loreto recibió un total de 90,190 turistas observándose un incremento de 16% para el año 2016.

Tabla N.º 2: Llegadas de turistas con alojamiento en Loreto, B.C.S. (2016)

Procedencia	Número de turistas	Tipo de alojamiento				
		Número de estrellas				
Nacionales	69,657					
Extranjeros	37,561	5	4	3	2	1
Totales	107,218	24,208	15,879	23,355	ND	43,776

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017).

4.3. Perfil del turista y motivos del viaje

Es menester mencionar que para algunas variables del presente estudio se realiza una comparación con una investigación realizada en Loreto en el año 2014 y publicada por Cruz et al. en 2016, indicando si hubo variación positiva o negativa en su desarrollo en un periodo de tiempo de 5 años. Se inicia con el perfil del turista, y de acuerdo con los resultados obtenidos en las encuestas, sobre el género el 49% de las personas que visitan Loreto son hombres y el 50% mujeres, el 29% proceden de México, el 46% de Estados Unidos, el 16% de Canadá y se tiene un 9% de turistas que visita esta comunidad de otras partes del mundo. En contraste con un estudio realizado por Cruz et al. (2016), sobre el lugar de procedencia, encontraron que en 2014 el turista nacional se componía del 56% del total y 44% extranjero (Estados Unidos y Canadá principalmente), se observa que el turista nacional ha disminuido 27 puntos porcentuales y el internacional ha aumentado ya que para 2019 suman el 79% indicando un cambio importante en la composición del turista.

Respecto a las edades de los turistas, para el año 2019, el 9% tiene entre 10 y 18 años, el 10% entre 26 y 33, el 4% entre 42 y 48, el 15% entre 49 y 55, el 13% entre 56 y 63 y el 44% son de más de 64 años. De los turistas encuestados el 38% viaja con su cónyuge, el 30% en familia, 3% con compañeros de

Tabla N.º 3: Perfil del turista de Loreto, B.C.S.

Característica Demográfica	Categoría	Porcentaje
Género	Mujer	49%
	Hombre	50%
	Otro	2%
Procedencia	México	29%
	Estados Unidos	46%
	Canadá	16%
	Otro	9%
Edad (años)	18-25	9%
	26-33	10%
	34-41	4%
	42-48	5%
	49-55	15%
	56-63	13%
	64 y más	44%
Acompañantes de viaje	Cónyuge	38%
	Familia	30%
	Compañeros de trabajo	3%
	Amigos	19%
	Solo	10%

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas.

trabajo, el 18% con amigos y un 10% viaja solo (ver tabla 3). Por otro lado, para el año 2014 y de acuerdo con Cruz et al. (2016) las personas que visitaron Loreto acompañados del cónyuge representaron el 16%, con familia 47% con amigos 21% y solos 10%, en ese sentido se observa que se ha incrementado con 22 puntos porcentuales el número de personas que visitan el área de estudio acompañados de su cónyuge y ha disminuido con 17 puntos porcentuales los que se acompañan con la familia, por lo que a composición del acompañante ha cambiado a favor de ser un destino de parejas.

Sobre los motivos de viaje de los turistas de Loreto el 7% lo hace por visitar a la familia (turista nacional y residencial), el 75% con el objetivo de descansar (turista extranjero), el 9% por negocios, el 1% para participar en eventos culturales/religiosos, otro 1% a eventos sociales y un 7% por diferentes motivos a los anteriores.

Las actividades que realizaron los turistas encuestados fueron las siguientes: 20% caminata por el pueblo, 13% por la plaza principal, 11% consume alimentos regionales, 10% sitios históricos, 9% actividades de turismo alternativo, 9% sitios históricos, 8% sitios religiosos, 5% tiendas y artesanías, 5% sitios famosos, 3% actividades deportivas y 1% vida nocturna.

4.4. Recursos del viaje

Se entiende como recursos del viaje aquellos servicios que el turista ha contratado en el destino, incluyen recursos naturales, culturales y sociales que hayan usado, aunque no hayan pagado por ellos. En ese sentido, sobre el servicio de hospedaje y de acuerdo con las encuestas el 42% de los turistas contrataron el servicio de hotel seguido de la casa de huésped con 8% de los casos, 7% contrató un hostel al igual que tráiler park. Cabe mencionar que 16% de los encuestados se hospedaron en casa de familia, 7% en casa propia y 5% no contrataron servicio de hospedaje. Finalmente 6% de los turistas pronunciaron haber contratado servicio de hospedaje a partir de AirBnb. En contraste con lo encontrado por Cruz et al. (2016) en 2014, se observa que 65% contrató hotel, 12% casa de huéspedes y 21% otro. El principal cambio que se observa es la disminución del servicio de hospedaje del hotel en 23 puntos porcentuales en el periodo de 2104 al 2019.

Sobre el servicio de medios de transporte 35% de los turistas reportan haber llegado a Loreto en auto propio, seguido de auto rentado (25%) y de avión (22%). Se observa que del periodo 2014 al 2019 existe una disminución de las llegadas a Loreto en avión ya que Cruz et al. (2016), reportan que en 2014, 39% de los turistas llegaron en avión y 49% en auto, reportando un incremento de 19 puntos porcentuales en este último medio de transporte.

Sobre el servicio de alimentos y bebidas, 61% de los turistas contratan restaurantes, cafeterías y loncherías, seguido de 33% que contrataron servicio de alimentos en bares, mercados y cadenas de alimentos. Los turistas reportaron que 38% contrataron servicio de museos, 12% festival de música y actividades religiosas, 5% dijo haber contratado servicios para la asistencia a festival de cine y teatro. Finalmente, 23% dijo no haber contratado ningún servicio de este tipo.

Adicionalmente, en el caso de las actividades recreativas y de esparcimiento los turistas reportan haber realizado fotografía con el 27% de los casos, 23% de ellos realizaron observación de flora y fauna, 18% dicen haber realizado actividades recreativas relacionadas con el parque marino tales como avistamiento de ballenas, tour a las islas en bote o panga, visita a la playa; finalmente, 16% realizó senderismo. Se observa que todas las actividades reportadas están estrechamente ligadas con el uso de los recursos naturales y que son susceptibles de revisar si dichas actividades se practican responsablemente con un enfoque de sostenibilidad.

4.5. Caracterización de los atractivos y componentes turísticos

Se presentan los resultados de la percepción de los actores clave y del turista sobre aspectos relacionados con los atractivos y componentes turísticos del destino de Loreto, especialmente se rescatan recursos relacionados con la calidad, conservación, actividades, limpieza, seguridad, hospitalidad y satisfacción del turista.

En primer lugar, de acuerdo con las entrevistas semiestructuradas aplicadas a los actores clave se observa que la actividad turística de Loreto está estrechamente relacionada con la planeación del Municipio de Loreto (en mayor medida) y del Comité ciudadano del Pueblo Mágico (en menor medida) quienes en sus estrategias y actividades resaltan la importancia histórico-cultural de la zona de estudio. Además, dicha planeación turística tiene estrategias comunes y paralelas con la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) desde el año 1996 cuando fue declarada como ANP; cabe mencionar que dicha declaratoria fue muy bien recibida por la sociedad loretoana. Algunas de las estrategias de manejo y conservación del Parque son los permisos para ecoturismo, conservación, vigilancia y pago de derechos. Asimismo, se trabaja con la población local en estrategias de educación

ambiental específicamente de parte de la Asociación Civil EcoAlianza. No obstante, hace falta evaluación y seguimiento, así como financiamiento.

Los entrevistados comentan que el Parque cuenta con distintos atractivos turísticos gracias a la flora y fauna endémica de las islas que lo conforman. Uno de los atractivos más conocidos es el avistamiento de ballenas ya que Loreto es el santuario de la ballena azul y la pesca deportiva. Al respecto comentan que como parte de las estrategias de sostenibilidad trabajan de la mano con la Procuraduría de Protección al Ambiente (PROFEPA) en la vigilancia del Parque Nacional. Además, comentan que a pesar de que dentro de los lineamientos del Pueblo Mágico se contempla la sostenibilidad del sitio, el comité ciudadano del Pueblo Mágico no ha podido implementar estrategias dirigidas a ello, ya que la falta de recursos económicos los limita, sin embargo, la ciudadanía y otras organizaciones de la sociedad civil trabajan en proyectos de educación ambiental exitosos, con la población local. Asimismo, algunos hoteles están capacitándose, y otros ya están capacitados, para realizar prácticas sostenibles como la reducción y reutilización de desechos sólidos y ahorro de energía y agua. Sobre la limpieza de las calles y del Pueblo Mágico se trabaja arduamente con servicios públicos municipales quienes limpian y hacen recolección de basura todos los días en el primer cuadro de la ciudad y zona turística con la finalidad de que el turista se lleve una buena imagen.

Los informantes también comentan que un atractivo cultural y religioso de Loreto es la visita a la Misión de San Javier, sitio al que se llega en auto en un espacio de tiempo de 20 minutos desde el centro de Loreto. La visita a esta misión es una tradición y está arraigada para la población sudcaliforniana y ha sido secundada por la mayoría de los turistas que llegan al sitio, según registros de la iglesia de San Javier, se reciben visitas todos los días, pero éstas se concentran del 1 al 3 de diciembre cuando se celebran las fiestas patronales (celebrada desde hace más de 300 años), se comenta que en dichas fechas el lugar es rebasado por la demanda de servicios turísticos ya que es un pueblo de 140 habitantes y recibe aproximadamente ocho mil turistas concentrados en tres días en un espacio limitado por lo que la generación de basura, el desmonte de sitios para dar lugar a renta de piso para acampado, el uso y demanda de agua y los sitios naturales se ven afectados por la capacidad de carga del destino turístico, incluso se percibe que se atenta contra el propio patrimonio cultural-religioso. Además, se percibe que la fiesta patronal ha cambiado de objetivo ya que actualmente gran parte de los turistas que arriban en dicha fecha lo hacen con la finalidad de abusar de la ingesta de bebidas alcohólicas sin restricción alguna lo que ha causado problemas sociales, culturales y ambientales. Lo anterior deja ver que dicho evento esta desorganizado y carece de reglamento de uso de suelo y de reglas de convivencia, además ha perdido su identidad y objetivo.

No obstante, en el Pueblo Mágico de Loreto, las actividades de senderismo, avistamiento de aves, kayak, tours a las islas se organizan de tal forma que se anuncian como actividades de bajo impacto tomando en cuenta la disminución de la huella ecológica del turista, sobre todo en las actividades que se hacen en el PNBL. Los turistas que ingresan al Parque deben pagar el precio del brazalete que les da derecho de entrada, conocido por la CONANP como “cobro de derechos”, además de que, antes de ingresar, se les brinda una plática de educación ambiental con énfasis en el turismo responsable.

En segundo lugar, con relación a los resultados de la encuesta realizada a los turistas, se hace un análisis a partir de diferentes factores socioeconómicos, culturales y de naturaleza relacionados con la actividad turística. La tabla número 4 muestra los componentes evaluados con sus diferentes calificaciones que van desde excelente, buena, mala y pésima. En el caso de la calificación de “excelente” con el más alto porcentaje de percepción sobresalen la hospitalidad (68%), seguridad ciudadana (64%), limpieza de calles y áreas públicas (62%), seguidos del cuidado y conservación de los atractivos naturales y culturales (56% y 56% respectivamente). Los componentes que sobresalen en la calificación de “bueno” son calidad de actividades culturales (55%) y calidad en los servicios turísticos (53%). Se puede observar que prácticamente todos los componentes evaluados obtuvieron una calificación alta en la escala de prioridades según su percepción. De acuerdo con las entrevistas, lo anterior refleja el trabajo conjunto de autoridades, empresarios y sociedad civil en acciones a favor de la calidad y la conservación del destino con el fin de cumplir con los parámetros indicados en la denominación de Pueblo Mágico. Esto se combina con la vigilancia y disposición de autoridades para regular el trasiego de turistas en lugares dentro del PNBL en la que se encuentra enclavado Loreto.

En relación con lo anterior, en el estudio realizado por Cruz et al. (2016) los turistas califican entre 8 y 8.9 (en una escala del 0 al 10) a la limpieza de calles y áreas públicas, asimismo, 97% de ellos dijo no haber sufrido atentado contra su seguridad por lo que el rubro de la seguridad es favorecido. Los resultados obtenidos en 2019 se refuerzan con lo encontrado en 2014 en los rubros de seguridad ciudadana, y limpieza de calles y áreas públicas así como la satisfacción del turista que llegó a la calificación de 8 (turistas satisfechos) desafortunadamente para este estudio no se encontró algún otro documento donde se pueda contrastar los demás recursos evaluados en esta sección en el año 2019.

Tabla N.º 4: Evaluación de los componentes turísticos

Componentes evaluados	Calificación (Porcentaje)			
	Excelente	Buena	Mala	Pésima
Calidad de los servicios turísticos (general)	45	53	2	0
Calidad y conservación de los atractivos turísticos (general)	50	47	3	0
Calidad de actividades recreativas y de esparcimiento	47	44	9	0
Calidad de actividades culturales	36	55	8	1
Cuidado y conservación de los atractivos naturales (general)	56	39	5	0
Cuidado y conservación de los atractivos culturales (general)	56	39	5	0
Conservación de áreas públicas	47	44	8	0
Limpieza de calles y áreas públicas	62	31	7	0
Atención turística en general (hospitalidad)	68	29	3	0
Satisfacción del turista	52	37	11	0

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas

4.6. El turismo en Loreto rumbo a la sostenibilidad

Loreto tiene la ventaja de ser un destino con crecimiento en las visitas para la práctica del turismo cultural y de naturaleza, no obstante, algunas situaciones podrían afectar su desarrollo como destino sostenible ya que desafortunadamente, los actores clave coinciden en que los recursos financieros para realizar más acciones orientadas a la sostenibilidad son limitados, por lo que se percibe un avance lento en cuanto a lo que se planea y espera lograr en un periodo de tiempo. Esto ha hecho que el ciudadano común, quienes en su mayoría trabajan en la prestación de servicios turísticos, no perciban los beneficios directos del nombramiento como Pueblo Mágico y de la cercanía con el ANP, ambos con prácticas sostenibles, al menos en acciones aisladas. Según Masri y Robles (1997) aluden a que la comunidad anfitriona de un destino de TS debe contar con un alto grado de satisfacción y beneficios, por lo que Loreto debe trabajar más en ello.

De acuerdo con los resultados de las guías de observación, se hace notar la limpieza y conservación de la zona costera y del centro histórico de Loreto, que aunado al esfuerzo de las autoridades locales se apoya del tipo de turista que llega al lugar, que en su gran mayoría son mayores de 50 años y que de acuerdo con sus comentarios, son conscientes de la importancia de conservar el patrimonio cultural y natural del destino turístico. Sin embargo, en las zonas aledañas al centro histórico, donde no hay mucho trasiego de turistas, se observó un desarrollo urbano deficiente, lo mismo para la limpieza y conservación de áreas públicas. Lo anterior muestra inconsistencia con los lineamientos que debe cumplir un Pueblo Mágico para su incorporación y permanencia, ya que en el caso de Loreto, se observa una deficiente capacidad infraestructural para toda la localidad y no solo para la zona turística.

Relacionado con lo anterior y en la búsqueda del TS, en las entrevistas se identificaron algunas áreas de oportunidad para mejorar las condiciones y el desempeño de la actividad tales como la adopción de una cultura ambiental en las prácticas de la oferta hotelera, restaurantera y otros servicios turísticos, para lo cual es necesario que los prestadores de servicios turísticos y la población local se capacite por medio de cursos de propósito específico relacionados con la educación ambiental, conservación, preservación y cuidado del medio ambiente y de los recursos naturales, prácticas sostenibles, etc.

En este tenor, en Loreto existe una asociación civil llamada Eco-Alianza, es una entidad no lucrativa que busca la conservación de los recursos naturales y el desarrollo sostenible de las comunidades, donde su principal actividad es la participación en diferentes programas, tales como, a) educación ambiental, que se extiende a escuelas de todos los niveles, pero poniendo énfasis en el nivel primaria, donde se imparten talleres de conservación de mamíferos marinos y aves, limpieza de playas y reciclado, entre otros; b) conservación marina, donde se promueve la pesca y el consumo responsable, c) manejo de la almeja chocolata, un producto marino que se busca conservar ya que es ingrediente principal en la gastronomía turística; d) monitoreo continuo de la calidad del agua en playas de la localidad; e) manejo de residuos sólidos, a través de la iniciativa ciudadana "Loreto Ideal" teniendo como meta la eliminación completa de plásticos y popotes en hoteles y restaurantes de la zona, de acuerdo con la Ley del Equilibrio

Ecológico y Protección del Ambiente del Estado de Baja California Sur, aprobada el 18 de julio de 2018; y, f) participación activa en la Red de Educadores Ambientales de Loreto.

El compromiso de esta asociación se hace notar principalmente por sus labores de educación y concientización sobre el cuidado del medio ambiente donde no solo se involucran a empresarios turísticos, sino a la sociedad en general. Además, es notable la participación de la mencionada Red de Educadores Ambientales en escuelas de la localidad, con el objetivo de enseñar a las nuevas generaciones sobre la necesidad de la sostenibilidad adoptando valores que posteriormente se trasladan a sus hogares, según manifestaron el Director de Eco Alianza y uno de los enlaces con la sociedad civil. Dicho sea de paso, Eco Alianza es promotora de eventos deportivos con captación de turistas nacionales e internacionales y promocionados con la frase “cero basura” en los que han tenido un gran éxito.

Al ser Loreto una comunidad pequeña, la educación para la sostenibilidad se muestra como una alternativa muy viable para trabajar con diferentes estrategias y diferentes grupos sociales, siempre buscando ser un destino respetuoso del equilibrio natural de los ecosistemas. Sin embargo, hoy en día han sido identificadas algunas problemáticas que limitan el alcance de las metas para la sostenibilidad como las que se mencionan algunos de los entrevistados clave, a saber:

- La actividad turística ha traído un encarecimiento en los bienes raíces y la renta de alojamiento; además, existe una división clara entre los desarrollos habitacionales construidos para los turistas y residentes extranjeros y los locales. De acuerdo con Hoyos y Hernández (2008) la economía del turismo conlleva a cambios en el uso de suelo en localidades rurales, no obstante, dichos cambios deben beneficiar en mayor medida a la comunidad local.
- Se observa la falta de inversión en la reparación del cárcamo de aguas negras para la reparación de fugas y reducción de la contaminación. Lo mismo pasa para el procesamiento de lodos de la planta tratadora de agua residual lo que constituye un impacto ambiental. De acuerdo con la OMT (2005 y 2006) una de las características de un destino sostenible es el cumplimiento de un sistema eficiente de manejo de desechos sólidos y líquidos.
- El manejo del comité del Pueblo Mágico se ha politizado y en la actualidad la planeación para el desarrollo del turismo se decide, en su mayoría, por la administración municipal, aunque se permite la participación de empresarios y comunidad; lo anterior hace que la mayor parte de las decisiones importantes provengan de la administración municipal. Hay que recordar que el papel que juega el Comité del Pueblo Mágico es el de la toma de decisiones para el desarrollo del turismo por lo que debe haber mayor participación en lo antes dicho. De acuerdo con la OMT (2006) para lograr un TS se necesita tener un proceso continuo donde la participación informada de todos los actores muestre su liderazgo y amplia colaboración en un consenso. Asimismo, SECTUR (2014) menciona que para la planeación del turismo es necesario tener en cuenta las necesidades y opiniones de todos los actores locales y las motivaciones y necesidades del viajero.
- El nombramiento de Pueblo Mágico no ha traído beneficios tangibles en cuanto a la inversión gubernamental necesaria para la gestión del TS, tampoco ha aportado a la solución de problemas ambientales como el cuidado y conservación de playas. Aunque Loreto es parte de la zona de influencia del PNBL, el recurso destinado al cuidado y protección de playas es limitado, por un lado el tener una categoría de protección atrae turistas de naturaleza, por otro lado, de acuerdo con la OMT (2006) para tener las características de un destino para el TS, es necesario el uso óptimo de los recursos naturales, así como poner en práctica las medidas preventivas o correctivas necesarias, identificadas por los actores locales, destacando la gestión local, ya que de acuerdo con SECTUR-SEMARNAT (2013), nadie conoce mejor los problemas que quienes viven en los destinos turísticos quienes deben buscar el bien común para la población local y para el turista.
- Es necesaria la concientización de empleados y dueños de establecimientos turísticos sobre la importancia de pertenecer al Programa de Pueblos Mágicos, a falta de ella, se fomenta la pérdida de identidad, más que la adopción de ella como requisito de la sostenibilidad. De acuerdo con SECTUR (2014) es necesaria la identidad cultural como característica de un destino para el TS.
- La participación de autoridades federales en labores de conservación, cuidado e inspección del sitio son muy irregulares y con un apoyo marginal en cuanto a los recursos financieros destinados para estos fines. Asimismo, la planeación de las actividades turísticas y el cuidado del entorno para ello es aislado. De acuerdo con la OMT (2006) es necesario asegurar actividades económicas viables y a largo plazo, contar con la participación y liderazgo político y colaboración amplia para lograr la sostenibilidad del destino. Sobre los recursos financieros, es necesaria la voluntad política.
- En las fiestas que se celebran cada año en la localidad de San Javier, se supera con mucho la capacidad de carga del lugar dejando un daño en el patrimonio cultural y natural, especialmente

porque ya se perdió la identidad de las fiestas religiosas. De acuerdo con los entrevistados en las fiestas patronales se recibe un aproximado de ocho mil turistas concentrados en dicha localidad, quienes acampan en sitios modificados sin restricción alguna y el número de turistas los que logra hospedarse en Loreto va de acuerdo con la oferta hotelera, que de acuerdo con INEGI (2017) tiene 1,068 cuartos disponibles. Ante lo dicho, la OMT (2005 y 2006) alude que para el TS se debe cuidar la capacidad de carga y reducir la presión sobre el sitio, además debe cumplir con un parámetro que permita uso de suelo óptimo en base a la planificación consensuada sin perder la identidad.

Los puntos anteriores dejan ver las áreas de oportunidad que tienen los tomadores de decisiones de Loreto con el ánimo de cumplir con los requerimientos para la sostenibilidad.

En apoyo a lo anterior, dentro del Programa de manejo del PNBL existe un componente de manejo dedicado al turismo, uso público y recreación al aire libre cuyo objetivo es garantizar la compatibilidad de las actividades turísticas con los objetivos de conservación del ANP, así como promover que las actividades turísticas tengan un impacto mínimo sobre el ambiente donde se debe involucrar al sector turístico como promotor de la educación ambiental y generador de fondos para la conservación del área (SEMARNAP-CONANP, 2000). Por lo que, tal como lo dice la OMT (2006) es necesario trabajar con un proceso continuo con medidas preventivas y correctivas.

Como se puede apreciar, hay todavía un camino por recorrer en la búsqueda de la sostenibilidad; dentro de ese camino, existen posibilidades para que en corto plazo las condiciones mejoren principalmente por la toma de conciencia de los lugareños que se están integrando casi en su totalidad a actividades relacionadas con el turismo cultural y de naturaleza, lo que trae consigo la posibilidad de que se aprecie de una forma muy diferente la forma en que se aprovechan los recursos naturales y culturales del lugar, ya que ahora la conservación y aprovechamiento racional de los recursos son percibidos como necesarios para el mejor desarrollo de la actividad turística sostenible, de acuerdo con lo manifestado por los actores entrevistados.

5. Conclusiones y recomendaciones

Loreto conserva como fortaleza sus atractivos culturales y naturales, la seguridad pública y la limpieza de sus áreas públicas y calles. Lo anterior se fortalece con la opinión de los turistas quienes evaluaron a partir de su percepción, dentro de las calificaciones excelente y bueno, aspectos como la hospitalidad, cuidado y conservación de los atractivos culturales y atractivos naturales, así como la calidad de las actividades recreativas y de esparcimiento, la calidad y conservación de los atractivos turísticos, calidad de los servicios y la satisfacción en general de los servicios recibidos en el destino.

Asimismo, la afluencia de turistas se ha incrementado recientemente por lo antes mencionado, así como por la creciente oferta de servicios turísticos en la zona, el aumento de llegada de vuelos y cruceros internacionales y la belleza escénica y tranquilidad del lugar. No obstante, se debe optimizar las estrategias de desarrollo turístico sostenible para que siga siendo una buena opción para visitar y/o vacacionar, aunado a que de dicha actividad se generen ingresos reales para la población local, además de la captación de divisas, principalmente el dólar americano y canadiense. Dado lo anterior, el presente estudio pretende ofrecer a los tomadores de decisiones información proveniente de los actores clave del lugar y de los turistas, que les ayude al logro de los objetivos marcados en el Programa de Pueblos Mágicos (SECTUR, 2017) donde aluden al fomento del desarrollo sostenible de las localidades que poseen atributos, valores y atractivos, que les brinde exclusividad y prestigio teniendo como referencia las motivaciones y necesidades del viajero. Pero más allá de eso, pretende ser un referente de estudio de caso para localidades con características similares y con altas posibilidades de éxito en el trabajo consensuado.

Los resultados obtenidos de este caso de estudio en Loreto muestran una serie de oportunidades y de ventajas competitivas, entre ellas; su gastronomía, sus sitios históricos y culturales, tiendas artesanales, dulces típicos y la diversidad de flora y fauna (terrestre y marina). Sin embargo, tiene retos por resolver, tal es el caso de la politización del manejo del comité de Pueblos Mágicos ya que muestra una división de opiniones y acciones entre los actores clave que son poco recomendables para cualquier centro turístico, misma que se hace notar en el manejo y directrices que tienen las asociaciones de hoteles del lugar que prácticamente no confluyen en objetivos ni estrategias que deberían de ser comunes.

No obstante de ser calificado como un lugar limpio, el destino y manejo de residuos sólidos y líquidos continúa siendo un problema para la comunidad, lo anterior es un elemento clave para alcanzar la sostenibilidad del destino. Además, la participación marginal o nula de algunos de los tomadores de

decisiones han conducido a esfuerzos aislados que, si bien están en la línea correcta, hacen que dichos esfuerzos no impacten en el corto tiempo ni de manera contundente.

Sin embargo, la loable labor que realiza la asociación civil Eco Alianza es reconocida y aplaudida por todos los actores del medio turístico de Loreto, pero el apoyo que se da a este trabajo es sumamente desigual y no siempre se hace tangible quedando, en algunos casos, en el discurso. La sostenibilidad con su trasfondo cultural de valores y costumbres no ha permeado sensiblemente a todos los actores que simplemente lo ven como algo conveniente o que les brinda una buena imagen.

Por otro lado, las autoridades federales, principales responsables del manejo del PNBL, han dejado mucho por hacer debido al poco o nulo apoyo financiero que se destina para tal fin. Lo anterior puede tener consecuencias como depredación y manejo deficiente de los recursos del Parque, lo cual puede traducirse en efectos negativos en el mediano y largo plazo, esto por supuesto también tendría su efecto desfavorable en el destino turístico ya que es uno de sus principales atractivos.

En Loreto, el turismo ha sido una actividad económica que ha detonado la creación de empleos y alguna mejora en la infraestructura de servicios de la localidad, por lo anterior, los entrevistados comentan que esto también se ha reflejado en un encarecimiento de la vida y otros procesos de trans-culturización y aculturación inherentes al turismo. Lo anterior pone en relieve la necesidad de hacer políticas transversales para el desarrollo del destino turístico con el objeto de transferir este bienestar de una forma más equitativa a todos los involucrados en la actividad turística.

La calificación de los componentes turísticos a partir de la percepción de los turistas de Loreto es positiva, no obstante, es recomendable que exista una planificación, no solo para la preservación de su patrimonio natural y cultural, sino para el incremento del bienestar de su población. Esto debe lograrse con una extensiva y dinámica participación de todos los involucrados directa o indirectamente en el turismo buscando que Loreto se convierta en referente de calidad turística sostenible.

Finalmente, se recomienda apoyar empresas con enfoque sostenible, acordar estrategias con los tres niveles de gobierno y con la sociedad para la conservación y mantenimiento de áreas naturales y parques, restaurar sitios naturales para asegurar la presencia de flora y fauna, contar con campañas de limpieza de playas, inspección y vigilancia de playas y zona marina, contar con depósitos de basura con clasificación de residuos, estrategias de limpieza de calles y sitios públicos en todo el pueblo, no solo en sitios turísticos. Además, promover acciones de planeación estratégica del turismo y el desarrollo sustentable del destino con el involucramiento de la sociedad en la toma de decisiones, promover mejoras en la imagen urbana que resalte los atractivos turísticos y productos naturales y culturales. También, se recomiendan líneas de investigación futuras tales como monitoreo constante de indicadores del uso sostenible de los recursos naturales y estudios de capacidad de carga turística en el PNBL, lo que permitirá a los tomadores de decisiones implementar estrategias innovadoras que permitan anticiparse a la creciente demanda del TS. En el caso de la localidad de San Javier se recomienda evaluar a capacidad de carga del sitio, tener un ingreso controlado de las visitas y contar con un plan estratégico para el fomento del TS.

Bibliografía

- Bezaury-Creel, J., D. Gutiérrez Carbonell 2009. Áreas naturales protegidas y desarrollo social en México, en *Capital natural de México, vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio*. Conabio, México, pp. 385-431.
- Calero Vinelo, A. 1978. *Técnicas de Muestreo*. La Habana, Cuba: Editorial. Pueblo y Educación.
- Cardoso Jiménez, C. 2006. Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. En *El Periplo Sustentable* mayo 2006. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193420679001>, [29 de abril de 2019]
- Cruz, P., Cruz, G., Juárez, J. y Urciaga J. 2016. "Divergencias de competitividad en destinos turísticos de Baja California Sur". *Global Conference on Business and Finance Proceedings, Vol. 4*, No. 8, pp. 95-104.
- DOF (Diario Oficial de la Federación de México) 2018. Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente. Diario Oficial de la Federación el 28 de enero de 1988 texto vigente última reforma publicada DOF 05-06-2018. *Ciudad de México, México: Gobierno de la República Mexicana*
- Eisenhardt, K. y Graebner, M. 2007. Theory building from cases: Opportunities and challenges. *Academy of Management Journal*, (50), 25-32.
- Gob. BCS (Gobierno de Baja California Sur) 2019. Instituto sudcaliforniano de cultura, recintos de Loreto, Recuperado de <https://culturabcs.gob.mx/recintos-bcs/loreto>
- Gobierno del estado de Baja California Sur. 2018. *Tercer informe de gobierno. Anexo estadístico y gráfico*. Recuperado de <http://www.bcs.gob.mx/docs/2do-informe/Anexo-Grafico-y-Estadistico-2do-Informe-de-Gobierno.pdf>

- Hancock D.R. y Algozzine B. 2006. *Doing Case Study Research, A Practical Guide for Beginning Researchers*. Teachers College, New York: Columbia University.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. 2014. *Metodología de la Investigación*. México: Mac Graw Hill.
- Hoyos Castillo, G. y Hernández Lara, O. 2008. Localidades con recursos turísticos y el programa pueblos mágicos en medio del proceso de la nueva ruralidad. los casos de Tepotzotlán y Valle de Bravo en el Estado de México. *Quivera*, 10(2), 111-130.
- Ibáñez Pérez, R. y Olmos-Martínez, E. 2015. Percepción comunitaria y potencial ecoturístico en una unidad de manejo ambiental. En: A. Mendieta Ramírez (coord.). *¿Legitimidad o reconocimiento? Las investigadoras del SNI. Retos y propuestas*. (pp. 611-617). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Ediciones La Biblioteca, S.A.
- Ibarra Michel, J. P. y Velarde Valdés, M. 2016. El Programa Pueblos Mágicos y la sustentabilidad turística; el caso de Cosalá y los eventos “Cosaltazo” y “Cosalazo”. *El Periplo sustentable*, (31), Recuperado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4885>
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) 2017. Anuario estadístico y geográfico de Baja California Sur 2017. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- Leiva, V. y Rivas, H. 1997. *Turismo y gestión municipal*. Asociación Chilena de Municipalidades. Santiago. Chile
- Martín-Crespo, M. C. y Salamanca, A. B. (2007). El Muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 4 (27), 3-7.
- Masri, S. y Robles, L. M. 1997. La industria turística: hacia la sustentabilidad. México: Diana.
- Naciones Unidas 1987. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo “Nuestro futuro común”.
- OMT (Organización Mundial de Turismo) 2005. Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. Guía práctica. OMT. Madrid
- OMT (Organización Mundial de Turismo) 2006. *Por un turismo más sostenible - Guía para responsables políticos*. PNUMA y OMT.
- Rodríguez Peñuelas, M. A. 2010. *Métodos de investigación*. 1ra. Edición, México. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Salinas Chávez, E., Navarro Jurado, Enrique, Echarri Chávez, M. y La O Osorio, J. A. 2008. Metodologías para la evolución de la sustentabilidad territorial: el uso de indicadores en destinos turísticos de Cuba. *Boletín de la R.S.G. CXLIV*. 77-102.
- Salinas, E. y J. A. La O 2006. Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba. *Cuadernos de Turismo* (17), 203-223.
- SECTUR (Secretaría de Turismo de México) 2014. Guía de incorporación y permanencia Pueblos Mágicos.
- SECTUR-SEMARNAT (Secretaría de Turismo–Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales de México). (2013). *Agenda 21 para el Turismo Mexicano*. Recuperado de <http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/5975/1/images/Agenda21.pdf>
- SEMARNAP-CONANP (Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca-Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de México) 2000. Programa de manejo del Parque nacional Bahía de Loreto. Ciudad de México, México: SEMARNAT-CONANP.
- Soares, Moraes, D. 2003. Género y ambiente: una aproximación a las relaciones socioambientales en dos comunidades de la llanura costera del municipio de Loreto, Baja California Sur, México. *La ventana*, (17), 140-187.
- UNWTO (World Tourism Organization) 2018. Annual Report 2017, UNWTO, Madrid, DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284419807>.
- Verdugo Partida, M.D. 2017. Evaluación de la vulnerabilidad como elemento base para el manejo de un ANP: Parque Nacional Bahía de Loreto, México. Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Marinas y Costeras con orientación en manejo sustentable, Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Recibido: 16/08/2019

Reenviado: 27/11/2019

Aceptado: 14/01/2020

Sometido a evaluación por pares anónimos

Desarrollo de una guía de campo para el avistamiento de delfines en Puerto El Morro (Ecuador)

Ricardo Villalba Briones* Maria Vanesa Sanchez Crow**

Kael Andre Sellan Moncayo***

Escuela Superior Politécnica del Litoral (Ecuador)

Resumen: Las guías de campo para avistamientos de cetáceos son herramientas didácticas que ayudan a cumplir con los objetivos de las actividades ecoturísticas favoreciendo la preparación de los guías turísticos. En este trabajo se examina la importancia del ecoturismo de delfines y se presenta un método para ajustar las guías de campo a las características locales, en este caso, las de Puerto El Morro (Ecuador). Proporcionando a los guías información que fomente la valoración y conservación de los buefos o delfines nariz de botella *Tursiops truncatus*, se potencia el conocimiento en el enlace principal entre el público y los delfines; es decir, los guías de las actividades de avistamiento de delfines. Se utilizaron cuestionarios realizados a usuarios para determinar los atractivos de mayor interés del Refugio de Vida Silvestre Manglares del Morro en el turista y se evaluó la fortaleza de la guía en las temáticas ecológicas relacionadas. El 76% de los usuarios de las operadoras encuestados (N=22) percibieron al delfín como atractivo turístico principal, sobre las aves y el ecosistema de manglar. Estos elementos eran cubiertos de forma poco desarrollada durante la guía por lo que se justificó incluirlos estratégicamente en la guía de campo para el avistamiento de delfines.

Palabras Clave: Delfín; Guía; Conservación; Ecoturismo; Diseño; Manual.

Design of a field guide for the sighting of dolphins *Tursiops truncatus* in Puerto El Morro (Ecuador).

Abstract: The instructional guides for whale watching activities are didactic tools that support achieving the objectives of ecotourism, favoring the preparation of tourist guides. Providing guides with information that encourages the valuation and conservation of bottlenose dolphins *Tursiops truncatus*, locally known as “buefos”, the printed material strengthens the capabilities of the main link between the public and the dolphins; the tour guides of dolphin watching activities. Surveys of the clients and guides were conducted to determine the topics of the greatest interest to the tourist of the Mangrove Wildlife Refuge of El Morro and tourist guides were evaluated on guidance quality over related ecological topics. 76% of the users of the operators surveyed (N = 22) perceived the dolphin as the main tourist attraction against avian species and the mangrove ecosystem. The identified topics were selected to develop the handbook on Dolphin watching in Puerto El Morro.

Keywords: Dolphin; Guide; Conservation; Ecotourism; Design; Handbook.

1. Introducción

La atracción que generan los delfines ha sido constatada desde la época antigua, tanto para los romanos como para los griegos de la época clásica, el delfín era visto como un amigo del hombre, que salvaba a marineros del ahogamiento, ayudaba a llevar peces a la red. El delfín era coronado como el rey del mar, e incluso, entre los textos clásicos, se registran relatos de amistad y de amor entre humanos y delfines, agregándole, en variadas ocasiones, una naturaleza divina (Hicks, 1887; Alpers, 1961; Traina, 2005). En la mitología ancestral de los Kunas de Panamá en cambio el delfín es quien trae a los recién nacidos (Mauri, 2004). También en la época medieval se le enaltecía como un ser de naturaleza cariñosa

* Escuela Superior Politécnica del Litoral (Ecuador); E-mail: rvillalba@espol.edu.ec ; <https://orcid.org/0000-0002-5577-1705>

** Escuela Superior Politécnica del Litoral (Ecuador); E-mail: Mavasanc@espol.edu.ec

*** Escuela Superior Politécnica del Litoral (Ecuador); E-mail: kaansell@espol.edu.ec

en los bestiarios europeos como en “La leyenda del delfín enamorado” o de socorredor en “The tale of the helpful dolphin” (Deyermond, 2004). En el conocimiento ancestral de Ecuador se cuenta que en el río Napo el delfín de río acudía en forma humana a fiestas para cortejar a las muchachas que encantaba y dejaba embarazadas (Tejedor, 2016).

La ciencia de la biología ha avanzado en muchos campos relacionados a los estudios de la inteligencia animal otorgando a unos pocos, entre ellos a los delfines, la capacidad de comportamiento moral o justicia (Bekoff, 2004). Tras tantas investigaciones sobre delfines se ha constatado su alta capacidad a la hora resolver problemas, su desarrollado lenguaje, sus relaciones sociales complejas y duraderas, y sobre todo la conciencia de sí mismos que poseen, es decir el hecho de que se reconozcan a sí mismos (Marten y Psarakos, 1994; Reiss y Marino, 2001). El aumento de conocimiento en el área ha suscitado que en el congreso de 2010 de la mayor organización científica del mundo en términos de afiliados, la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia Americana (American Association for the Advancement of Science o AAAS), se expusiera que los delfines debían tener incluso tantos derechos como los humanos debido a su inteligencia (Grimm y Miller, 2010; BBC press, 2012).

La presencia del delfín genera una atracción que hoy en día se demuestra a través de la gran cantidad de usuarios que tiene el turismo de cetáceos, atrayendo ingresos en transporte, restaurantes y demás servicios, además del avistamiento y guianza hasta ellos. De hecho, esta actividad turística genera cada vez más ingresos en América Latina, y su crecimiento ha sido del 17.8% anual en la República del Ecuador en el lapso desde 1991 hasta 2006 (Hoyt y Iñiguez, 2008).

La observación de cetáceos se ha convertido en una fuente importante de ingresos para comunidades como la de Puerto López y Puerto El Morro, regulada por normativas destinadas a proteger este valor natural como un recurso (Ministerio de Turismo, 2014), siendo explotada no sosteniblemente cuando la normativa no es respetada, lo cual pone en riesgo la permanencia de la población de delfines en el área. Cabe destacar que los botes privados, de pesca y comerciales ajenos al ecoturismo pueden incrementar el impacto por medio de diferentes acciones (Spalding y Blumenfeld, 1997), como por ejemplo al pasar a velocidad media o alta sobre el grupo de delfines, generando segregación y huida en los individuos, afectando, al mismo tiempo, a la actividad turística debido a que también se interrumpe inexorablemente el avistamiento.

Figura 1: Bufe o delfín nariz de botella, *Tursiops truncatus* en el Refugio de Vida Silvestre Manglares del Morro.



Foto: Fernando Félix.

La investigación para el desarrollo de la guía de campo para avistamiento de delfines (véase figura 1) se llevó a cabo en Puerto El Morro, recinto de la parroquia El Morro, a 90 kilómetros de guayaquil (Ecuador) (Sistema Nacional de Información, 2015), donde se encuentran las operadoras turísticas que organizan actividades de avistamientos de delfines dirigidas al contiguo Refugio de Vida Silvestre Manglares El Morro (REVISMEM), área protegida de ecosistema de manglar con una extensión de 10.030 hectáreas, con itinerarios que en ocasiones llegan hasta las aguas del puerto de la localidad adyacente, Posorja (véase mapa 1). Los itinerarios ecoturísticos de Puerto El Morro ofertan un paseo en bote con atractivos naturales reconocidos para la observación de la naturaleza del REVISMEM, su ecosistema de manglar, las aves que habitan (Pelegrín, 2014) y la observación de delfines. La comunidad de Puerto El Morro se encuentra en la localidad de El Morro, la cual consta de 5.210 habitantes y un nivel administrativo de gobierno autónomo descentralizado de parroquia que se caracteriza por sus actividades turísticas, agrícolas, pesqueras y ganaderas (Sistema Nacional de información, 2015; Aguirre-Torres, 2019).

Mapa 1: Localización de Puerto El Morro y Posorja evidenciando las localizaciones de los delfines durante las actividades ecoturísticas.



Fuente: Elaboración propia (software ESRI, Arcgis 10.3).

La experiencia de avistar mamíferos marinos en la naturaleza contribuye adoptar actitudes proambientales y concientización a guía turísticos y usuarios del servicio ecoturístico (Walker *et al.*, 2015). El conocimiento de las características biológicas, fisiológicas y perceptivas de los delfines (delfines nariz de botella *Tursiops truncatus* en el caso del REVISMEM, también llamado bufeo en la localidad de Puerto El Morro), posibilita una mayor eficiencia a la hora de protegerlos mientras se esté dando la actividad turística de avistamiento de delfines, (Daniel *et al.*, 2002; García-Cegarra y Pacheco, 2017), ya que facilita la comprensión de la razón de ser de las normativas al respecto y, por ende, su respeto. Debido a ello, el conseguir un manuscrito que permita favorecer el aprendizaje autónomo de ellos guías, que potencie la conservación y este localmente adaptado, puede constituir un recurso que influya positivamente de forma continuada. Teniendo en cuenta las amenazas que sufren los delfines y su importancia tanto ecológica como cultural, una guía de campo puede ser un recurso de apoyo que enriquezca directamente la actividad ecoturística y la eficiencia del guía en su labor. En este trabajo se presenta el estudio previo a la realización de una guía de campo para el avistamiento de bufeos *Tursiops truncatus* en Puerto El Morro (Ecuador), identificando las preferencias sobre los atractivos turísticos más populares para los usuarios durante los avistamientos de delfines, registrando percepciones sobre la normativa de avistamiento de cetáceos y evaluando el contenido informacional ofrecido por los guías ecoturísticos. Para conseguir estos objetivos se utilizó la herramienta de medición de cuestionario tanto con preguntas abiertas como cerradas para usuarios y un formulario para guías, que luego fueron analizados cuantitativamente mediante el software R-commander (Fox, Bouchet-Valat, 2019).

2. Amenazas

Los bufeos del Golfo de Guayaquil son depredadores que se encuentran en la cima de la cadena trófica (Jiménez y Álava, 2015). En otros lugares, orcas y grandes tiburones como el tiburón tigre depredan delfines, sobre todo a las crías, por lo que los delfines los evitan (Ballance, 2016) pero no se ha reportado interacciones de estas especies en el Golfo de Guayaquil (Félix 2013). En los delfines el grupo favorece tanto en la obtención de alimento como en la protección de los individuos que lo componen. Para su protección desarrollan actividades cooperativas complejas de protección, como rodeando a las crías, buscando la confusión del depredador y protección física mientras otros individuos se turnan amenazantes sobre los tiburones (Ballance, 2016). Las poblaciones de delfines mueren debido a varias causas, pero cabe destacar que en la comunidad de delfines de Puerto El Morro y Posorja tienen un alto grado de marcas e historial de colisiones o golpes de embarcaciones (véase figura 2) y se enredan en redes de pesca artesanales que en ocasiones generan su muerte (Félix, 2013), por otra parte, en general, en delfines, las principales amenazas suelen ser la falta de presas por excesiva presión pesquera, los pesticidas y la polución del agua que afectan a su salud y reproducción, los parásitos y las enfermedades víricas, y el tráfico de embarcaciones tanto por contaminación acústica como por colisiones (Stensland *et al.*, 2006; Currey *et al.*, 2012), además de otros depredadores mayores (Balance, 2016).

Figura 2: Imagen de delfín con señales de impactos en el Refugio de Vida Silvestre Manglares del Morro.



Foto: Fernando Félix.

3. Importancia ecológica de las poblaciones de delfines

Como depredador de la cima de la cadena trófica, los delfines (véase figura 3) estabilizan las poblaciones de especies que consumen (peces mayormente) y su sola presencia hace que los peces no consuman en exceso otras especies de plantas o animales.

Figura 3: Bufeo *Tursiops truncatus* del Refugio de Vida Silvestre Manglares del Morro.



Foto: Fernando Félix.

La presencia de los delfines provoca que los peces, que son sus presas, no afecten en exceso los recursos de forma que no se desgasten las posibles fuentes de alimento manteniendo el equilibrio del ecosistema (Dill, Heithaus y Walters, 2003). En el Mar Negro, el hecho de que hubiera menos delfines y otros grandes depredadores que se alimentaban de peces, en la década 1970, hizo que los pequeños peces que consumían plancton (pequeños animales como larvas, las larvas de cangrejos que flotan en el agua) abundaran, lo que hizo que el plancton disminuyera y que fitoplancton (pequeñas plantas microscópicas que dan al agua un color verde) se duplicara (Daniel *et al.*, 2002; Daskalov *et al.*, 2007). Tras ello las medusas o animales gelatinosos se incrementaron. La cadena trófica se vio perturbada, se dañó, y cambió la abundancia de animales. Estos estudios apuntan a que la presencia del delfín como depredador en la cadena trófica favorece al equilibrio del ecosistema y que desaparezca afecta al a las poblaciones de peces, influenciado indirectamente a los demás seres vivos en forma de cascada (Akoglu *et al.*, 2014).

Además, el llamado 'efecto riesgo' induce cambios en el comportamiento de las presas, en este caso, los peces. La presencia del depredador hace que no se alimenten demasiado de su alimento preferido en donde este se encuentra, ya que se exponen a los depredadores, (Baum y Worm, 2008).

Estudios sobre los sonidos producidos por cetáceos, demuestran que su presencia influencia a los peces cambiando su comportamiento adquiriendo una actitud de defensa para evitar la depredación (Remage-Healey, Nowacek y Bass, 2006; Wilson y Dill, 2002). Esto hace que los consumidores, los peces, por ejemplo, no agoten el recurso de su alimento preferido por que, si ocurriera, afectaría también notablemente al ecosistema en forma de cascada o cadena. La abundancia de grandes depredadores está relacionada con el equilibrio del ecosistema que favorece la prevalencia a largo plazo de los recursos que los humanos disfrutan (Frank *et al.*, 2005; Casini *et al.*, 2008).

Figura 4: Bufeo, delfín nariz de botella, *Tursiops truncatus* acercándose a bote con motor en neutro.



Foto: Eduardo Rafael Correa.

4. Efectos de embarcaciones en delfines

Los bufeos cambian de dirección cuando hay botes en su itinerario, situación que la normativa prohíbe, bucean para evitar a los barcos y huyen cuando se sienten acosados afectando a sus actividades normales como la alimentación o socialización. El ruido los aleja y escapan de lo que les estresa o molesta cuando tienen ocasión, o pueden permitirselo, y como conductores debemos evitar esas conductas. El ruido por embarcaciones comerciales o turísticas generan un sonido que hace que la comunicación entre delfines y su ecolocación se vean perjudicadas y puede afectar a el número de delfines en el área (Nakahara, 1999). Según el estudio de 6 años en Irlanda Culloch (2016) el ruido aleja a los cetáceos, se estudiaron a los delfines comunes, rorcuales comunes y marsopas (respectivamente *Delphinus delphis*, *Balaenoptera acutorostrata*, *Phocoena phocoena*) y su presencia en la zona disminuyó por obras y tráfico de embarcaciones. Como la mayoría de los cetáceos dependen fuertemente del sonido para comunicarse, cazar y navegar (Culloch *et al.*, 2016), el sonido ambiental afecta a las actividades de los delfines por lo que las normativas sobre avistamientos de cetáceos (bufeos) tratan de mitigar, disminuir, el impacto de las embarcaciones cerca de los delfines, obligando a los boteros a bajar la velocidad y en el caso de Ecuador a no acercarse a menos de 50 metros del delfín (Acuerdo Ministerial 4. Registro Oficial 278, 2014). Los delfines responden de diferentes formas ante la presencia de embarcaciones que pueden afectar a su conservación a largo plazo (Nowacek, Wells y Solow, 2001; Hastie *et al.*, 2003).

Entre ellos se han descrito cambios en su patrón de movimiento (Hastie, 2003), buceos durante mayor tiempo y trayecto (Janik y Thompson, 1996; Nowacek *et al.*, 2001) e incluso alteraciones en la selección de hábitat a la hora de alimentarse (Allen y Read, 2000).

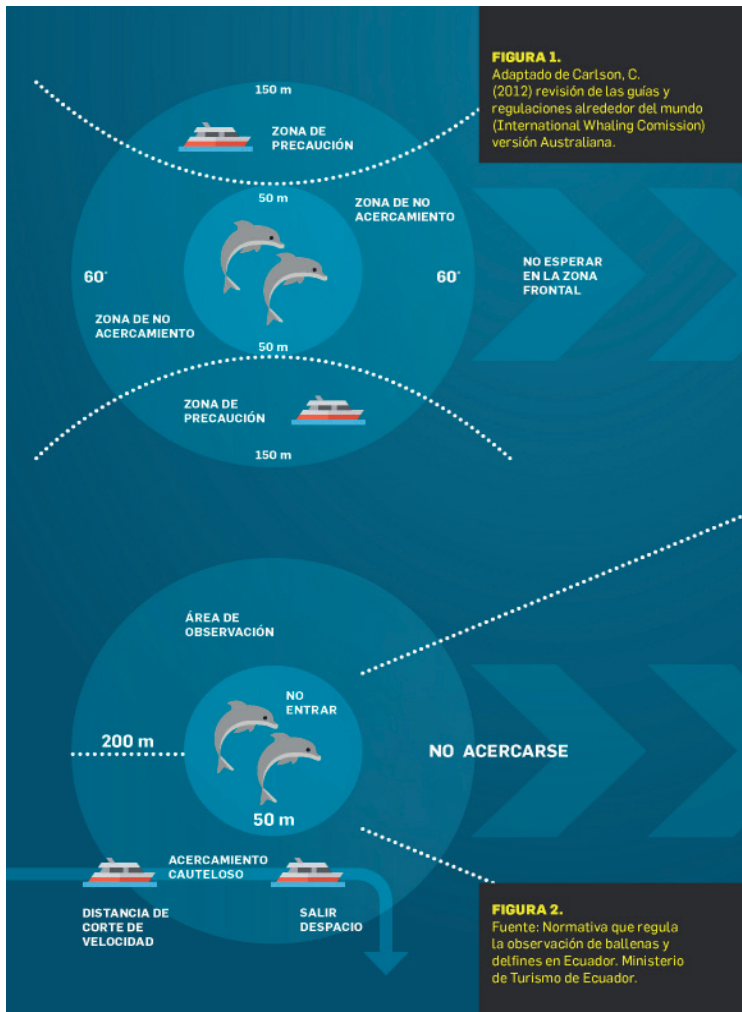
5. Normativas

Los avistamientos de cetáceos en forma de turismo se dieron por primera vez en 1950 (Forestell, 2007), en Latinoamérica estas actividades existen desde 1970, posteriormente, la observación de ballenas se convirtió en un negocio anual de turismo de mil millones de dólares empleando a miles de trabajadores y sirviendo a millones de observadores de ballenas cada año (Hoyt y Iñíguez, 2008).

Varias preocupaciones han surgido desde entonces, incluyendo la preocupación por la influencia de los barcos, por la tecnología utilizada en el medio acuático y por las actividades de humanas, que perturban el hábitat natural de las ballenas y delfines, poniéndolos en peligro e interrumpiendo sus patrones de cría y migración naturales, lo cual, podría poner en peligro a las especies. En 1993, la Comisión Ballenera Internacional realizó una evaluación de las actividades de observación de ballenas y en 1996 adoptó una resolución y estableció unas directrices generales para la observación de cetáceos que recopilaron regulaciones de observación de ballenas de todo el mundo para garantizar la seguridad de las ballenas y para seguir siendo una actividad recreativa para los turistas. En la figura 5 vemos la versión australiana y

su similitud con la establecida según la legislación ecuatoriana, similitud, que demuestra que el consenso internacional referente a la protección de las especies es aceptado internacionalmente y está cimentada sobre bases sólidas de investigación, que deben aplicarse siempre para el avistamiento de delfines. Entre las regulaciones más importantes para el bienestar de los bufeos revisados durante el proyecto de la ESPOL 'Fortalecimiento de las capacidades de avistamiento y sensibilización hacia los bufeos y los valores de la naturaleza por los operadores de turismo en el área de Puerto El Morro' se encuentran las siguientes: los 50 metros de distancia a el delfín como máximo (mayor distancia en caso de que haya crías), el número de tres embarcaciones por avistamiento (debiendo esperar en caso de ser más a que se retiren), la baja velocidad de la embarcación al acercarse a los delfines, la prohibición de acosar o perseguir a los delfines, no interrumpir el itinerario de los delfines colocándose a los costados y el posicionamiento en neutro del motor en zona de avistamiento entre otros. Para más información al respecto de la "Normativa que regula observación de ballenas y delfines en el Ecuador" (Ministerio de Turismo, 2014) véase link en el apartado referencias. En el caso del Golfo de Guayaquil se recomienda que la comunidad pesquera sea consciente del impacto que causa invadir la zona de actividad de los bufeos, ya que todo tráfico de embarcaciones puede afectar negativamente al bienestar y estancia de la población de delfines en el lugar.

Figura 5: Actividad de guianza en salida turística.



Fuente: Rafael Correa

6. El valor de la observación de cetáceos y la importancia del guía

Probablemente, el valor más importante que pueda tener esta actividad es el potencial para educar a las personas de todas las edades para apreciar, valorar y comprender a los mamíferos marinos (IFAW, 1997)

El Fondo Internacional para el Bienestar Animal (IFAW, por sus siglas en inglés) propone siete valores educativos del avistamiento de cetáceos:

- 1) Los cetáceos son emblemas para promover la toma de conciencia sobre especies en peligro de extinción y protección del hábitat.
- 2) La observación de cetáceos ofrece la oportunidad de familiarizarse con temas ambientales y de ser involucradas en esfuerzos a nivel personal, local, regional, nacional e internacional para la conservación del medio ambiente.
- 3) El desarrollo de programas educativos refuerza las relaciones entre la industria de actividades de observación de cetáceos y las comunidades locales, conectando a la ciudadanía con la comunidad científica.
- 4) El conocimiento sobre historia natural adquirido gracias a la observación de cetáceos posee un valor intrínseco notable.
- 5) La actividad de observación de cetáceos ofrece la oportunidad de observar a los animales en la naturaleza, transmitiendo informaciones reales y permitiendo disipar mitos.
- 6) La observación de cetáceos es un modelo para programas de educación marina a través de viajes de aventura y ecoturismo.
- 7) La observación de cetáceos ofrece la oportunidad de apreciar y entender la historia, cultura y el medio ambiente local.

Por su parte, el guía (véase figura 6) es el elemento clave de cualquier programa educativo que tenga como finalidad la observación de cetáceos; es la figura que puede potenciar el valor de la experiencia de observación de cetáceos a través de la información ofrecida (Walker et al., 2017). Es él quien tiene la gran capacidad y responsabilidad de transformar un “simple” turista en un “avistador”; de educar y promover cambios individuales en la actitud de los usuarios hacia el medio ambiente (Servidio *et al*, 2016).

Figura 6: Actividad de guianza en salida turística.



Foto: Rafael Correa.

7. Metodología

Para el estudio de las actividades ecoturísticas de las operadoras de Puerto El Morro que realizan avistamiento de delfines se realizaron 12 acompañamientos a salidas de avistamiento de delfines antes del desarrollo de la guía para el avistamiento de bufeos, en las cuales se evaluó la efectividad en cubrir los aspectos ecológicos considerados de importancia para la realización de guías eficientes, y acordes con el principio de ecoturismo (véase figura 7) (The International Ecotourism Society, 2019). La aportación del guía durante el itinerario fue evaluada mediante un formulario de 42 puntos clasificados en siete apartados (adaptaciones de delfín, adaptaciones del manglar, aves, conservación, el delfín-generalidades, el manglar-generalidades, y fisiología del delfín) (véase figura 7). Posteriormente se realizó un curso de 12 h para los guías ecoturísticos de las operadoras que realizaban salidas en el REVISMEM enfocada en la sostenibilidad, los atractivos faunísticos y los manglares. Aglomerando la información extendida en los cursos, los datos recogidos en las salidas previas al curso y conversaciones con usuarios y operadoras turísticas se determinaron los temas que se encuentran en la guía para el avistamiento de delfines que fue entregada a la comunidad. Con el fin de evaluar las preferencias temáticas respecto a las actividades ecoturísticas se utilizaron dos tipos de cuestionarios aplicados a usuarios de las salidas ecoturísticas en bote. Los cuestionarios utilizados en el proyecto fueron aplicados a adultos de ambos sexos, individualmente, durante la salida turística, con permiso de las operadoras turísticas. Durante nueve salidas se aplicaron 2 cuestionarios a usuarios y se relleno un formulario de evaluación de la guía. 22 cuestionarios fueron recolectados con información referente a la motivación que impulso su visita turística buscando, además, registrar cuales fueron los atractivos prioritarios de los turistas a la hora de optar por el paseo en bote en el REVISMEM, y 36 cuestionarios con la información relativa a la apreciación de las normativas de avistamiento (Peña y Leandro, 2006; Pérez, 2013). Mediante los 22 cuestionarios a usuarios referentes a concretar la motivación que les impulso a que realizaran su visita turística se obtuvieron 29 registros de respuesta debido a la libertad de respuesta ofertada y la múltiple respuesta registrada, ya que en ocasiones atribuyeron su visita a más de un atractivo turístico. Al mismo tiempo, se evaluó a los guías sobre temáticas referentes a los atractivos naturales del REVISMEM y también se dio seguimiento a la posterior evolución en calidad de guía de una guía turística en un lapso de cuatro meses. Esta guía ecoturística participó en una salida evaluada previa participar en el curso ofertado y recibir la información referente a la guía por escrito y tres salidas evaluadas adicionales posteriores. Los resultados fueron analizados mediante R Commander (Fox, Bouchet-Valat, 2019).

Para la elaboración de la guía se utilizó información de fuentes bibliográficas de revistas científicas y de ámbito histórico siempre con relación a los valores naturales encontrados en el área de interés (el REVISMEM), y puntualmente, se nombraron fuentes de medios comerciales que aportan información videográfica seleccionada que es relevante para la sensibilización y refuerzo del guía (Khan, 2018). El apartado dedicado al ecosistema de manglar cubre diferentes especies encontradas en el área protegida del REVISMEM. En el caso de las aves, se reconocieron e investigaron las seis especies más carismáticas y comúnmente divisadas durante las salidas ecoturísticas en el REVISMEM y se incluyeron en la guía entregada a la comunidad para su estudio autónomo. Además del aporte informacional, a lo largo del manuscrito se realizan sugerencias para la mejora de la guía antes de cada tema, para dirigir la línea argumental durante las actividades ecoturísticas.

Todas las fotografías en este trabajo fueron realizadas durante las salidas de avistamiento de bufeos de Puerto El Morro en el REVISMEM por Eduardo Rafael Correa y por Fernando Félix. Todos los guías de las operadoras turísticas y conductores de bote asociados recibieron la información referida a la "Guía de campo para el avistamiento de delfines en Puerto el Morro (Ecuador).", desarrollada a partir de la investigación y la evaluación de conocimiento de las temáticas referidas a los valores naturales del área.

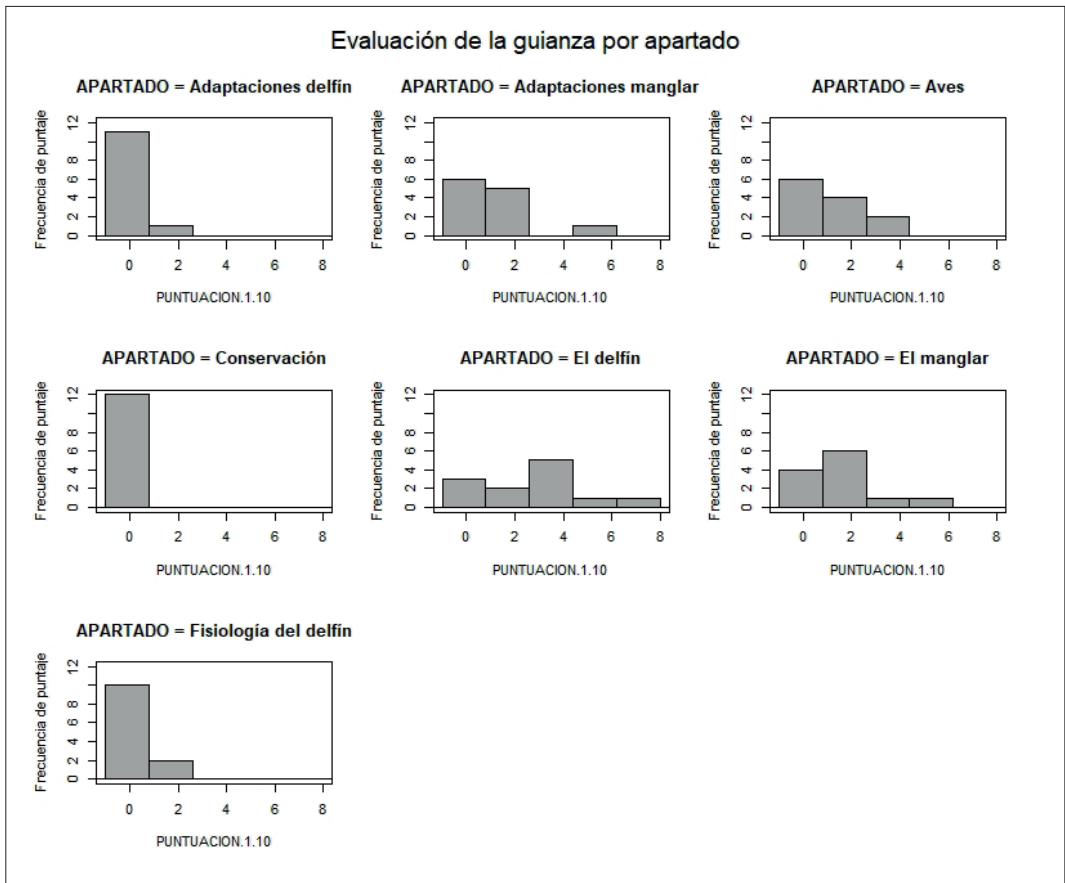
8. Resultados y análisis

Ante la pregunta abierta sobre la razón de la visita a Puerto El Morro y al REVISMEM el 76,2 % de los usuarios nombraron al delfín como el atractivo que más había influenciado en la decisión. Debido a las respuestas múltiples, la respuesta genérica del turismo o paseo se mencionó como factor influyente en la decisión de visitar el área el 28,6 % de las ocasiones, mientras que las aves y el manglar fueron mencionadas en el 9,5% de las ocasiones. Referentemente a la normativa el 100% de los encuestados expusieron su preferencia a realizar el itinerario en una embarcación que respetara la normativa.

Además, el 50% expresaron su aprobación respecto a la aplicación de la normativa por el bienestar de los delfines, el 13,8% mencionaron la seguridad del pasajero como aspecto de la normativa más relevante, el 27,8 % no dieron razón alguna, mientras que el 5.6 % se limitaron a celebrar la salida. Otro 5.6 % de los encuestados mencionaron respuestas singulares como la importancia de la limpieza o el aprendizaje.

Los resultados evidenciaron la falta de aportaciones de los guías respecto al REVISMEM en áreas temáticas que se consideraron de importancia para la presentación de los atractivos ecoturísticos, tanto la población local de delfines, como en apartado referentes a aves y a ecosistema de manglar (véase figura 7.).

Figura 7: Gráficos mostrando los resultados de los formularios de evaluación de guianza.



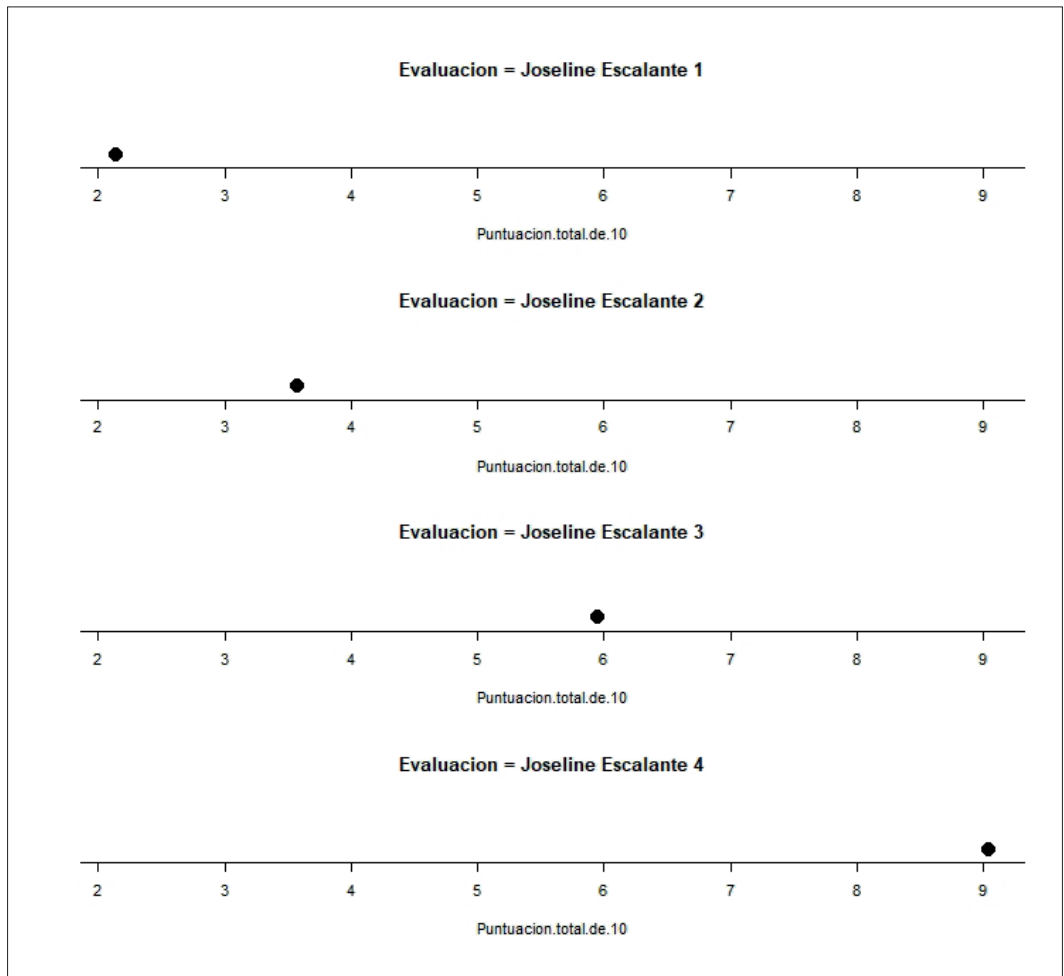
Los datos reflejaron una deficiencia en varios aspectos del conocimiento en la guianza en los temas referentes a cetáceos. Los apartados que menos se desarrollaron fueron los siguientes; los referidos a adaptaciones del delfín y/o su evolución, la fisiología del delfín y la conservación de los valores naturales. El apartado más desarrollado fue el referente a características generales del delfín.

Los resultados de la evaluación de la guianza durante las actividades de avistamiento de delfines reflejan que los guías, aun con un valor bajo de media ($\bar{x}=2.7$) y una alta desviación estándar ($sd=2.3$), enfocaron sus aportes informativos en los conocimientos generales de los delfines (véase figura 7), pero apenas mencionaron sus adaptaciones ($\bar{x}=0.21, sd=0.72$) y fisiología ($\bar{x}=0.23, sd=0.57$), características que derivan en comportamientos diferenciadores respecto a otras especies. El manglar y sus adaptaciones

fueron mencionados en segundo orden ($\bar{x}=1.46$, $sd=1.67$ y $\bar{x}=1.57$, $sd=1.46$). Aspectos relevantes a la conservación del ecosistema no fueron mencionados en ninguna ocasión.

Los registros de las guianzas reflejaron una alta diversidad en la información extendida durante las guianzas, lo que indica que existe una improvisación y subjetividad en el resultado de la guianza. Varios apartados resultaron pobremente representados, destacando la evolución del delfín y su fisiología, apartados de gran importancia para la comprensión de la especie y su comportamiento, mientras que la educación ambiental relevante a la conservación de los valores naturales no fue mencionada en ningún momento.

Figura 8: Ejemplo de progresión de resultados favorables en la guianza.



Durante el seguimiento de la guía evaluada se presencié una progresión notable en la evaluación de su actividad de guianza referente a los apartados mencionados anteriormente, incluyendo los relevantes a la conservación de los valores naturales del REVISMEM (véase figura 8). Cabe mencionar que, tras la primera evaluación, se realizó un curso de capacitación y una guianza asesorada, y se brindó la información por escrito de los apartados evaluados para su estudio autónomo que se insertó en la guía otorgada a las operadoras. La progresión de los resultados tras el aporte de la guía se registró desde febrero a julio del 2017, mientras que la primera evaluación se dio en diciembre del 2016.

9. Conclusión

El delfín resultó el atractivo de mayor importancia seguido del turismo o paseo, posicionándose en último lugar las aves y el ecosistema de manglar. La actividad de paseo o turismo podría ser relacionada con el ambiente o paisaje a experimentar durante los trayectos ofrecidos, donde la observación de la naturaleza se podría conectar con el ecosistema de manglar (Pelegrín, 2014).

Gran parte de los usuarios consultados mencionaron su preocupación sobre el estado del delfín y valoraron positivamente la ejecución de las actividades según las normativas, lo cual, puede ser un factor a tener en cuenta para potenciar el respeto de las mismas.

La evaluación de la actividad turística es un recurso que favorece la implementación de actividades a favor de una mejora de la oferta ecoturística, ya que identifica los aspectos que mayor refuerzo requieren. El análisis de la actividad de guianza en términos ecológicos reflejaron las debilidades en el discurso y el conocimiento de áreas temáticas referentes a los delfines, al entorno o ecosistema de manglar, a las aves locales, así como en lo referente a la conservación de estos atractivos naturales, por lo que se concluye que dichos temas deben desarrollarse como un aporte informacional y educativo relevante en el ecoturismo local. Por ello, en la Guía de campo para el avistamiento de delfines se desarrollaron estas temáticas; de forma principal los cetáceos y delfines, y de forma secundaria el ecosistema de manglar y la avifauna, siempre con argumentos que apoyen su conservación. La guía de campo para el avistamiento de delfines en Puerto El Morro (Ecuador) se extiende mayormente en los aspectos referentes específicamente al bufeo o delfín nariz de botella presente en esa área en concreto, ya que, según nuestro estudio y el de Aguirre-Torres (2019), representa el principal atractivo de la reserva. Se debe mencionar que dependiendo del área sobre la cual se trate la guía de campo para el ecoturista el tema predilecto debería variar, tanto según la percepción o la atracción generada en el visitante inicialmente como en los objetivos de conservación que sean prioritarios.

Gracias al análisis de la importancia de los recursos ecoturísticos en términos de popularidad se justificaron los lineamientos más oportunos a la hora de diseñar una guía de campo para los itinerarios ecoturísticos locales. La guía de avistamiento representa un material de apoyo y referencia, para la promoción de un discurso cada vez más desarrollado en la guianza, siempre que exista la prestación a la mejora continua. Es recomendable para un fácil aprendizaje presentar la información en forma de guía rápida, para mayor eficiencia de lectura por el guía, aportando en temáticas referentes los atractivos ecoturísticos más llamativos del área en cuestión y su conservación, en este caso, el REVISMEM.

Se evidenció la progresión de la guía ecoturística evaluada a lo largo del tiempo en posesión del manuscrito con la información ofrecida (véase figura 8), además, la guía favorece no solo el aprendizaje autónomo, sino que también busca la motivación a la hora de realizar la actividad de guianza, representando un material didáctico que, a la vez, valora el ejercicio del guía debido a su directa implicación con la sensibilización del público visitante y la conservación de la naturaleza.

El conocimiento de las especies silvestres y su entorno es el primer paso para una protección de los valores naturales y las guías, promueven el acercamiento continuo al valor natural y su conservación. El conocimiento de las especies, y en concreto, el conocimiento de la especie de mayor poder de atracción para el turista en el área, el delfín, genera una mayor capacidad de comprensión respecto a la urgencia de protección de la especie y el estado de su población local. En el REVISMEM se encuentran especies interesantes que el guía ecoturístico es capaz de acercar al público en general, apoyándose en información contrastada dirigida a completar los objetivos educacionales de la actividad ecoturística. Las aves y el ecosistema de manglar son atractivos que, junto al delfín, ofrecen una experiencia única que se debe respetar y conservar. Esta población de delfines tan reducida es tan interesante y atractiva como frágil, por lo que su conservación resulta de gran importancia.

Bibliografía

- Aguirre-Torres, G. (2019). El turismo sostenible comunitario en Puerto el Morro: análisis de su aplicación e incidencia económica. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(1), 289-294.
- Akoglu, E., Salihoglu, B., Libralato, S., Oguz, T., y Solidoro, C. (2014). An indicator-based evaluation of Black Sea food web dynamics during 1960–2000. *Journal of Marine Systems*, 134, 113-125.
- Allen, M. C., y Read, A. J. (2000). Habitat selection of foraging bottlenose dolphins in relation to boat density near Clearwater, Florida. *Marine Mammal Science*, 16(4), 815-824.
- Alpers, A. (1961). *Dolphins: the myth and the mammal*. London: J. Murray.

- Ballance, L. T. (2016). Cetacean ecology. *Lat. Am. J. Aquat. Mamm*, 2, 87-94.
- Baum, J. K., y Worm, B. (2009). Cascading top down effects of changing oceanic predator abundances. *Journal of Animal Ecology*, 78(4), 699-714.
- Bekoff, M. (2004). Wild justice and fair play: Cooperation, forgiveness, and morality in animals. *Biology and Philosophy*, 19(4), 489-520.
- BBC. (2012). Dolphins deserve same rights as humans, say scientists. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-17116882>
- Casini, M., Lövgren, J., Hjelm, J., Cardinale, M., Molinero, J. C., y Kornilovs, G. (2008). Multi-level trophic cascades in a heavily exploited open marine ecosystem. *Proceedings of the Royal Society of London B: Biological Sciences*, 275(1644), 1793- 1801.
- Carlson, C. (2012). *A Review of Whale Watch Guidelines and Regulations Around the World: Version 2012*. International Whaling Commission.
- IFAW. (1997). Report of the workshop on the educational value of whale watching. 8-11 may of 1997. Provincetown, Massachusetts, USA: International Fund for Animal Welfare. Recuperado de <https://whalesenseblog.files.wordpress.com/2013/03/report-of-the-educational-value-of-whale-watching.pdf> [Consultado el 25/02/2020]
- Culloch, R. M., Anderwald, P., Brandecker, A., Haberlin, D., McGovern, B., Pinfield, R., ... y Cronin, M. (2016). Effect of construction-related activities and vessel traffic on marine mammals. *Marine Ecology Progress Series*, 549, 231-242.
- Currey, R., Boren, L. J., Sharp, B. R., y Peterson, D. B. (2012). A risk assessment of threats to Maui's dolphins (p. 55). New Zealand Ministry for Primary Industries and Department of Conservation.
- Daniel, T. C., Muhar, A., Arnberger, A., Aznar, O., Boyd, J. W., Chan, K. M., ... y Grêt-Daskalov, G. M. (2002). Overfishing drives a trophic cascade in the Black Sea. *Marine Ecology Progress Series*, 225, 53-63.
- Daskalov, G. M., Grishin, A. N., Rodionov, S., y Mihneva, V. (2007). Trophic cascades triggered by overfishing reveal possible mechanisms of ecosystem regime shifts. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104(25), 10518-10523.
- Deyermond, A. (2004). La tradición de los bestiarios en la antigua lírica popular hispánica. In *De la canción de amor medieval a las soleares: profesor Manuel Alvar "In memoriam"*. (Actas del Congreso Internacional 'Lyra minima oral III', Sevilla, 87-100.
- Dill, L., Heithaus, M., y Walters, C. (2003). Behaviorally Mediated Indirect Interactions in Marine Communities and Their Conservation Implications. *Ecology*, 84(5), 1151-1157.
- Félix, F. (2013). Los bufeos del golfo de Guayaquil, guía de campo. www.museodeballenas.org. Accedido a la página web el 3 de abril de 2017.
- Forestell, P. H. (2007). *Protecting the ocean by regulating whale watching: The sound of one hand clapping*. Marine Wildlife and Tourism Management: Insights from the Natural and Social Sciences. CABI Publishing, Oxfordshire, UK, 272-293.
- Fox J, Bouchet-Valat M. (2019). Rcmdr: R Commander. R package version 2.6-0, <http://socserv.socsci.mcmaster.ca/jfox/Misc/Rcmdr/>.
- Frank, K. T., Petrie, B., Choi, J. S., y Leggett, W. C. (2005). Trophic cascades in a formerly cod-dominated ecosystem. *Science*, 308(5728), 1621-1623.
- García-Cegarra, A. M., y Pacheco, A. S. (2017). Whale-watching trips in Peru lead to increases in tourist knowledge, pro-conservation intentions and tourist concern for the impacts of whale-watching on humpback whales. *Aquatic Conservation: Marine and Freshwater Ecosystems*.
- Grimm D. y Miller G. (2010). American American Association for the Advancement of Science (AAAS). De <http://www.sciencemag.org/news/2010/02/dolphin-person>
- Hastie, G. D., Wilson, B., Tufft, L. H., y Thompson, P. M. (2003). Bottlenose dolphins increase breathing synchrony in response to boat traffic. *Marine Mammal Science*, 19(1), 74.
- Hicks, E. L. (1887). Iasos. *The Journal of Hellenic Studies*, 8, 83-118.
- Hoyt, E., y Iñíguez, M. (2008). The state of whale watching in Latin America. WDCCS, Chippenham, UK.
- Janik, V. M., y Thompson, P. M. (1996). Changes in surfacing patterns of bottlenose dolphins in response to boat traffic. *Marine mammal science*, 12(4), 597-602.
- Jiménez, P. J., y Álava, J. J. (2015). Strand-feeding by coastal bottlenose dolphins (*Tursiops truncatus*) in the Gulf of Guayaquil, Ecuador. *Latin American Journal of Aquatic Mammals*, 10(1), 33-37.
- Khan, D. (2018). Sustainable learning a new paradigm in environmental education: a study to facilitate awareness among the school children in some selected schools in Nadia district, West Bengal, India. *International Research Journal of Multidisciplinary studies*, 4(3).

- Marten, K., y Psarakos, S. (1994). Evidence of self-awareness in the bottlenose dolphin (*Tursiops truncatus*).
- Mauri, M. M. (2004). El Mar kuna. Representación y uso de los recursos marinos en Kuna Yala (Panamá). *Periferia: revista de recerca i formació en antropologia*, (1).
- Ministerio de Turismo de Ecuador (2014). Acuerdo Ministerial 4. Registro Oficial 278, de 30 de junio del 2014, normativa que regula la observación de ballenas y delfines en Ecuador. Recuperado de <http://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2016/04/NORMATIVA-QUE-REGULA-OBSERVACION-DE-BALLENAS-Y-DELFINES-EN-ECUADOR.pdf> [Consultado el 11/08/2020]
- Nakahara, F. (1999). Influences of the underwater man-made noise on acoustic behavior of dolphins. *otsucht marine seience* 24, IS.23.
- Nowacek, S. M., Wells, R. S., y Solow, A. R. (2001). Short-term effects of boat traffic on bottlenose dolphins, *Tursiops truncatus*, in Sarasota Bay, Florida. *Marine Mammal Science*, 17(4), 673-688.
- Pelegrín, G. A. B. (2014). El turismo de naturaleza en espacios naturales. El caso del Parque Regional de las Salinas y Arenales de San Pedro del Pinatar. *Cuadernos de turismo*, (34), 33-51.
- Pérez, J. I. J. (2013). Manejo de recursos naturales y procesos agrícolas para el turismo rural campesino en un Ejido de transición ecológica de México. (Primera parte). *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11(2), 327-342.
- Peña, A., y Leandro, R. A. L. (2006). Opinión del sector empleador público sobre el desempeño laboral del Licenciado en Turismo egresado de la Universidad de Oriente, Núcleo Nueva Esparta. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 4(2), 235-254.
- Remage-Healey, L., Nowacek, D. P., y Bass, A. H. (2006). Dolphin foraging sounds suppress calling and elevate stress hormone levels in a prey species, the Gulf toadfish. *Journal of Experimental Biology*, 209(22), 4444-4451.
- Reiss, D., y Marino, L. (2001). Mirror self-recognition in the bottlenose dolphin: A case of cognitive convergence. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 98(10), 5937-5942.
- Servidio, A., Elejabeitia, C., Lopez, T., y Iani, V. (2016). La figura del guía en la industria de observación de cetáceos. Gobierno de Canarias. Consejería de política territorial y medio ambiente. Sociedad Española de Cetáceos.
- Sistema Nacional de Información (2015). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del GAD Parroquial de El Morro 2015-2019. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Recuperado de [http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/0968538740001_PLAN%20DE%20DESARROLLO%20Y%20ORDENAMIENTO%20TERRITORIAL%20RURAL%20DEL%20MORRO%2028%2010%202015%20\(1\)_30-10-2015_16-38-46.pdf](http://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/0968538740001_PLAN%20DE%20DESARROLLO%20Y%20ORDENAMIENTO%20TERRITORIAL%20RURAL%20DEL%20MORRO%2028%2010%202015%20(1)_30-10-2015_16-38-46.pdf) [Consultado el 11/08/2020]
- Spalding, M., y Blumenfeld, J. (1997, November). Legal aspects of whale watching in North America. *In Simposio Legal Aspects for Whalewatching*. Punta Arenas-Chile (pp. 17-20).
- Stensland, E., Carlen, I., Särnblad, A., Bignert, A., y Berggren, P. (2006). Population size, distribution, and behavior of indo pacific bottlenose (*Tursiops aduncus*) and humpback (*Sousa chinensis*) dolphins off the south coast of Zanzibar. *Marine mammal science*, 22(3), 667-682.
- Tejedor Calvo, S. (2016). *Yunka Wasi: historias que cuenta la selva*. Editorial UOC.
- Traina, G. (2005). Notes on Hellenism in the Iranian East (Classico-Oriental Notes, 6-8). *Iran and the Caucasus*, 1-14.
- Walker, K., y Weiler, B. (2017). A new model for guide training and transformative outcomes: a case study in sustainable marine-wildlife ecotourism. *Journal of Ecotourism*, 16(3), 269-290.
- Wilson, B., y Dill, L. M. (2002). Pacific herring respond to simulated odontocete echolocation sounds. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, 59(3), 542-553.

Recibido: 13/08/2019

Reenviado: 11/01/2020

Aceptado: 22/01/2020

Sometido a evaluación por pares anónimos

La complejidad de la imagen de los destinos de costa: una conceptualización a partir del estudio de Menorca

Alfons Xavier Méndez Vidal*

Ajuntament des Mercadal. Institut Menorquí d'Estudis (España)

Resumen: En este artículo se intenta conceptualizar la imagen de los destinos de costa a partir del análisis de un lugar concreto, Menorca. Se estudia tanto el contenido de las imágenes como su significado para desentrañar su función en la configuración de la imagen turística, así como el papel que juegan en la apropiación de los arquetipos universales. Se confrontan dos tipos de imágenes: carteles y folletos públicos, por un lado, y guías turísticas, por otro, con un enfoque diacrónico. Como resultado, los destinos de costa se muestran como un producto complejo en el que junto a sus obvias implicaciones asociadas al concepto de sol y playa, emerge un importante aspecto paisajístico, y donde también son relevantes los núcleos de población que a él se asoman. De este modo la imagen proyectada no se puede desligar de la imagen percibida por los turistas.

Palabras Clave: Turismo de costa; Imagen del destino; Análisis del contenido; Imagen proyectada; Menorca.

The complexity of the image of coastal destinations: a conceptualization from the study of Menorca

Abstract: In this article, we try to conceptualize the image of coastal destinations based on the analysis of a specific place, Menorca. Both the content of the images and their meaning are studied to unravel their function in the configuration of the tourist image, as well as the role they play in the appropriation of universal archetypes. Two types of images are confronted: posters and public leaflets, on the one hand, and tourist guides, on the other, with a diachronic approach. As a result, coastal destinations are shown as a complex product in which, along with its obvious implications associated with the concept of sun and beach, an important landscape aspect emerges, and where their population centres are also relevant. In this way the projected image cannot be separated from the image perceived by tourists.

Keywords: Coastal tourism; Destination image; Content analysis; Projected image; Minorca.

1. Introducción: La imagen de los destinos de costa. Menorca

El turismo ligado al litoral aparece en el siglo XVIII en las costas del mar del Norte y en la centuria siguiente alcanzó el mar Mediterráneo, en lo que se ha venido a denominar primera y segunda periferias turísticas (Gormsen, 1997). En los dos casos se trataba de viajeros elitistas. En el siglo XX emerge el turismo de costa moderno, vinculado directamente con la democratización del ocio (Cirer, 2012). Las playas calientes, con su combinación de baños de mar y de sol, irrumpirán en los felices veinte y transformarán el concepto del viaje, que pasa de ser el refugio frente a los crudos fríos invernales al disfrute del sol del sur (Larrinaga, 2015). El fenómeno se reforzará después de la II Guerra Mundial, cuando el transporte aéreo y la invención del paquete turístico abaraten el coste del veraneo de manera asombrosa. De este modo, en los años setenta, turismo llega a ser casi sinónimo de sol y playa. A pesar de que en las décadas siguientes los factores de atracción turística se irán diversificando, actualmente sigue siendo la principal motivación de viaje a escala mundial.

Como todo destino turístico, los de costa aparecen con una imagen determinada. Sin embargo, a pesar de su importancia, los estudios no son excesivamente numerosos ni se refieren a los clásicos lugares

* Ajuntament des Mercadal. Institut Menorquí d'Estudis (España); E-mail: alfons.mendez@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-3793-4099>

de veraneo (Anjos y Pereira, 2017). Además, el enfoque predominante ha sido el estudio de la imagen percibida por los turistas. La imagen proyectada por los destinos turísticos es relevante tanto por su capacidad de influir en la decisión de visita de los turistas, como por su efecto sobre la competitividad de los destinos (Camprubí, Guía y Comas, 2014).

Por otra parte, estos enclaves han experimentado en primera línea las transformaciones del negocio turístico. A diferencia de la imagen general de España, que impregna la de la mayoría de regiones y ciudades, la tradición romántica (Poutet, 1995), aquí es débil y, en la etapa formativa la costa tiene que inventar su imagen. Esta invención nunca parte de cero, máxime en el Mediterráneo, cargado de historia, patrimonio y naturaleza por los cuatro costados (Pemble, 1987), pero tampoco lo será en la mayoría de los enclaves del litoral, dotados de un paisaje potente y sociedades pintorescas a los ojos del turista y en multitud de casos, con un patrimonio sino monumental, original. Asimismo, la temprana puesta en valor del sol, el calor y el mar exigirá a los destinos que reestructuren su iconografía.

Analizar los cambios en la imagen proyectada a lo largo del tiempo es de sumo interés para discernir su adaptación a las nuevas condiciones de los mercados turísticos. A pesar de su interés para una comprensión cabal del producto turístico, los estudios diacrónicos de la imagen turística son escasos y no se refieren a períodos excesivamente dilatados de tiempo (Descamps y Camprubí, 2018).

Menorca es un buen punto de partida para estudiar el nacimiento y evolución de la imagen de los destinos de costa. Desde el siglo XX, el argumento marítimo asociado a un clima moderado ha sido la motivación principal de las personas que se desplazaban a la isla. Históricamente, su elemento más distintivo son los monumentos megalíticos, de dimensiones comedidas y poco aptos para el turismo de masas. Por otro lado, algunas de sus playas y la costa tienen un encanto particular,¹ lo cual permite considerarla como un ejemplo típico del Mediterráneo.

En 2017 recibió un total de 1.462.554 turistas, 968.912 extranjeros.² En esta fecha su población era de 91.170 habitantes que se reparten en los 702 km² de extensión de la isla. Las dos mayores poblaciones se sitúan en sendos puertos ubicados al este (Mahón) y oeste (Ciudadela), pero en sus 299 km de perímetro marítimo (más que la provincia de Tarragona),³ se distribuyen cincuenta núcleos turísticos, la mayoría de pequeñas dimensiones, donde conviven establecimientos hoteleros, apartamentos y chalets. El número de lugares aptos para el baño es muy elevado (una guía inglesa de 1965 hablaba de ciento veinte playas).

El objetivo de este trabajo es conceptualizar la imagen turística proyectada por los destinos de costa, atendiendo a sus particularidades en relación a los destinos urbanos o ámbitos geográficos más amplios, como las regiones, comunidades autónomas o países. Se utiliza la isla de Menorca como caso de estudio. Asimismo, se analiza el proceso de formación de su imagen turística a lo largo de un siglo, desde su nacimiento como enclave turístico. Para ello se utilizan los medios de difusión general de esta, tanto públicos (carteles y folletos), como privados (guías turísticas) con el objeto de comprender hasta qué punto los agentes privados se alinean con la imagen proyectada por los organismos de promoción turística o, a la inversa si el sector público se acomoda a las expectativas del sector privado, más sensible a la imagen percibida por los visitantes.

2. La imagen de los destinos turísticos

La imagen de los destinos turísticos constituye una línea de investigación que atrae una atención académica creciente, debido a que su papel central en la elección del lugar al cual se desplazan los turistas lo hace uno de los factores más determinantes en el desarrollo de los puntos de atracción turística (Hunt, 1975). La multidimensionalidad del fenómeno ha propiciado que haya sido sujeto de diversas aproximaciones conceptuales basadas en diferentes perspectivas (Galí y Donaire, 2005).

Una parte de estos estudios se ha centrado en la imagen percibida por los turistas, normalmente en el marco de la elección del destino por el consumidor (Echtner y Ritchie, 1991). Existe un notable consenso en que la imagen es el conjunto de creencias, ideas, impresiones y percepciones que las personas se construyen de un lugar (Crompton, 1979), (Kotler, Haider y Rein, 1994) o, expresado de otra manera, la representación mental de las creencias, los sentimientos y la impresión general del individuo sobre el destino turístico (Baloglu y McCleary, 1999).

De este modo se distinguen tres grandes componentes de la imagen percibida por el turista (Moutinho, 1987; Garner, 1993; Baloglu y Brinberg, 1997): el cognitivo, que se refiere a los atributos físicos del lugar, el afectivo, relacionado con los sentimientos que este provoca en el visitante y el conativo, que se

refiere a la manera en que actúa, en base a sus conocimientos y sentimientos. Así mismo, el contenido de la imagen incluye factores tanto de carácter funcional (directamente observables), como de tipo psicológico (no observables) y en ambos casos puede tratarse tanto de características individuales como de impresiones de tipo general u holístico (Echtner y Ritchie, 1991).

De este modo se ha generado un corpus ya asentado sobre el proceso de formación de la imagen por parte del consumidor, el cual se fundamenta en una perspectiva psicológica (Goodall, 1991; Gartner, 1993), y que define una serie de etapas en la toma de decisiones hasta el momento del viaje y la reevaluación de la imagen en función de la experiencia (Gunn, 1988), así como los factores que influyen en la conducta del consumidor (Baloglu y McCleary, 1999). En este sentido, cabe realizar una importante distinción entre la percepción *a priori*, *in situ* y *a posteriori* que tiene el visitante de un destino (Galí y Donaire, 2003), puesto que los mensajes más apropiados para influir en la conducta del consumidor son diferentes en un caso u otro (Fakeye & Crompton, 1991).

Las imágenes anticipadas que suscitan el interés por viajar generan en el turista una mirada selectiva que funciona como una verdadera guía durante el viaje, determinando qué elementos son fundamentales para visitar, mirar o fotografiar (Urry, 1990b). De hecho, las imágenes definen lo que es bello, lo que debería experimentarse y con quien deberíamos interactuar (Dann, 1996). Quizá por ello, para el éxito de los destinos turísticos es vital que exista una cierta correspondencia entre la imagen previa y la experiencia del viaje, para que las expectativas del visitante no se vean defraudadas (Ashworth, 1991).

La segunda línea de trabajo se centra en la imagen que proyectan los destinos turísticos y se asienta, por tanto, en un enfoque sociológico, antropológico o geográfico. En este contexto, se enfatiza el hecho de que la imagen al mismo tiempo que constituye una experiencia subjetiva, se trata de una construcción social. Los estudios que combinan ambos enfoques (imagen percibida y proyectada), aunque escasos, son muy sugerentes (Paül, 2018).

La imagen proyectada no es la realidad, sino la representación figurada de ésta que es producida en contextos sociales y conformada históricamente (Morgan y Pritchard, 2001). Desde este punto de vista se pueden distinguir dos tipos de imágenes (Gunn, 1988, Mansfeld, 1992): orgánicas o informales, generadas por fuentes de comunicación no comerciales, como los medios de comunicación generalistas, las opiniones de amigos y la educación recibida, e inducidas o formales, que son transmitidas deliberadamente por los folletos, carteles, guías turísticas y agencias de viajes para atraer a los turistas potenciales.

Como la experiencia turística es fundamentalmente visual (Urry, 1990; Nelson, 2005), la fotografía está íntimamente ligada a ésta (Garrod, 2009), hasta el punto de que se puede defender que las representaciones visuales transforman de manera funcional los lugares en destinos turísticos (Hunter, 2008). Las fotografías, al enseñarnos un nuevo código visual, alteraran y amplían nuestras nociones de lo que vale la pena mirar y lo que tenemos derecho a observar (Sontag, 2002).

Las imágenes inducidas, por su parte, pueden ser estudiadas utilizando dos grandes enfoques. Aunque las primeras aproximaciones al fenómeno atendían a aspectos semióticos, considerando el significado de las imágenes, que se consideran signos o símbolos (Barthes, 1957; Uzzel, 1984; Urry, 1990b), modernamente son más frecuentes los análisis del contenido (Buck, 1977; Dann, 1988), puesto que de esta manera las imágenes son más fáciles de sistematizar. Algunos autores integran estas dos perspectivas para intentar captar todos los aspectos de la imagen del destino (Galí y Donaire, 2005; Hunter, 2008; Hernández, 2008), hasta el punto de ofrecer una definición que los engloba a ambos: “el análisis del contenido es un método de investigación observacional utilizado para evaluar de manera sistemática el contenido real y simbólico de cualquier medio o forma de comunicación” (Kolbe y Burnett, 1991)

Es interesante tener en cuenta la distinción entre las imágenes según su generalidad y forma de generación (Miossec, 1977; Gunn 1988). Así hallamos imágenes universales, que se han instalado en la imaginación colectiva, hasta el punto de convertirse en estereotipos, imágenes inducidas, creadas por las técnicas de comunicación, que intentan asociar de forma explícita un territorio con una imagen específica y las imágenes accidentales o efímeras, que están ligadas a acontecimientos particulares.

Los análisis de contenido precisan disponer, por su propia naturaleza, de una clasificación de las imágenes que analizan. Sin embargo no existe una categorización homogénea que facilite la estandarización del proceso (Picazo y Moreno-Gil, 2017), incluso hay autores que consideran clasificaciones diseñadas originalmente para medir la imagen percibida del destino, como la desarrollada por Echtner y Ritchie (1993).

Así mismo, cada autor toma en cuenta distintos elementos publicitarios que dan soporte a la visión de los lugares a los cuales se desplazan los turistas. Aunque los más utilizados sean los folletos turísticos (Buck, 1977; Thurot & Thurot, 1983; Dann, 1988; Pritchard & Morgan, 1996), también son utilizadas las guías turísticas (Galí & Donaire, 2005), las postales (Albers, P. & James, W, 1988; Marwick, 2001;

Garrod, 2009), los carteles (Hernández, 2008; Descamps y Camprubí, 2018) y las páginas web (Govers & Go, 2004; Choi, Lehto & Morrison, 2007). Algunos investigadores hacen uso de más de un medio, normalmente folletos y guías turísticas (Nelson, 2005; Hunter, 2008; Paül, 2018); otros (Mercille, 2005) combinan imágenes inducidas, como las procedentes de guías turísticas, con otras de tipo orgánico (películas y revistas).

Finalmente, existen dos aproximaciones metodológicas al fenómeno de la imagen proyectada. La más frecuente es estática y en ella se estudia en un momento temporal concreto uno (Dann, 1988; Markwell, 1997), o varios destinos (Pritchard & Morgan, 2001; Echtner, 2002). La perspectiva diacrónica (Markwick, 2001; Galí y Donaire, 2005; Hernández, 2008), examina la evolución de la imagen turística a lo largo del tiempo.

Esta línea de trabajo suele apoyarse en la división del turismo en tres etapas, enraizada en los trabajos de Harvey (1989) y Urry (1990b): el período artesanal (1900-1950), en el cual el moderno turismo de masas surge y va adquiriendo los rasgos que lo caracterizan, la etapa fordista (1951-1974), en la cual el turismo se estandariza de la mano del sistema de viajes organizados en avión para grupos y el desarrollo de una oferta hotelera de tipo industrial, y el turismo postmoderno (1975-2018), en el cual se produce una fragmentación del paquete turístico, la aparición de nuevos agentes aéreos (vuelos low-cost) y una ampliación del tipo de establecimientos (apartamentos, chalets y casas convencionales), de modo que los destinos se segmentan y los motivos de viaje se diversifican.

3. Metodología

Los materiales que recogen la imagen proyectada de un destino incluyen un amplio conjunto de representaciones, lo cual determina que el investigador deba tomar una serie de decisiones para acotar su campo de estudio. En primer lugar, tanto la publicidad como las guías van acompañadas de texto. Pese a que no se puede negar su valor para clarificar o enriquecer la información que aportan las imágenes, al analizar tres medios diferentes (carteles, folletos y guías) se podía originar un problema de heterogeneidad en el tipo de información transmitido que ha aconsejado prescindir de éste, centrándonos, como la mayoría de los trabajos, en las fotografías.

En un segundo término, existen elementos de gran visibilidad, (carteles y portadas de folletos y guías turísticas) que el visitante observa sin ningún esfuerzo cuando transita por calles, aeropuertos, centros de información y otros espacios del destino. Junto con ellos, los folletos y las guías incluyen imágenes complementarias: las fotografías interiores, que exigen algún esfuerzo de atención, así como las postales. En estos casos existe una multitud de imágenes y, por ello, presentan una mayor variedad de perspectivas, pero exigen del visitante un proceso de atención. Por este motivo, se ha descartado trabajar con los materiales de baja visibilidad y se utilizan exclusivamente los más perceptibles. Dada su heterogeneidad, no se han tenido en cuenta sus dimensiones, puesto que tampoco es evidente que el hecho de que un cartel sea mayor que una guía o un folleto implique un mayor impacto visual, porque el número de estos últimos es muy superior.

En tercer lugar, según el tipo de agente que los produce, nos encontramos con elementos públicos y privados y, entre estos últimos los establecimientos particulares y las asociaciones, tanto las de promoción turística como las patronales y agencias de viaje. Todos editan materiales publicitarios y, excepto los establecimientos privados (alojamientos, restaurantes, oferta cultural, deportiva y de ocio) ofrecen una visión general del destino, lo cual no quiere decir que sea unívoca, porque cada uno tiene una diferente perspectiva, que además va variando con el paso del tiempo. Por otro lado, las guías turísticas son claramente privadas y proporcionan una perspectiva alternativa del destino, también de tipo general. En principio, esta ha de estar en concordancia con las expectativas de los turistas, pues en ello les va la supervivencia.

Dado que se pretende analizar la evolución de la imagen turística global de un destino, se ha optado por prescindir de los materiales privados de tipo particular, por la dificultad de recoger una muestra significativa durante un siglo, y los problemas de agregación que podía comportar. Para afinar en el sentido que tienen las ilustraciones se utilizan dos tipos de fuentes: por una parte los carteles y los folletos, de naturaleza esencialmente pública, y que son complementarios, ya que se coordinan para mostrar la imagen que se desea proyectar del destino; por otra las guías turísticas. Al evaluar las diferencias y semejanzas entre ambas fuentes constataremos hasta qué punto captan las variaciones en los hábitos de los consumidores

Tabla 1: Decisiones metodológicas: tipo de materiales a estudiar

<ul style="list-style-type: none"> • Imagen: Sí • Texto: No • Imagen en exterior: Sí: Folletos, guías turísticas • Imagen en interior: No • Imagen pública: Sí: Carteles y folletos • Imagen privada: – Guías turísticas: Sí – Publicidad: Asociaciones
--

El estudio se ha realizado atendiendo tanto al contenido como a la significación de las imágenes. En cuanto al primero, después de analizar las principales opciones disponibles en la literatura, teniendo en cuenta que nos enfrentamos a un destino de costa y no a un destino urbano, se ha optado por una distribución en cuatro categorías:

- poblaciones, que sería forzado considerar como conjuntos monumentales. La mayor parte son núcleos marítimos, frecuentemente adornados por embarcaciones de todo tipo, y por tanto remiten a la idea de la convivencia del hombre con el mar,
- naturaleza o paisaje: la imagen no tiene signos evidentes de la intervención humana. Su argumento fundamental es la costa y las playas,
- patrimonio: la intervención humana se materializa en monumentos u otros elementos de tipo artístico o etnológico, incluidos los de tipo inmaterial, como la gastronomía o los acontecimientos festivos,
- servicios turísticos: actividades culturales, deportivas, o de entretenimiento y establecimientos turísticos.

Tabla 2: Descripción de las categorías que recogen la imagen proyectada

Categoría	Elementos descriptivos
1. Poblaciones	Población marinera: junto al mar o dotada de puerto
	Población blanca: (casi) todos los edificios son blancos
2. Paisaje natural	Playa virgen
	Aguas marinas sin embarcaciones
	Costa rocosa sin embarcaciones
	Cala con barcas
	Costa rocosa con embarcaciones
	Playa urbanizada o con bañistas
3. Patrimonio	Monumentos arqueológicos
	Elementos etnológicos blancos: casa rural, tejado,...
	Bienes del patrimonio material: iglesias, palacios,...
4. Servicios turísticos	Patrimonio inmaterial: gastronomía, fiestas y otros
	Actividades culturales, deportivas o de entretenimiento
	Hoteles y otros alojamientos turísticos

En la mayoría de los casos, los elementos portadores de imagen incluyen una única fotografía, pero, en algunos pocos, aparecen varias. En estas situaciones, se han propuesto diversas alternativas: desde contar cada imagen de forma independiente (Pritchard y Morgan, 1996) a considerar únicamente los “eye-catchers”: las ilustraciones que ocupan más del 50% del espacio (Pritchard y

Morgan, 1995). En nuestro caso, al tratarse de una problemática muy reducida, se ha optado por contabilizar la porción de espacio ocupada por cada representación y atribuir a cada imagen el tanto por uno que supone, de manera que la suma de todas es uno. Así se evita tanto sobrerrepresentar algunas fotografías como eliminar el efecto de estas. En el caso de los folletos, se ha tenido en cuenta la portada y la contraportada, los cuales, además, no siempre son fáciles de distinguir a primera vista.

El tipo de clasificación propuesta ha simplificado la tarea de asignar las imágenes a cada categoría, al tratarse de elementos bien diferenciados. El único problema suscitado fueron las actividades marítimas, las cuales se suelen desarrollar en un entorno que puede ser natural o humanizado. Después de la oportuna discusión, se optó por asignarlas a la categoría predominante que, en casi todos los casos resultó ser el paisaje natural o la población, ya que sólo en un número muy reducido de ocasiones la actividad de ocio marítimo tenía relevancia y la imagen se incluyó en la categoría de “servicios turísticos”.

La muestra objeto de estudio está compuesta por 161 elementos, la mayor parte de los cuales son guías de viaje (67), seguidos de los folletos (56) y, por último los carteles (38). Se trata de la práctica totalidad del material publicitario de esta clase editado entre 1911 y 2006. Para analizar la evolución de la imagen de la isla, se consideran los tres períodos más asentados en la bibliografía sobre la historia del turismo: artesanal (1900-1950), fordista (1951-1974) y postmoderno (1975-2006).

Tabla 3: Material turístico objeto de estudio

Periodo	Guías	Folletos	Carteles	Suma
1911-1950	4	3	2	9
1951-1974	9	25	5	39
1975-2006	54	28	31	113
1975-1992	24	10	20	54
1993-2006	30	18	11	59
Suma	67	56	38	161

Como se observa en la tabla, la progresión de los elementos portadores de imagen es continua: en el período fordista se multiplican por tres y en la fase más moderna, casi se triplican. Esta sobreabundancia final, en ocasiones exigirá efectuar una subdivisión, siendo un momento lógico de separación el año 1993, en que la isla fue declarada por la UNESCO reserva de biosfera. El número de carteles y folletos editados por las entidades públicas (Estado central, Comunidad Autónoma y Consejo Insular) es el mismo que el de las organizaciones de tipo privado, entre las que destaca, por su antigüedad y amplitud del material producido, el Fomento del Turismo de Menorca.

Tabla 4: Agentes turísticos que editan carteles y folletos

Periodo	1911-1950	1951-1974	1975-2006	Suma
Estado central		5	7	12
Comunidad Autónoma			24	24
Consejo Insular			11	11
Fomento del Turismo de Menorca	5	25	13	43
Asociaciones patronales y agencias			4	4
Fomento del Turismo de Menorca	5	30	59	94

4. Resultados

4.1. El contenido de la imagen proyectada de Menorca

En el momento de empezar a desarrollar la imagen de la isla, con el objetivo de cautivar a los potenciales visitantes, los agentes turísticos no partían de cero. La introducción de la primera guía, editada en 1911, se propone ofrecer noticias claras y precisas a “el viajero sin más objetivo que el mismo viaje, el *turista*”. Para ello tenían la experiencia tanto de las personas que a lo largo el siglo XIX habían ido recalando en Menorca como de las descripciones que ofrecían libros de viaje, guías turísticas y reportajes periodísticos, que ya habían decantado una imagen literaria del lugar (Méndez, 2017). El reto era transferir ésta al material gráfico, que de cada vez más será el soporte preferido.

Los principales atractivos que destaca esta literatura son las poblaciones, especialmente Mahón, asomándose al puerto al que da nombre, pero también Ciudadela. Como segundo punto de atracción se sitúan los monumentos prehistóricos. Los paisajes del interior aparecen más raramente y la costa sólo emergerá a partir del 1920. Para la mayoría de los visitantes, Menorca era blanca y limpia. El título de una obra, “Menorca, la isla blanca-azul” (Davins, 1925), sería el origen del eslogan turístico que, bendecido por el Ministerio de Información y Turismo, perdurará todo el siglo XX. Sin embargo, también se destacaba un paisaje pedregoso poco atractivo; un clima riguroso, así como la ausencia de exotismo. Un escritor lo definía con los adjetivos “piedras y viento” (Verdaguer, 1928).

Este punto de partida está muy presente en la etapa artesanal del turismo de la isla: los paisajes tienen un papel marginal y la imagen se concentra en las poblaciones y los elementos del patrimonio cultural y etnológico, con una leve preponderancia de los primeros. Con el paso al turismo fordista la situación da un vuelco y la naturaleza pasa a ser el primer argumento en el imaginario de la isla. El tránsito a los tiempos postmodernos alterará poco esta concepción, únicamente se reduce levemente el peso de las poblaciones en favor de los factores de tipo cultural. En ambos casos, los servicios turísticos son un aspecto que trasciende poco en la promoción turística.

Tabla 5: Clasificación de las imágenes de Menorca (% sobre el total de materiales)

Periodo	1	2	3	4
1911-1950	44,4%	16,7%	38,9%	0,0%
1951-1974	32,7%	41,7%	20,5%	5,1%
1975-2006	27,3%	43,7%	28,1%	0,9%
Total	29,5%	41,7%	26,9%	1,9%
1: Poblaciones; 2: Paisajes; 3: Patrimonio; 4: Serv. turíst.				

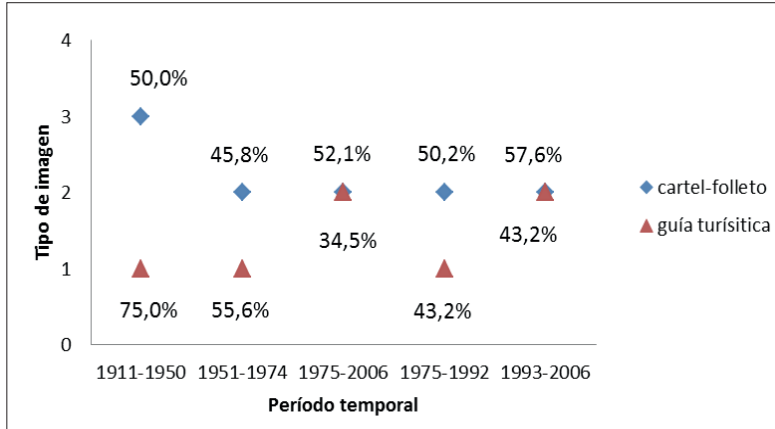
No obstante, si examinamos por separado los carteles y folletos, por una parte y las guías turísticas, por otro, apreciamos sensibles diferencias. En general la publicidad oficial ha estado más interesada en presentar Menorca como un entorno natural (48,9%) que las guías de viaje (31,6%). En aquella, los elementos patrimoniales tienen un peso superior a las poblaciones, más valorados en las guías.

Tabla 6: Imágenes de Menorca según el soporte (carteles y folletos vs. guías turísticas)

Periodo	1. Poblaciones		2. Paisajes		3. Patrimonio		4. Serv. turísticos	
	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.
1911-1950	20,0%	75,0%	30,0%	0,0%	50,0%	25,0%	0,0%	0,0%
1951-1974	25,8%	55,6%	45,8%	27,8%	21,7%	16,7%	6,7%	0,0%
1975-2006	22,9%	32,1%	52,1%	34,5%	23,3%	33,4%	1,7%	0,0%
1975-1992	25,3%	43,2%	50,2%	23,8%	24,5%	33,0%	0,0%	0,0%
1993-2006	20,3%	23,2%	57,6%	43,2%	22,1%	33,7%	0,0%	0,0%
Total	23,7%	37,8%	48,9%	31,6%	24,2%	30,6%	3,2%	0,0%

Esta diferenciación ya aparece en el periodo artesanal, en el que carteles y folletos empiezan a hacerse eco de los paisajes y presentan como gran argumento los bienes patrimoniales, mientras las guías se decantan claramente por las poblaciones. La naturaleza no será hegemónica en éstas, como sí en la publicidad oficial, aunque la tendencia será que las guías vayan asumiendo el discurso oficial. Las guías dan la espalda a los servicios turísticos.

Gráfico 1: Imagen principal según el soporte



La convergencia es mayor de lo que los grandes períodos permiten apreciar. Con la declaración de Menorca por la UNESCO como reserva de biosfera, en 1993, se reforzó su imagen como paraíso natural. Si analizamos lo que ha ocurrido en estos dos subperíodos, constatamos como la imagen transmitida por carteles y folletos ve un aumento constante del peso de los paisajes. En las guías, por su parte, los paisajes perdieron importancia entre 1975 y 1992, pero los años siguientes se han acercado bastante a la publicidad institucional y la naturaleza por primera vez es el principal argumento icónico en detrimento de las poblaciones. Este hecho nos debería poner alerta sobre los cambios producidos en lo que se ha denominado postmodernidad, pues lejos de ser una etapa uniforme, dentro de ella se producen cambios relevantes en la imagen proyectada, en este caso el aumento del peso de la naturaleza, que hacen difícil sostener que sean una etapa unitaria.

4.2. Los significados de la imagen de Menorca

La clasificación del contenido oculta diferentes realidades, el análisis de cuyo significado nos permite perfilar las grandes líneas que acabamos de trazar sobre la evolución de la imagen turística de Menorca, pues cada una de las representaciones comentadas tiene diferentes expresiones.

La relativa a los núcleos habitados adopta diversas formas. Las poblaciones marineras ofrecen una visión de los puertos de las dos principales ciudades de la isla, Mahón y Ciudadela, en los cuales habitualmente están ancladas o navegan embarcaciones, ya sean de pasaje, pesqueras o de recreo, formando un conjunto integrado que lanza el mensaje de tranquilo lugar al borde del mar. Esta concepción es la que se presenta en la portada de la primera guía de 1911 y su origen se puede rastrear en los cuadros de esta temática, habituales en los pintores locales, cuya inspiración proviene de la tradición pictórica y de forma notable los lienzos sobre Venecia, famosos desde el siglo XVIII gracias a Canaletto (1697-1768), que en el XIX experimentaron una interpretación en clave romántica (Turner, 1775-1851). Como contrapunto, encontramos los núcleos costeros, agrupaciones de humildes casitas construidas para el ocio ligado al mar. La primera escena de este tipo ilustra la guía de 1948, en la cual se puede ver una colonia veraniega del puerto de Mahón. En este caso, más que paralelismos y antecedentes, nos hallamos ante un elemento nuevo que los agentes turísticos juzgan que tiene un potencial atractivo para el visitante, básicamente por su tipismo. A continuación, cabe hablar de los pueblos blancos, que expresan la misma idea de los elementos etnológicos de esta índole. De hecho, algunas imágenes de las otras dos categorías se podrían encuadrar aquí, por lo que reservamos este epígrafe para los que

no están al borde del mar. Finalmente, el apartado de otros se refiere a las urbanizaciones turísticas y núcleos diferentes de los anteriores, de reducida presencia.

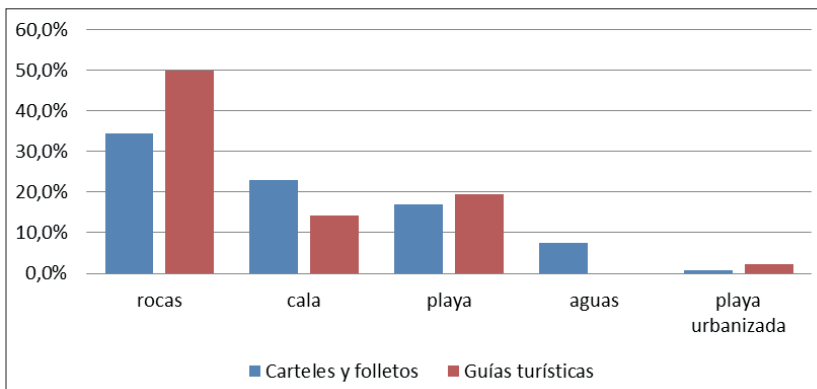
Los carteles y folletos, hasta el final de la etapa fordista reflejaban principalmente los núcleos de costa, pero a partir del 1975 pasan a tener más peso las poblaciones marineras; en cambio las guías reparten su atención entre ambos de forma más equitativa (aunque durante la fase fordista, la presencia de los pueblos blancos es mayor), si bien modernamente también se apoyan en las poblaciones. El desplazamiento de la atención general a las principales ciudades, Mahón y Ciudadela, se debe atribuir al hecho de que estas asuman la función de transmitir las señas de identidad de la isla.

Tabla 7: Imágenes de las poblaciones según el soporte (% sobre el total de materiales)

Periodo	Población marinera		Núcleo de costa		Pueblo blanco		Otros	
	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.
1911-1950	0,0%	50,0%	100,0%	50,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
1951-1974	28,9%	20,0%	65,3%	20,0%	0,0%	60,0%	5,8%	0,0%
1975-2006	54,8%	53,6%	34,1%	42,4%	11,1%	3,1%	0,0%	0,9%
Suma	42,8%	46,1%	48,6%	38,3%	6,5%	15,0%	2,2%	0,6%

El entorno natural siempre se ha considerado el elemento diferencial de los destinos de costa. Si nos centramos en las imágenes del litoral, que suponen el 84% del total, podemos hallar diversas representaciones. Una muy característica de Menorca es la costa rocosa, escarpada o no, y de forma frecuente poblada de pinos o matorrales. El segundo elemento son las calas, similares a las anteriores, pero que cuentan con un pequeño arenal. Lógicamente también se hallan las playas sin (apenas) urbanizar. En último extremo, se encuentran las fotografías de aguas, sin ningún complemento más que alguna barca, y las playas al pie de núcleos turísticos.

Gráfico: Imágenes del litoral según el soporte



En la etapa artesanal únicamente se muestra esta iconografía en los carteles y folletos, donde las playas son mayoritarias. Durante la etapa fordista, el litoral rocoso asume un importante papel, muy parecido en todos los soportes. Sin embargo, los carteles y folletos ofrecerán de forma mayoritaria la visión de las calas, normalmente con una ladera poblada de pinos, una escenografía ausente de las guías, que prefieren las playas y no rehúyen las playas urbanizadas, aunque con una presencia minoritaria.

Tabla 8: Principales imágenes del litoral según el soporte (% de paisajes)

Periodo	Rocas		Cala		Platja	
	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.	cartel-foll.	guía tur.
1911-1950	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	66,7%	0,0%
1951-1974	40,7%	40,0%	54,2%	0,0%	0,0%	40,0%
1975-2006	33,1%	51,2%	9,4%	16,1%	22,7%	16,6%
Suma	34,4%	49,9%	22,9%	14,2%	17,1%	19,4%

Por último, en la etapa actual, la costa rocosa se consolida como el primer emblema de la isla, especialmente en las guías turísticas; en segundo lugar se presentan las playas, quedando en tercer término las calas. De hecho, el desarrollo de la imagen turística tiende a privilegiar las playas, que ganan peso a partir del 1993. En las calas, las laderas de rocas y los arbustos substituyen a los pinares del período anterior.

Cada uno de estos elementos es susceptible de diversas lecturas. Las playas en la etapa fordista aparecen siempre rodeadas de un pinar, que casi no deja ver la arena ni el agua. Esta escenografía será sustituida paulatinamente por laderas rocosas pobladas con matorrales y algunos árboles. Finalmente, a partir del 1993, la arena y el agua, que hasta entonces raramente eran las protagonistas, acaban siendo el principal argumento visual.

La iconografía costera no se puede reducir a sus elementos terrestres, ya que el otro factor del binomio, el mar, tiene una importancia considerable y, además, la parte de la fotografía que ocupa va en aumento. Las aguas tienen diversas facetas. El color puede ser sólido, de un azul intenso, o de un suave azul turquesa, o adquirir diversos matices de azul y verde. También puede crear un bello efecto de espejo que refleja árboles o barcas. No obstante, la transparencia será el valor dominante. En la etapa fordista surge la escena de una embarcación que flota sobre unas aguas tan límpidas que proyecta su sombra al fondo, la cual será repetida en innumerables ocasiones, tanto en playas arenosas como en blancos acantilados calizos, una manera ingeniosa de unir los aspectos marinos y solares del litoral.

Los diferentes tipos de imágenes no tienen el mismo significado. Las playas nos remiten a la clásica idea de paraíso, entendido como un lugar apropiado para el relax, el disfrute placentero del sol y el mar. Las rocas costeras, en ocasiones formando acantilados escarpados, en cambio, se deben vincular al concepto romántico de “lo sublime”, una naturaleza salvaje que constituye un espectáculo digno de ser contemplado.

Esta codificación se consigue mediante la repetición de los lugares que se pueden ver en las representaciones gráficas, que se concentran en muy pocos lugares del amplio litoral de la isla, aproximadamente una docena. Estos espacios son fotografiados desde diferentes puntos de vista (desde tierra, desde el mar, desde el aire, del este, el oeste,...), pero al ser básicamente los mismos, permiten estandarizar la imagen transmitida en la búsqueda de los arquetipos universales a los que nos acabamos de referir.

Aunque estas iconografías no experimentan excesivos cambios a lo largo de casi un siglo, sí lo hace el punto de vista del observador. Esto se consigue gracias a la identificación universal de éste con los personajes o elementos de la imagen: un espacio vacío nos hace pensar en el disfrute solitario del paraje; si en éste figura una barca, nos vemos navegando en ella. Por el contrario, una playa en la cual hay un grupo de personas en la arena, o de barcas en el mar, transmite la idea de lugar compartido. De este modo, cada grupo de imágenes tiene sus asociaciones preferidas: la playa y la cala están vacías en la mitad de las ilustraciones, mientras que junto a las rocas navega una embarcación (casi siempre un yate) en dos terceras partes de éstas. Está claro que las playas son para el disfrute tranquilo del mar y el sol y los precipicios y paisajes rocosos, para recorrerlos en una barca.

Estas representaciones no son estáticas y tienden a acompañarse con la evolución del turismo, cada vez más masificado. Si, en las etapas artesanal y fordista, la única fotografía es de una playa solitaria, entre 1975 y 1992 esta estampa reduce su frecuencia relativa a la mitad y desde 1993 a una tercera parte. La costa rocosa, por su parte, surge en la fase fordista, el 57% de las veces como marco de una embarcación aislada y el 29% en solitario. A partir de 1975, estas dos escenas se reducen al 28% y el 11%, y lo que predomina es un grupito de barcas (36%) o alguna construcción (14%). De forma significativa, en un 10% de las fotografías se puede ver un nutrido conjunto de bañistas. Las calas son un territorio a caballo entre estos dos extremos: en el período fordista eran lugares solitarios

(68% sin personas y 14% con un único visitante) o con una barca (18%). A partir del 1975 el espacio vacío se retrae (14% sin nadie y 14% con un excursionista) y la barca solitaria (14%) es sobrepasada por el conjunto de yates (33%); de hecho en el 17% el entorno da síntomas, sino de masificación, sí de una frecuentación numerosa.

En cuanto a los elementos de tipo cultural y patrimonial, los dos principales son los monumentos arqueológicos y las casas y otros elementos etnológicos blancos, que suponen el 66,5% del total. En el periodo artesanal únicamente aparecen las segundas, aunque sólo en los carteles y folletos. Al pasar a la etapa fordista, esta imagen se generaliza y es mayoritaria en ambos soportes, mientras que los monumentos son un factor secundario. Sin embargo, a partir de 1975 la situación se revierte y los monumentos prehistóricos pasan a tener un papel central, si bien las típicas construcciones blancas les siguen de cerca.

Tabla 9: Imágenes patrimoniales (% sobre patrimoniales de su clase)

Periodo	Monumentos arqueológicos		Elementos etnológicos blancos	
	cartel-foll.	guía turística	cartel-foll.	guía turística
1911-1950	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%
1951-1974	15,4%	33,3%	38,5%	66,7%
1975-2006	36,4%	34,4%	30,9%	32,3%
Suma	26,4%	32,6%	40,7%	33,3%

Por tanto, podemos comprobar como la propuesta inicial de los agentes turísticos, identificar Menorca por sus casas blancas de evocación rural, se va matizando con el paso del tiempo y al final, aún manteniendo una presencia no despreciable, deben ceder el protagonismo a los monumentos megalíticos, que progresan de manera continua a lo largo del tiempo.

Finalmente, conviene hacer una revisión del turismo náutico, la actividad de ocio más presente en la iconografía isleña. Como contrapunto, aparecen las embarcaciones marineras, sean barcas de pesca o buques de marina mercante, los cuales son un recordatorio o símbolo del carácter marítimo de poblaciones y lugares de la costa.

Tabla 10: Imágenes marineras (% sobre población y naturaleza)

Periodo	Turismo náutico		Embarcaciones marineras	
	cartel-foll.	guía turística	cartel-foll.	guía turística
1911-1950	40,0%	33,3%	0,0%	66,7%
1951-1974	41,1%	26,7%	12,8%	26,7%
1975-2006	34,3%	11,1%	27,0%	38,1%
Suma	36,7%	15,1%	21,3%	38,1%

Como se puede apreciar, el peso del turismo náutico en las imágenes en las que se puede ver (poblaciones y naturaleza) es decreciente, mientras que los elementos marineros, que no se asocian a ningún tipo de actividad, aumentan de manera constante. Los carteles y folletos siempre se decantan por el turismo náutico. De hecho, en los carteles del Estado central es omnipresente y frecuente en los folletos; la Comunidad Autónoma, la administración local y las entidades privadas no le prestan tanta atención. Las barcas y buques anclados junto a muelles son la apuesta central de las guías turísticas y, aunque en la etapa fordista compartirán protagonismo con el turismo náutico, a partir del 1975 vuelve a estar claro que la asociación más general y simbólica predomina sobre las actividades más específicamente náuticas.

5. Conclusiones

Este artículo se centra en la conceptualización de la imagen proyectada por los destinos de costa a partir del análisis de un lugar, Menorca, que se considera representativo de este tipo de destinos turísticos. La metodología utilizada se basa en utilizar un amplio espectro de materiales turísticos (carteles, folletos y guías) y analizar su progreso durante el lapso de un siglo. Ninguno de estos enfoques –destinos costeros, diversidad de soportes y proceso histórico– son abundantes en la bibliografía sobre la imagen proyectada. Su relevancia estriba, precisamente, en el avance ofrecido sobre la imagen de los destinos costeros, los cuales, pese a la considerable importancia de sus flujos turísticos, no cuentan con demasiados estudios.

Los resultados demuestran que la imagen proyectada por los destinos de costa presenta unas particularidades que los distinguen de la que poseen países, regiones y ciudades, herederos de la visión romántica de su historia y tradiciones, representada a través de sus monumentos y poblaciones. Sin embargo, no se trata que estos se hallen ausentes de los destinos de costa ni que se ofrezca únicamente fotografías de las playas. Al contrario, se trata de una iconografía bastante variada, donde conviven diversos elementos.

Los destinos del litoral son un concepto relativamente moderno que han tenido que construirse una imagen, y quizá por ello, a diferencia de los urbanos y regionales, han experimentado una evolución considerable (Galí y Donaire, 2005; Hernández, 2008), de manera que la visión que mostraban al principio –poblaciones ligadas al mar– difiere netamente de lo que se acabará entendiendo por un destino de costa. Será en la etapa fordista cuando se forje la escenografía costera que, con el paso del tiempo, lejos de matizarse, incluso se ha fortalecido.

Los agentes turísticos ofrecen un paquete complejo, que tiene como principal protagonista al mar, el cual exhibe un doble aspecto: por un lado, como lugar de reposo, contemplación y espacio para actividades náuticas y, por otro, sus poblaciones marineras son el marco de tranquilos paseos y vistas pintorescas. Los ingredientes culturales y patrimoniales que denotan la presencia humana no están ausentes de este coctel, sino que las construcciones típicas y los aspectos monumentales tienen un peso creciente.

Incluso este trazado es excesivamente esquemático, ya que no existe una iconografía única de ninguno de los tres contenidos principales. La costa no es sinónimo de playa, sino que coexiste con las calas y los roquedos costeros. Ambas tienen funciones bien diversas, la primera, asociadas al ocio y a la evocación del paraíso soñado por los turistas, mientras que las rocas litorales se vinculan a la idea romántica de la naturaleza imponente, aunque modernizada, puesto que se propone su disfrute con una embarcación, tradicional o, más habitualmente, un yate. La playa admite diversas interpretaciones: ligada al paisaje terrestre que la rodea sugiere una agradable excursión campestre, pero orientada al mar y el sol remite al codiciado arenal caribeño. A pesar de la tendencia a la diversificación de la demanda, la playa de arena, lejos de ser un fenómeno de la etapa fordista, recientemente gana importancia y adquiere un relieve que antes no tenía, lo que nos alerta sobre los movimientos de fondo de la demanda turística. Asimismo, pese a que los espacios costeros tienen una fuerte querencia por el disfrute solitario, su imagen no es inmune a la masificación y en su iconografía se constata un aumento de la presencia humana. De este modo, la imagen turística del litoral se nos aparece como un mosaico, un concepto multidimensional, alejado de un producto turístico simple –sol y playa– que, además, va reacomodándose a medida que varían las expectativas de los turistas.

En este trabajo también se realizan aportaciones de tipo teórico. En primer lugar, se plantea la necesidad de reconsiderar la unidad de fase postmoderna o postfordista de la historia del turismo, pues la acumulación de cambios producidos desde 1975 conlleva que los turistas del siglo XXI y el producto ofrecido por los destinos costeros tengan poco que ver con los de la segunda mitad de los setenta, lo cual implica una alteración en la imagen proyectada (y presumiblemente, percibida). Postular la continuidad de esta etapa puede oscurecer las transformaciones acaecidas, por lo cual su subdivisión contribuye a un mejor conocimiento. En nuestro caso, 1993 es un buen vierteaguas, sea por un acontecimiento local (declaración de reserva de biosfera) o por responder a algún desarrollo turístico global.

En segundo lugar se comprueba cómo, según ya habían apuntado estudios anteriores (Hunter, 2016; Paül, 2018), los soportes elegidos no son neutrales. Las fuentes públicas –carteles y folletos– históricamente han mostrado una escenografía diferente de las guías turísticas, aunque existe una tendencia a la convergencia entre ambas. En este sentido, la orientación al mercado de las guías permite postular que la imagen que ofrecen se aproxime más a la imagen percibida por el consumidor. Por este motivo es revelador que, en general, las guías hayan ido adaptado su iconografía a los carteles y los folletos. Es posible que esto se deba al éxito de las modernas técnicas de comunicación en adoptar unos arquetipos universales aceptados por los turistas. Mediante la reiteración de los lugares representados,

se codifica una imagen turística que se instala en la imaginación colectiva. De hecho, la mayoría de destinos turísticos cuentan con lo que se ha venido en llamar “lugares emblemáticos”, donde se genera una gran acumulación de visitas, como la Fontana de Trevi en Roma, la Sagrada Familia en Barcelona o la cala de Macarella en Menorca.

Por otra parte, las guías turísticas, que en principio deberían estar más próximas a los turistas, son los soportes más reacios a mostrar la costa y los que intenten reflejar un aspecto más plural del destino turístico, donde lo más notorio son las poblaciones costeras, especialmente los núcleos urbanos, adornados con embarcaciones marineras. En cambio, la publicidad oficial potencia la idea de paisaje costero, con un fuerte impulso del turismo náutico.

En definitiva, es necesario apuntar las complejas relaciones entre la imagen percibida por el turista y la que proyecta el destino. Estas dos esferas no son independientes, puesto que al crear una imagen siempre se deben tener en cuenta las expectativas de los visitantes, lo cual es un mecanismo que refuerza “el círculo hermenéutico o de representaciones”, a través del cual se tiende a perpetuar la imagen de un destino (Urry, 1990b; Jenkins, 2003). El turismo es una industria experimental, donde la dinámica de prueba y error produce un alineamiento entre la imagen percibida y la imagen proyectada. Sin la aceptación activa de los clientes, estos elementos perderían su atractivo y dejarían de utilizarse. Esto no excluye, por supuesto, que la imagen turística no sea una representación artificial que puede alejarse de la realidad social, puesto que el proceso retroalimentado se suele cerrar alrededor de un conjunto de elementos que los visitantes gustan de ver y los operadores turísticos pueden ofrecer, creando un espacio ficticio de “autenticidad compartida”.

Con el tiempo, incluso es posible que ciertos ámbitos de representación acaben adoptando rasgos reales. En Menorca el caso más paradigmático es el poblado de pescadores de Binibeca, un pequeño núcleo residencial diseñado *ex novo* a finales de los sesenta para imitar un conjunto marinero tradicional, que en su momento fue publicitado como la quintaesencia de la isla y se ha consolidado como una atracción turística y un auténtico lugar de veraneo que a fuerza de ser parcialmente imitado ha adquirido un aire de realidad, pues tiene puntos en común con otras urbanizaciones de la costa.

Estos resultados ofrecen pautas para los responsables de gestionar la imagen de los destinos costeros. En primer lugar, deberían ser conscientes de la amplitud del producto turístico y de la atención que prestan los visitantes al entorno urbano y a los elementos patrimoniales e intangibles, e integrarlos en sus esfuerzos de marketing. Asimismo, sería útil diversificar la imagen transmitida y no centrarse en demasía en los elementos icónicos que, además de los problemas de gestión que produce la afluencia excesiva de turistas, ensombrecen otros que los turistas también incorporan en su imagen percibida del destino (Paül, 2018). Finalmente, es conveniente que los agentes turísticos estén atentos a la variación de los gustos y tendencias de los consumidores a lo largo del tiempo, puesto que estos van evolucionando y exigen una puesta al día de la imagen proyectada si no se quiere defraudar sus expectativas.

A pesar de todo, se deberían señalar una serie de limitaciones del presente estudio. En primer lugar, no se ha analizado explícitamente la imagen percibida por los turistas. Futuras investigaciones pueden considerar este aspecto de la imagen turística en la actualidad. En particular, sería muy interesante que se verifique si la imagen proyectada por las guías turísticas se aproxima más a la imagen percibida que la de los carteles y folletos. Por otra parte, pese a que no es sencillo recoger esta desde un punto de vista histórico, una alternativa sería tener en cuenta las descripciones de libros de viaje, artículos periodísticos u otras fuentes susceptibles de acercarse a la percepción del turista.

En segunda instancia, este trabajo no ha utilizado las posibilidades que ofrecen las redes sociales y otros medios telemáticos de transmisión de información. Actualmente, los destinos son cada vez más activos en ofrecer un perfil digital que proyecte su imagen turística, por lo cual los resultados del último período de estudio podrían ser matizados. Mayor importancia tienen, si cabe, si se desea conocer la imagen percibida por los turistas.

En tercer lugar, el análisis de las imágenes se ha realizado mediante un proceso observacional basado en la experiencia del investigador. Un posible refinamiento sería la utilización de un programa de análisis cualitativo asistido por ordenador (CAQDAS). Pese a que la mayoría de estas herramientas se fundamenta en el rastreo de textos, existen algunas aplicaciones capaces de considerar imágenes (ATLAS, MAXQDA). Un avance adicional sería, precisamente, la inclusión de los textos que acompañan a las imágenes, lo cual exigiría un trabajo previo de estandarización de los diferentes materiales.

Para finalizar, futuras investigaciones podrían extender este estudio a otras localidades de costa para verificar si las conclusiones obtenidas tienen la generalidad que se les ha supuesto. De este modo también se podría comprobar si es necesario subdividir el período postmoderno y si existe una periodificación de alcance global o esta depende de los tipos de destino, áreas geográficas o episodios locales.

Bibliografía

- Albers, P., James, W. 1988. Travel Photography: A Methodological Approach. *Annals of Tourism Research*, 15, 134–158.
- Alonso, I. 2010. El turismo de salud en España, 1750-2009. En *Anuario del CEEED*, 2, 11-49.
- Anjos, F.A. y Pereira, M.L. (2017). Evaluation of the image of a coastal tourism destination in Brazil. *International Journal of Tourism Cities*, 3, 324-338.
- Ashworth, G.J. 1991. Products, places and promotion: destination images in the analysis of tourist industry. En Sinclair, M., Stabler, M. (ed.) *The tourist industry: An international analysis*. Wallingford: Cab International, 121-142.
- Baloglu, S., Brinberg, D. 1997. Affective images of tourism destination. *Journal of Travel Research*, 35 (4), 11-15.
- Baloglu, S., McCleary, K.W. 1999. A model of Destination Image Formation. *Annals of Tourism Research*, 26 (4), 868-897.
- Barthes, R. 1957. *Mythologies*. Paris: Editions Seuil.
- Begley, I. 2017. The World's 50 Best Beaches, Ranked, Plus 6 Getaways Millennials Will Love. *Forbes*, 27/11/2017.
- Boyer, M. 2002. El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea*, 25, 13-31.
- Buck, Y. 1977. The Ubiquitous Tourist Brochure: Explorations in its Intended and Unintended Use. *Annals of Tourism Research*, 4 (4), 195-207.
- Camprubí, R. Guía, J y Comas, J. 2014. Analyzing image fragmentation in promotional brochures: A case study of two urban destinations. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 38 (2), 135-161.
- Cirer, J.C. 2012. The beginnings of tourism in Majorca. 1837–1914. *Annals of Tourism Research*, 39(4), 1779–1796.
- Choi, S, Lehto, X.Y., Morrison, A.M. 2007. Destination image representation on the web: content analysis of Macau travel related websites. *Tourism Management*, 28(1), 118–129.
- Crompton, J.L. 1979. An assessment of the image of Mexico as a vacation destination and the influence of geographical location upon the image. *Journal of Travel Research*, 17 (4), 18-23.
- Dann, G. 1988. Images of Cyprus projected by tour operators. *Problemy Turystyki*, 11(3). 43–70.
- Dann, G. 1996. The people of tourist brochures. En SEWYN, T. (ed.) *The tourist image. Myths and myth making in tourism*. Chichester: Wiley, 61–81.
- Davins, A. 1925. *Menorca, la isla blanca-azul*. Barcelona: Atenas.
- Descamps, G., Camprubí, R. 2018. 35 años de carteles turísticos en Cataluña: evolución de la imagen turística catalana del 1980 al 2015. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 79, 2486, 1-25. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2486>.
- Echtner, C., Ritchie, J.R.B. 1991. The Meaning and Measurement of Destination Image. *Journal of Tourism Studies*, 2 (2), 2-12.
- Echtner, C. 2002. The content of third world tourism marketing: a 4a approach. *International Journal of Tourism Research*, 4(6), 413–434.
- Fakeye, P.C., Crompton, J.L. 1991. Image differences between prospective, first-time and repeat visitors to the Lower Rio Grande Valley. *Journal of Travel Research*, 30 (2), 10-16.
- Galí, N., Donaire, J.A. 2003. La imagen a priori de los destinos turísticos monumentales: el caso de Girona. *Papers de turisme*, 34, 78-97.
- Galí, N., Donaire, J.A. 2005. The social construction of the image of Girona: a methodological approach. *Tourist Management*, 26, 777-785.
- Garrod, B. 2009. Understanding the relationship between tourism destination imagery and tourist photography. *Journal of Travel Research*, 47(3), 346–358.
- Gartner, W. C. 1993. Image Formation Process. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 2 (2/3), 191-215.
- Goodall, B. 1991. Understanding Holiday Choice. En Cooper, C. (ed.). *Progress in tourism, recreation and hospitality management*. London: Belhaven Press, 58-77.
- Gormsen, E. 1997. The impact of tourism on coastal areas. *GeoJournal*. 1 (42), 39-54.
- Govers, R., Go, F.M. 2004. Projected destination image online: website content analysis of pictures and text. *Information Technology & Tourism*, 7(2), 73–89.
- Gunn, C.A. 1988. *Vacationscape: Designing Tourist Regions*. New York: Van Nostrand Reinhold (2a. Ed.).
- Harvey, D. 1989. *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Blackwell.
- Hernández, J. 2008. *La imagen de Andalucía*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Hunt, J.D. 1975. Image as a Factor in Tourism Development. *Journal of Travel Research*, 13, 1-7.

- Hunter, W.C. 2008. A typology of photographic representations for tourism: depictions of groomed spaces. *Tourism Management*, 29(2), 354–365.
- Hunter, W.C. 2016. The social construction of tourism online destination image: A comparative semiotic analysis of the visual representation of Seoul. *Tourism Management*, 54, 221–229.
- Jenkins, O.H. 2003. Photography and travel brochures: the circle of representation. *Tourism Geographies*, 5(3), 305–328.
- Kolbe, R.H. y Burnett, M.S. 1991. Content-analysis research: An examination on destination images. *Journal of Tourism Research*, 30, 216-237.
- Kotler, P., Haider, D.H., Rein, I. (1994). *Mercadotecnia de localidades*. México: Diana.
- Larrinaga, C. 2015. De las playas frías a las playas templadas: la popularización del turismo de ola en España en el siglo XX. *Cuadernos de historia contemporánea*, 37, 67-87.
- Markwell, K.W. 1997. Dimensions of photography in a nature-based tour. *Annals of Tourism Research*, 24(1), 131–155.
- Markwick, M. 2001. Postcards from Malta: image, consumption, context. *Annals of Tourism Research*, 28(2), 417–438.
- Mansfeld, Y. 1992. From Motivation to Actual Travel. *Annals of Tourism Research*, 19 (3), 399-419.
- Méndez, A. 2017. *A la recerca del paradís. Història del turisme de Menorca*. Maó: Institut Menorquí d'Estudis, 26-44.
- Mercille, J. 2005. Media effects on image: the case of Tibet. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1039–1055.
- Miossec, J.M. 1977. Un modèle de l'espace touristique. *L'espace géographique*, 1, 41-48.
- Morgan, N., Pritchard, A. 2001. *Advertising in Tourism and Leisure*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Moutinho, I. 1987. Consumer Behaviour in Tourism. *European Journal of Marketing*, 21 (10), 3-44.
- Nelson, V. 2005. Representation and images of people, place and nature in Grenada's tourism. *Geografiska Annaler*; 87 b (2), 131–143.
- Paül, D. 2018. Characterizing the location of tourist images in cities. Differences in user-generating images (Instagram), official tourist brochures and travel guides. *Annals of Tourism Research*, 73, 103–115.
- Pemple, J. 1987. *The Mediterranean Passion*. Oxford: Clarendon Press.
- Picazo, P., Moreno-Gil, S. 2017. Analysis of the projected image of tourism destinations on photographs: a literature review to prepare for the future. *Journal of Vacation Marketing*, 1-22.
- Poutet, H. 1995. *Images touristiques de l'Espagne: de la propagande politique à la promotion touristique*. Paris: L'Harmattan.
- Pritchard, A., Morgan, N.J. 1995. Evaluating vacation destination brochure images: The case of local authorities in Wales. *Journal of Vacation Marketing*, 2, 23-38.
- Pritchard, A., Morgan, N.J. 1996. Selling the Celtic arc to the USA: a comparative analysis of the destination brochure images used in the marketing of Ireland, Scotland and Wales. *Journal of Vacation Marketing*, 2(4), 346–365.
- Sontag, S. 2002. *On photography*. London: Penguin.
- Towner, J. 1985. The Grand Tour: A Key Phase in the History of Tourism. *Annals of Tourism Research*, 12, 173-189.
- The 50 best beaches in the world. *The Guardian*, 16/02/2016.
- Thurot, J.M., Thurot, G. 1983. The ideology of class and tourism confronting the discourse of advertising. *Annals of Tourism Research*, 10 (2), 173-189.
- Urry, J. 1990a. The consumption of tourism. *Sociology*, 24(2), 23-35.
- Urry, J. 1990b. *The Tourist Gaze*. London: SAGE.
- Uzzell, D. 1984. An Alternative Structuralist Approach to the psychology of tourism marketing. *Annals of Tourism Research*, 11 (1), 79-99.
- Verdaguer, M. 1928. *Piedras y viento*. Barcelona: Lux.

Notas

¹ *The Guardian* (2016), *Forbes* (2017).

² FRONTUR, 2017.

³ INE. Anuario Estadístico de España 2007.

Recibido: 27/01/2019

Reenviado: 11/06/2019

Aceptado: 18/03/2020

Sometido a evaluación por pares anónimos

Casos de planeación y gestión turística

Comportamientos, problemas y avances

Nora L. Bringas Rábago
Maribel Osorio García
Ana Pricila Sosa Ferreira
(Coordinadoras)



PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS Edita, n° 27



La construcción social de la Costa Brava. Una aproximación bibliográfica

Sergi Yanes Torrado*

Universitat Oberta de Catalunya (España)

Resumen: Tras más de medio siglo de desarrollo turístico intensivo, la Costa Brava sigue siendo una de las regiones turísticas más populares del Mediterráneo. Durante su proceso de construcción, expansión y renovación, este destino vacacional ha sido objeto de multitud de investigaciones dentro del ámbito de las ciencias sociales. Estos trabajos (en forma de estudios, artículos, monografías, pero también de novelas e incluso guías) se han preocupado de un modo u otro por reflejar y comprender las lógicas económicas, políticas y turísticas de las sucesivas transformaciones territoriales, residenciales, culturales o medioambientales que han ido definiendo la región durante esos años. Este artículo se presenta como un recorrido histórico y bibliográfico por esas mismas investigaciones. Tiene como objetivo tratar de establecer relaciones entre temáticas y disciplinas para señalar luego, los principales elementos que han intervenido en la producción de lo que hoy reconocemos bajo el nombre de Costa Brava.

Palabras Clave: Costa Brava; Ciencias sociales; Turismo; Investigaciones; Bibliografía.

The social construction of the Costa Brava. A bibliographic approach

Abstract: Over half a century of intensive tourism development, the Costa Brava remains one of the most popular tourist regions in the Mediterranean. During its process of construction, expansion and renovation, this leisure destination has been subject of a large number of social science research studies. These works (papers, articles, monographs, but also novels and even guides) have been concerned, in some way, to reflect and understand the economic, political and tourist logics of territorial, residential, cultural and environmental transformations that have been defining the region during those years. This article provides a historical and bibliographical overview of such investigations. Its main objective is to establish relations between topics and disciplines in order to point out the main ingredients that have intervened on the production of what we today recognize under the name of Costa Brava.

Keywords: Costa Brava; Social sciences; Tourism; Research; Bibliograph.

1. Introducción

La Costa Brava, región de la costa catalana situada entre Blanes y la frontera francesa, es uno de los destinos turísticos más importantes del Mediterráneo y uno de los más longevos de la industria del sol y playa en Europa. Desde inicios del siglo XX, pero sobre todo a partir de su segunda mitad, este tramo de costa entre los municipios catalanes de Blanes y Portbou, ha sido un popular punto de encuentro para un sinnúmero de visitantes. Una intensa afluencia que ha sido posible gracias a una infraestructura turística basada en establecimientos hoteleros, sistemas de transporte y una amplia oferta de ocio y diversión. El laborioso proceso de producción del destino que ha implicado ha transformado recursos de naturaleza territorial, cultural, laboral, legal y económica. Estas implicaciones han ocupado la atención de un número importante de investigadores que, desde disciplinas vinculadas de forma más o menos directa a las ciencias sociales, han elaborado una producción científica que ha ayudado a constituir un cuerpo teórico, metodológico y empírico de gran valor.

* Universitat Oberta de Catalunya (España); E-mail: yanes.sergio@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0001-9699-6831>

La finalidad de este texto es realizar un repaso a este repertorio sobre la Costa Brava, principalmente el producido a partir de la segunda mitad del siglo XX. Mediante un ejercicio de vinculación de textos, trato de mostrar qué abordajes han sido recurrentes y qué ausencias son la que destacan, cuál ha sido la genealogía de esta área de estudio y qué trato ha recibido hasta hoy. Para ello, he recurrido a bibliografía académica -artículos científicos, ensayos o monografías- que analiza o describe algún aspecto constitutivo de la Costa Brava. Cabe señalar de antemano que una parte destacada de la labor de búsqueda y lecturas de referencias fue realizada entre 2012 y 2015, durante la elaboración del marco teórico de mi tesis doctoral. He estimado conveniente ampliar y dar salida a un contenido que habitualmente ocupa un lugar marginal en el informe final, pero que sin duda contiene información útil para orientar a aquellos investigadores que quieran adentrarse en este objeto de estudio y requieran partir de los antecedentes o elaborar un estado de la cuestión. Este es precisamente el fin que se le presupone a cualquier trabajo bibliográfico, presentar y discutir sobre el objeto de estudio, presentar sus controversias y trazar posibles itinerarios de investigación. Para todo ello, se hace imprescindible una labor de reconstrucción del mismo, que sitúe reiteraciones, debilidades y/o ausencias.

Ahora bien, no se trata de una reconstrucción bibliográfica sobre un tema en concreto, sino más bien sobre un área geográfica particular que abarca varios temas. Por tanto, he tomado la decisión de no ubicarme dentro de los límites sabidos de una u otra disciplina. Como tantos otros que moldean este trabajo, este es un criterio que se vincula con la adopción de un enfoque constructivista que asume que los objetos -en este caso la Costa Brava- no son substantivos sino sociales, es decir, resultado de interpretaciones, prácticas e interacciones situadas en contextos históricos y políticos particulares. El trabajo analítico, los debates suscitados y las formas de representar el conocimiento acumulado, son parte del sistema de relaciones que conforman el objeto y sus múltiples versiones. Por esto, he estimado también oportuno incluir algunas fuentes primarias (novelas y ensayos) así como eventos (coloquios, reuniones públicas o seminarios abiertos) que considero relevantes para el conocimiento y la generación de problematizaciones y puntos de vista sobre el área. Por otro lado, he preferido no detenerme en la innumerable producción circunscrita a la historia local de cada uno de los 24 municipios que conforman la Costa Brava, y en general, a aquella vinculada con la etnología y el estudio de la cultura tradicional. Como se verá, hay algunas excepciones, ya sea por su relevancia respecto al objeto de estudio o por su papel en el desarrollo de las ciencias sociales en la Costa Brava.

En texto cierra con algunos apuntes -a modo de conclusiones- que he considerado pertinente destacar: el legado multidisciplinar dejado a lo largo de los años, el tipo de acercamiento analítico que ha predominado en cada época o el interés depositado en la promoción de debates y jornadas sobre la Costa Brava. Así mismo se incluyen unas últimas palabras que invitan a pensar las implicaciones que los resultados de este recorrido bibliográfico tienen sobre el propio objeto de estudio.

No hace falta decir que la riqueza del conocimiento vinculado a esta zona se agota con esta cronología descriptiva. Ante esto, he decidido priorizar las investigaciones centradas en aspectos constitutivos de la Costa Brava y discriminar aquellas otras que remiten a ella de forma más secundaria o circunstancial. Para aclarar un poco esta cuestión y situar la genealogía ontológica del objeto, considero necesario desarrollar primero algunas consideraciones sobre su origen mismo. Como mostraré a continuación, la Costa Brava es una entidad social y geográfica que posee algunas particularidades.

2. La producción del paisaje turístico de la Costa Brava

Controversias a un lado¹, la autoría del nombre “Costa Brava” se adjudica al periodista Ferran Agulló, quien propone de identificar el territorio litoral que va de Blanes a Portbou bajo un topónimo común. Ahora bien, la idea original de materializar este espacio costero en una marca turística debe vincularse necesariamente también a Lluís Duran i Ventosa, abogado y reconocido dirigente de la Lliga Regionalista². Duran fue uno de los principales diseñadores e impulsores de la arquitectura política y económica que terminaría gestante la Mancomunidad de Cataluña (1914-1925), exponente del proyecto de unidad moral y territorial del catalanismo burgués del primer cuarto de siglo. La constitución de la Mancomunidad vino precedida de otros proyectos, uno de ellos, tal vez el que más recorrido y amplitud adquirió con el paso de los años, fue este de la Costa Brava, una operación simbólica y mediática destinada a comercializar un producto turístico capaz de posicionar nuevamente en Cataluña como potencia marítima internacional (Quintana, 2004). El anhelo casi mitológico de un pueblo levantando astilleros en cada puerto y de una marina mercante todopoderosa conquistando las Américas, se traslada ahora al campo del turismo y el progreso urbano. Se trata en definitiva del proyecto de unas élites que

basan buena parte de su dominio de clase en la urbanización del país y el desarrollando de vías de circulación de personas y capitales.

El proyecto de Duran arranca en 1908 con el apoyo de Ferran Agulló, quien como hemos avanzado acuña el nombre de Costa Brava (a espejo de la *costa brava* mallorquina y a inspiración de la Côte d'Azur francesa³) para identificar una zona hasta entonces dispersa bajo un topónimo común. Los textos que difunde Agulló juegan con los clichés del “marco incomparable” y la “tierra de contrastes”, y suponen un alegato favorable al desarrollo de infraestructuras de comunicación y hoteleras para hacer entender a los habitantes de esos pueblos que su salvación “és la indústria dels forasters, de la qual viuen, no alguns pobles, sinò nacions enteres, com Suïssa”⁴ (Quintana, 2004: 54). La voz literaria que acompaña al producto turístico Costa Brava se recrea en la “sublime belleza” del lugar, en la “fuerza moral y pedagógica” de la naturaleza y en la “esencia cultural” de las gentes que habitan sus pueblos. Duran i Agulló coinciden en la necesidad de dotar a la marca Costa Brava de ciertos rasgos históricos y culturales que sean pintorescos a ojos de la modernidad urbana. En esta tarea, será bien aprovechado el trabajo del historiador Manuel Cazorro, responsable junto a Puig i Cadafalch de las excavaciones en Empúries. Cazorro publicó en 1913 la *Guía ilustrada de las ruinas de Ampurias y Costa Brava Catalana*, siendo también uno de los primeros en reconocer y dar uso al topónimo de nuevo cuño.

Durante este periodo se da una cierta tensión entre la modernización social impulsada por la Mancomunitat y el acercamiento romántico y positivista al litoral catalán, un territorio en vías de “descubrimiento” por las capas urbanas ilustradas. La por entonces escasa investigación social recibe con optimismo el abandono de las metodologías decimonónicas y la adopción de nuevas técnicas de investigación (Calvo, 1997), pero también se muestra incapaz ante el poder simbólico que ejercen periodistas, artistas y escritores a la hora de configurar el paisaje y dotar al territorio de una entidad ajena a sus componentes históricos, sociales y culturales. En esta tarea turistificadora, destaca el papel que ejercen durante los años 20 los escritores catalanes de tendencia primitivista, así como los artistas que una década después se asientan en poblaciones como Tossa de Mar, Cadaqués o Port de la Selva -es el caso de Josep M. de Sagarra, Francesc Gimeno i Arasa o Rafael Benet i Vancells-. La naturaleza idílica y las gentes de pueblo serán fuente de inspiración para el “*noucentisme mediterrani*” y algunas de las vanguardias europeas personificadas en pintores como Marc Chagall o Pablo Picasso (Francesc Roca, 2000). El melodrama de Juli Vallmitjana, *A la costa brava* (1923), es también un buen ejemplo de todo esto.

A pesar de las contradicciones que enseguida genera la defensa del “litoral immaculado” -paisaje áspero e inhóspito, soporte de la vida elemental de sus pobladores- con la operación en marcha, su posicionamiento estético se va adaptando ágilmente a los recursos turísticos, y, por lo tanto, al “relato Costa Brava”. Así, paulatinamente el medio natural se transforma en paisaje y el paisaje rural en paisaje turístico (Quintana, 2004). Aunque no consiga aún traspasar con éxito las barreras locales, este tramo del litoral, ya como Costa Brava, toma la forma de entidad geográfica y se hace un lugar en los mapas, guías y cartas, consiguiendo un grado de reconocimiento similar al de los topónimos históricos.

Esta unificación de los pueblos costeros no sólo es nominal. “Costa Brava” es también la verbalización de un proyecto que sitúa en segundo plano las particularidades identitarias y organizativas de la vida política, económica y administrativa de sus pueblos, y, por tanto, la capacidad de ejercer su soberanía en materia espacial. Es la imposición de una nueva forma de significar, entender y administrar el territorio y el paisaje. El S'agaró de Josep Ensesa, los proyectos -frustrados- de ciudad jardín en Blanes o de ciudad balneario en Sant Feliu de Guíxols, son algunos ejemplos.

Durante esta década y la posterior, se publican obras que responden ya a este giro turístico del territorio. Algunos ejemplos son *La Costa Brava* (1929) de Vicente Solé de Sojo, *Petita Guia de la Costa Brava i del Baix Empordà. Palamós Sant Joan de Palamós, Calonge, Sant Antoni i la Fosca* (1930) de Lluís Colomer Moret, o *La Costa Brava* (1932) una de las muchas guías ilustradas que publica el Centre Excursionista de Catalunya, una de las instituciones que más colabora en su promoción turística.

El avance de lo simbólico promueve y facilita el cumplimiento de la segunda columna del proyecto original, el desarrollo inmobiliario, sea hotelero o de residencia vacacional. El fervor constructivo acaba siendo tal, que en 1935 la Conselleria d'Obres Públiques de la Generalitat republicana anuncia que uno de los cometidos del recién fundado Patronato de la Costa Brava, deberá ser evitar que “*el dret de la propietat privada arribi a anul·lar el gaudi públic de la Costa Brava i enlletgir el seu magnífic aspecte natural*”. Pero aquí, la fuerza mayor de la Guerra Civil (1936-1939) también se impone y se cortocircuitan todas las iniciativas turísticas. Otro más que valioso documento que atestigua aquellos años lo encontramos en la novela de Nancy Johnstone *Hotel in Spain*⁵, escrita en Tossa de Mar durante los primeros meses de 1937.

Pasada la posguerra humana, si inicia la posguerra económica. El proyecto de país de Lluís Durán verá la luz, aunque de una forma bastante diferente a como lo ideó medio siglo atrás. La primera piedra la pone la Ley de Suelo de 1956, que transforma por completo el marco legal y normativo del desarrollo urbano existente hasta el momento. Su cometido no es otro que el de allanar el terreno al despliegue industrial y abrir vías para el desarrollo económico capitalista. Pero esta Ley del Suelo no permite explicar por completo la hegemonía inmobiliaria que, durante los años 60 y 70, para ello debemos rescatar el Decreto 157/63 de Liberalización industrial y la Ley 197/11963 sobre Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional, dos reglamentos que consagran el *laissez faire* en el planeamiento municipal. A partir de ellos y usando el marco general de la Ley de 1956, se levantan por doquier instalaciones industriales, fábricas, naves, hoteles, apartamentos, fincas, restaurantes, campings, etc. La muerte de Lluís Durán en 1954 le impidió ser testigo de todo lo que estaba por venir.

El inicio, al menos material, del boom turístico en la Costa Brava, tiene otro actor fundamental: las touroperadoras europeas, principalmente las británicas. Su robusta capacidad económica y la garantía política y legal que la dictadura franquista ofrece a sus inversiones, se conjugan para levantar una extensa planta hotelera que llevará a la resortización del territorio. La Costa Brava obtiene durante estas décadas la unidad funcional que hasta entonces no tenía. A partir de aquí, la comprensión de sus múltiples realidades estará bajo el techo de un objeto de estudio unitario y reificado.

A falta de trabajos científicos con un cierto sentido del rigor metodológico, de nuevo la literatura ofrece documentos de gran valor para aproximarnos a los rasgos sociales de aquel momento. Para tal fin, se hace imposible no mencionar los ejercicios antropológicos que Josep Pla realiza en *Guía de la Costa Brava* (1941) o *Cadaqués* (1947). Como hijo de Palafrugell, la Costa Brava y sus pueblos, sus paisajes, su arquitectura y sus gentes, son elementos evocados de manera muy recurrentes a lo largo de la densa obra de Josep Pla⁶. A parte de Pla, también se deben destacar otras novelas que, quizás, por ser de autores menos reconocidos, pasaron más desapercibidas en aquel momento. Algunos ejemplos son *Una piragua en la Costa Brava* de Paul Fidrmuc (1948), *Your guide to la Costa Brava* de Douglas Clyne (1959), *La Costa Brava* de Néstor Luján (1958), o la negra *Five roads to S'Agaró* (1958) de K. G. Ballard (pseudónimo de Holly Roth). Por último, y en clave local, cabe destacar también el trabajo recopilatorio de Joan Torrent titulado *La Costa Brava. Vista pels escriptors catalans* (1958).

3. El interés académico por la Costa Brava. Primeros pasos.

La publicación de *Le Paysage humain de la Costa Brava* (1966), la monumental tesis doctoral de la geógrafa francesa Yvette Barbaza (1966), es un punto de inflexión. La obra de Barbaza no solo es el primer acercamiento riguroso realizado desde las ciencias sociales⁷ a los pueblos del litoral catalán, también coloca por primera vez al turismo en un lugar central del análisis. Los límites territoriales y paisajísticos de aquel producto de marketing llamado Costa Brava, son reconocidos por primera vez como contorno de una entidad humana y cultural. La heterogeneidad de pueblos, costumbres, labores, artes, creencias, arquitecturas y modos de organizar el tiempo y el espacio, son circunscritos en el marco general de las “gentes de la Costa Brava”. En su análisis exhaustivo de la geografía humana, cultural, económica y territorial, Barbaza retrata un mundo que está desapareciendo inexorablemente, y en este sentido, cumple también el papel de acta de defunción. El trabajo de Barbaza no deja indiferente y será referencia obligatoria para toda la producción científica venidera

Le Paysage humain de la Costa Brava nace también en un momento en el que la producción académica relativa a la Costa Brava es aún inexistente. Los esfuerzos van por otro lado. Estamos en el inicio del boom turístico y el orden desarrollista lo único que pide es un marco normativo laxo⁸, no estudios que den a conocer los rasgos antropológicos del lugar. El proyecto urbanizador es también un proyecto de destrucción que, a veces borra y a veces se vale de las particularidades del territorio con el fin de convertirlo en suelo.

Las voces discordantes con esta forma de hacer y pensar son escasas, si bien algunas también contundentes. Como ejemplo de ello, resulta interesante rescatar las palabras del sociólogo Mario Gaviria durante su participación en las II Jornadas de Urbanismo en la Costa Brava, organizadas por una comisión de la Diputación Provincial y celebradas en Sant Feliu de Guíxols en 1970. Por entonces responsable de Sociología del Instituto de Estudios de Administración Local (actualmente Instituto Nacional de Administración Pública), su intervención trató de alertar sobre el excesivo funcionalismo de las políticas públicas en materia de urbanismo. Rodeado de burócratas franquistas, Gaviria realizó sin tapujos un alegato en defensa del espacio urbano y la necesidad de ir más allá del interés especulativo de

bloques y casas, con el fin de imaginar y construir un urbanismo turístico de calles y plazas que fundiera paisaje natural y obra humana (sic). Desde una posición fuertemente influenciada por el pensamiento del filósofo marxista Henri Lefebvre, sentenció: “*Ahora sólo se piensa en el vacío como el espacio residual después de haber edificado los bloques. El promotor quiere construir muchas viviendas en muy pocos metros cuadrados [...] (Aconsejo a los municipios turísticos) que no consideren el espacio urbano como un mal inevitable e incurable, sino que lo trataran como algo artificial que puede completar e incluso superar a lo natural; que tuvieran un poco de imaginación al pensar en los objetos que componen la escena urbana*” (Gaviria, 1970).

Toda esta situación de desfrenado urbanizador, llaman la atención también de algunos escritores de la zona. *Turistes, sirenes i gent del país*, del ampurdanés Manuel Costa-Pau (1966) y *Vint anys de turisme a la Costa Brava*, del lloretense Esteve Fàbregas i Barri (1970) son dos obras de enorme valor producidas fuera de la academia, pero ricas en aportaciones antropológicas y sociológicas respecto al nacimiento y despliegue del desarrollo turístico en la Costa Brava. A diferencia del de Barbaza, estos dos textos son el relato perplejo de un mundo nuevo que se expande y lo trastoca todo, un mundo que ha venido para quedarse y ante el cual no cabe resistencia posible. La novela *Les pianos mecàniques*, del francés Henri-François Rey (1965) o la obra fotográfica de Xavier Miserachs reunida en el libro *Costa Brava show* (1966), son dos ejemplos más de la heterogeneidad de abordajes existente.

La hipótesis del impacto nacida en los 60, configura los primeros relatos académicos y su influencia se deja ver hasta nuestros días. Los diagnósticos de situación, como el trabajo firmado por Ernest Lluch i Pere Campistol (1972) sobre la economía, los precios del suelo y los recursos industriales en la Costa Brava, o las convocatorias de corte más crítico, como el Debat Costa Brava empiezan a labrar un terreno aún árido. El Debat Costa Brava, celebrado en 1976, se convierte en un acto de resistencia intelectual al paradigma urbanístico y territorial predominante. Este encuentro es el primero entre profesionales del sector turístico, académicos, organizaciones civiles y representantes de la administración pública, y servirá para tratar un buen número de controversias territoriales, económicas y sociales de la Costa Brava. Los objetivos del Debat son expresados por los mismos organizadores: “*Fer-se ressó de la inquietud popular dels problemes actuals de la Costa Brava; analitzar la insatisfacció col·lectiva respecte al seu estat actual, estudiant les causes i processos que han conduït a aquesta situació; recollir tota mena d’aportacions que puguin servir de base per a un desenvolupament més racional i humà de la Costa Brava en el marc de les comarques gironines*” (Aragó, 1996). A este encuentro no asisten ni hoteleros ni miembros de la Comisión de Información, Turismo y Educación (CITE). La crítica generalizada a los modelos de crecimiento urbano, turístico y económico, caen en saco roto pero permiten gestar un relato en defensa del territorio que a día de hoy sigue marcando las reivindicación y luchas de los movimientos sociales organizados de la Costa Brava.

Precisamente, unos de los académicos asistentes al Debat, el sociólogo catalán Jordi Estivill, será el próximo en publicar un artículo científico sobre el contexto turístico y social de la Costa Brava. *Lloret de Mar: destruccions i resistències d’un poble en mans del turisme* (1979) es el primer texto que, desde el marco de las llamadas teorías impactológicas, analiza las transformaciones provocadas por el auge de turismo salvaje -como lo define Estivill- en uno de los epicentros de la Costa Brava. El texto de Estivill sigue siendo excepción entre los temas que preocupan a la joven sociología y antropología estatal⁹. Sólo otro sociólogo, el ya mencionado Mario Gaviria, compartirá por entonces la atención hacia el turismo y su incidencia en las transformaciones sociales, urbanas y medioambientales.

Por fin, entrada la década de los 80, esta tendencia empieza a cambiar, y lo hace por todo lo alto. En el mismo 1980, el geógrafo británico Richard Butler publica *The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources*, un artículo que marcará hasta la fecha un antes y un después en el análisis de los destinos turísticos. Y lo hará apoyándose precisamente en el ejemplo de la Costa Brava para ilustrar lo que este autor llamará “etapa de estancamiento” dentro de su teoría del Ciclo de Vida de los Destinos Turísticos, inspirada en cierto modo en el Irridex (índice de irritación) que Victor Doxey desarrolló en 1975. La referencia de Butler es sin duda significativa y permite una primera ruptura con el optimismo crecentista. Con Butler se inaugura un período más fértil en investigaciones y publicaciones. Una figura destacada en este periodo es Joan Cals, economista y profesor de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

Los primeros trabajos de Cals sobre la Costa Brava fueron escritos en la segunda mitad de los setenta. Con *Les processos d’urbanisation touristique sur la Costa Brava* (1976) y *El sector turístic i la funció residencial de la Costa Brava* (1978), este último formando parte además de las actas del Debat Costa Brava, Cals retoma el camino abierto por la mirada no complaciente de Barbaza. A partir de 1980, cuando completa su tesis de doctorado *L’hoteleria tradicional en el context d’una política de turisme*

de masses, se sitúa como el máximo referente académico en el estudio de la Costa Brava. Ese trabajo le sirve de base para publicar dos años después el libro *“La costa Brava i el turisme. Estudi sobre la política turística, el territori i l’hoteleria*, donde analizará a fondo la transformación urbanística la Costa Brava desde la llegada del turismo, poniendo especial atención al desarrollo de urbanizaciones y al consumo individualizado del espacio que acarrearán.

Aunque no podamos hablar de una obra voluminosa y sostenida en el tiempo, la importancia que sus enfoques y líneas de trabajo tienen sobre el resto de los investigadores interesados en la Costa Brava es notable. Tras Barbaza y Cals, la transformación del espacio y de la vida cotidiana en la Costa Brava se convierten en dos de los temas estrella. Algo que por otro lado no sorprende si se atiende al clima imperante durante las dos últimas décadas del siglo XX, llamadas a ser las de la reconversión turística. Se consuma la transformación definitiva de la base económica de los municipios turísticos de la Costa Brava, los cuales asumen un modelo de monoproducción de creciente especialización en el sector servicios y la construcción. El resultado inmediato es un crecimiento acelerado del espacio dedicado a los usos residenciales y a las actividades de consumo y ocio, en detrimento del dedicado a las actividades agrícolas y forestales, industriales y del turismo “tradicional”¹⁰ (Valdunciel, 2011).

Gerda K. Priestley, profesora de geografía en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y de origen norirlandés, trabaja también sobre el impacto que ese desarrollo urbanístico y turístico causa en el territorio y su fisionomía (Priestley, 1986). Otros investigadores, como el geógrafo estadounidense Philip C. Emmi y la economista catalana M. Àngels Santigosa, analizan las políticas de desarrollo urbano y uso de la tierra en su artículo *Urban development, land use planning and political change: The case of Costa Brava, Spain* (1989). Vinculados a esta producción, algunos investigadores abordan también la relación conflictiva del turismo y el territorio, como es el caso del alemán Konrad Tyrakowski (1986) o el madrileño Manuel Valenzuela (1986), este último vinculado al equipo de Joan Cals. Los geógrafos Arthur Morris y Gordon Dickinson, junto a Gerda K. Priestley, son otros que se suman al estudio de esta dimensión conflictiva del uso de la tierra (Morris et al., 1989). Respecto al trabajo de estos investigadores escoceses, merecen también atención los artículos *Tourism and town planning in Catalonia*, de Morris (1985) y *Políticas de desarrollo turístico, entre el crecimiento y la conservación del territorio*, de Morris y Dickinson (1987). La década de los 80 se completa con una nueva visita de Yvette Barbaza a la Costa Brava, al ser invitada en 1986 a las *Jornades tècniques sobre turisme i Medi Ambient*, en Sant de Guíxols. Su ponencia *Consumption (production d’espace par le tourisme)* da cuenta de cómo sigue atenta a los devenires de la producción turística del espacio veinte años después de la publicación de su tesis.

En 1984 el escritor londinense Norman Lewis publica la novela de tintes antropológicos *Voices of the Old Sea*. La obra está ambientada en esa Costa Brava en transición que años atrás dibujó Barbaza. Aunque la primera edición en lengua castellana no se edita hasta 1992, la historia de Lewis termina siendo un original prólogo en el tiempo a la etnografía que publica en 1989, el antropólogo catalán y profesor en la Universidad de Massachusetts Oriol Pi-Sunyer, como capítulo de una de las obras fundacionales de la antropología del turismo a nivel mundial, *Host and Guests, the anthropology of tourism*, coordinado por la antropóloga californiana Valene L. Smith (1989). En *Changing perceptions of tourism and tourists in a Catalan resort town* (1989), Pi-Sunyer analiza las representaciones que los habitantes generan hacia el turismo y los turistas en una población de la Costa Brava que el autor esconde bajo el nombre ficticio de Cap Lloc.

Dos años antes, la antropóloga británica Alison Lever publica en *Annals of Tourism Research* el artículo *Spanish tourism migrants: the case of Lloret de Mar* (1987). Encuadrado en los llamados estudios rurales, el texto de Lever traza el recorrido laboral y migratorio de los trabajadores andaluces en Lloret de Mar, prestando especial atención a la división sexual de dicha migración. Su trabajo ha tenido gran difusión y se ha situado por méritos propios como uno de los referentes en materia de turismo y trabajo.

Un breve punto y aparte. Como he ido señalando a lo largo de esta cronología descriptiva, existe una gran diversidad en lo que a referencias bibliográficas se refiere. Aquí solo estoy dando cuenta de algunas, principalmente de aquellas que considero más relevantes para establecer una primera cronología sobre ese objeto de estudio llamado Costa Brava. Dentro de esa selección, he creído conveniente reconocer también la tarea que a partir de finales de los ochenta lleva a cabo la Revista de Girona, la publicación que edita la Diputació de Girona desde 1955. Su contribución al estudio de la Costa Brava debe ser mencionado, no solo por la significancia de los temas tratados sino también por la persistencia y regularidad de sus publicaciones. A lo largo de todas estas décadas, ha ido publicando análisis de carácter histórico (Roig, 2014; Playà, 2012; Aragó, 2010; Turró, 2005; Pericot, 1959), social (Saló, 2004; Massaguer, 1997; Lanao et al., 1990; Pericot, 1960) o turístico (Perpinyà, 2009; Calabuig, 2004;

Espinet, 2000; Fortià, 1997; Mundet, 1997). *Els estrangers residents a la Costa Brava* (Paunero, 1988) fue el primer artículo de una larga serie que llega, por el momento, hasta 2014. Para muchos de sus autores, la Revista de Girona ha sido un espacio privilegiado donde publicar investigaciones, ensayos, reflexiones o notas históricas sin los corsés ni las exigencias formales de las revistas científicas. Esto ha permitido difundir un valioso conocimiento entre un público que en el común de los casos está lejos de los formatos académicos.

Sigo. La década de los ochenta termina con un pronóstico territorial y social aún más pesimista que la anterior. Y la del noventa, arranca de forma similar a como empezó la de los setenta, con nuevos debates acerca del devenir de la Costa Brava. De alguna forma se da por terminado un periodo y por inaugurado el siguiente. Ejemplo de esto es el simposio *El Paisatge de la Costa Brava: passat, present i futur*, organizado por el Grup Local de Defensa del Medi Ambient y celebrado en Lloret de Mar en diciembre de 1991. En este encuentro, vuelve a estar invitada Ivette Barbaza, quien defiende en su presentación iniciar una política de crecimiento cero como única vía posible para salvar el litoral. Sus palabras no son bien recibidas entre las autoridades locales y el sector empresarial; unos y otros defienden una política continuista y alertan del peligro de los planeamientos decrecentistas. De fondo está la hipótesis del estancamiento o de la fase de madurez, relato que dominará toda esa década. *Tourism and local awareness: Costa Brava*, nuevamente de Arthur Morris, entra de lleno en esta cuestión al analizar la actitud cambiante de ciertos grupos sociales a medida que se va desarrollando el turismo, y cómo estos actores contraponen una serie de valores ecológicos, históricos y culturales a las actuaciones de la industria turística sobre el territorio (Morris, 1996).

La falta de una universidad de cercana que haga de referencia no ayuda tampoco a fomentar una agenda sostenida de investigaciones en la Costa Brava. Esta situación no cambia hasta finales de la década de los noventa. Desde que se oficializa el traspaso de las competencias en educación a la Generalitat en 1980 y de los servicios en materia de turismo en 1982, tienen que pasar aún nueve años más para que se ponga en marcha el Institut Superior d'Estudis Turístics (INSETUR) y la Escola Oficial de Turisme (bajo el paraguas del primero). El siguiente movimiento es en 1998, cuando la Escola Oficial de Turisme pasa a ser un centro adscrito a la Universitat de Girona, normalizando así el decreto de dos años antes según el cual los estudios superiores de turismo debían desarrollarse en la universidad o en centros-escuelas adscritas a ella. En 2002 la UdG absorbe definitivamente la Escola Oficial de Turisme, que pasa a denominarse Escola Universitària de Turisme. Con la regularización de los estudios universitarios de turismo, en 2007 se crea la actual Facultat de Turisme de la UdG y el Institut Superior d'Estudis Turístics pasa a denominarse Institut de Recerca en Turisme, manteniendo el acrónimo INSETUR.

El asentamiento de este centro universitario es fundamental para ubicar el papel que empiezan a desempeñar los llamados estudios de gestión¹¹. La maltrecha y masificada Costa Brava necesita encontrar soluciones a su agotamiento. Esto pasa por generar nuevas estrategias de comercialización y nuevos productos turísticos que generen valor y renueven el destino. El dogma crecentista ya no pasa solo por el desarrollo urbanístico (que por otro lado no se detiene), ahora las estrategias innovadoras de desconcentración, desestacionalización, diferenciación y segmentación son la punta de lanza donde convergen los poderes públicos y los agentes académicos -en el papel de consultores- en aras de mejorar la competitividad y el posicionamiento de los destinos.

Así a partir de los 90, y en lo que a la Costa Brava se refiere, la UdG deviene un centro de producción de estudios de gestión, asesoría y diseño de planes de actuación. Estos enfoques hacia lo *management* predominarán a lo largo de esa década y hasta el final de la primera del nuevo siglo. La llamada a la innovación del sector ante un mercado en transformación (Méndez, 1995), la puesta en marcha de nuevos productos culturales (Cànoves y Prat, 2011; Roca et al, 2009), las actuaciones y estrategias que llevan a cabo los destinos de la Costa Brava para readaptarse a esas nuevas tendencias (Sardà et al, 2005; Donaire et al, 1997), y en general la transición de un paradigma fordista a otro de posfordista (Mundet, 2000; Donaire, 1997) son los ejes principales de trabajo. Como excepción, cabe destacar el trabajo de tesis doctoral que Carolina Martí realiza sobre la transformación del paisaje ambiental y urbanístico de la Costa Brava a lo largo de los últimos 50 años (Martí, 2005), una obra que devuelve ciertos matices teóricos y metodológicos que por entonces parecen estar algo olvidados.

Como sucede con la UdG, el impulso institucional para la creación de centros e institutos de investigación y difusión del patrimonio catalán empieza a ser una realidad también a partir de mediados de los 90. El Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana (CPCPTC), el Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya o el Observatori per a la Recerca Etnològica, todos vinculados y dependientes del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, son ejemplo de ello. Esto

tendrá, por supuesto, una incidencia sobre el estudio de la Costa Brava. Por ejemplo la puesta en marcha del “Inventari del patrimoni etnològic maritimopesquer de la Costa Brava” a iniciativa de la Associació Cultural d’Amics del Cau de la Costa Brava-Museu de la Pesca y financiado por el CPCPTC. Este proyecto es llevado a cabo por el Grup d’Estudis Socials de la Pesca Marítima (perteneciente a la UdG) entre 1995 y 1999, bajo la coordinación del antropólogo Joan Lluís Alegre.

Con la entrada del nuevo siglo y siempre de la mano del Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya (IPEC), se organizan dos citas importantes en el terreno etnográfico. En 2003 tiene lugar en Palamós la I Jornada d’Etnologia a la Costa Brava bajo el título de *Recerca etnològica i interpretació del patrimoni en un entorn turístic*. Cuatro años después, en 2007, se retoma la iniciativa y se organizan las II Jornada d’Etnologia a la Costa Brava, en esta ocasión con el título de *La recerca en el camp de l’etnologia marítima i pesquera*. En el momento de escribir este texto, se ha anunciado la celebración en octubre de 2019 de una (nueva) I Jornada de Recerca Etnològica a la Costa Brava, organizada en Torroella de Montgrí con el apoyo del Observatori del Patrimoni Etnològic i Immaterial (antes Observatori per a la Recerca Etnològica).

De nuevo fuera del ámbito específicamente etnológico, otra fecha a destacar es la celebración en Girona del II Debat Costa Brava (2005). Organizado esta vez por el Col·legi d’Arquitectes de Catalunya, su repercusión es menor que la de su antecesor pero merecen ser destacadas al menos tres presentaciones: la del profesor de geografía de la UdG José Antonio Donaire, titulada *La lògica espacial del turisme a la Costa Brava* (Donaire, 2005), la del también geógrafo Juli Valdunciel, que versa sobre el proceso de transformación urbana en el sur de la Costa Brava (Valdunciel, 2005), y la del catedrático de economía aplicada de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) Josep Oliver, quien expone las causas del agotamiento del modelo turístico imperante y las alternativas de renovación o transición hacia uno nuevo en su ponencia *El model turístic de la Costa Brava a l’inici del s. XXI: estació d’enllaç o final d’etapa?* (Oliver, 2005).

Finalmente, y para dar cierre a esta cronología, me gustaría señalar algunas investigaciones que durante esta última década se han desviado del debate en torno a la renovación o transformación del destino “maduro”, y han recuperado elementos de crítica al desarrollo turístico y urbano actual. Una rápida muestra de ello, son los trabajos entorno a la degradación del modelo de ciudad mediterránea en favor de la ciudad dispersa (Valdunciel, 2011), el análisis de las debilidades de los marcos institucionales de los espacios marinos protegidos (De la Cruz et al, 2012), el diseño de políticas públicas más participativas y de consenso (Balagué y Navinés, 2013), la gestión y el control de un recurso tan fundamentales y crucial en la zona como es el agua (Pavón et al, 2018; Gabarda et al, 2016, 2015) o los impactos que supone el paso definitivo del mundo rural al urbano con la expansión de la industria del turismo, de la residencia vacacional y de las infraestructuras alrededor de los centros rurales tradicionales (Cuadrado et al, 2017). Así mismo, y recuperando también en parte la orientación crítica y etnográfica de aquellas primeras investigaciones de los años 80, cabe señalar el trabajo de la historiadora Mary Nash sobre dinámicas de neocolonialidad y masculinidades en la Costa Brava durante el tardofranquismo (Nash, 2017), la tesis en antropología social de Massimiliano Sassi sobre la relación entre las prácticas multilingües de la población residente en Empuriabrava y la exclusión laboral (Sassi, 2018), y finalmente la de uno mismo, también desde la antropología social, sobre las dinámicas sociales de apropiación turística del espacio en Lloret de Mar (Yanes, 2016). Estos últimos trabajos cierran, por el momento, más de medio siglo de investigaciones científicas sobre la Costa Brava

4. Conclusiones

Las limitaciones de esta revisión ya han sido expuestas al inicio, pero merece a pena insistir. Se han priorizado trabajos y formatos de acuerdo con un criterio que permitiera reunir la producción centrada específicamente en la Costa Brava, y se han discriminado aquellos otros que tocaran la cuestión de un modo más secundario o periférico. Esto ha hecho así con la intención de construir un eje central de esta literatura específica. Es tarea de otros investigadores interesados en el tema, tirar del hilo de las múltiples aristas que se desprenden.

Como conclusión y cierre, quisiera recuperar cuatro cuestiones que considero especialmente relevantes y señalar dos implicaciones también importantes a la luz de los resultados. En primer lugar, en el global de la bibliografía debe reconocerse el esfuerzo holístico realizado durante este tiempo. Esto ha permitido disponer de valiosos análisis sobre los múltiples fenómenos que configuran este territorio. Ahora bien, si estrechamos el foco, observamos también que, a lo largo de medio siglo, las disciplinas geográficas o

de análisis económico y empresarial, han sido las protagonistas de estos análisis. Y si bien su agenda de investigación ha estado muy vinculada a los diversos procesos de transformación urbana/territorial y a los cambios de tendencia referidos al consumo, se echa en falta un mayor diálogo multidisciplinar, sobre todo con aquellos enfoques menos centrados en *lo turístico* y más en los contextos sociales donde el turismo es una realidad estructurante.

Siguiendo este argumento, los estudios críticos con el modelo de desarrollo territorial y turístico han sido predominantes hasta por lo menos el inicio de la década de los 90. Con mayor o menor intensidad, la mayor parte de las investigaciones y textos generados entre los 60 y 80 cuestionaron las políticas de gestión territorial, y sus planteamientos y análisis se enfrentaron al imperante sentido común del desarrollismo. Muchas de estas investigaciones estuvieron vinculadas a los Departamentos de Economía y de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), que además contaron con el interés de un número nada despreciable de investigadores extranjeros. A partir de la década de los 90 y ya con la Universitat de Girona (UdG) como centro académico de referencia, los estudios de gestión se abren paso. Es la época en la que consolida el marco teórico de la reconversión de los destinos maduros. Estos trabajos son la antesala de la colaboración que se afianza a partir del año 2000 entre el sector turístico público-privado y la universidad, siendo el diseño y la difusión de nuevos productos turísticos (turismo cultural, sostenible, patrimonial...) el punto de partida. Esta orientación hacia los estudios de planificación, márketing, mercado y formación laboral se mantiene en buena medida hasta hoy.

En tercer lugar, merece también un reconocimiento explícito la labor colectiva que ha dado origen, a lo largo del territorio, a debates y jornadas sobre multitud de problemáticas asociadas al desarrollo y devenir de la Costa Brava. Impulsados por instituciones públicas, organizaciones civiles y movimientos sociales, estos encuentros han permitido hilar puentes con el mundo académico e incluso generar problematizaciones alternativas a las de sus programas de investigación. Su impacto e incidencia social ha sido importante, y con el paso de los años (y las décadas) siguen siendo un foco de resistencia intelectual que busca sus espacios de incidencia política.

Respecto a las implicaciones, deseo recalcar dos cuestiones íntimamente vinculadas. Por un lado, la identidad del objeto de estudio Costa Brava se construye y se transforma de acuerdo con contextos académicos cambiantes, pero también a disputas sociopolíticas (de tipo urbano) y representaciones mediáticas. Por otro, y atendiendo al contenido de los trabajos señalados, la Costa Brava es en sí misma una construcción *social* resultado de controversias que implican diferentes tipos de posiciones, saberes y prácticas. Desde el punto de vista antirrepresentacional que he defendido al inicio, no existe una Costa Brava “tal cual es”, prelingüística o con cualidades inmanentes. El conocimiento entorno a la Costa Brava está marcado por los actores -científicos o no- que lo han producido desde hace más de un siglo. Las políticas turísticas, la literatura, el urbanismo o las ciencias sociales son prácticas sociales que construyen diferentes versiones -a veces complementarias o formando alianzas- del universo Costa Brava. Esto, lejos de ser vaguedad, debería alentar una ruptura con la *lógica de la aplicación* y abrir el objeto de estudio en toda su amplitud, dotándolo de profundidad y resaltando su mutabilidad. Desviándonos de la aplicabilidad mercadotécnica, estaríamos más cerca de retomar una agenda de investigación que pensara también la dependencia turística, el colapso ecológico, la explotación laboral o las múltiples discriminaciones encarnadas en la vida cotidiana de sus habitantes.

Bibliografía

- Aragó, N. J. 2010. “La Costa Brava abans dels turistes”, en *Revista de Girona*, 263. 128-129.
- Aragó, N. J. 1996. “El Debat Costa Brava, pas a pas”, en *Revista de Girona*, 179. 62-70.
- Balagué, J., Navinés, F. 2013. “Sistema de indicadores para la gestión sostenible de un destino turístico: aplicación a la Costa Brava centro”, en *Harvard Deusto Business Research*, 1(2). 132-146.
- Ballard, K. G. 1958. *Five roads to S'Agaró*. Londres: Boardman & Co.
- Ballester, I. 1966. “La Costa Brava. Un modelo de estudio comarcal”, en *Revista de Estudios de la Administración Local*. Madrid.
- Barbaza, Y. 1986. “Consumption (production d'espace par le tourisme)”, en *Jornades tècniques sobre turisme i Medi Ambient*. Sant Feliu de Guíxols. 45-86.
- Barbaza, Y. 1966 [1988]. *El paisatge humà de la Costa Brava*. Edicions 62: Barcelona.
- Butler, R. W. 1980. “The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources”, en *Canadian Geographer*, XXIV (1). 5-12.

- Calabuig, S. 2004. La competència entre els municipis de la Costa Brava: cooperar i competir”, en *Revista de Girona*, 224. 30-35.
- Cals, J. 1987. *L'Alt Empordà. Recursos i Estructura Econòmica*. Barcelona: Caixa d'Estalvis de Catalunya.
- Cals, J. 1982. *La costa Brava i el turisme. Estudis sobre la política turística, el territori i l'hoteleria*. Barcelona: Kapel.
- Cals, J. 1980. *L'hoteleria tradicional en el context d'una política de turisme de mases*. Tesis doctoral. Departament de Ciències Econòmiques. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Cals, J., Turró, J. 1978. “El sector turístic i la funció residencial de la Costa Brava”, en *Debat Costa Brava*. Cambra de Comerç i Indústria de Girona.
- Cals, J., Esteban, J., Teixidor Felip, C. 1977. “Les processus d'urbanisation touristique sur la Costa Brava”, en *Revue géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, vol. 48 (2). 199-208.
- Calvo, Ll. 1997. *Historia de la antropología en Cataluña*. Madrid: CSIC.
- Cànoves, G., Prat, J. M. 2011. “La Costa Brava en Catalunya: del tradicional modelo de sol y playa a las nuevas opciones de turismo cultural”, en J. Fernando Vera (ed.) *Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados del Litoral*. Alicante: Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas, Universidad de Alicante.
- Centre Excursionista de Catalunya. 1932. *La Costa Brava*. Barcelona: CEC.
- Ciuró, J. 2011. *La Costa Brava de los años sesenta*. Lloret de Mar: Club Marina Casinet.
- Clyne, D. 1959. *Your guide to la Costa Brava*. Londres: Alvin Redman.
- Colomer, L. 1930. *Petita Guia de la Costa Brava i del Baix Empordà. Palamós Sant Joan de Palamós, Colonge, Sant Antoni i la Fosca*. Edició a cargo del autor.
- Costa-Pau, M. 1966. *Turistes, sirenes i gent del país*. Ariel: Barcelona.
- Cuadrado, S., Durà, A., & Salvati, L. 2017. “Not only tourism: unravelling suburbanization, second-home expansion and “rural” sprawl in Catalonia, Spain”, en *Urban Geography*, 38:. 66-89
- De la Cruz, R., Vendrell, B., & Pascual, J. 2012. “¿Quién rompe las normas? Dilemas e ineficacias en la gestión turística de los espacios marinos protegidos”, en Santana, A., Rodríguez, A. J., Díaz, P. (coord.) *Responsabilidad y turismo*. Colección Pasos, 10.
- Donaire, J. A. 2005. “La lògica espacial del turisme a la Costa Brava”, en *Debat Costa Brava*. Girona: COAC.
- Donaire, J. A. 1997. *El turismo a los ojos del postmodernismo. Una lectura desde la dialéctica socioespacial: la Costa Brava, Tunicia y los malls*. Tesis Doctoral. Departament de Geografia. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Donaire, J. A., Fraguell, R. M., Mundet, Ll. 1997. “La Costa Brava ante los nuevos retos del turismo”, en *Estudios Turísticos*, 133. 77-96.
- Emmi, P. C., Santigosa, M. A. 1989. “Urban development, land use planning and political change: The case of Costa Brava, Spain”, en *Land Use Policy*, Vol. 6(2). 103-120.
- Espinet, J. M. 2000. “La Costa Brava, una zona competitiva en preus”, en *Revista de Girona*, 203. 36-41.
- Estivill, J. 1979. “Lloret de Mar: Destruccions i resistències d'un poble en mans del turisme”, en: *Papers: Revista de sociologia*. Vol. 10. Universitat Autònoma de Barcelona. 175-201.
- Fàbregas, E. 1970. *Vint anys de turisme a la Costa Brava*. Selecta: Barcelona.
- Fidrmuc, P. 1948. *Una piragua en la Costa Brava*. Barcelona: Iberia.
- Fortià, R. 1997. “L'ordenació de la Costa Brava i la preservació de l'entorn natural”, en *Revista de Girona*, 180. 26-43.
- Gabarda, A., Fraguell, R.M., Pavón, D., & Ribas, A. 2016. “Tourist development and wastewater treatment in the Spanish Mediterranean coast: The Costa Brava case study”, en *International Journal of Sustainable Development and Planning*, 11. 245–254.
- Gabarda, A., Ribas, A., & Daunis-i-Estadella, J. 2015. “Desarrollo turístico y gestión eficiente del agua. Una oportunidad para el turismo sostenible en la Costa Brava (Girona)”, en *Investigaciones Turísticas*, 9. 50–69.
- Gaviria, M. 1970. *II Jornadas de Urbanismo de la Costa Brava*. Desconocido. [Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/39067682.pdf>]
- Lanao, P., Vinyoles, & C., Torns, M. 1990. “La Costa Brava, entre l'esperança i la desesperació”, en *Revista de Girona*, 139. 24-31.
- Lever, A. 1987. “Spanish tourism migrants: the case of Lloret de Mar”, en *Annals of Tourism Research*, vol. 14 (4). 449-470.
- Lewis, N. 1984. *Voices of the Old Sea*. Boston: Da Capo Press.
- Lluch, E., Campistol, P. 1972. *Les conseqüències comarcals del turisme a la Costa Brava (de Sant Feliu de Guíxols a Palamós)*. Barcelona: Caixa de Catalunya.

- Luján, N. 1958. *La Costa Brava*. Barcelona: Noguer.
- Marín, M. 2001. "Historiadores locales e historiadores universitarios. La historiografía española en su contexto internacional, 1948-1965", en Forcadell, C.; Peiró, I. (coords). *Lecturas de la historia. Nueve reflexiones sobre Historia de la Historiografía*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico». 97-149.
- Martí, C. 2005. *La transformació del paisatge litoral de la Costa Brava: Anàlisi de l'evolució (1956-2003), diagnosi de l'estat actual i prognosi de futur*. Tesis doctoral. Institut de Medi Ambient. Universitat de Girona.
- Massaguer, S. 1997. "La vida col·lectiva a la Costa Brava i els aspectes humans", en *Revista de Girona*, 180. 50-53.
- Méndez, R. 1995. *Economía del sector turístico. Una aplicación de la demanda turística en la Costa Brava*. Tesis doctoral. Facultat d'Economia i Empresa. Universitat de Barcelona.
- Miserachs, X. 1966. *Costa Brava show*. Barcelona: Kairós.
- Morris, A. 1996. "Tourism and local awareness: Costa Brava, Spain", en Priestley, G. K., Arwel, J., Coccossis, H. (eds.) *Sustainable tourism?: European experiences*. Oxford University Press. 70-85.
- Morris, A. 1985. "Tourism and town planning in Catalonia", en *Planning Outlook*, 28(2). 77-82.
- Morris, A., Dickinson, G. 1987. "Tourist development in Spain: growth versus conservation on the Costa Brava", en *Geography*, 72(1). 16-25.
- Morris, A., Dickinson, G., & Priestley, G. 1989. "Land use change and conflict in the Bay of Roses, Costa Brava", en *Occasional Papers*, 25. Glasgow: Department of Geography & Topographic Science, University of Glasgow.
- Mundet, Ll. 2000. "La Costa Brava y l'Estartit. Un ejemplo de transición entre distintos modelos turísticos", en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 9. 229-250
- Mundet, Ll. 1997. "La situació econòmica i turística de la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 180. 44-49.
- Nash, M. 2017. "Turismo y la Costa Brava: discursos neo-coloniales y de resistencia en los 1960s", en Chamouveau, B. (ed.) *De colonialidad. Perspectivas sobre sujetos y género en la historia contemporánea de España*. Madrid: Postmetrópolis
- Oliver, J. 2005. "El model turístic de la Costa Brava a l'inici del s. XXI: estació d'enllaç o final d'etapa?", en *Debat Costa Brava*. Girona: COAC. 246-277
- Parsons, J. J. 1973. "Southward to the sun: The impact of mass tourism on the coast of Spain", en *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers*. Vol. 35. 129-146.
- Paunero, F. X. 1988. "Els estrangers residents a la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 131. 76-82.
- Pavón, D., Gabarda-Mallorquí, A. & Ribas, A. 2018. "What governance? The role of public and private stakeholders in water supply management in Mediterranean coastal tourist destinations: The case of the Costa Brava", en *Water*, 10(12). 1758.
- Pericot, J. 1960. "Arquitectura de la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 11. 19-24.
- Pericot, Ll. 1959. "La primera descripció de la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 6. 41-44.
- Perpinyà, M. 2009. "Costa Brava segle XXI", més enllà del sol i platja", en *Revista de Girona*, 257. 54-55.
- Pi-Sunyer, O. 1989. "Changing perceptions of tourism and tourists in a Catalan resort town", en Smith, V. L. (ed.) *Hosts and guests. The anthropology of tourism*. University of Pennsylvania Press. 187-199.
- Playà, J. 2012. "El primer viatge «oficial» a la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 274. 62-64.
- Priestley, G. 1986. "El turisme i la transformació del territori: un estudi de Tossa, Lloret de Mar i Blanes a través de la fotografia aèria, 1956-1981", en *Jornades Tècniques sobre turisme i Medi Ambient*. Sant Feliu de Guíxols. 87-106.
- Priestley, G., Mundet, Ll. 1989. "The post-stagnation phase of the resort cycle", en *Annals of Tourism Research*, 25(1), 85-111.
- Quintana Trias, Ll. 2004. "Els turistes són els altres. Notes sobre el descobriment de la Costa Brava en la literatura catalana", en *Rassegna Iberistica*, 79. 49-65.
- Quintana Trias, Ll. 2003. "Primitivisme i primarietat: la imatge de la Costa Brava en alguns autors catalans dels anys 20", en *Professor Joaquim Molas. Memòria, escriptura, història*. Publicacions de la Universitat de Barcelona. 845-59.
- Roca, E., Villares, M., & Ortego, M. I. 2009. "Assessing public perceptions on beach quality according to beach users' profile: A case study in the Costa Brava (Spain)", en *Tourism Management*, 30 (4). 598-607
- Roca, F. 2000. *Teories de Catalunya. Guia de la societat contemporània*. Barcelona: Pòrtic.
- Roig, S. 2014. "La mirada anglesa. Escriptors britànics a la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 283. 76-77.
- Saló, A. 2004. "Les segones residències. Anàlisi específica per a la Costa Brava", en *Revista de Girona*, 225. 30-35.
- Sardà, R.; Mora, J.; Avila, C. 2005. "Tourism development in the Costa Brava (Girona, Spain) — how integrated coastal zone management may rejuvenate its lifecycle", en Vermaat, J.; Salomons, W.; Bouwer, L.; Turner, K. (eds). *Managing European Coasts*. Berlin: Springer. 291-314.

- Sassi, M. 2018. Mobility, work, and language hierarchy in a tourist community on the Costa Brava. *Language and Intercultural Communication*, 18:4. 377-389.
- Solé de Sojo, V. 1929. *La Costa Brava*. Barcelona: Libreria Francisco Puig.
- Torrent, J. 1958. *La Costa Brava. Vista pels escriptors catalans*. Barcelona: Barcino.
- Tyrakowski, K. 1986. "The role of tourism in land utilization conflicts on the Spanish Mediterranean coast", en *GeoJournal*, 13(1). 19-26.
- Turró, J. 2005. "Planificació i promoció turística a la Costa Brava dels anys 30", en *Revista de Girona*, 230. 39-45.
- Valdunciel, J. 2011. *Paisatge i models urbans contemporanis. Les comarques gironines (1979-2006): del desenvolupament a la globalització*. Tesis Doctoral. Departament de Geografia, Història i Història de l'Art. Universitat de Girona. Girona.
- Valdunciel, J. 2005. "Costa Brava Sud (1985-2001). La dinàmica accelerada de les transformacions en la realitat urbana", en *Debat Costa Brava*. Girona: COAC.
- Valenzuela, M. 1986. "La residencia secundaria como factor de transformación y reordenación del sistema de asentamientos. Conflictos territoriales y retos urbanísticos", en *Jornades Tècniques sobre turisme i Medi Ambient*. Sant Feliu de Guixols. 107-128.
- Vega, A. 2013. "Turismo, arte y mascarada en España: el caso de la Costa Brava", en *Anales de Historia del Arte*, 23. 51-65.
- VV.AA. 2010. *La Costa Brava abans de la Costa Brava. Fotografies de la Casa de la Postal 1915-1935*. Ajuntament de Roses.
- Yanes, S. 2016. Abierto por vacaciones. Una etnografía de la apropiación turística en Lloret de Mar. Tesis doctoral. Departament de Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i d'Àfrica. Universitat de Barcelona.

Notes

- ¹ Señalo lo de controversias por el debate que aún hoy existe sobre el origen de la denominación Costa Brava. Autores como Josep Pla, Agustí Calvet (Gaziel), Vicenç Coma o Esteve Fàbregas defendieron en su día otras autorías y otros lugares de bautizo. En cualquier caso, en lo que unos y otros coinciden, es que la gestación de la marca Costa Brava nace ligada a los prohombres de la Lliga Regionalista.
- ² Exponente político del catalanismo conservador. Su hegemonía se extiende a lo largo del primer tercio del siglo XX. Francesc Cambó fue la figura que lideró el partido hasta su desaparición en 1936. Tras el golpe de estado franquista, una parte importante de sus miembros se alinearon con el nuevo gobierno.
- ³ Recordemos que el nombre Côte d'Azur fue también ideado como marca turística, en este caso en 1887 y por el político y escritor francés Stéphane Liégeois.
- ⁴ "Es la industria de los forasteros, de la que viven, no algunos pueblos, sino naciones enteras, como Suiza" (TdA).
- ⁵ Traducida y editada por la editorial Tusquets en 2013 bajo el título de *Un hotel en la Costa Brava*.
- ⁶ *Notes disperses* (Destino, 1969) o *Cinco historias de mar* (Destino, 1987) son dos ejemplos más. De hecho, hace pocos años David Viñas publicó *Josep Pla i l'invent "Costa Brava"* (A Contra Vent, 2013), una obra que se presenta como un viaje por la Costa Brava a través de las letras y la memoria de Josep Pla.
- ⁷ Ese mismo año Ignasi Ballester publica el artículo *La Costa Brava. Un modelo de estudio comarcal*, aunque es evidente que su alcance no es en absoluto comparable con la obra de Barbaza.
- ⁸ Un ejemplo de ello es la creación en 1970 del organismo político-empresarial Comunidad Turística de la Costa Brava, que tiene como objetivo principal la coordinación de los agentes económicos y políticos para facilitar el marco normativo y legal del fomento urbanístico, turístico y empresarial.
- ⁹ Recordemos que el trabajo doctoral de Ivette Barbaza fue realizado también en una universidad francesa. De hecho, el texto de Estivill, se basó en la investigación *Saint Cyprien et Lloret de Mar: tourisme planifié et tourisme sauvage*, que el sociólogo catalán realizó en la Universitat de Perpinyà, también en Francia.
- ¹⁰ Las comillas son del original
- ¹¹ Me refiero a los "estudios de gestión" en turismo, como aquellos dirigidos a analizar o desarrollar estrategias de administración o creación de iniciativas o proyectos turísticos, sean estos públicos, privados o de diverso alcance y temática. Entrarían dentro del ámbito de las ciencias sociales aplicadas y se traducirían en la mayoría de casos en trabajos de asesoría o consultoría para el sector turístico. Dada esta orientación, normalmente establecen una relación su objeto de estudio neutral y con vocación tecnicista.

Recibido: 13/11/2018
Reenviado: 19/04/2020
Aceptado: 20/05/2020
Sometido a evaluación por pares anónimos

Servicios ecosistémicos en la Laguna de Coyuca, Guerrero, México una perspectiva del turismo

Abigail Rosales-Flores* Elizabeth Olmos-Martínez**

Investigadora independiente (México)

Resumen: Los servicios ecosistémicos son de gran importancia en los territorios costeros, debido a que forman parte del capital natural que se necesita para el desarrollo de la sociedad humana; y también se utilizan para construir escenarios y convertirlos en productos turísticos. El objetivo de ésta investigación es conocer la relación que existe entre la actividad turística y los servicios ecosistémicos de la Laguna de Coyuca y determinar la disposición a pagar del turista para la conservación del hábitat. Se utilizó una metodología mixta en encuestas dirigidas al turista. Los resultados muestran que conocer el lugar y pasear en lancha son el principal motivo de viaje. El turista reconoce los servicios ecosistémicos culturales de la laguna y está dispuesto a pagar una cantidad adicional en los servicios turísticos para la conservación del hábitat de especies bandera mencionadas. Se propone diversificar las actividades turísticas. Lo anterior sirve para la planeación, el aprovechamiento sustentable y la conservación de los recursos naturales locales.

Palabras Clave: Servicios ecosistémicos; Servicio ecosistémico cultural; Turismo; Laguna costera.

A tourism perspective of ecosystem services in Coyuca Lagoon, Guerrero, México

Abstract: Ecosystem services are of great importance in the coastal territories, due to they are part of the natural capital that is needed for the development of human society; ecosystem services are also used to build scenarios and turn them into tourist products. The objective of this research is to know the relationship that exists between the tourist activity and the ecosystem services of the Coyuca Lagoon and to determine the willingness to pay of the tourist for the conservation of the habitat. A mixed methodology was used in surveys applied to tourists. The results show that knowing the place and taking a boat ride are the main reasons for traveling to the lagoon. The tourists recognize the cultural ecosystem service of the lagoon and are willing to pay an additional amount for the habitat conservation of the mentioned flag species. The information is useful for planning sustainable practices, diversifying tourism activities and investing additional resources in the conservation of local natural resources.

Keywords: Ecosystem services; Cultural ecosystem service; Tourism; Coastal lagoon.

1. Introducción

El desarrollo y subsistencia de todas las sociedades del planeta, está en función de la relación que el hombre establece con la naturaleza y del grado en el que modifica su entorno natural para obtener bienes y servicios de los cuales se beneficia directa o indirectamente, por lo tanto, los servicios que proporcionan los ecosistemas, hacen posible todas las formas de vida en el planeta (Daily y Ellison, 2002; Gómez-Baggethun y Groot, 2007; Montes y Sala, 2007; Costanza et al., 2011).

No obstante su importancia, los servicios que proporcionan los ecosistemas, no son considerados en el sistema económico actual, pues se identifican como recursos comunes de uso público, como sucede con los paisajes o los valores culturales, que proveen de experiencias intangibles que carecen de un precio y un mercado de consumo específicos (Tallis et al., 2012; Lanza et al., 2013).

* Universidad Autónoma de Occidente (México); E-mail: abee.muluc@gmail.com

** Universidad Autónoma de Occidente (México); E-mail: eolmosm.udo@gmail.com; <http://orcid.org/0000-0002-7408-0811>

Tampoco se integran en las cuentas nacionales la pérdida de biodiversidad, la fragmentación del hábitat, la contaminación u otros efectos negativos que causan diversos problemas ambientales (Balvanera y Cotler, 2007; Camacho-Valdez y Ruiz-Luna, 2012).

En éste contexto, el concepto de servicios ecosistémicos puede vincular la ecología y la economía al reconocer que la conservación de capital natural es fundamental para el desarrollo y bienestar humano (Gómez-Baggethun y Groot, 2007; Labandería et al., 2007), tal como el Gobierno de México establece en del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018: “La conservación del capital natural y sus bienes y servicios ambientales, son un elemento clave para el desarrollo del país y para el bienestar de la población” (PND 2013-2018) (GRM, 2013:77). Al incorporar los elementos del ecosistema a las políticas de desarrollo económico, también se pretende disminuir el deterioro que sufren los ecosistemas (Daily y Ellison, 2002; deGroot et al., 2002; Costanza, et al., 2011).

Los servicios ecosistémicos se definen como los beneficios que las sociedades humanas obtienen de la biodiversidad y de los ecosistemas y se clasifican en cuatro grupos: a) servicios de provisión, b) de regulación, c) culturales y d) de soporte (MA, 2005).

Los servicios de provisión son los productos que se extraen de forma directa, como el alimento y la materia prima (Montes y Sala, 2007; Costanza, et al., 2011); los servicios de regulación se obtienen directamente de los ecosistemas, sin pasar por procesos de transformación, como es el caso del aire limpio, la protección de las costas del impacto de huracanes y tsunamis o la regulación del clima (Corredor et al., 2012; Walters et al., 2008; Sanjurjo et al., 2005); los servicios culturales, forman parte del patrimonio cultural inmaterial y son los beneficios que obtienen las personas a través de experiencias vividas en el ecosistema, como la reflexión, la recreación o el gozo estético (Olivera, 2011; Hernández-Trejo et al., 2012; Angarita-Báez, 2016) y los servicios de soporte, que son los procesos ecológicos que mantienen y hacen posible el resto de los servicios ecosistémicos (Farley y Brown, 2007; Balvanera et al., 2016).

Uno de los elementos que ejerce más influencia medioambiental a la hora de configurar una sociedad y determinar su desarrollo, es la proximidad al mar (Fernández-Armesto, 2002), como sucede en el caso de México, que cuenta con más de 11 000 km de costas y un mar territorial estimado en 231 813 km² (Sarukhán et al., 2009). El ecosistema costero se considera uno de los pilares del desarrollo nacional, ya que soporta actividades económicas como la pesca, la acuicultura, la extracción de hidrocarburos y minerales, el transporte marítimo y el turismo (Contreras y Castañeda, 2004; Morales y Pérez, 2006; Sarukhán, et al., 2009).

Dada la importancia que tienen, los servicios de los ecosistemas costeros son los que han sido más estudiados, en particular los correspondientes a estuarios, lagunas costeras y humedales, debido a que son fundamentales para el mantenimiento de las poblaciones de peces de interés comercial (Sanjurjo et al., 2005; Lara-Lara et al., 2008; Verona-Ezcurra y Rodríguez-Castillo, 2013; Balvanera, et al., 2016), como el atún (*Thunnus thynnus*, Linnaeus 1758), el camarón (*Palaemon serratus*, Pennant 1777), la langosta (*Panulirus regius*, Brito Capello 1864), el pulpo (*Octopus vulgaris*, Cuvier 1797) y la sardina (*Sardina pilchardus*, Walbaum 1792), que colocan a México como el productor mundial número 17 en materia pesquera y acuícola, según cifras del Atlas Agroalimentario 2018 (SIAP, 2018).

Además de ser soporte para la actividad pesquera, el territorio costero mexicano destaca porque se ha utilizado para construir escenarios y convertirlos en productos turísticos (Olmos-Martínez et al., 2015; Ortega-Cabrera et al., 2017), como sucedió en Acapulco, Guerrero, el puerto de altura más cercano a la Ciudad de México. Durante más de 80 años (1932-2012), Acapulco fue planificado para ser el primer destino turístico de sol y playa en México, para lograrlo, se aplicaron políticas públicas que excluyeron la participación de la comunidad local y favorecieron a la industria inmobiliaria, que ocupó los espacios con mayor valor paisajístico (Ruz Vargas, 2014).

La industria del turismo se convirtió en la principal fuente de empleo de la entidad y para satisfacer las demandas de un mercado turístico en crecimiento, se cambió el uso de suelo, se deforestaron zonas de manglar y se obstruyeron cauces pluviales, sin considerar los costos socio-ambientales que surgirían en el mediano y largo plazo. Tras su modernización, hoy el puerto de Acapulco vive un declive como destino turístico para viajeros locales e internacionales, debido a la constante urbanización que degrada el ambiente y a la marcada desigualdad que existe en el tejido social, favorecida por el abuso del poder y la dominación de los grupos políticos y económicos dominantes en el país (Ruz Vargas, 2014), además, se ha identificado como un espacio de corrupción e impunidad (Bencomo, 2016). Según señala la Evaluación de Ecosistemas del Milenio (MA, 2005), la degradación de los servicios de los ecosistemas contribuye al aumento de las desigualdades entre los grupos de personas, lo que, en ocasiones, es el principal factor causante de la pobreza y del conflicto social.

Como la degradación ambiental vulnera la capacidad de generar riqueza en la sociedad (Boege, 2008), es indispensable impulsar proyectos alternativos al turismo de masas que contribuyan a mejorar la calidad y la imagen de los destinos, contrarios al turismo de masas (Huete y Mantecón, 2017), en este contexto, es importante destacar el valor que se le da a un paisaje natural que tiene poco impacto antrópico.

Una estrategia que puede fomentar la conservación del capital natural dentro de la industria turística, es la utilización de especies bandera, término que se utiliza como estrategia de mercado al referirse a especies que son atractivas por su simpatía y captan el interés del público (Isasi Catalá, 2011; Verissimo et al., 2011), éstas especies pueden ser elegidas como símbolo para la protección del ecosistema que representan y a su vez, sirven para recaudar fondos y poder financiar programas y proyectos de conservación (Bowen-Jones y Entwistle, 2002; Ducarme et al., 2013). Aunque el concepto de especie bandera, es parte de la biología de la conservación, considera variables socioeconómicas al vincularse con la mercadotecnia, que es la base para desarrollar una estrategia publicitaria y dirigir las inversiones a proyectos turísticos cuyo objetivo sea salvaguardar el entorno natural de dichas especies (Drumm y Moore, 2002; Verissimo et al., 2011).

Por lo anterior el objetivo de esta investigación es conocer la relación que existe entre la actividad turística y los servicios ecosistémicos de la Laguna de Coyuca, Guerrero y determinar la disposición a pagar del turista por la conservación del hábitat.

2. Descripción de los Municipios de Acapulco de Juárez y Coyuca de Benitez, estado de Guerrero en el Pacífico Mexicano.

El estado de Guerrero, es considerado el cuarto con mayor biodiversidad de México (detrás de Chiapas, Oaxaca y Veracruz), se ubica en la Costa del Pacífico y una de sus principales actividades económicas es el turismo de sol y playa (Botelloa et al., 2015). El desarrollo intensivo de ésta actividad se inició en la década de 1930, cuando Acapulco fue conocido como el Paraíso de América y se convirtió en el primer puerto turístico internacional y destino de playa del país; durante la década de 1940, artistas de Hollywood convirtieron esta bahía mexicana en uno de sus principales lugares de descanso y en una pieza central en la nueva definición sobre el turismo en México (Velázquez, 2013). Acapulco fue estratégicamente planeado como destino vacacional para captar inversiones y aprovechar la belleza de un paraíso “salvaje” todavía por civilizar, se desarrolló a partir de la construcción de hoteles y casas “modernas”; las inversiones federales en infraestructura urbana crecieron, pero se concentraron en la zona costera, convirtiendo al puerto en una fachada turística que no consideró los costos socio-ambientales que generaría en el mediano y largo plazo (Velázquez, 2013; Ruz-Vargas, 2014).

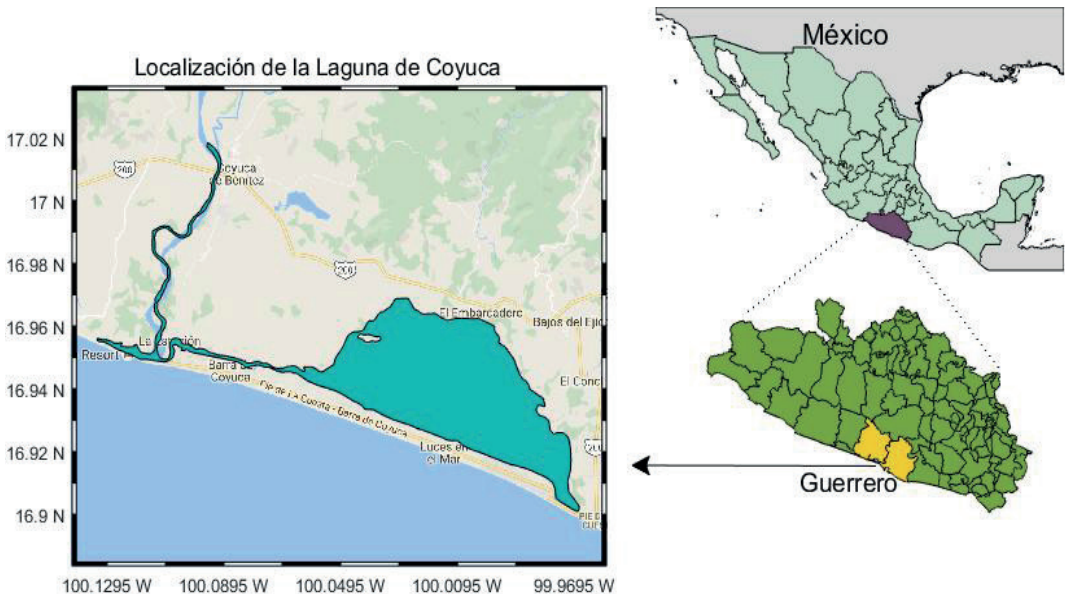
El gobierno del municipio de Acapulco de Juárez divide geográficamente la actividad turística en cuatro zonas: Tradicional, Dorada, Diamante y Pie de la Cuesta (Centro de Documentos Turísticos (2011), éste último se ubica diez kilómetros al noroeste de Acapulco y se distingue por el fuerte oleaje del Océano Pacífico, la puesta del sol, los paseos a caballo en la playa y los recorridos en lancha por la Laguna de Coyuca, durante los cuales los guías relatan historias y anécdotas del lugar (Anzaldúa-Soulé, 2013). Los recursos naturales que integran el paisaje de Pie de la Cuesta, ofrecen la oportunidad de generar un nuevo aprovechamiento turístico en Acapulco, desarrollando actividades que transmitan las características estéticas, geográficas, históricas y culturales del paisaje, desde una perspectiva sustentable (Castillo-Elias, 2010; Anzaldúa-Soulé, 2013) ya que el paisaje natural del lugar, contrasta con la infraestructura hotelera de las otras tres zonas turísticas.

Conviene destacar que el paisaje de la Laguna de Coyuca, se convierte en un bien de consumo para el turismo que visita la zona y por lo tanto, se crea una dependencia económica del patrimonio natural (Aguilar Aguilar et al., 2015). Dado lo anterior, el objetivo de esta investigación es conocer el perfil del turista que visita la Laguna de Coyuca, sus patrones de consumo, los motivos que lo llevan a visitar el lugar, sus gustos y preferencias por otras actividades recreativas, y la relación que tienen con los servicios ecosistémicos que presta la laguna. Lo anterior es una herramienta para planear el desarrollo turístico de tal manera que los residentes locales tengan mayor participación en los beneficios económicos que genere la actividad turística y se sientan motivados a conservar los atributos ambientales del lugar.

3. La Laguna de Coyuca

La Laguna de Coyuca es una de las siete lagunas costeras con bocas efímeras que desembocan en la vertiente del Océano Pacífico (Piedragil y Mejía, 2001), se ubica entre los Municipios de Acapulco de Juárez y Coyuca de Benítez (Fig. 1), tiene una superficie aproximada de 34 km², con longitud de 10.6 km, ancho promedio de 2.8 km y una línea de costa de 26.7 km (José Luis Rosas-Acevedo, 2014). Se considera un sitio prioritario para la conservación de la biodiversidad del país y está dentro de la lista de humedales de importancia a nivel nacional (CONABIO, 2009). La Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), reporta la existencia de 144 especies de vertebrados e invertebrados que viven en el sistema lagunar Coyuca-Mitla (Flores-Verdugo F., 2007). Como recurso forestal, los manglares de la laguna (*Rhizophora mangle*, *Laguncularia racemosa* y *Conocarpus erectus*), aportan beneficios sociales, económicos y culturales a doce comunidades localizadas a menos de 100mts, que subsisten con los productos que obtiene de la pesca, la extracción de madera y las actividades turísticas que se desarrollan en el lugar (Sanjurjo y Welsh, 2005; Flores-Verdugo F., 2007; Calderón et al., 2009; Castillo-Elias, 2010).

Figura 1: Localización de la Laguna de Coyuca, Guerrero



Fuente: elaboración propia

4. Materiales y métodos

De acuerdo con los antecedentes expuestos, la presente investigación es descriptiva, debido a que se observan los fenómenos tal y como ocurren sin intervenir en su desarrollo y describe los datos y las características de los sujetos de estudio a partir de las costumbres, procesos, actitudes y situaciones predominantes mediante la utilización de datos cualitativos y cuantitativos (Hernández Sampieri et al., 2014).

Los datos cualitativos describen la realidad tal como es observada por los actores, en este caso, se busca tener una aproximación de la relación que existe entre los turistas y los servicios ecosistémicos que brinda la Laguna de Coyuca, y hacer una descripción de los motivos y preferencias que tienen por ciertas actividades recreativas en un contexto de turismo de naturaleza.

Los datos cuantitativos permiten analizar la disposición a pagar que tienen los turistas con el fin de destinar los recursos a realizar acciones de conservación de la laguna y, con los datos que proporcionen, describir el perfil socioeconómico de los visitantes.

El instrumento de recolección de datos es una encuesta que consta de 24 preguntas, divididas en cuatro secciones: 1) datos generales, 2) información sobre el viaje, 3) experiencia en la laguna y 4) percepción y conocimiento de los servicios ecosistémicos.

Se incluyeron los cuatro servicios ecosistémicos: el servicio de regulación de perturbaciones (protección que ofrecen los manglares contra tormenta y huracanes) y el servicio de provisión (peces y camarones como alimento), se abordaron desde la educación ambiental, con una pregunta cerrada que afirma o niega las aseveraciones con respecto a los bienes y servicios que proporcionan los manglares. El servicio de soporte se consideró en una pregunta dicotómica para conocer la disposición que tiene el turista de pagar una cuota destinada a conservar el hábitat de las especies bandera que se mencionaron: el cocodrilo (*Crocodylus acutus*, Cuvier 1807), la tortuga endémica pecho quebrado (*Kinosternon integrum*, Le Conte 1854) y la guacamaya verde (*Ara militaris*, Linnaeus 1766), sujetas a protección especial según la NOM -059-SEMARNAT-2010 (DOF, 2010).

El servicio ecosistémico cultural se abordó desde la perspectiva de las actividades recreativas que son posibles desarrollar en la laguna, y que, de desarrollarse, ofrecerían una alternativa de turismo de naturaleza y de bajo impacto, se solicitó que las actividades fueran ordenadas jerárquicamente para identificar las preferencias que tienen los turistas y se ofreció un rango de precios para conocer el monto que están dispuestos a pagar por recibir el servicio.

Para determinar el tamaño de la muestra, se tomó el número total de turistas que llegaron a Acapulco en 2014, debido a que no hay un conteo específico para el área de Pie de la Cuesta, los datos se tomaron del Anuario Estadístico y Geográfico de Guerrero 2015, que reportó la llegada de 4,590,910 personas. De acuerdo con las técnicas de muestreo para estudios sociales (Calero, 1978), se consideró un nivel de confianza del 95% y un error de estimación del 5% obteniendo como resultado una muestra de 384.

En enero de 2017, el diseño de la encuesta fue evaluado con una prueba piloto aplicada a 70 personas y durante febrero y agosto de 2017 se aplicaron las 384 encuestas en el embarcadero de Pie de la Cuesta y en la Isla Montosa.

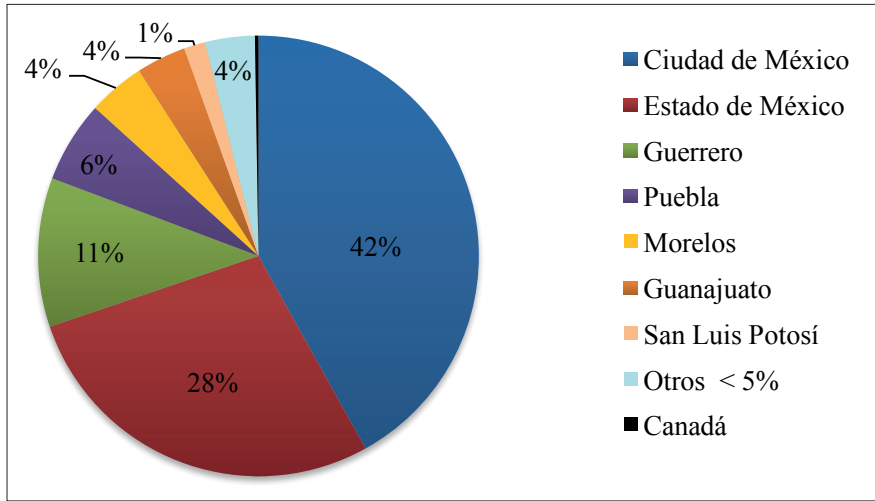
El testimonio y las observaciones adicionales que hicieron los turistas fueron registrados en un diario de campo y se creó un expediente fotográfico.

5. Resultados perfil del turista

El perfil del turista que visita la Laguna de Coyuca, tiene una proporción de mujeres de 53% (n=384), mayor que la de los hombres (47%). El promedio de edad de las mujeres que visitaron la Laguna de Coyuca, fue de 39 años y el de los hombres de 36 años. La edad mínima de los encuestados fue 18 y la máxima de 78 años. El rango de edad más frecuente fue entre 18 y 45 años, en el que se ubicó el 71% de los turistas.

En cuanto a sus características socioeconómicas: el ingreso mínimo mensual reportado fue de \$1,000 y el máximo de \$40,000 pesos, y un promedio de \$9,073 pesos mensuales; el ingreso que mayor número de veces se repitió fue \$10,000 pesos. El 31% (n=384) de la muestra reportó tener un rango de ingresos entre \$1,000 y \$5,000 pesos y el 30% se ubicó en el rango de \$5,001 y \$10,000 pesos, esto indica que el 61% de los encuestados se encuentra en un rango de ingresos mensuales entre \$1,000 y \$10,000. Cabe señalar que, el 18% de los encuestados no contestó la pregunta, a pesar de que se informó sobre el anonimato y confidencialidad de los datos.

La mayoría de los turistas, viajó desde la Ciudad de México (42%) y el Estado de México (28%) (Fig.2), dos grandes zonas metropolitanas que se encuentran a no más de 400 km de distancia de Acapulco; además, se encuestó a una persona extranjera que llegó a la Isla Montosa, desde Canadá.

Figura 2: Lugar de procedencia de los turistas que llegan a la Laguna de Coyuca

Acapulco es la playa más cercana a la zona metropolitana que emite el mayor número de turistas, la principal vía de acceso para el 97% (n=384) de las personas que llegaron a la Laguna de Coyuca, fue la terrestre; el 59% utilizó el automóvil particular para su traslado y el 38% viajó en autobús, sólo el 2% que utilizó taxi o motocicleta, se desplazó desde algún lugar del municipio de Acapulco o de Coyuca de Benítez. El 1% de la población que utilizó avión, viajó desde Coahuila, Mazatlán y Canadá.

El 51% (n=384) de los turistas encuestados, viajó en grupo de dos a cinco personas y el 25% lo hizo en grupo de hasta diez personas, quienes viajaron en grupos mayores a 16 personas, fueron aquellos que visitaron la laguna como parte del itinerario de una excursión a Acapulco y representaron el 10% de la muestra. Cabe destacar que el 72% de las personas que visitaron la Laguna de Coyuca, lo hizo por primera vez.

6. Resultados sobre experiencia y preferencias

Para conocer la satisfacción de los usuarios en el viaje a la Isla Montosa, se hizo una pregunta cerrada con tres opciones de respuesta, el 83% (n=384) respondió que la experiencia fue buena, el 15% regular y el 2% mala. Las nueve personas que consideraron tener una experiencia mala, dijeron que no volverían a visitar la Laguna de Coyuca, y entre las razones que mencionaron estuvieron: la mala atención y desorganización por parte de los prestadores de servicios, porque se sintieron engañados con la información que recibieron previo al viaje en lancha o porque consideraron que el lugar no tiene la infraestructura básica en servicios sanitarios y de atención médica.

Para saber qué tanto se inclinan los turistas por elegir las lagunas costeras como un sitio recreativo que favorece el contacto con la naturaleza, se hizo una pregunta que considera la Laguna de Tres Palos como opción de visita, además de la Isla de la Roqueta, las playas de Acapulco o alguna alternativa sugerida por la persona encuestada; los resultados muestran que el 68% (n=384) de los turistas prefirió la playa, reafirmando que Acapulco se identifica como un destino de sol y playa, mientras que la Laguna de Tres Palos fue elegida por el 5% de la muestra. Tanto la Laguna de Coyuca como la de Tres Palos, son promocionadas en la Guía Turística 2015-2018 que publica la Secretaría de Turismo del Gobierno Municipal de Acapulco (2015), donde son descritas como lugares donde se puede practicar deportes acuáticos, hacer un recorrido por los manglares y observar aves.

7. Relación del turista con los servicios ecosistémicos de la Laguna de Coyuca

En cuanto al conocimiento y percepción del turista sobre el servicio ecosistémico de regulación y protección que proporciona el ecosistema de manglar en la Laguna de Coyuca, el 71% (n=384) de

los turistas, respondió que es verdadero que los manglares sirven de protección contra tormentas y huracanes (Tabla 1).

Considerando que la Laguna de Coyuca es también una fuente importante de suministro de alimento para la población y que el pescado y los camarones, son los principales platillos que se ofrecen en los dos restaurantes que dan servicio en la Isla Montosa, se preguntó a los turistas si tenían el conocimiento de que el manglar es el hábitat necesario para que estas especies se desarrollen en las primeras etapas de su vida y poderlas consumir después, destaca que el 81% de los encuestados sí sabía que se beneficia de éste servicio proporcionado por el ecosistema de la laguna costera (Tabla 1).

Tabla 1: Laguna de Coyuca: Conocimiento de los servicios ecosistémicos, 2017

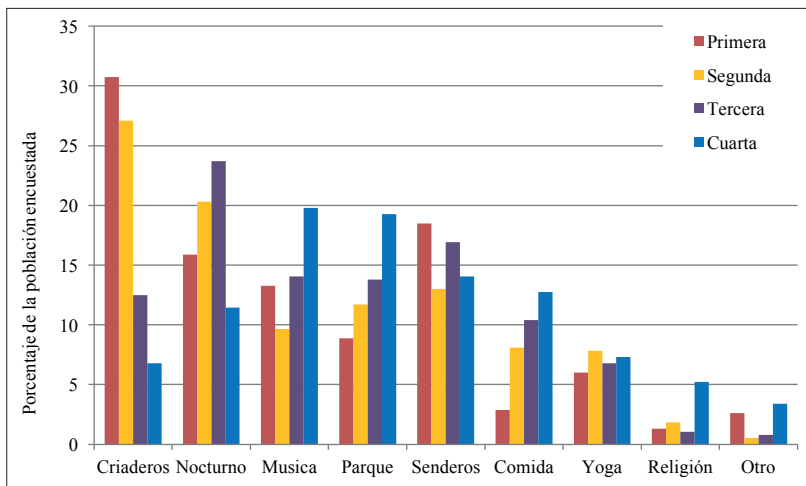
Servicio ecosistémico	Verdadero	Falso	No sé	Total %
Regulación	71	17	12	100
Provisión	80	8	11	100

Fuente: elaboración propia

El servicio ecosistémico cultural más representativo de la Laguna de Coyuca, es el turístico-recreativo, siendo los paseos en lancha a la Isla Montosa, la actividad más difundida y una de las principales fuentes de ingreso para la comunidad. Las actividades que se consideraron en la encuesta como alternativa turística de bajo impacto que además pudieran promover el conocimiento y la conservación de la biodiversidad entre los turistas, fueron: 1) los senderos interpretativos con torres para la observación de aves, 2) criaderos de tortugas y/o cocodrilos y 3) un parque temático, 4) paseos nocturnos por la laguna, 5) eventos gastronómicos con comida típica, 6) eventos musicales, 7) práctica de yoga y 8) celebraciones religiosas.

De entre las ocho opciones de actividades recreativas propuestas, los encuestados sólo debían elegir cuatro y ordenarlas jerárquicamente por orden de preferencia. Los resultados indican que los criaderos de tortugas y cocodrilos son los preferidos, siendo elegidos como la primera y segunda opción por el 31% y 27% (n=384) respectivamente. El paseo nocturno por la Laguna de Coyuca, fue elegido como la tercer opción por el 24% y en cuarto lugar seleccionaron el festival de música, representado por el 20% de la muestra. Cabe señalar que los senderos interpretativos y las torres para observar aves, fue la segunda actividad que los usuarios eligieron como primer opción, siendo representada por el 18% (Fig.3).

Figura 3: Orden de preferencia de las actividades recreativas propuestas

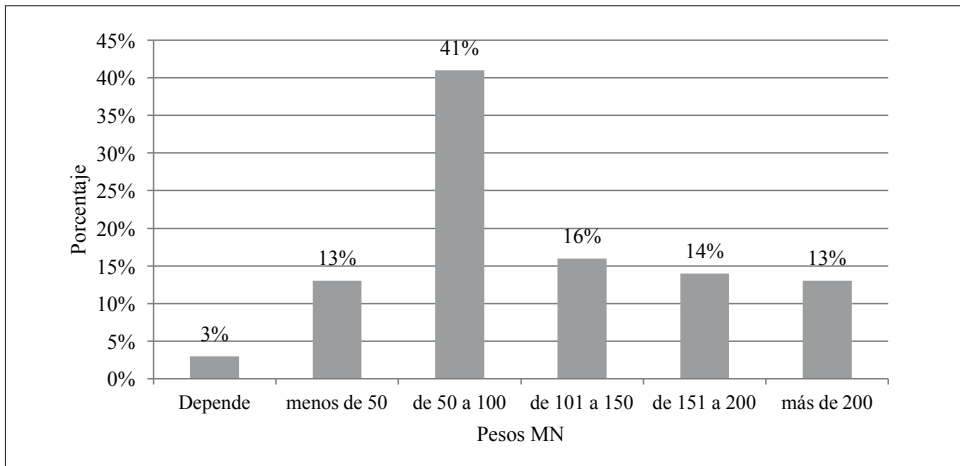


Fuente: elaboración propia

8. Presupuesto para la actividad recreativa

Para conocer cuál es el presupuesto que asignarían los turistas para gastar en alguna de las actividades recreativas elegidas, suponiendo en este caso, cuánto estarían dispuestos a gastar por entrar a un criadero de tortugas y/o cocodrilos; se dieron cinco opciones de respuesta, que van de menos de \$50 pesos hasta más de \$200 pesos. El 41% se ubicó en el rango que va de \$50 a \$100 pesos, seguido por el 16% con un rango que va de \$101 a \$150 pesos (Figura 4). El 5% de los usuarios respondió que el pago dependía del servicio o de algunos factores que consideraron importantes, como el número de personas que viajan juntas, los servicios adicionales ofertados durante la visita, o el presupuesto familiar asignado para el viaje.

Figura 4: Presupuesto asignado para actividad recreativa

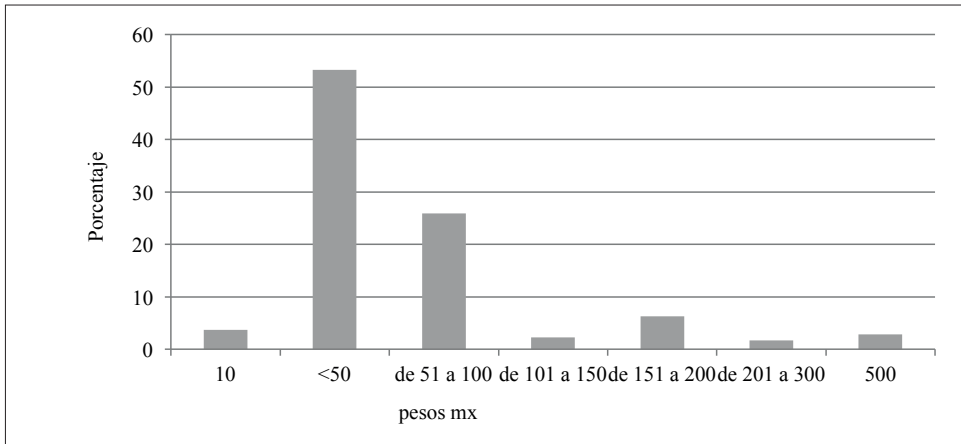


Los resultados muestran que, para la mayoría de los turistas, un precio aceptable por realizar una actividad recreativa diferente en la Laguna de Coyuca, sería de hasta \$100 pesos, el equivalente al precio que pagan por viajar en lancha a la Isla Montosa.

9. Disposición a pagar una cuota de conservación

En cuanto a la disposición a pagar una cuota para que se destine a acciones de conservación del hábitat de las especies bandera, el 91% (n=384) de las personas encuestadas contestó que si estaban dispuestos a pagar una cantidad adicional a la que pagaron por viajar en lancha a la Isla Montosa para tal fin. La cantidad adicional fue definida por los usuarios, la mínima que establecieron, fue de \$10 pesos y la máxima de \$500 pesos, ambas representadas por el 14% (n=351) de las personas que sí estuvieron de acuerdo con un incremento en el costo de viaje en lancha (Fig.5). El 53% de los turistas, estuvo dispuesto a aportar hasta \$50 pesos, seguido por el 26% dispuesto a pagar hasta \$100 pesos adicionales a lo que pagaron por el viaje en lancha (Fig.5).

Del total de personas encuestadas, solo 9% (n=384) no estuvo dispuesta a pagar ninguna cantidad adicional, para la conservación del hábitat. Entre los motivos por los cuales se negaron a realizar dicha contribución, está el que considera que la conservación de los recursos es responsabilidad del Estado (24%, n=33), señalando en algunos casos a la Secretaría de Turismo (SECTUR) y a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (Tabla 2), como las dependencias gubernamentales que deberían vigilar y encargarse de que la laguna esté en buen estado para que se puedan realizar actividades recreativas. En concordancia con las personas que señalaron al Estado como responsable de la conservación de los recursos naturales, el 6% (n=33) señaló que la administración pública municipal debe obtener recursos para la conservación, por medio de algún impuesto que sea destinado al cuidado de la naturaleza. Estos resultados indican que para el 30% de los turistas que no estuvieron dispuestos a pagar, el cuidado, administración y conservación de la Laguna de Coyuca como ecosistema, es responsabilidad del Estado.

Figura 5: Presupuesto asignado para actividad recreativa

Nueve de las treinta y tres personas (9%, n=33) que no pagarían más, señalaron que los turistas son responsables del deterioro del medio ambiente y por lo tanto, cualquier cuota necesaria para el mantenimiento del hábitat, debe ser incluida en el precio del boleto y el monto recaudado, debe ser administrado por los prestadores de servicios o por la comunidad, pues en su opinión, son quienes se benefician directamente de los servicios ecosistémicos que provee la Laguna de Coyuca.

Un factor importante que restringe la disposición a pagar para la conservación, es la falta de solvencia económica, como lo manifestó el 24% (n=33) y también es importante señalar que el 36% de las personas que no estuvieron dispuestas a contribuir económicamente para la conservación del hábitat, mostró indiferencia y se deslindó de cualquier responsabilidad con el medio ambiente.

Tabla 2: Motivos para negar un pago adicional para la conservación

Motivo	No. Individuos	Porcentaje
Es responsabilidad del Estado	8	24
Que se recaude a través de un impuesto	2	6
Debe incluirse en el precio del boleto	3	9
No tengo solvencia económica	8	24
No es mi responsabilidad	6	18
Sin explicación	6	18
Total	33	100%

10. Análisis del perfil del turista

Las variables socioeconómicas muestran que los turistas que viajan a la Laguna de Coyuca, son personas adultas con una edad promedio de 35 a 40 años, que tienen un ingreso promedio mensual de \$9,073 pesos mensuales y la mayoría (48% n=384) son originarios de la Ciudad de México (CdMx) y Estado de México (28% n=384).

Éstos resultados indican que Acapulco sigue siendo un «destino turístico preferencial» para el turismo nacional, especialmente para la Cdmx y área metropolitana, por su cercanía geográfica y porque tiene oferta para todos los niveles socioeconómicos (Solís-Radilla et al., 2016), no obstante, son las capas sociales con bajos ingresos las que visitaron la Laguna de Coyuca. Para Cerón y Lechuga (2018) el turismo social es una opción de turismo para la población de ingresos modestos, es decir, aquellas familias cuyo ingreso mensual es de entre \$7,122 y \$11.446 pesos, que se caracteriza por financiarse con fuentes informales (tandas, empeño, cajas de ahorro, préstamos a la palabra) y programan sus

viajes a través de empresas unipersonales o pequeñas tanto formales como informales, en las que se les ofrecen paquetes de viaje sencillos. Cabe señalar que el 15.8% de la población del país cuenta con ese nivel de ingreso (Cerón y Lechuga, 2018), por lo que ésta información es importante para el análisis de las políticas públicas del sector turístico de México.

No obstante los turistas que visitaron la Laguna de Coyuca tienen un ingreso modesto, el 79% (n=384) estuvo dispuesto a pagar hasta \$100 pesos adicionales para acciones de conservación del ecosistema, esto significa un incremento del 100% a la tarifa actual que cobran los prestadores de servicios por el paseo en lancha. De generarse los ingresos adicionales, podrían ser destinados a proyectos turísticos de bajo impacto que preserven el capital natural de la Laguna de Coyuca.

11. Análisis del motivo de la visita

De todas las decisiones que tiene que tomar el turista potencial, la elección del destino vacacional es la más importante (Pons et al., 2007). Para cualquier individuo, la decisión de viajar se basa en sus necesidades y deseos, no obstante, en el proceso de toma de decisiones, la relación imagen-destino es un factor determinante, ya que, la imagen de un destino turístico es resultado de la percepción y actitud que se tenga del entorno (Heung et al., 2001; Pons, et al., 2007).

La actitud, las experiencias pasadas y las expectativas del lugar son elementos que se consideran al elegir un destino de viaje (Lam y Hsu, 2006). Algunos estudios sobre turismo indican que la diversión, la exploración y la comida son los motivos más comunes al momento de elegir un destino e indican qué tan atractivo puede ser un lugar para satisfacer la expectativa que tiene el turista (Heung et al., 2001).

Elegir un lugar de destino implica un proceso complejo de toma de decisiones, y entender cómo los turistas deciden qué lugar visitar, permite establecer modelos de comportamiento del consumidor y desarrollar estrategias de mercado apropiadas (Heung, et al., 2001; Pons, et al., 2007; Ai-Naa et al., 2016), para lo que es necesario considerar todos los elementos del destino, no sólo la imagen (Murphy et al., 2007).

En el caso de la zona turística de Pie de la Cuesta, donde se ubica la Laguna de Coyuca, existe un estudio realizado en 2013 por Anzaldúa-Soulé, quien reportó que el 39% (n=385) de los visitantes que llegaron a Pie de la Cuesta, fueron motivados por el paisaje y la naturaleza del lugar, en ese sentido la tabla 3 muestra la comparación del motivo del visitante del presente estudio y del realizado en 2013, se observa que existe una gran diferencia en los motivos pasados y presentes ya que para 2013, tal como lo menciona la autora “la demanda turística del sitio se inclina por los paisajes y el contacto con la naturaleza, por lo que, sería importante conservar el área y crear conciencia en la población y en los prestadores de servicios para gestionar acciones de conservación” (Anzaldúa-Soulé, 2013: p. 93). No obstante, es posible que el turista de 2017 no considere el paisaje y la naturaleza de la laguna como el principal motivo para visitarla, lo anterior puede deberse a diferentes factores donde el tipo de información social, económica y ambiental influye en las preferencias e intereses, o bien, a que existen diferencias entre quienes llegan a Pie de la Cuesta y quienes visitan específicamente la Laguna de Coyuca.

Tabla 3: Comparativo de los motivos del viaje 2013 - 2017

Pie de la Cuesta, 2013 n=385		Laguna de Coyuca, 2017 n=384	
Motivo	Porcentaje	Motivo	Porcentaje
Ocio, recreación y descanso	31	Conocer	34
Paisaje	22	Recomendación	14
Naturaleza	17	Familia y amigos	8
Salud	9	Promotor	8
Cultura	7	Excursión	8
Amigos y Familia	5	Paisaje y laguna	7
Compras	4	Descanso	6
Estudios	3	Vacaciones	6
Negocios	2	Por gusto	6
		Diversión	4
Total	100%		100%

Fuente: elaboración propia con datos de Anzaldúa-Soulé (2013) y de la encuesta aplicada en la Laguna de Coyuca (2017).

12. Servicio ecosistémico cultural y actividad turística de bajo impacto

Los resultados indican que los criaderos de tortugas y cocodrilos y los senderos interpretativos con torres para observar aves, son las dos actividades que más llamaron la atención de los turistas. Respecto a los criaderos de tortugas, en el periódico oficial del Gobierno del Estado de Guerrero se estableció la necesidad de “salvaguardar, conservar y promover la supervivencia y calidad de vida de las tortugas marinas, dotando de equipamiento a campamentos tortugueros y promoviendo la expansión de proyectos productivos en ese rubro, con el fin de mantener vigente el derecho humano al medio ambiente sano” (EG, (2016, pp. 7-8). Mientras que en Acapulco, por medio de la Guía Turística de Acapulco (2015) se promueve la liberación de tortugas golfinas (*Lepidochelys olivácea*, Eschscholtz, 1829) de octubre a enero y en un campamento tortuguero en Playa Larga.

Cabe destacar que las personas que administran los dos restaurantes en la Isla Montosa de la Laguna de Coyuca, tienen en cautiverio un cocodrilo (*Crocodylus acutus*) y algunas tortugas endémicas “pecho quebrado” (*Kinosternon integrum*), especies sujetas a protección especial de acuerdo con la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT 2010 (DOF, 2010). Los animales sobreviven dentro de un estanque pequeño, sucio y con poca agua, además de que no hay ningún letrero que de información sobre las especies y su hábitat; en éste sentido, 6% (n=384) de las personas que viajaron a la Isla Montosa, señalaron el cautiverio como un problema ambiental. Esta situación contradice la acción de fomentar el trato humano a los animales y promover la conservación de la biodiversidad, para proteger el patrimonio natural, señalado como estrategia en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 para impulsar un crecimiento verde y generar riqueza.

Sobre los senderos interpretativos, la Norma Mexicana NMX-AA-133-SCFI-2006, publicada en el D.O.F. 14/03/2006, establece que un sendero es un pequeño camino que permite recorrer con facilidad un área determinada y tiene la función de servir de acceso para los visitantes, pero además, de acuerdo con la Secretaría de Turismo, sirven para estimular el interés de los visitantes para conocer la relación que existe entre los seres humanos y el medio ambiente a través de un proceso de reflexión (SECTUR, 2004).

Éstas dos actividades requieren de infraestructura de baja impacto y son compatibles con el entorno natural, misma que se puede aprovechar para combinar la recreación y la educación ambiental, además de generar una derrama económica en la población, tal como lo señala.

13. Conclusiones

La riqueza cultural de una sociedad, está estrechamente ligada al conocimiento, uso y aprovechamiento de los ecosistemas en los cuales se desarrolla (Boege, 2008), para éste caso de estudio, se encontró que la mayoría de los turistas reconocen que existe una estrecha relación entre su bienestar y el estado en el que se encuentra el ambiente del destino seleccionado. Tal como lo menciona el concepto de servicios ecosistémicos ya que alude a que el valorar los beneficios que recibe la sociedad por los bienes y servicios que obtiene directa o indirectamente de la naturaleza, ayuda a integrar los elementos de la naturaleza al momento de decidir la planeación de destinos turísticos sustentables con beneficios para las comunidades receptoras.

En el caso de la Laguna de Coyuca, se utilizó el servicio ecosistémicos de soporte que brinda el manglar para que fuese reconocido como hábitat de tres especies sujetas a protección especial y pudiera ser valorado en términos monetarios con la disposición a pagar por parte del turista. Los resultados demostraron que es posible generar recursos financieros para dedicarlos a la conservación, no obstante, es importante llevar a cabo una la gestión inteligente y eficiente de los recursos, esto puede lograrse con una planificación adecuada de las actividades recreativas donde se involucren los actores sociales y gubernamentales en la toma de decisiones, complementado con un centro de información donde se implemente un programa de educación ambiental para que los turistas puedan conocer el entorno y disfrutarlo. De lo contrario sucede lo que Esquivel-Ríos et al. (2014) comentan y está relacionado con que, el diseño de proyectos turísticos destinados a la conservación del ambiente, ha sido cuestionado en diferentes ámbitos, debido a la escasa participación de las comunidades locales, la carencia de información para la toma de decisiones, la ausencia de personal capacitado y en la mayoría de los casos, la falta de recursos para su implementación.

De acuerdo con Strand (2000) los mecanismos basados en el mercado para la gobernanza y gestión de recursos naturales, han modificado su enfoque, orientándose hacia la valoración de los ecosistemas como medida adecuada de conservación para lograr la debida atención, utilizando todos los instrumentos

necesarios que le permitan a las instituciones gubernamentales abordar los desafíos ambientales de manera práctica y efectiva. En el caso de la laguna de Coyuca es necesario que el Gobierno estatal y municipal implemente estrategias para el turismo responsable donde se valore los servicios ecosistémicos como un elemento intrínseco de la actividad.

Por otro lado, se considera que el identificar a la Laguna de Coyuca con una especie bandera, servirá para desarrollar una estrategia de mercado que capte la atención de los turistas y genere los recursos financieros necesarios para conservar e integrar los servicios ecosistémicos a los planes de desarrollo de lugar. Se propone utilizar una especie bandera, porque además de sus atributos biológicos, son consideradas por los valores culturales y sociales que propician, ya que permite que la comunidad se identifique con el patrimonio natural (Isasi Catalá, 2011; Verissimo et al., 2011; Ducarme, 2013).

Además, la participación de la comunidad con los proyectos turísticos que se desarrollen, en el destino, ayudará a conservar el capital natural de la Laguna de Coyuca, en ese sentido, el paisaje de la laguna es un recurso turístico de gran valor para un sector del mercado que demanda experiencias diferentes a la que caracteriza el turismo tradicional que se ofrece en la Bahía de Acapulco. El paisaje poco urbanizado de la laguna, es apreciado por los turistas que proceden de la Ciudad de México, quienes están acostumbrados a vivir en un paisaje urbano-industrial, un espacio congestionado por el tráfico vehicular y degradado por la contaminación atmosférica y acústica. De acuerdo con Cohen (2005), en éste tipo de experiencia de contraste de paisajes, reside la emoción que motiva al turista a desplazarse y es precisamente la expectativa de emocionarse lo que atrae nuevos perfiles de turistas. Para la Laguna de Coyuca, se espera atraer un segmento turístico que se defina por el deseo de aproximarse a la naturaleza desde el respeto y la voluntad de preservación del ambiente.

El sector turístico es sensible en sus relaciones con el medio ambiente, ya que necesita un entorno natural atractivo para su desarrollo y la percepción ambiental que se tenga de él, condiciona e influye considerablemente en las actitudes y preferencias de los visitantes (Figueiredo et al., 2012; deUña-Álvarez et al., 2017; Huete y Mantecón, 2017). Por ejemplo, en sitios turísticos donde el paisaje natural es uno de los elementos centrales del viaje, como sucede en la Laguna de Coyuca, las actividades recreativas de bajo impacto que utilizan la interpretación del paisaje como herramienta de educación ambiental, son la mejor alternativa para integrar la naturaleza al tiempo de ocio y recreación que destina el turista en el lugar, así lo demuestra éste estudio, al señalar los criaderos de tortugas y/o cocodrilos y los senderos interpretativos con torres para observar aves, como las actividades más atractivas y por las cuales los turistas estuvieron dispuestos a pagar una cantidad adicional para su conservación.

De ésta manera, el turismo puede ayudar a la conservación del ecosistema donde se realiza, puede contribuir al desarrollo económico de las comunidades y conservar los atributos ambientales del lugar, cuando la actividad recreativa, además provee de una experiencia educativa e incorpora el uso racional de los recursos naturales (Hsieh et al., 2004; Clifton y Benson, 2006), ya que la experiencia muestra que las actividades recreativas no planificadas, traen consecuencias no deseadas para los ecosistemas acarreado pérdida de bienes y servicios ambientales indispensables para el desarrollo y el mantenimiento de las sociedades humanas (Viñals-Vlasco et al., 2011).

Finalmente, las limitaciones del presente estudio permiten recomendar a futuros investigadores un acercamiento real con las autoridades, además de generación de talleres para la comunidad, ya que es necesario que, no solo los turistas valoren los beneficios de los servicios ecosistémicos, sino que, la comunidad receptora sea el principal actor local en generar acciones concretas para su conservación, ya que de ello depende la dinámica de la actividad turística en la región. El alcance de ésta investigación es local y/o municipal, no obstante, sienta un precedente para continuar con estudios que complementen los resultados y que coadyuven conjuntamente para la toma de decisiones para el desarrollo de la actividad turística, sobre todo por la necesidad imperante debido a la cercanía con el puerto turístico de Acapulco ya que son los turistas que llegan a dicho puerto los que visitan la Laguna de Coyuca, su cultura, gastronomía y sus servicios ambientales.

Bibliografía

- Aguilar Aguilar, A., Palafox Muñoz, A., y Anaya Ortiz, J. S. 2015. El turismo y la transformación del paisaje natural. *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24, 19-29.
- Ai-Naa, S., Yuen-Onnb, C., y Ling-Meng, C. 2016. Travel Intentions among Foreign Tourists for Medical Treatment in Malaysia: An Empirical Study. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 224, 546 – 553

- Angarita-Báez, J. 2016. *Servicios ecosistémicos culturales del Territorio indígena del Corregimiento La Pedrera, Amazonas-Colombia* Maestría en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental, Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá, Colombia.
- Anzaldúa-Soulé, K. R. 2013. *El aprovechamiento turístico del paisaje desde una visión sustentable: una propuesta para Pie de la Cuesta, municipio de Acapulco de Juárez, Guerrero* Maestría en administración e innovación del turismo, Instituto Politécnico Nacional, México, D.F.
- Balvanera, P., Armendáriz-Arnez, C., y Tauro, A. 2016. Los servicios ecosistémicos. In P. Balvanera, E. Arias-González, R. Rodríguez-Estrella, L. Almeida-Leñero & J. Schmitter-Soto (Eds.), *Ecosistemas de México: una mirada a su conocimiento* (pp. 229-339). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Balvanera, P. y Cotler, H. 2007. Acercamiento al estudio de los servicios ambientales. *Gaceta Ecológica*, 84-85, 88-15.
- Bencomo, A. 2016. Acapulco: del tropicalismo a la distopía urbana. *Telar*, 17, 25-37.
- Boege, E. 2008. *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México* (1 ed.). México, D.F.
- Botelloa, F., Sánchez-Cordero, V., y Ortega-Huerta, M. A. 2015. Disponibilidad de hábitats adecuados para especies de mamíferos a escalas regional (estado de Guerrero) y nacional (México). *Revista Mexicana de Biodiversidad* 86, 226-237.
- Bowen-Jones, E. y Entwistle, A. 2002. Identifying appropriate flagship species: the importance of culture and local contexts. *Oryx*, 36(2).
- Calderón, C., Aburto, O., y Ezcurra, E. 2009. El valor de los manglares. *Biodiversitas*, 82
- Calero, A. 1978. *Técnica de muestreo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Camacho-Valdez, V. y Ruiz-Luna, A. 2012. Marco conceptual y clasificación de los servicios ecosistémicos. *Bio Ciencias*, 1(4), 3-15.
- Castillo-Elias, B. 2010. *Diagnóstico ambiental del maglar en la Laguna de Coyuca de Benítez, Guerrero, México*. Doctorado en Ciencias Ambientales, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero.
- CentroDocumentosTurísticos. 2011. Plan Sectorial de Desarrollo Turístico de la Zona Metropolitana de Acapulco. In F. N. d. F. a. Turismo (Ed.), (Vol. Disponible en [1CD-ROM]). México DF. .
- Cerón, H. y Lechuga, M. 2018. Análisis de los hábitos de viaje del turismo social en México, específicamente, del segmento de bajos ingresos. *Turismo y Sociedad*, XXIV, 101-128.
- Clifton, J. y Benson, A. 2006. Planning for sustainable ecotourism: the case for research ecotourism in developing country destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(3), 238-254.
- Cohen, E. 2005. Principales tendencias en el turismo contemporáneo. *Política y Sociedad*, 42(1), 11-24.
- CONABIO. 2009. Sitios de manglar con relevancia biológica y con necesidades de rehabilitación ecológica. México DF: CONABIO.
- Contreras, F. y Castañeda, O. 2004. La biodiversidad de las lagunas costeras. *Ciencias*, 76, 46-56.
- Costanza, R., Kubiszewski, I., Ervin, D., Bluffstone, R., Boyd, J., Brown, D., . . . Yeakley, A. (2011). Valuing ecological systems and services. *Biology Reports* 2011, 3(14).
- Daily, G. y Ellison, K. 2002. *The New Economy of Nature. The Quest to Make Conservation Profitable*. Washington, DC: Island Press.
- deGroot, R., Wilson, M., y M.J.Boumans, R. 2002. A typology for the classification, description and valuation of ecosystem functions, goods and services. *Ecological Economics*, 41(2), 393-408.
- deUña-Álvarez, E., Cuquejo-Bello, M. d. C., y Villarino-Pérez, M. 2017. Valoración local del patrimonio natural para el desarrollo turístico en un territorio rural transfronterizo (Sierra del Larouco, Galicia-Norte de Portugal). *Papeles de Geografía*, 63.
- DOF, D. O. d. l. F. 2010. *NORMA Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010. Protección ambiental-Especies nativas de México de flora y fauna silvestres-Categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio-Lista de especies en riesgo*. (Jueves 30 de diciembre de 2010).
- Drumm, A. y Moore, A. 2002. Desarrollo del Ecoturismo. Un manual para los profesionales de la conservación. *The Nature Conservancy*, 1(88).
- Ducarme, F., Luque, G. M., y Courchamp, F. 2013. What are “charismatic species” for conservation biologists? *BioSciences Master Reviews*, July.
- Esquivel-Ríos, S., Cruz-Jiménez, G., Cadena-Inostroza, C., y Zizumbo-Villarreal, L. 2014. El turismo como instrumento de política ambiental en el Santuario de la Mariposa Monarca El Rosario. *Sociedad y Territorio*, XIV(4), 141-174.
- EstadodeGuerrero(EG). 2016. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guerrero*. Chilpancingo, Gro.: Retrieved from <http://periodicooficial.guerrero.gob.mx/wp-content/uploads/2016/03/PERIODICO-18.pdf>.

- Farley, J. y Brown, E. 2007. Restoring Natural Capital: An Ecological Economics Assessment. In J. Aronson, S. J. Milton & J. N. Blynnaut (Eds.), *Restoring natural capital : science, business, and practice*. Washington: Island Press.
- Fernández-Armesto, F. 2002. La lista de los elementos que componen una civilización. In S. E. Generales (Ed.), *Civilizaciones, la lucha del hombre por controlar la naturaleza* (pp. 44-47). España: Taurus.
- Figueiredo, S. L., Nóbrega, W., Bahia, M., y Piani, A. 2012. PPlanificación y gestión de las visitas al patrimonio natural y cultural y a los atractivos turísticos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21, 355-371.
- Flores-Verdugo F., M.-C. P., Agraz-Hernández C. M., López-Rosas H., Benítez-Pardo D. y Travieso-Bello A., C. 2007. La topografía y elhidroperíodo: dos factores que condicionan la restauración de los humedalescosteros. *Sociedad, Botánica de México*, 80, 33-47.
- GobiernoMunicipaldeAcapulco(GMA). 2015. Guía Turística Destinos de México Acapulco. from Secretaría de Turismo de Acapulco http://acapulco.gob.mx/wp-content/uploads/2017/06/Acapulco_Guia_Turistica.pdf
- Gómez-Baggethun y Groot, R. d. 2007. Capital natural y funciones de los ecosistemas: explorando las bases ecológicas de la economía. *Ecosistemas* 16(3), 4-14.
- Hernández-Trejo, V., Avilés-Polanco, G., y Almendarez-Hernández, M. 2012. Beneficios económicos de los servicios recreativos provistos por la biodiversidad acuática del Parque Nacional Archipiélago Espíritu Santo. *Estudios Sociales*, 20(40).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Colado, C., y Baptista Lucio, P. 2014. *Metodología de la investigación*. (6ta ed.): Mc Graw-Hill.
- Heung, V., Qu, H., y Chu, R. 2001. The relationship between vacation factors and socio-demographic and travelling characteristics:the case of Japanese leisure travellers. *Tourism Management* 22(22), 259-269.
- Hsieh, H.-L., Chen, C.-P., y Linc, Y.-Y. 2004. Strategic planning for a wetlands conservation greenway along the west coast of Taiwan. *Ocean and Coastal Management*, 47(5-6), 257-272.
- Huete, R. y Mantecón, A. 2017. La clave es el paisaje. Explorando alternativas al turismo de masas. *Arbor*, 193(785).
- José Luis Rosas-Acevedo, H. Á.-P., Audel Sánchez-Infante, Ana Yolanda Rosas-Acevedo,Sergio García-Ibañez, Laura Sampedro-Rosas, José Guadalupe Granados-Ramírez, Ana Laura Juárez-López. 2014. Índice BMWP, FBI y EPT para determinar la calidad del agua en la laguna de Coyuca de Benítez, Guerrero, México. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 8.
- Labandería, X., León, C., y Vázquez, M. 2007. *Economía Ambiental*. Madrid: pearson Educación.
- Lam, T. y Hsu, C. 2006. Predicting behavioral intention of choosing a travel destination. *Tourism Management*, 27(4), 589-599.
- Lanza, G. d. l., Ruiz, A., Fuentes, P., Camacho, V., Blanco, M., Zamorano, P., . . . Arroyo, R. 2013. Propuesta metodológica para la valoración económica en sistemas costeros de México. *Investigación Ambiental*, 5(1), 7-32.
- Lara-Lara, J., Arreola-Lizárraga, J., Calderón-Aguilera, L., Camacho, V., Espino, G. d. l. L., Escofet-Giansone, A., . . . Zertuche-González, J. 2008. Los ecosistemas costeros, insulares y epicontinentales *Capital natural de México, vol. I : Conocimiento actual de la biodiversidad*. (pp. 109-134). México: CONABIO.
- MA. 2005. *Ecosystems and Human Well-Being: Synthesis*. Washington, D.C.: Island Press.
- Montes, C. y Sala, O. 2007. La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. Las relaciones entre el funcionamiento de los ecosistemas y el bienestar humano. *Ecosistemas* 16(3), 137-147.
- Morales, J. y Pérez, J. L. 2006. Crecimiento poblacional e instrumentos para la regulación ambiental de los asentamientos humanos en los municipios costeros. *Gaceta Ecológica*, 79, 53-57.
- Murphy, L., Benckendorff, P., y Moscardo, G. 2007. Linking Travel Motivation, Tourist Self-Image and Destination Brand Personality. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 22(2), 45-59.
- Olivera, A. 2011. Patrimonio inmaterial: recurso turístico y espíritu de los territorios. *Cuadernos de Turismo*, 27, 663-677.
- Olmos-Martínez, E., Arizpe-Covarrubias, O., Ibañez-Pérez, R., y Ortega-Rubio, A. 2015. Servicios ecosistémicos con potencial turístico del parque nacional Archipiélago Espíritu Santo, México. *Teoría y Praxis, esp*, 158-173.
- Ortega-Cabrera, V., Esquivel-Ríos, S., y Ramírez-Hernández, O. 2017. El turismo como factor de impulso para la inclusión del valor de los servicios ecosistémicos en las políticas públicas. El caso de la Reserva de la Biósfera mariposa monarca, México. *Turismo y patrimonio*, 11.

- Piedragil, G. y Mejía, M. 2001. *Análisis sobre la distribución y diversidad del sistema lagunar Coyuca de Benítez y su principal tributario en el estado de Guerrero, México*. Paper presented at the XVI Congreso Nacional de Zoología, Zacatecas, Zac.
- Pons, R., Morales, L., y Díaz, Y. 2007. La imagen del destino y el comportamiento de compra del turista. *Teoría y Praxis*, 3, 89-102.
- Ruz-Vargas, M. I. 2014. *La vulnerabilidad del paraíso*. Doctorado en Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero.
- Ruz Vargas, M. 2014. *La Vulnerabilidad del Paraíso*. Doctorado en Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero, Acapulco, Guerrero.
- Sanjurjo, E., Cadena, K., y Erbstoesser, I. 2005. *Valoración Económica de los Vínculos entre Manglar y Pesquerías*. Paper presented at the Congreso Iberoamericano de Desarrollo y Medio Ambiente (CIDMA II) Puebla, México
- Sanjurjo, E. y Welsh, S. 2005. Una descripción del valor de los bienes y servicios ambientales prestados por los manglares. *Gaceta Ecológica*, 74, 54-68.
- Sarukhán, J., Koleff, P., Carabias, J., Soberón, J., Dirzo, R., Llorente-Bousquets, J., . . . Maza, J. d. l. 2009. *Capital Natural de México. Síntesis: conocimiento actual, evaluación y perspectivas de sustentabilidad*. México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.
- SECTUR. 2004. Guía para el diseño y operación de senderos interpretativos. *Serie Turismo Alternativo, Fascículo 05*, 148.
- SIAP. 2018. *Atlas Agroalimentario 2012-2018*. México: Servicio de Información Alimentaria y Pesquera Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación SAGARPA.
- Solís-Radilla, M., Hernández-Lobato, L., y Villagómez-Méndez, J. 2016. El valor percibido del destino turístico en relación con el perfil del turista en Acapulco, Guerrero-México. *Investigación Administrativa*, 46(118).
- Strand, I. 2000. *Modeling Demand for and Economic Value of Beaches and Their Characteristics: Residential Use in Barbados*.
- Tallis, H., Money, H., andelman, S., Balvanera, P., Cramer, W., Karp, D., . . . Walz, D. 2012. A Global System for Monitoring Ecosystem Service Change. *BioScience*, 62(11).
- Velázquez, M. 2013. La formulación de las políticas públicas de turismo en México. El caso del programa federal "Pueblos Mágicos" 2001-2012. *Diálogos Latinoamericanos*, 21, 89-110.
- Verissimo, D., MacMillan, D. C., y Smith., R. J. 2011. Toward a systematic approach for identifying conservation flagships *Conservation Letters* 4, 1-8.
- Verona-Ezcurra, A. J. y Rodríguez-Castillo, A. 2013. Valoración económica de bienes y servicios ambientales de la Laguna Conache, Laredo (La Libertad, Perú). *REBIOLEST. Revista Científica de Estudiantes*, 1(1), 54-70.
- Viñals-Vlasco, M. J., Morant-Gonzalez, M., y Quintana, R. 2011. Análisis de los criterios para la valoración turística del patrimonio natural. *Investigaciones Turística*, 1, 37-50.

Recibido: 10/09/2019
 Reenviado: 18/04/2020
 Aceptado: 20/05/2020
 Sometido a evaluación por pares anónimos

En
Turismo
todos somos **responsables**



RITA

La ciencia como recurso para el desarrollo turístico sostenible de los Archipiélagos Patagónicos

Fabien Bourlon*

Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (Chile)

Resumen: El artículo analiza la activación del objeto “ciencia” en el litoral del sur de Chile para crear un destino de turismo científico. Se “revela” un recurso territorial mediante la selección y puestos en valor de objetos científicos. Un centro de investigación actúa como un articulador del proyecto de desarrollo turístico y transformador de recursos “genéricos” a unos “específicos”. Se crean nuevos hitos patrimoniales en torno a zonas geográficas culturales y temas relevantes para científicos y actores locales. Nuevos vínculos sociales y dinámicas colectivas permiten crear e insertar un destino turístico emergente en la escenario nacional e internacional. El proceso de “apropiación” de los recursos para la creación de un destino sustentable se realiza en 5 etapas teóricas, la selección, la justificación, la conservación, la exposición y la valorización. En la práctica requiere de la conformación de una red de actores para clarificar la naturaleza del destino y facilitar la puesta en el mercado de productos de turismo innovadores: de exploraciones científicas y deportivas, de eco-voluntariado o viajes culturales de contenido científico. Es así como en los Archipiélagos Patagónicos la oferta elaborada en base a recursos científicos apropiados por los actores locales crea un destino sustentable.

Palabras Clave: Recurso; Territorio; Turismo; Ciencias; Destino; Patagonia; Actores.

Science as a resource for the sustainable tourism development of the Patagonian Archipelagos

Abstract: The article analyses the activation of the object “science” on the coast of southern Chile to create a destination for scientific tourism. A territorial resource is “revealed” through the selection and enhancement of scientific objects. A research centre acts as an articulator of the tourism development project and transforms “generic” resources to “specific” ones. New heritage milestones are created around cultural geographical areas and relevant themes for scientists and local actors. New social links and collective dynamics allow the creation and insertion of an emerging tourist destination in the national and international scenario. Giving value to resources for the creation of a sustainable destination is carried out in 5 theoretical stages; selection, justification, conservation, exposure and valorisation. In practice, it requires the formation of a network of actors to clarify the nature of the destination and the marketing of four possible scientific tourism products: scientific and sports explorations, eco-volunteering or cultural trips with scientific content. In this manner the Patagonian Archipelagos offers products based on scientific resources enhanced by local actors to create a sustainable destination.

Keywords: Resource; Territory; Tourism; Science; Destination; Patagonia; Actors.

1. Presentación

1.1. Globalización y desarrollo turístico territorializado.

Con la “mundialización” (Retallé, 2014) el patrimonio viene a ocupar un lugar en el desarrollo, ordenamiento y organización de los territorios. En particular, como lo observan Furt y Michel “el turismo crece, a pesar de las crisis económicas ahora permanentes, y requiere del patrimonio para enfrentar la globalización [,] a la vez el patrimonio necesita más que nunca del turismo para existir, resistir y conservarse” (Furt y Michel, 2001). En el contexto de la globalización de las economías, los

* Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (Cile); E-mail: fabienbourlon@ciep.cl; <https://orcid.org/0000-0001-9885-1580>

territorios están tratando de imponerse en un mercado cada vez más competitivo. Es así como Chile y sus zonas más aisladas se ven enfrentados al fenómeno turístico (Oyarzun y Szmulewicz, 1999). El turismo aparece como una nueva oportunidad de desarrollo, pero impone a los actores públicos y privados grandes desafíos en términos de viabilidad del destino. En este escenario la puesta en valor de recursos turísticos y patrimonios es clave. Se destacan "tres tipos de condicionantes en los procesos de desarrollo territorial: la innovación, la creación de redes y el aprovechamiento racional de los recursos existentes" y "la conformación de los territorios inteligentes (...), que son aquellos capaces de contribuir a mejorar la calidad de vida de la sociedad que los habita" (Caravaca & al., 2005).

En Chile, en el marco de la estrategia Nacional de Innovación, confiere a la ciencia y la tecnología un rol esencial en el desarrollo económico. Es así como en la región de Aysén se ha impulsado la creación de centros regionales de investigación y desarrollo y se ha llevado un proceso de vinculación entre actores de la academia, universidades y centros tecnológicos, organizaciones no gubernamentales y actores privados vinculados a emprendimientos turísticos, educativos y culturales. A partir de 2012 el Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia y la Universidad Austral de Chile, con el apoyo del Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), implementa el proyecto "Archipiélagos Patagónicos, destino internacional para el turismo científico". Este plantea "potenciar el turismo en litoral de la región de Aysén, en beneficio del crecimiento socioeconómico de comunidades locales y de la conservación de ecosistemas de alta fragilidad e importancia mundial" (CIEP, 2012). El proyecto propone estructurar una red de actores de Turismo Científico para generar un desarrollo sostenible¹ mediante la valorización de conocimientos científicos. Esto plantea el desafío de transformar el objeto ciencia en un recurso territorial específico, para su desarrollo socioeconómico. El presente artículo busca comprender este proceso de valorización de conocimientos científicos como objeto patrimonial para el turismo para un desarrollo apropiado por una comunidad local.

1.2. Los recursos específicos y genéricos para el turismo

Autores como López-Olivares (1998) distinguen "los recursos básicos (...) aquellos que producen atracción por sí solos y suponen la consecuencia de estancias (...) y los complementarios (quienes) la mayoría de las veces no poseen un atractivo claro y en consecuencia son más difíciles de detectar". Sin embargo, otros afirman que la "jerarquización de recursos en áreas turísticas no tradicionales [son] poco representativas de las cualidades debido a que los criterios de evaluación no responden a las realidades regionales" (Rodríguez, 2005). Los recursos en un territorio son innumerables, pero llegan a ser patrimonio solo si alcanza un reconocimiento social, local y externo. Este proceso se basa en la transformación de recursos territoriales, quienes pasan de un estado de ser latentes al de ser reconocidos colectivamente. Transformar recursos en patrimonios turísticos depende de una comunidad, sus lógicas de acción y formas de desarrollo del turismo (Bourlon, 2018) basadas en prioridades socioeconómicas y ambientales del momento o las cuales se ven enfrentado. Es cuando el recurso es reconocido que "es posible capitalizar, conservar o explotar [este] para fines e intereses privados o colectivos" (Peyrache-Gadeau, 2004).

Los conceptos de patrimonios y de recursos territoriales ofrecen claras correspondencias en el sentido que ambos buscan «identificar» el espacio gracias a objetos particulares que acarrear representaciones significativas del territorio. El patrimonio es una "suerte de concepto híbrido entre la propiedad pública y la propiedad privada, que implica la idea de apoyo y responsabilidad intergeneracional, que puede permitir el compromiso entre la problemática económica asociado a la explotación y una perspectiva ecológica y de conservación" (Peyrache-Gadeau, 2004). «Patrimonio y territorio (...) tienen en común de dar sentido y valor a los objetos (...). Ellos participan de la aparición de un espacio común, con el cual el grupo se identifica, del cual se reivindica, y en torno al cual se construye» (François, Hirczak & Senil, 2006). Por su parte el patrimonio es emblemático de la cultura o personalidad del territorio y su puesta en valor tiene una incidencia significativa en las dinámicas sociales (Furt & Michel, 2011). Este patrimonio existe en base a un reconocimiento social asentándose en el tiempo en el territorio, como hitos y «lugares emblemáticos» (Debarbieux, 1995). El territorio, como el «resultado de un concurso de actores arraigados en un espacio geográfico reconocible, que busca identificar y resolver un problema productivo evaluado o percibido como compartido» (Landel & Pecqueur, 2011), se establece en el imaginario colectivo mediante estos objetos emblemáticos.

Para describir los procesos de territorialización Colletis & Pecqueur (2005) usan los conceptos de activos y de recursos ordenándolos según son genéricos o específicos. Por activos entienden como «factores en

actividad» y por recursos como «factores por explotar, por organizar, o, también, por revelar» (Colletis & Pecqueur, 2005). Los recursos, a diferencia de los activos constituyen una reserva, un potencial, que puede ser transformado en activo si las condiciones de producción lo permiten. Los activos o recursos genéricos se definen por el hecho que su valor es independiente de su participación en un proceso productivo. El valor del recurso es independiente del lugar u contexto en el cual es producido. A diferencia «los activos específicos existen por ellos mismos, pero su valor es función de las condiciones de su uso (e) implica un valor inigualable mas o menos elevado de transferencia» (Colletis & Pecqueur, 2005). Los recursos «específicos», un conjunto de elementos compartidos, construidos y anclados en un territorio, existen bajo ciertas condiciones y se distinguen de los recursos genéricos, como la materia prima, quienes son transferibles como un valor de cambio cuantitativo determinado por el mercado y la demanda. En el contexto de la competencia entre territorios, «una diferenciación sostenible, es decir, no susceptibles de ser impugnadas por la movilidad de los factores, solo puede surgir verdaderamente de los recursos específicos» (Colletis & Pecqueur, 2005).

1.3. Revelación y apropiación de recursos territoriales para el turismo

La sostenibilidad del desarrollo turístico radica en la consolidación, en un territorio, de recursos genéricos a recursos específicos. Este proceso puede ser descrito como de “patrimonialización” o «revelación de los recursos» que, según François, Hirczak & Senil (2006), se da por etapas. El proceso puede resumirse en la 1) selección, la 2) justificación, 3) la conservación, 4) la puesta en “exposición” y luego la valoración (5). La selección de recursos (1) mediante el establecimiento de una línea base de conocimientos es algo común para todos los proyectos de desarrollo. El desafío es que estos objetos identificados sean recursos territoriales o sea que participen de una construcción sociocultural. La etapa de “justificación” (2) permite posicionar el objeto en su contexto, intercambiando y enfrentando percepciones de este entre actores, con tal de modificar su estatuto y reconocimiento local. El proceso de « conservación del bien” (3) consiste en establecer el valor y significado al objeto seleccionado. Este proceso de conservación se entiende como «el conjunto de las acciones o procesos que tienen por objeto la salvaguardia de los elementos característicos de un recurso cultural, con el fin de conservar su valor patrimonial y preservar su integridad» (Park Canadá, 2010). Este concepto, manejado habitualmente en los parques nacionales, abarca medidas de protección, conservación, restauración o rehabilitación. La “exposición” (4) consiste en presentar un objeto al público con el fin de otorgarle un reconocimiento social (François, Hirczak & Senil, 2006). Encontramos aquí en esencia lo propuesto por Tilden en 1957; “Mediante la interpretación, la comprensión; mediante la comprensión la apreciación; a partir del aprecio, la protección”. Tilden, así como otros autores contemporáneos como Ham (2010) defienden la idea que para la preservación del patrimonio es clave el reconocimiento que adquiere mediante su exposición. La valoración (5) resulta de la puesta en común de recursos especificados en las 4 etapas anteriores (figura 1). Transformar un recurso en un patrimonio valorizado supone que este adquiera sentido y un valor de mercado para los actores del territorio. El proceso global, de “apropiación”, es un empoderamiento local y una creación de un nuevo capital social. Personas, organizaciones y comunidades adquieren el control o dominio sobre asuntos o temas de interés con finalidades que le son propias según dos dimensiones complementarias del desarrollo comunitario; uno centrado en la autodeterminación personal y el otro en la determinación social y participación democrática (Rappaport, 1987).

Consecuente a su “selección” un recurso es “justificado” por el grupo de actores para fines patrimoniales y turísticos. Articuladores del proceso establecen luego una dinámica de protección o “conservación”, con el apoyo de los servicios del estado en el marco de un desarrollo territorial y la conservación de la cultural, patrimonios y recursos compartidos. El recurso es luego “expuesto” para el público por empresarios, agrupaciones o representantes locales con la esperanza de fortalecer su entorno socioeconómico común. El proceso de «apropiación” que resulta es fundamental ya que la patrimonialización supone que se distinga lo que les hace sentido a los actores de un territorio. Este esquema puede ser discutido y es así como Landel & Pecqueur (2011) proponen por su parte un proceso con 5 pasos: 1) la «revelación del recurso», 2) la legitimación o vinculación territorial, 3) el desarrollo o especificación, 4) la articulación (como mecanismo de combinación de recursos y generación de nuevos recursos) y 5) la transmisión y reproducción. Sin embargo, vemos que ambos coinciden que lo clave es poder transformar un recurso desde un estado de potencial al de un activo específico, territorializado.

La revelación de recursos en activos territoriales ha sido descrita de manera teórica en Francia. Nuestra hipótesis es que el auge del turismo científico se condice con este proceso; unos recursos científicos son seleccionados, justificados y finalmente valorizados para el desarrollo de un destino turístico. De

ser así podemos pensar que el desarrollo del destino turístico de los archipiélagos patagónicos ha sido apropiado por los actores locales y por ende ser sostenible.

Figura 1: Proceso de apropiación del recurso territorial para el turismo



Fuente: figura del autor, modificado de François, Hirczak & Senil 2006

1.4. El turismo científico y la valorización de recursos científicos en Aysén

El turismo científico es mencionado en la literatura científica por primera vez en el siglo XIX y como práctica turística en los años 1990 (Laarman & Perdue, 1989; Ilyina & Mieczkowski, 1992). Es teorizada en 2011 bajo cuatro formas según la intensidad de la práctica científica y el nivel de involucramiento del visitante e usuario (Bourlon & Mao, 2011). Pascal Mao y Fabien Bourlon en "Las Formas del Turismo Científico en Aysén" (Bourlon & Mao, 2011) describen viajes y productos turísticos que asocian, a diferentes niveles y enfoques temáticos, una dimensión científica. Cuatro formas son identificadas: 1) El turismo de exploración y de aventura con una dimensión científica, 2) El turismo cultural con contenido científico, 3) El eco-voluntariado científico y 4) El turismo de investigación científica. Instituciones científicas, organizaciones ambientales y de la cultura y prestadores de servicios acogen exploradores, deportistas, voluntarios, aficionados de las ciencias, estudiantes, investigadores o profesores. Este «turismo de generación y difusión de conocimientos científicos» (Bourlon & Torres, 2016) se asemeja a un turismo de aprendizaje que actualmente está transformando la forma tradicional de viajar (Slocum, Kline & Holden, 2015). Durante su segundo encuentro, el 29 de abril 2019 en Valdivia, Chile, la red internacional para la investigación y desarrollo del turismo científico, precisa el concepto declarando que « el turismo científico es una actividad donde visitantes participan de la generación y difusión de conocimientos científicos, llevados por centros de investigación y desarrollo» (<https://scientific-tourism.org>, revisado el 20 de marzo 2020).

Percibiendo que el turismo científico como un eje de desarrollo regional pertinente el Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (CIEP) plantea en 2012 el proyecto "Los Archipiélagos patagónicos, destino internacional para el turismo científico". Este proyecto de investigación y desarrollo se sienta en la generación de iniciativas pilotos que vinculen estudios científicos y oferta turística. Propone una estructuración del destino en cinco etapas para crear el destino turístico": 1) una caracterización del territorio, 2) el establecimiento de una modelo de gestión público-privada mediante una red de actores, 3) el desarrollo de productos pilotos, 4) la generación de competencias y consolidación de la oferta de servicios y 5) la comunicación, promoción y acceso al mercado (CIEP, 2012). Se conforma la «red de

turismo científico los Archipiélagos Patagónicos”, invitando a emprendedores en turismo, operadores, agencias, transportistas terrestre y marítimo, hospedajes y guías o gestores culturales de toda la región con interés en desarrollar iniciativas en el litoral, el sector con mas baja tasa de turismo. El requisito para ser socio es contar con una actividad turística formalizada, expresar un compromiso regional y ambiental y justificar de un conocimiento en una o mas temática científico-cultural relacionado con el litoral de Aysén. El socio de la red se ve beneficiado con talleres de entrega de conocimientos temáticos, apoyo a la creación y promoción de su iniciativa, mediante una difusión asociada a una marca distintiva. El Centro de Investigación (CIEP) propone en 2010 una estrategia de innovación y desarrollo del turismo que apoye la investigación científica regional.

2. Objetivos y metodología de investigación

El objetivo del estudio fue de evaluar como los recursos para el turismo científico son implementados, bajo la teoría de la “patrimonialización” o «revelación de los recursos» propuesto por François, Hirczak & Senil (2006), y si hubo una apropiación efectiva de estos por los actores locales. Para esto se ha optado por estudiar el caso del proyecto de creación de un destino para el turismo científico en los archipiélagos patagónicos, en la región de Aysén, entre 2012 a 2016.

El presente trabajo se basa en entrevistas semi-dirigidas a actores locales y en una revisión de la literatura, el análisis de los documentos programáticos, estadísticos o cartográficos del turismo regional y del proyecto “Archipiélagos Patagónicos” (CIEP, 2012, 2016 y 2016). Nuestro método de investigación de campo es empírico según un procedimiento de adquisición de datos por etapas. Teniendo «datos de una contingencia» (Sarrazy, 2012) se optó por una estrategia de encuestas cualitativas y un análisis crítico de los discursos (Van Dijk, 2002) de los actores locales. Las encuestas procuran detallar las impresiones y opiniones a fin de «ponerlas en perspectiva, revelando pensamientos, opiniones y experiencias» (Amalric, 2005). Las entrevistas semi-directivas, con algunas preguntas abiertas, recogen los pensamientos de libre expresión del actor encuestado. El objetivo es identificar los procesos de acción y reunir opiniones (discursos) que no estén limitados por preguntas cuantitativas. De acuerdo con el enfoque teórico propuesto por Abric (2003) y Salès-Wuillemin, (2006), la fase exploratoria, que definió la situación del desarrollo de turismo local, fue seguida por una segunda fase de investigación con preguntas relacionadas a la participación en proyectos locales, la relevancia y los beneficios del turismo científico. Los datos recogidos en entrevistas realizadas entre 2015 y 2017 son de 85 actores (cuadro 1). La pauta del cuestionario aplicado buscó comprender 1) las modalidades de uso de los recursos disponibles, 2) el conocimiento y grado de participación en proyectos regionales y 3) la relevancia del turismo científico. Con estos antecedentes se pudo evaluar los mecanismos de transformación del recurso científico en activos para el desarrollo turístico regional y el nivel de apropiación por los actores locales. Los datos recolectados siendo discursos y percepciones, estos fueron analizados de manera crítica, basado en un gran conocimiento del terreno de estudio y el desarrollo regional, y fueron contrastados con artículos de prensa, sitios web de las actividades turísticas y opiniones de expertos.

Cuadro 1: Actores entrevistados en la región de Aysén entre 2014 y 2017

Categorías de actores entrevistados	Número de encuestados
Empresario	17
Funcionario del estado, de universidad o centro de estudios	13
Activista o miembro de una organización de conservación	6
Neo Rural y miembro de una organización de desarrollo Alternativo	22
Actor del mundo rural o de la pesca tradicional	20
Responsable de grande empresa o centro recreativo	2
Visitante y practicante recreativo	5

Fuente: Bourlon, 2018

3. Resultados.

3.1. El turismo científico en Aysén.

La región de Aysén con una superficie de 108.494 km² es la tercera región con mayor extensión territorial del país y se destaca su baja densidad poblacional y aislamiento. Allí se encuentran diversos paisajes, una amplia variedad de ecosistemas. De su geografía destaca la desmembrada zona litoral, donde una infinidad de islas e islotes conforman intrincados archipiélagos que alberga una variada biodiversidad. Este espacio con una fuerte impronta en el imaginario colectivo se asocia a historias de canoeros nómades, exploradores, pioneros y colonos. El patrimonio natural es semejante al de otras zonas australes de Chile y sus hitos patrimoniales difusos, "difíciles de poner en valor porque no hay mayor conocimiento ni compromiso afectivo con el pasado indígena, primando una visión legalista y verticalista (...) definido por una autoridad externa (,) la identidad está más definida por un paisaje y medioambiente apabullante que por tradiciones u objetos culturales" (Mena, 2012).

El turismo es aquí incipiente. Se estimó la llegada en 2017 de 152 958 visitantes (SERNATUR, 2017). La oferta turística actual incluye cruceros por los fiordos, el recorrido de la Carretera Austral en vehículo, la visita del monumento natural "Capillas de Mármol", en el Lago General Carrera y los glaciares Queulat, Exploradores o Laguna San Rafael. En un diagnóstico prospectivo la agencia de desarrollo regional evaluó que las prácticas turísticas eran en un 23% de trekking, 14% de pesca recreativa, 12% navegaciones por los fiordos, 9% Kayak, 9% Cabalgatas, 7% de observación de Fauna y Flora, 7% de Ciclismo, 5% de rafting, 5%, de caminatas en parques y en un 9% de otras actividades como la escalada en roca, el montañismo y el turismo de interés específico (CORFO, 2015). La visita en auto o caminatas cortas de los hitos regionales responde a una demanda nacional cuando las actividades como la pesca con mosca, el montañismo o el ciclismo satisfacen una demanda internacional. Entre varias metas para 2030 el estudio plantea que la región quiere ser "valorada como destino para turistas y científicos". Sin embargo, las campañas turísticas de Aysén siguen enfocadas en la promoción de su naturaleza en torno a tres zonas turísticas prioritarias. El proyecto "Los Archipiélagos de la Patagonia, destino mundial para el turismo científico" (CIEP, 2012) a su vez planteó innovar y repensar la promoción del destino mediante una oferta recreativa asociado a la investigación científica. Una evaluación de las actividades de turismo científico en Aysén fue realizada en 2012 y en 2016 por el CIEP, en base a los programas de investigación en curso conocidos por el centro, sus investigadores y los operadores turísticos participantes de la red de turismo científico.

Para el periodo 2009-2012 se identificaron 76 iniciativas, asociada al estudio de ecosistemas marinos, peri-glaciares, semi-áridos o boscosos y en áreas de protección pública o privada, donde participaron más de 100 científicos y 458 "turistas científicos". En el periodo 2013-2016, asociado al proyecto Archipiélagos Patagónicos, el número de iniciativas fue de 63 y participaron 1190 "turistas científicos" y 103 actores locales (CIEP, 2016). El número de iniciativas registradas es inferior a la realidad, ya que numerosas universidades e investigadores nacionales e internacionales no informan al CIEP de sus actividades y varios operadores regionales no forman parte de la red.

Las actividades consisten en viajes universitarios, estudios científicos de campo, programas de establecimiento de sitios para la conservación y talleres educativos llevados por científicos, guías o gestores culturales (Bourlon & Mao, 2016). A modo de referencia destacamos las actividades registradas durante el periodo 2014 - 2015 (Cuadro 2). Un ejemplo, las Jornadas de Arqueología de la Patagonia en 2014, consistió en un seminario con 150 participantes y salidas de campo con 105 estudiantes y científicos para la visita de los sitios del litoral y del continente. Vemos que prima la modalidad de "investigación científica" y de "turismo cultural con contenido científico" pero hay, también, "exploraciones científicas y de aventura" y "eco-voluntariado científico". Fueron involucrados 562 personas en unas 3100 jornadas de turismo científico. Es una cifra no menor para el turismo regional, considerando que el lugar más visitado, las Capillas de Mármol, acoge aproximadamente 55000 visitantes al año. El gasto diario, promedio, que varía según las diferentes modalidades de turismo científico de 30 a 150US\$/día, fue evaluado en 100US\$/día por el CIEP. Este valor es coherente con los estudios de gastos diarios de los visitantes efectuados por la CORFO (2015).

3.2. Percepción de los actores en cuanto a la relevancia del proyecto de turismo científico

La relevancia del proyecto de turismo científico ha sido evaluada por los actores regionales encuestados en 2016 y 2017. El cuadro siguiente (n°3) destaca que 40% de los 85 actores entrevistados participaron del proyecto de turismo científico y 60% lo mencionaron como una de las iniciativas importantes de desarrollo turístico regional. Las iniciativas como las fiestas costumbristas, la Escuela de Guías y la Red Patagonia sin Represas son consideradas importantes, pero destaca el turismo científico con 51 mención

Cuadro 2: Ejemplo de viajes de turismo científico de 2014 a 2015

Fecha & Nombre de la iniciativa	Organismo o empresa a cargo	Numero de participantes, Duración y fecha
Investigaciones y exploraciones científicas y deportivas (1600 jornadas):		
Mar. 2014, Expedición Istmo de Ofqui, Centro CIEP	Universidades Grenoble Alpes & UACH	15 personas, 18 días
Nov. 2014, Jornadas de Arqueología de la Patagonia	Centro CIEP	150 personas, 5 días
Abr. 2014, Expedición Kayak & Arqueología en los Fiordos	Escuela de Guías:	8 personas, 7 días
Mar. 2014, Expedición científica de buceo en el fiordo de Puyuhuapi	Centro CIEP	15 personas, 4 días
Dic. 2013, Estudio de Paleo-clima	Universidad de Concepción	4 personas, 10 días
Ene. 2014, Estudio Biología Vegetal del Parque Laguna San Rafael		2 personas, 20 días
2014, Estudio Geo sitios de Lago Carrera	Centro CIEP – Univ. Concepción	2 personas, 20 días
Nov. 2014, Expedición en Kayak a Puerto Edén	Centro CIEP – Aysén Producciones	3 personas, 15 días
Feb. Y marzo 2015, Censo comunitario de cetáceos del Litoral Norte de Aysén	ONG Aysén Mira al Mar	30 personas, 5 días
Ene. 2015, Expedición ornitológica L. San Rafael	Univ. San Sebastián	15 personas, 10 días
Actividades turísticas y eco voluntariado con contenidos científicos (1500 jornadas):		
Oct. 2014, Viaje Terres Oubliées	Varios operadores locales	10 personas, 15 días
Nov. 2014, Tour Jornadas de Arqueología de la Patagonia	Varios operadores locales	105 personas, 2 días,
Verano 2014-2015, Voluntariado Bahía Exploradores	Empresas EMTREX & Universidad Católica	25 personas, 10 días
Verano 2014 y 2015 Expe “Istmo de Ofqui”	Operador Destino Patagonia	20 personas, 3 días
Mar. 2014, Expedición en Kayak al Golfo de Penas al Ofqui	Agua Hielo Expediciones	10 personas, 6 días
Nov 2014, Excursión Aysén Científico	El Puesto Expediciones	30 personas 4 días
Nov 2014, Circuito Huwans – Club Aventure	Varios Operadores regionales	10 personas, 17 días
Oct. 2014, Cambio Climático en Glaciar Leones	Terra Luna Excursiones	6 personas, 4 días
Oct. 2014, Talleres de campo en Parques Aiken del Sur y Laguna San Rafael),	Loberías del Sur S.A.	80 personas, 2 días
Feb. 2015, Excursión de Pampa a Fiordos	Varios operadores locales	7 personas, 12 días
Ene. 2015, Learning Course in Patagonia,	Geo Sur Exp. & Montana University	15 personas, 15 días
Cifra de Negocio	Total de 3100 días x 100US\$/día	310.000 US\$

Fuente: del autor, fuentes CIEP, 2016

y 37 participación. La temporalidad y los enfoques específicos cada iniciativa obliga a relativizar esta evaluación, sin embargo, se puede interpretar que el turismo científico es muy relevante para los actores entrevistados. Observamos, además, que el proyecto de turismo científico involucró a una mayor diversidad de actores del turismo regional.

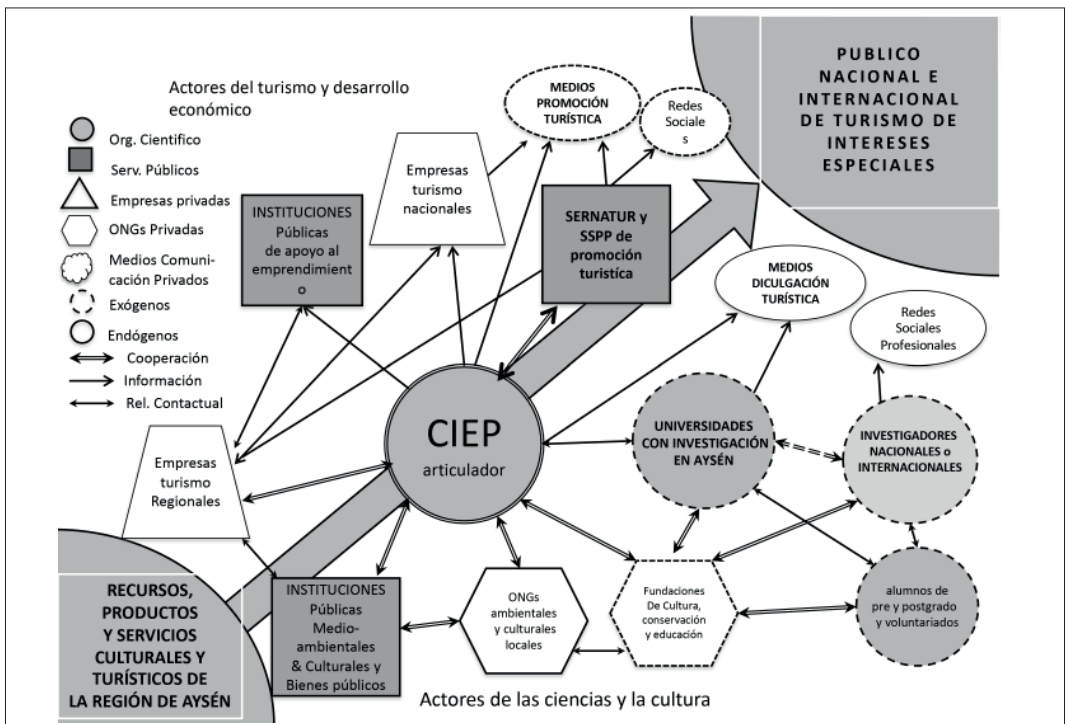
Cuadro 3. Participación de 85 actores entrevistados a proyectos regionales de turismo

Periodo, nombre y institución a cargo del proyecto	Enfoque de valorización	Perfil de actores participantes	Nº de mención y participación (de 85)	Importancia del proyecto
2002-2012 Proyecto «Casa del turismo rural. Ministerio de Agricultura.	Cultural	mundo rural, servicios del estado y neo rurales, visitantes	30 menciones, 7 participantes	Relevante
2001-2014 Fiestas Costumbristas – Municipios (en las 10 Comunas)	Cultural	mundo rural, servicios del estado y neo rurales	45 menciones et 27 participantes	Muy relevante
2003-2012 Proyecto Escuela de Guías de la Patagonia ONG y Comuna de Ibáñez (Regional)	Educativo y deportivo	mundo rural, neo residentes, servicios del estado	47 menciones, 27 participantes	Muy relevante
2014 -2018: Proyecto Zonas Turísticas. Servicio Nacional del Turismo y ONGs (Queulat, Chelenko, Los Glaciares)	Coordinación de oferta de servicios según atractivos.	empresarios, servicios del estado y neo-rurales	37 menciones, 10 participantes	Relevante
2009-2011 Clústeres turísticos y "Territorio Emprende" Servicio de Cooperación Técnica.	Coordinación de oferta de servicios	empresarios y servicios del estado	25 participantes	Menos relevante
2012-2016 Patagonia por Descubrir (CIEP - CORFO y Servicio Nacional del Turismo.	Marketing e innovación en productos	empresarios, servicios del estado y neo-residentes rurales	10 menciones, 2 participantes	Menos relevante
2009 - 2015: Red de Turismo Patagonia Sin Represas (ONGs locales, CODEFF-CODESA)	Cultural y oferta de servicios en red	Neo rurales, ecologistas y actores del rural	44 miembros de la red y 15 animadores locales	Muy relevante
2009-2016 Turismo Científico, – Centro CIEP – CORFO BID-FOMIN SERNATUR (litoral)	Científico-cultural y oferta de servicios en red	Neo rurales, guías, ecologistas, mundo rural, empresarios, estado, visitantes	51 menciones y 34 participantes de la oferta	Mayormente relevante
2016-2018 Red Patagonia Mar y Tierra, turismo y conservación. ONG y Universidad UACH	De conservación	Neo rurales, ecologistas, guías de deportes	34 menciones, 17 participantes	Relevante
2016 -2018 Planes estratégicos de Uso Públicos (P.U.P.) de Áreas Protegidas (CIEP y CONAF)	De conservación y oferta de servicios	rurales, ecologistas, empresarios, servicios del estado	39 menciones, 21 participantes	Muy relevante

Fuente: Bourlon, 2018

Desde la división de planificación del Gobierno Regional de Aysén (encuesta n°36 del estudio) se declara que el «turismo científico, en el sentido de la ciencia aportando a la experiencia turística es una ayuda, para interpretar (...) contenidos más científicos. Y (a la vez) la actividad científica en sí mismo, se vuelve una actividad turística, de personas que vienen de fuera, permanecen, trabajan y recorren la región». Un operador turístico de la localidad de Caleta Tortel (encuesta n°76) opina que el turismo científico «tiene un valor agregado muy interesante para el turismo local» y otro (encuesta n°13) agrega que esta modalidad «es una realidad para mi, ya tengo este tipo de clientela en temas culturales, con paseos histórico en bote a través del canal Puyuhuapi» Otro, en Raúl Marín Balmaceda (encuesta n°33), destaca que hay que estar «en la red de turismo científico porque en la localidad hay mucho potencial para esto». A su vez, una dirigente de una organización social de Aysén (encuesta n°54), opina que «el problema es la falta de empoderamiento de bases, en torno al turismo como actividad productiva sostenible (...) en esto el turismo científico puede ser una buena estrategia». El aumento significativo de participantes en la red, Inicialmente 25 operadores y 20 prestadores de turismo interesados en 2013, a unos 103, operadores y prestadores de servicios, en marzo 2016, demuestra la importancia que ha tenido el proyecto (CIEP, 2016). Esta modalidad de turismo continua hoy en Aysén, llevado por empresas y organizaciones privadas con intensidades variadas en el enfoque investigativo y la participación local. A modo de referencia (debido a la duplicidad posible de menciones encontradas del término) observamos, además, en el buscador de Google (revisión realizada el 31-5-2019) que existe un incremento significativo del uso del concepto del Turismo Científico entre 2012 y 2018. Es así como la terminología «turismo científico» ha pasado de 7800 a 121000 coincidencias y la de «Turismo científico Aysén», de 212 a 1850. En el ámbito académico, medido a través de Google Scholar, entre 2012 y 2018, el concepto de «turismo científico» arroja de 989 a 3014 coincidencias y «Turismo científico Aysén», de 17 a 109 menciones. Podemos concluir que el concepto se ha instalado y esta fuertemente asociado a la región de Aysén.

Figura 2: Articulación de actores para la construcción del destino de turismo científico en Aysén



Fuente: figura del autor

Como lo muestra la figura 2, la instalación del turismo científico ha sido posible gracias a la coordinación de un centro de investigación. Este articuló, entre 2009 y 2016, una red de empresas, organizaciones e instituciones nacionales e internacionales; universidades, organismos de investigación, museos, empresas privadas de turismo, servicios descentralizados del estado chileno y fundaciones u organizaciones no gubernamentales encargadas de la conservación y la protección del patrimonio natural y cultural. La generación de redes de actores para la creación de un destino puede compararse a la construcción de un clúster público-privado pero con un enfoque territorial. Vemos que la intervención pone en relación actores del ámbito de las ciencias y la cultura y otros del ámbito económico y empresarial. El grupo científico y cultural para del turismo científico busca fomentar la investigación, la protección o valorización de recursos naturales y culturales y garantiza la calidad académica de las investigaciones iniciadas, de la pertinencia de las iniciativas. El polo económico y empresarial por su parte reúne a agencias de acogida, operadores turísticos nacionales o internacionales especializados en viajes ecoturísticos, de aventura, deportivos o educativos, pero también a prestatarios de servicios y entes gubernamentales, quienes fomentan la economía del turismo.

4. La revelación de recursos científicos territoriales específicos para la creación de un destino turístico

Apreciamos que hubo un interés importante en el proyecto de turismo científico y resultados tangibles en su desarrollo. El objetivo de nuestro estudio fue de evaluar si el proceso de "revelación" de recursos científicos se ajustan a la teoría planteada por François, Hirczak & Senil (2006) y si hubo "apropiación" de estos para construir un destino turístico sustentable. A continuación, presentamos, en base a los resultados de las entrevistas de campo y el análisis de los informes técnicos del proyecto, las 5 etapas de transformación de un recurso científico "genérico" a un activo productivo apropiado por los actores locales.

4.1. Selección de recursos científicos para el turismo

En su línea base el proyecto de turismo científico recopila datos de "atractivos turísticos" citados por los servicios públicos regionales, en particular por el SERNATUR (definidos según método CICATUR de la OEA en 1983), la Corporación Nacional Forestal, el Gobierno Regional de Aysén, en su plan de ordenamiento territorial y el Consejo de la Cultura de la región de Aysén, en su catastro sobre patrimonio turístico tangible e intangible de Aysén. Esto permitió generar los mapas de "recursos naturales para la conservación" y de "recursos turísticos". Luego, el CIEP generó un inventario de estudios científicos, documentos y archivos culturales e históricos, conocidos por científicos, operadores de turismo, gestores, guías, organizaciones culturales o ambientales y profesionales de servicios públicos regionales. Estos recursos científicos potenciales para el turismo en el litoral de Aysén, geo-referenciados y clasificados por áreas temáticas, dio lugar a la elaboración de 5 "mapas de conocimientos científicos" (CIEP, 2015). Estos mapas y los antecedentes de los 157 estudios seleccionados fueron compartidos con la red de actores y puesta a disposición de la comunidad en general para su revisión, análisis y uso en la formulación de actividades de turismo científico.

4.2. Justificación o "validación" de los objetos científicos por una red de actores

Una base de conocimientos compartidos y la validación de su importancia local, como recurso turístico, permitió identificar lugares emblemáticos (o "Hot Spot") para el turismo científico. Estos cumplen tres criterios: la existencia de un tema (científico, cultural o patrimonial tangible o intangible) documentado por científicos y académicos, el reconocimiento de su especificidad cultural para participantes del proyecto y la existencia de capacidades locales para una valorización de la temática científica en una actividad turística. Esta etapa de "justificación" (François, Hirczak & Senil, 2006) permitió fomentar el intercambio de percepciones entre actores de cada localidad y establecer reconocimientos locales de los temas. A modo de ejemplo, se pudo evidenciar que la cultura indígena, siendo un tema de investigación recurrente, no fue relevado para el turismo científico por actores de la red. Sin embargo, temas de contingencia socioambiental, como la posible construcción de centrales hidroeléctricas o el desarrollo descontrolado de la industria del salmón, fueron considerado claves y relevantes de compartir con los visitantes. La asociación conocimientos temáticos relevados por actores de la red en el territorio permitió generar unas "fichas de Turismo Científico" (CIEP, 2015). A modo de ejemplo se destaca el trabajo llamado "Desde el Baker hasta la Isla de los Muertos": una Historia de colonos por el antropólogo Mauricio Osorio

(CIEP, 2015). Este material es una fuente de información científica y técnica para generar actividades, proyectos y programas de eco-voluntariado o circuitos culturales.

4.3. Conservación de los recursos científicos específicos seleccionados

En la región de Aysén la conservación y restauración del material patrimonial histórico, como la Isla de los Muertos en la comuna de Tortel, es decidido por el Estado. Patrimonios inmateriales, como el de «los indios nómadas de los canales patagónicos», en ausencia de un lugar emblemático, no lo. Es el caso también con la conservación de los ecosistemas naturales. El cambio de estado, de común a protegido y de relevante a patrimonial, se produce cuando se debate de su importancia antes de amenazas inminentes, tales como la construcción de una represa o el desarrollo de una industria. Construir significado fue el leitmotiv del proyecto patagónica Archipiélagos «conocer para valorar y proteger». El proceso de «conservación» fue implementado mediante la generación de materiales de difusión. «La Ruta Archipiélagos Patagónicos: una guía para el turismo científico en Aysén», informa de temas seleccionados colaborativamente con los actores de la red. No se plantea como una guía convencional de turismo y sus 5 capítulos, 25 localidades y 62 temas de contenido científico, geológicos, arqueológicos, florísticos, faunísticos, históricos y cultural, buscan ser una fuente de información útil para los visitantes y una herramienta de trabajo para los operadores turísticos, los científicos y estudiantes). El apartado «Una mirada al Aysén de Hoy», abordó 6 temas de contingencia en el territorio: la salmonicultura, el movimiento social de Aysén de 2012, las estrategias de conservación en el litoral o el derretimiento de glaciares y los efectos del cambio climático. La presencia de estos apartados se sustenta en las teorías sobre la interpretación propuestas por Tilden (1957) y reafirmados por Ham (2010): «la interpretación (debiera) provocar (...) a los visitantes en pensar de manera positiva en cosas que puedan hacer que les importe lo que este pasando.» Para provocar este comportamiento positivo del visitante hacia el patrimonio, se debe incrementar sus conocimientos y estimular un deseo de conservación. Se trata de compartir la belleza del paisaje y los peligros socio ambientales relevados de la comunidad. Las denominadas «Guías de Campo para el Turismo Científico en Aysén», elaboradas con el apoyo de investigadores reconocidos, apoyan el conocimiento local y fomentan la recolección en red de datos de utilidad para proyectos de investigación. La elaboración de este material sirvió de base de trabajo para la iniciativa ciudadana «Censo comunitario de Cetáceos» llevado por la Fundación Aysén Mira al Mar (CIEP, 2016). La capacidad de valorar un recurso para justificar su conservación requiere de una formación de capacidades para guías y animadores temáticos. Esto fue realizado mediante los «Encuentros de Turismo y Ciencias» (realizados en octubre 2013 y 2014 y agosto 2015). En aula y en el campo especialistas y científicos dispuestos a compartir sus conocimientos transmitieron conocimientos y metodologías científicas. En dos años mas 50 talleres fueron realizados en la mayoría de las localidades de Aysén sentaron las bases de un trabajo colectivo para la generación de confianzas entre científicos y actores del desarrollo productivo y de la conservación. Es relevante observar que actores habitualmente competidores en el mercado turístico establecieron nuevos vínculos para compartir conocimientos científicos y culturales, un tema clave para la actividad turística.

4.4. Divulgación o «exposición» de conocimientos científicos

La «exposición» de los temas científicos al público para otorgarle un reconocimiento social (François, Hirczak & Senil, 2006) fue materializado en Aysén mediante un conjunto de acciones y dinámicas colectivas, locales y regionales, de comunicación. Los talleres y encuentros llevados por un profesional en comunicación social fueron oportunos para comunicar resultados de investigación, compartir materiales de divulgación (guías, mapas y fichas temáticas) y conocer las actividades llevadas por socios de la red (proyectos pilotos o viajes turísticos o educativos). Los datos científicos entregados vía los «Mapas de Turismo Científico», «posters» o fichas temáticas para el turismo científico sintetizan el estado del conocimiento de temas como la arqueología, la antropología social, la ecología marina, la glaciología, estudios del clima, etc.... El material en un formato digital, con enlaces de contenidos, permitió un proceso interactivo de comunicación mediante las plataformas web, redes sociales y medios de difusión tradicionales. La Guía para el turismo científico en Aysén y el «Catalogo de productos de Turismo Científico» fueron masivamente distribuidos a 4 audiencias identificadas: el sector turístico, las universidades, los centros de investigación y las personas afines a la conservación, a través del sitio web www.turismocientifico.cl y de la pagina Facebook «Turismo Científico CIEP». El «Fan Page» permitió hacer un seguimiento de la distribución de información y evaluar las temáticas de mayor interés, rango etéreo de los usuarios, ubicación geográfica de los usuarios y su pertenencia a organizaciones

o entidades específicas, entre otros. Al finalizar el proyecto, en abril de 2016, CIEP contaba con un perfil de Facebook (Turismo Científico) con un total de 5500 seguidores. Un ejemplo de este proceso de intercambio de conocimientos científicos es el de la Guía de campo del Dr. Rodrigo Hucke del 8 de enero 2015, que alcanzo 32608 personas.

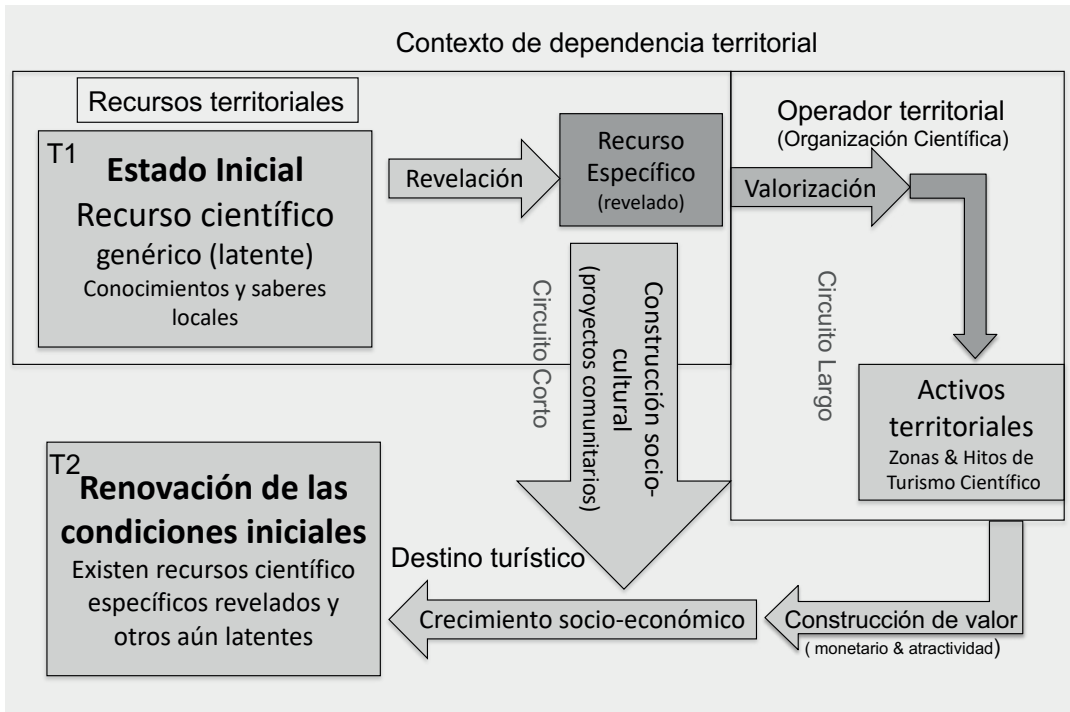
Este proceso de socialización da lugar a numerosas apariciones en la prensa por la naturaleza pública y relevante de la información que se comparte. Permite visibilizar el territorio mediante la difusión de publicaciones en medios regionales, nacionales e internacionales, tanto como en radios, programas de TV y revistas especializadas. Es así como la Revista Enfoque, en enero 2015, publica el reportaje "Región de Aysén, la Ruta de los Archipiélagos Patagónicos" y la Revista Muy Interesante, de Argentina, en 2014, "Turismo Científico en la Patagonia: Laboratorio a Cielo Abierto" (CIEP, 2016). Es de destacar que las publicaciones científicas, a priori sin enfoque turístico, generan un impacto significativo en las redes sociales y entre especialistas. Es así como las publicaciones "*Une destination "non touristique" à la mode: la région d'Aysen, en Patagonie chilienne*" (Michel, 2015) o "El turismo científico y su influencia en la comunidad local: el estudio de caso de la red de turismo científico en Aysén, Chile" (Bórquez, Bourlon & Moreno, 2019) llegan a segmento de públicos no habitualmente abordado por los servicios de promoción turística. Vemos como la divulgación del recurso, mediante una "red de comunicadores", conformado por centros de investigación, universidades y organizaciones sociales, fomenta interacciones y favorece lazos virtuales de cooperación entre usuarios (tesisistas, investigadores, estudiantes, entre otros) y centros de investigación, universidades y organizaciones que son futuros visitantes del destino.

4.5. Puesta en valor del recurso ciencia para la construcción de un destino para el turismo científico

Mediante el proyecto Los Archipiélagos Patagónicos, la ciencia es "valorizada" como un activo para el desarrollo turístico gracias a una coordinación territorial (figura 2). Se establece "un proceso relacional tanto material, como cultural e identitario, entre un individuo, un grupo social, y un territorio [que requiere] de un mediador (...) quien ajusta el proceso relacional" (Bourdeau, 2003). Vemos que la valorización de productos y servicios consolidan las representaciones del destino. «El territorio se convierte en un lugar de coordinación entre actores» Landel & Pecqueur (2011) con una estructura, organizacional que fomenta un sistema productivo. Se enlaza la «dimensión global» y la dependencia mundial con la «dimensión local». Al igual que organizaciones complejas, públicas o privadas (como es el caso en centros invernales en los Alpes) observamos en Aysén una «una intencionalidad en la construcción y apropiación de los recursos locales» (Landel & Pecqueur, 2011). En Europa los servicios de un Estado centralizado tienden a «orientar» el porvenir del territorio y crear estructuras consolidar el un arraigo local y ser sostenible. En Chile, un país aún poco proclive al ordenamiento integral del territorio, los servicios públicos intervienen sectorialmente y no crean un sistema funcional. En el caso de Aysén y el turismo científico un organismo articulador favoreció un desarrollo territorial con una mayor «apropiación» colectiva. A partir de investigaciones científicas se fomentó la conservación de recursos naturales frágiles, se articuló la oferta y se acompañó procesos de patrimonialización. Si bien, «los recursos siempre son inventados (...) como es el caso de la alta montaña como yacimiento turístico» (Levy & Lussault, 2003), vemos que un ente coordinador facilitó la activación de los recursos territorial según un «circuitos largo», que involucra una fase de valorización comercial, y un «circuitos corto», en el cual no hay valorización económica, pero se modifican las condiciones iniciales (François, Hirczak & Senil, 2006). En la cadena de valorización «corta» se resaltan las particularidades de los recursos específicos, a expensas de otros, y se incide en la matriz productiva territorial (figura 3).

El recurso científico se convierte en un objeto de referencia que participa activamente de la construcción cultural e identitaria del lugar. El centro CIEP seleccionó y organizó la revelación del recurso, es decir, su justificación, su conservación y exposición. Los actores locales eligieron valorar ciertos recursos «revelados», transformándolos en activos territoriales, mediante la asignación de un valor de mercado o asociándolo a su diario vivir y dándole un nuevo significado cultural. El coordinador toma parte en la validación y puesta en valor, tanto en cuanto a la forma, la factibilidad, como al fondo, la calidad, y facilita la apropiación local. El recurso científico existió para el desarrollo territorial cuando fue identificado en una investigación y valorado por actores locales para responder a una demanda turística, educativa y recreativa.

La oferta de productos de turismo científico "La Ruta de los "Archipiélagos Patagónicos" contó en 2016 con 29 actividades temáticas, económicamente valorada y técnicamente operativas desarrollada por 23 operadores y 65 prestadores de servicios turísticos. Esta oferta de productos y servicios turísticos, que

Figura 3. Valorización territorial del recurso científico para un desarrollo sostenible

Fuente: figura del autor, modificado de François, Hirczak & Senil, 2006)

se realizan en la costa, canales y cuencas limítrofes de la región de Aysén e involucra a 10 localidades desde, de Norte a Sur, Melinka, Puerto Raúl Marín Balmaceda y hasta Tortel y O'Higgins, configura el primer destino de turismo científico en Chile.

Es temprano para medir todo el efecto económico de la oferta de la Red Archipiélagos Patagónicos. Sin embargo, basado en datos informados por operadores de la red y el CIEP, mas de 11 000 jornadas de turismo científico han sido registradas entre 2009 y 2018 y su impacto económico, para el periodo 2013 - 2016, ha sido evaluado en 684.900 \$US (CIEP, 2016). En comparación con los 31 millones de dólares norteamericanos, estimados para el año 2017, que genera la actividad turística regional (SERNATUR, 2017) es relevante no solo económicamente pero socialmente ya que estructura un sistema productivo. El proyecto «Los Archipiélagos Patagónicos», aportó al “circuito corto”, facilitando la exposición de temáticas con valor patrimonial, y participo del “circuito largo”, fomentado la creación de productos comercializables. Facilito un proceso territorial coherente. Podemos concluir que hubo de hecho “apropiación” de los recursos científicos mediante las 5 etapas propuestas por François, Hirczak & Senil (2006). La transformación del objeto ciencia en un patrimonio para el turismo científico es efectiva porque este adquiere un nuevo sentido para los actores del territorio. Existe un empoderamiento local y la creación de un nuevo capital social El aumento del número de miembros de la red, de 30 a 103 da cuenta del interés en involucrarse en estudios científicos, sociales y ambientales, y la creación de espacios de encuentros, colaboraciones y aprendizajes colectivos.

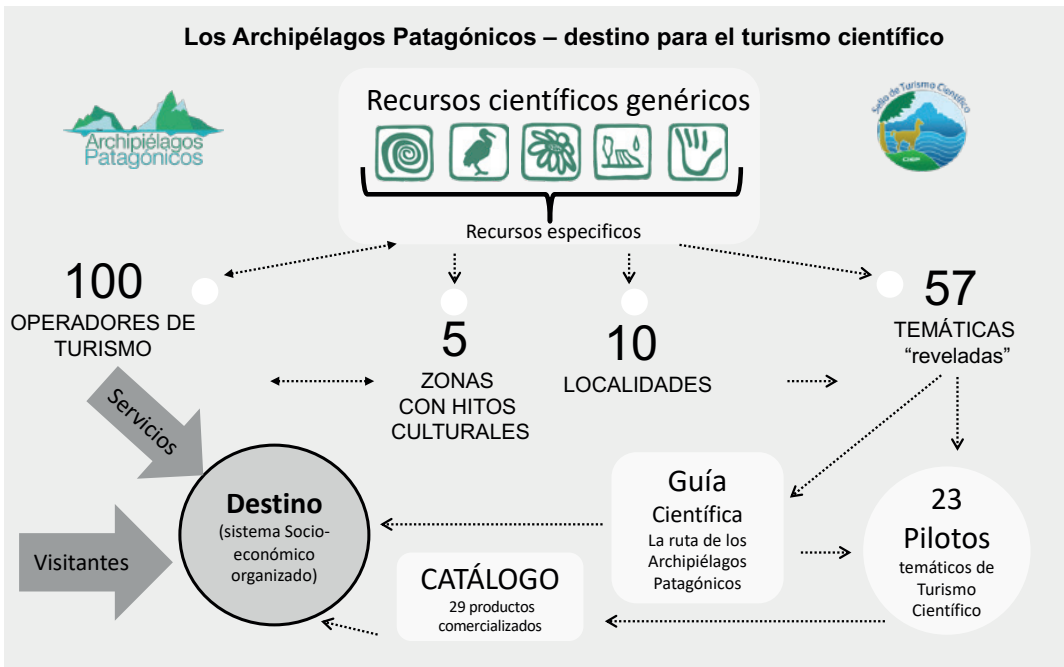
5. Conclusión

En la Patagonia chilena la ciencia ha sido objeto de un proceso de apropiación acorde con la teoría de revelación de recursos territoriales propuesto por François, Hirczak & Senil (2006). En el marco del proyecto “Los Archipiélagos Patagónicos, destino internacional de turismo científico”, un coordinador

territorial favoreció la creación de una oferta turística vinculada a la generación y el compartir de conocimientos científicos. Temas científicos relevantes, para y actores locales del turismo, de la conservación y de la educación, fueron seleccionados en zonas o hitos y transformados en recursos específicos para el desarrollo territorial. La "revelación" de objetos científicos como patrimonios para el turismo en Aysén contó de las etapas: 1) la selección, 2) la justificación, 3) la conservación y 4) la exposición que permiten su 5) valorización.

Un "operador territorial" transformo temas científicos desde un estado "potencial" en activos territoriales "apropiados" por los actores locales. La valorización del recurso conto de un "circuito corto", no mercantil, que consolida el entorno sociocultural y de un "circuito largo", con fines comerciales, que produce activos y creación de riqueza. Iniciativas colectivas dieron lugar a un catalogo de productos y servicios de turismo científico. Un operador territorial coordinó la conceptualización y formulación de la oferta con empresarios y prestadores de servicios regionales quienes luego los comercializaron. El impacto social es relevante ya que deja instalado las bases de una red de unos cien actores interesados e involucrados en la socialización de temas científicos, culturales y ambientales en el destino. Esta "producción territorial" se basa en una inteligencia colectiva y estrategias locales en un marco espaciotemporal autónomo.

Figura 4. Esquema de la creación de un destino para el turismo científico.



Fuente: del autor

Como lo muestra la figura 4, los temas científicos de los Archipiélagos Patagónicos, un recurso genérico plenamente disponible y limitado solo por la capacidad creativa de quienes quieren usarlo, son transformados en recursos específicos mediante la coordinación de actores locales. Se establecen zonas con hitos culturales para construir un destino de turismo científico basado en 57 temáticas, 23 proyectos pilotos, una guía científica y un catalogo de 29 productos comerciales.

Observamos que el turismo científico ofrece una oportunidad de diversificación particularmente interesante para territorios tensionados entre la explotación de sus recursos naturales y la preservación integral (mediante la creación de áreas silvestres protegidas del estado o parques privados). Su efectividad radica en la generación de procesos participativos y una co-construcción a partir de recursos científicos

la confianza, solidaridad y cooperación al interior del. En el caso del destino de los Archipiélagos Patagónicos además de valorizar recursos científicos para el turismo se fomenta una nueva relación al territorio y al medio ambiente, aspectos claves para la sostenibilidad de los destinos. Nuevos estudios debieran analizar la continuidad de esta dinámica y ver “las formas de las trayectorias de los recursos” (François, Hirczak & Senil, 2013), es decir precisar la continuidad y modificación de esta valorización. Será importante evaluar la concordancia entre la oferta y la demanda para evaluar la estabilidad de este modelo de desarrollo sociocultural basado en la puesta en valor de recursos científicos.

Agradecimientos: esta investigación fue co-financiada por el proyecto CONICYT, Centro Regional CIEP R17A10002, el Gobierno Regional de Aysén, el Proyecto BID-FOMIN ATN/ME13635 y apoyado por el Institut d'Urbanisme et de Géographie Alpine, UMR PACTE de la Universidad de Grenoble Alpes.

Bibliografía

- Bórquez, R., Bourlon, F. & Moreno M. 2019. «El turismo científico y su influencia en la comunidad local: el estudio de caso de la red de turismo científico en Aysén, Chile», *Revista Turydes* (México) Vol. 12, N° 26, 1-14.
- Bourdeau, P. 2003. *Territoires du hors-quotidien: une géographie culturelle du rapport à l'ailleurs dans les sociétés urbaines contemporaines; le cas du tourisme sportif de montagne et de nature*. Grenoble: Université Joseph-Fourier.
- Bourlon, F. 2018. *Dynamiques territoriales des confins touristiques de nature, une lecture par les formes de développement en Patagonie chilienne*, mémoire de thèse, Université Grenoble Alpes.
- Bourlon, F., & Mao, P. 2011. «Las formas del turismo científico en Aysén, Chile». *Gestión turística, Valdivia*, v.15, 74-98.
- Bourlon, F. & Mao, P. 2016. *La Patagonia chilena, un El Dorado para el turismo científico*, Coyhaique: Ed. Nire Negro.
- Bourlon, F. & Torres, R. 2016. «Scientific Tourism, a tool for tourism development in Patagonia». Grenoble: *Revue Labex Item*. <https://labexitem.hypotheses.org/177>
- Caravaca, I., González, G., & Silva, R. 2005. «Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial», *EURE*, 31(94), 5-24.
- CIEP 2012. *Proyecto Los Archipiélagos Patagónicos, Destino internacional para el turismo científico* (ATN/ME 13635), Coyhaique, Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la Patagonia (CIEP) - Banco Interamericano de Desarrollo y Fondo Multilateral de Inversiones.
- CIEP 2015. *Informe de identificación y mapeo de “hot spots” para el desarrollo del turismo científico del Destino Archipiélagos Patagónicos*. Coyhaique: Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia.
- CIEP 2016. *Creación de un destino de Turismo Científico. Análisis de ejecución del Proyecto «Los Archipiélagos Patagónicos, destino internacional para el Turismo Científico»*. Coyhaique: Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia.
- Colletis, G., & Pecqueur, B. 2005. «Révélation de ressources spécifiques et coordination située». *Économie et institutions*, URL: <http://journals.openedition.org/ei/900>; DOI: 10.4000/ei.900.
- CORFO 2015. “Diagnóstico económico productivo de la región de Aysén, mapeo de actores y activos, levantamiento de brechas e identificación de oportunidades – Construcción Hoja de Ruta Programa Estratégico Regional PATAGONIA-AYSÉN, PER Turismo”, Corporación de Fomento (CORFO), Gobierno de Chile, Servicio Nacional de Turismo, DNAExpertus, Coyhaique.
- Courlet, C. 2002. «Les systèmes productifs localisés. Le local à l'épreuve de l'économie spatiale», *Études et recherches sur les systèmes agraires et le développement*, vol 33, 27-40.
- Debarbieux, B. 1995. «Le lieu, le territoire et trois figures de rhétorique». *Espace Géographique*, 24(2), 97-112.
- François, H., Hirczak, M. & Senil, N. 2006. «Territoire et patrimoine: la co-construction d'une dynamique et de ses ressources». *Revue d'Économie Régionale et Urbaine*, 5, 683-700.
- François, H., Hirczak, M., & Senil, N. 2013. «De la ressource à la trajectoire: quelles stratégies de développement territorial?», *Géographie, économie, société*, 15(3), 267-284.
- Furt, J. M., & Michel, F. 2011. *Tourismes, patrimoines & mondialisations*. L'Harmattan, Paris.
- Ham, S. H. 2010. «From interpretation to protection: Is there a theoretical basis?» *Annals of the International conference Townsville, Queensland, Australia*, 98-106.

- Ilyina, L., & Mieczkowski, Z. 1992. Developing scientific tourism in Russia. *Tourism Management*, 13(3), 327-331.
- Laarman J. G., Perdue R. R. 1989. Science tourism in Costa Rica, *Annals of Tourism Research*, 16-2, 205-215.
- Landel, P. A., & Pecqueur, B. 2011. «L'opérateur territorial, vecteur du changement». *Anales du 48^e colloque ASRDLF, Migrations et territoires*, 1-13.
- López Olivares, D. 1998. *La ordenación y planificación integrada de los recursos territoriales*. Castellón, Universitat Jaume I.
- Levy, J. & Lussault, M. 2003. *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. Paris: Belin.
- Mena, F. 2012. «Turismo y Patrimonio» in Bourlon, Mao, Osorio, Gale (Eds.) *Explorando las Nuevas Fronteras del Turismo*, Coyhaique: Ñire Negro, 229-234.
- Michel 2015. Une destination "non touristique" à la mode: la région d'Aysen, en Patagonie chilienne", *Études Caribéennes*, vol 30, URL: <http://etudescaribeennes.revues.org/7402>.
- OEA 1983. *Guía metodológica para el inventario del patrimonio turístico*. Organización de Estados Americanos, Centro de Investigación y Capacitación Turística (CICATUR).
- Oyarzun, E., Szmulewicz, P. 1999. «Fortalecimientos de la Gestión en Destinos Turísticos: Fundamentos». *Gestión Turística*, Valdivia, no.4, 93-102.
- Parks Canada. 2010. *Standards and Guidelines for the Conservation of Historic Places in Canada*, Parks Canada
- Peyrache-Gadeau, V. 2004. «Ressources patrimoniales, milieux innovateurs, variations des durabilités des territoires». *Montagnes méditerranéennes*, (20), 7-19.
- Rappaport, J. 1987. «Terms of empowerment/exemplars of prevention: Toward a theory for community psychology». *American journal of community psychology*, 15(2), 121-148.
- Retaillé, D. 2014. *Les lieux de la mondialisation*. Le Cavalier Bleu Editions.
- Rodríguez, C. 2005. «La jerarquización de recursos en áreas turísticas no tradicionales. Realidad, enigmas y soluciones en turismo», en Departamento de Geografía y Turismo (Eds.), *Turismo y territorio: Estrategias de desarrollo local y regional*, Universidad Nacional del Sur, 77-95.
- Salès-Wuillemin, E. 2006. «Méthodologie de l'enquête». en Bromberg & Trognon (eds.), *Psychologie Sociale* (pp. 45-77). Paris: PUF.
- SERNATUR 2017. *Anuario de Turismo, Región de Aysén*. Coyhaique: Servicio Nacional de Turismo, Dirección Regional de Aysén.
- Slocum, S., Kline, C. & Holden, A. 2015. *Scientific Tourism: Researchers as Travellers*. New York: Routledge, 117-130.
- Tilden, F. 1957. *Interpreting our heritage: Principles and practices for visitor services in parks, museums, and historic places*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Van Dijk, T. 2002. El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Revista de Pensamiento e Investigación Social* (1), 18-24.

Notes

¹ definición del OMT, <https://sdt.unwto.org/es/content/definicion>, consultado el 12 de agosto 2019.

² «Hauts Lieux» en francés.

Recibido: 14/08/2019
Reenviado: 23/04/2020
Aceptado: 20/05/2020
Sometido a evaluación por pares anónimos

Impactos asociados al turismo en la comunidad de José María Morelos, Jalisco, México

Emma Lizeth Noriega Garza* Stella Maris Arnaiz Burne**

Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: En la comunidad el turismo de naturaleza fue el detonador de la actividad, sin embargo, las políticas públicas desde el inicio del siglo XXI se han enfocado en impulsar megadesarrollos turísticos que han causado diversos impactos, por lo que se analizaron los cambios percibidos por los pobladores a raíz de los nuevos proyectos, en el año 2009 con respecto al 2019, considerando problemas sociales, actividad turística e impactos en la comunidad. Se aplicó una encuesta con el método de muestreo de racimo que se analizó con el método del Ábaco Régnier y estadística descriptiva. En 2009, los dos problemas sociales más urgentes fueron: agua potable y servicios médicos, y el de mayor motricidad fue la organización social. El impacto positivo más percibido asociado al turismo fue el empleo y el impacto negativo la contaminación. En 2019 se conservó la tendencia, confirmando que el empleo es percibido como el impacto turístico más positivo para la comunidad.

Palabras Clave: Sustentabilidad; Desarrollo; Progreso; Comunidad anfitriona; Percepción; Trabajo y pobreza.

Impacts associated with tourism in the community of José María Morelos, Jalisco, México

Abstract: In the community, nature tourism was the trigger for the activity; however, public policies since the beginning of the 21st century have focused on promoting tourism megadevelopments that have caused various impacts, so the changes perceived by the inhabitants were analyzed as a result of the new projects, in 2009 compared to 2019, considering social problems, tourism activity and impacts on the community. A survey was applied with the cluster sampling method that was analyzed with the Régnier Abacus method and descriptive statistics. In 2009 the two most urgent social problems were: potable water and medical services, and the one with the greatest mobility was the social organization. The most perceived positive impact associated with tourism was employment and the negative impact was pollution. In 2019 the trend was preserved, confirming that employment is perceived as the most positive tourist impact for the community.

Keywords: Sustainability; Development; Progress; Host community; Perception; Work and poverty.

1. Introducción

Inversamente de que el turismo se ha convertido en una de las principales actividades económicas de México y es un paradigma de desarrollo en muchas regiones, no se han logrado los niveles de planeación y gestión a corto, mediano y largo plazo. Aún menos se considera la premisa de la participación social; factor esencial para potenciar esta actividad en lo económico, cultural, social y ambiental si se pretenden alcanzar los horizontes hacia la sustentabilidad del turismo en sus diversas conceptualizaciones.

El estado de Jalisco es la cuarta entidad más poblada del país, sus problemas demográficos se relacionan con la distribución desigual de la población en su territorio que se manifiestan en dos fenómenos opuestos: la concentración y la dispersión. La Costalegre del estado de Jalisco es una de las pocas fronteras existentes, de cara a los procesos de desarrollo turístico vertiginoso que sufren otras regiones costeras del país, su repoblación se inició en los años 40's, en tanto que su crecimiento

* Universidad de Guadalajara (México); E-mail: emmanoriega24@gmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-0764-2108>

** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: stellaarnaiz@yahoo.com.mx; <https://orcid.org/0000-0002-6366-2218>

demográfico se aceleró en la década de los años 60's como consecuencia de la dotación de tierras ejidales dirigida a pobladores de otras regiones, quiénes en esa época solicitaron ampliación de sus ejidos, o bien, dotación de tierras por ser sujetos de derechos a salvo de acuerdo a la legislación aplicable en la época. Tal forma de dotación de tierras acarrió, entre otras cuestiones, la fundación de nuevos centros de población ejidal en la Costalegre, en los cuales han surgido confrontaciones de intereses individuales, grupales, culturales y/o económicos, que ha permeado en el tiempo obstaculizando el desarrollo de la región hacia objetivos básicos comunes.

La localidad José María Morelos se constituyó por resolución presidencial en 1960 en la que se autorizó la creación del Nuevo Centro de Población Ejidal (NCPE), en el municipio de Tomatlán, con una superficie de 12,400,00-00 has. con diversas calidades, en beneficio de 387 campesinos (DOF, 1960).

En la región de la Costalegre del estado de Jalisco desde los años 60's la actividad turística ha estado presente en sus diferentes modalidades de turismo no masivo. La región y la localidad de José María Morelos, por su biodiversidad y fragilidad ambiental, se consideran idóneas para el desarrollo de turismo de bajo impacto. Desde el inicio del siglo XXI se incrementó la promulgación de planes y programas gubernamentales que pretenden impulsar el desarrollo ordenado y sustentable de la actividad turística mediante la generación de productos integrales que promuevan el aprovechamiento de los principales atractivos naturales y culturales de la zona.

2. Marco Teórico

Según Pulido (2008, pág. 25) el turismo se destaca al menos por tres singularidades: 1).- En el turismo el propio espacio juega un papel fundamental para todos y cada uno de los agentes que intervienen en los procesos de producción-consumo; 2).- La dialéctica propia entre espacio y turismo se manifiesta en dos hechos: el primero, el producto no se desplaza, se consume allí donde se produce y, además no desaparece; segundo, el consumo y la producción turística se dan simultáneamente; y 3).- Además del proceso de producción física, existe una producción de carácter simbólico a través de la valoración social de la imagen turística.

Por su parte Luigi Cabrini, Director de Desarrollo Sostenible del Turismo de la Organización Mundial del Turismo, planteó que "el papel del turismo como motor clave del crecimiento económico, especialmente en países en desarrollo y entre los menos adelantados, está cada vez más reconocido" (OMT, 2011).

Generalmente el turismo goza de dos amplias clasificaciones basadas esencialmente en el número de turistas y en la visión económica: el turismo de masas y el turismo alternativo, conceptualizaciones que mantienen una relación de interdependencia, debido a que aquel turismo que no se conceptúa como de masas, se le traslada a la categoría de turismo alternativo y a la inversa. Ahora bien, en el caso del turismo de masas, su valor se determina por la derrama económica que genera en los destinos turísticos, en tanto que en el turismo alternativo su valor se focaliza en la conservación del entorno natural, cultural y social de los destinos, por tanto, el aspecto económico no se lo considera preponderante, salvo para el efecto de su rentabilidad financiera que posibilite su sustentabilidad (Mieczkowski citado por Wearing y Neil, 2000). Sin embargo, debe reconocerse el carácter poliédrico del turismo, que más allá de una actividad económica, es una práctica social que ha sido abordada por distintas disciplinas, con múltiples acotaciones, enfoques y definiciones (Pulido, 2008).

Dentro de la multiplicidad de acepciones acerca del turismo de masas, Wearing y Neil (2000, pág. 23) lo definen como aquel que "atrae de forma masiva turistas, sin importar nivel económico y exigencia del turista, la modalidad más tradicional del turismo de masas es el denominado turismo de sol y playa".

A su vez, al turismo alternativo se le ha considerado como la antítesis del turismo de masas, se le conceptúa como "el conjunto de modalidades turísticas que tienen por objetivo ser consecuentes con los valores naturales, sociales y comunitarios, permitiendo además, tanto a los anfitriones como a los huéspedes, disfrutar de una interacción positiva, así como de las experiencias compartidas" (Wearing & Neil, 2000, pág. 24). Es significativo resaltar que se da y se puede dar cierto solapamiento en las diversas acepciones del turismo alternativo, es decir, que una actividad relacionada con el turismo rural puede coincidir en espacio, con otra relacionada con el ecoturismo.

A principios de la década de los 90's es cuando se plantea la sustentabilidad en el turismo. Según Villanueva (2000) el turismo sustentable "busca minimizar los impactos sobre los ecosistemas en respuesta al uso de los recursos naturales por actividades turísticas y asimismo procura la conservación de la cultura y las tradiciones del destino".

La Carta del Turismo Sostenible aborda al turismo desde una perspectiva holística “en la que se reconoce la necesidad de desarrollar turismo que satisfaga las expectativas económicas, las exigencias ambientales y que sea respetuoso con las poblaciones receptoras” (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1995).

Las administraciones públicas (a nivel local, estatal, regional y nacional) han instrumentalizado y potencializado la actividad turística como factor de desarrollo de los espacios rurales, ya que incorporan la puesta en valoración turística del patrimonio natural y rural como estrategia para diseñar planes para el desarrollo de productos turísticos no convencionales, exclusivos y de alta plusvalía (Pulido, 2008).

Entonces, el turismo rural se clasifica como parte del turismo alternativo, ya que ofrece productos turísticos no masivos y se justifica e instala bajo el paradigma de la sostenibilidad. El concepto turismo rural es polisémico; sin embargo, sus diversas acepciones lo caracterizan por su dependencia en la realización de actividades-experiencias exclusivas del espacio rural. Por lo que el desarrollo del turismo en espacios rurales puede actuar como agente catalizador de los procesos de transformación y modernización (Pulido, 2008).

Es habitual explicar las bondades del turismo y sus beneficios, pero también se han llevado a cabo interpretaciones con la finalidad de desmitificar los resultados acerca de las intervenciones de las administraciones públicas para impulsar y desarrollar la actividad turística en espacios rurales, las cuales han realizado críticas sobre los impactos del turismo en el mundo rural y alertan sobre su alcance real en la sociedad que lo habita (Pulido, 2008).

3. Metodología

La información estadística se obtuvo directamente de los pobladores de la localidad José María Morelos, a través de la aplicación de encuestas a una muestra representativa de la población, aplicando el método de muestreo de racimo en el que se agrupó a la población según el número total de viviendas habitadas. Además se utilizó un plano de la localidad, para dividir el territorio en manzanas y se escogieron un número de éstas (racimos) para entrevistar a sus habitantes (Levin & Rubin, 1996).

Fórmula aplicada:

$$n = \frac{N \cdot Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N-1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

n = Total de la población

Z_{α}^2 = Nivel de confianza

p = Proporción esperada

q = $1 - p$

d = Error estándar

El proceso de recolección de datos consistió en recorrer los cuatro sectores de la localidad (previamente divididos en el plano oficial) y luego seleccionar al azar las viviendas. Por lo anterior, para la obtención de la información se aplicaron encuestas al azar a una muestra representativa de 199 pobladores de 15 años o más en el año 2009 y, de 200 pobladores en el año 2019. Considerando que el tamaño del universo, en el 2010, fue de 738 viviendas habitadas y, en el año 2019 fue de 742 viviendas habitadas. Con un error máximo aceptable del 5%, porcentaje estimado de la muestra de 50% y un nivel de confianza del 90%, el resultado del cálculo sería: 199 encuestas en 2009 y 200 encuestas en 2019.

Después de la consulta e interrogación a los habitantes (los expertos) de la localidad de acuerdo con el método concebido por François Régnier, con el fin de que expresarán sus percepciones y respuestas, las cuales posteriormente se agruparían en una escala de colores (Godet, 2007, pág. 80).

Después de recabar todas las opiniones de los expertos se procedió a enlistar sus afirmaciones expresadas, para luego utilizar la lógica de los colores del semáforo para la elaboración de un ábaco (verde, amarillo y rojo), complementado con el verde claro, el rojo claro (que permiten suavizar las opiniones). El blanco significó la abstención, por lo tanto, se obtuvo una escala de decisiones coloreadas (Godet, 2007, pág. 80).

Las respuestas obtenidas y coloreadas en forma de matriz se representaron: en filas, los ítems que definen los problemas sociales y, en columnas, las opiniones de los expertos que participaron en el estudio. La imagen del mosaico constituye un panorama de información cualitativa, siendo visible –simultáneamente– la posición de cada uno de los expertos sobre los problemas sociales de la localidad (Godet, 2007, pág. 81).

La matriz estructural se elaboró con los 10 problemas prioritarios detectados, comparándolos entre ellos con el propósito de identificar sus posibles relaciones; dándole valor de 1 si existía relación y 0 cuando no la hubo, la sumatoria representó la dependencia total entre los problemas (Godet, 2007, pág. 81).

Para calcular porcentualmente la esperanza matemática de la motricidad y dependencia como resultado de determinar el valor que tuvo cada problema, en el caso que fuera totalmente independiente. El procedimiento fue el siguiente:

$$E_n=100$$

Donde, E = esperanza matemática,
 n = número de problemas.

Luego se procedió a elaborar un sistema de coordenadas (con los datos obtenidos en la matriz estructural) para identificar los problemas que tienen mayor influencia (motricidad) y los que aparecen como consecuencia de aquellos (dependencia) (Godet, 2007, pág. 81).

Al inscribir los problemas en un plano cartesiano, cuyos ejes fueron las dimensiones de motricidad y dependencia, se produjeron cuatro áreas:

- 1) Poder: Alta motricidad y baja dependencia.
- 2) Conflicto: Alta motricidad y alta dependencia.
- 3) Autonomía: Baja motricidad y baja dependencia.
- 4) Salida: Baja motricidad y alta dependencia.

Asimismo, del último apartado de la encuesta se obtuvo la percepción y opiniones de la población acerca del turismo; información relacionada con el acogimiento de familiares o amigos que disfrutaban de su tiempo de descanso en la localidad, el interés por parte de la persona encuestada en prestar servicios turísticos y las opiniones del principal beneficio que cree que emana del turismo y el impacto negativo que pueden generar los turistas. De lo anterior se obtuvieron datos estadísticos descriptivos a partir de los cuales se elaboraron gráficos.

4. Caso de Estudio

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ubica al estado de Jalisco como la cuarta entidad más poblada de México, un Estado con problemas demográficos relacionados con la distribución desigual de la población manifestados en dos fenómenos opuestos: la concentración y la dispersión; que han originado segregación social, degradación ambiental y limitado el desarrollo de las regiones con menos densidad poblacional. La dispersión de la población rural jalisciense sobrepasa el millón de personas que viven en localidades menores de 5,000 habitantes (INEGI, 2016). Tal fenómeno limita la dotación de servicios básicos, servicios de salud, educación y la inversión, es decir, propicia el aislamiento de las zonas rurales.

La región de la Costa Alegre del estado de Jalisco es una de las áreas consideradas de mayor dispersión poblacional, menor crecimiento económico y desarrollo en comparación con otras regiones costeras. En los años 40's inició su colonización, en tanto, en la década de los años 60's se aceleró su crecimiento demográfico derivado de los decretos presidenciales publicados en favor de ampliaciones ejidales o dotación de tierras a sujetos con derechos a salvo (César Dachary & Arnaiz Burne, 2004). Por lo anterior fue necesaria la fundación de nuevos centros de población ejidal, también denominados localidades.

El 12 de abril de 1960, por Resolución Presidencial, se constituyó el Nuevo Centro de Población Ejidal (NCPE) denominado José María Morelos, en el municipio de Tomatlán, con una superficie de tierras de 12,400,00-00 has. con diversas calidades (Tabla No. 1), beneficiando a 387 personas, distribuidas de la siguiente manera:

Tabla N.º 1: Distribución de superficies del NCPE José María Morelos.

Calidad de los Terrenos	Extensión
Terrenos Laborables	7,760.00.00 has. (20.00.00 has. para cada ejidatario y para la escuela del lugar)
Zona de urbanización	300.00.00 has.
Terrenos de usos colectivos	4,340.00.00 has.

Fuente: (DOF, 1960)

La localidad de José María Morelos (Ilustración No. 1 y N.º 2) se ubica al suroeste de la cabecera municipal denominada Tomatlán, las coordenadas geográficas de la localidad son: 19°40'35" latitud norte y 105°10'56" longitud oeste; con una altitud de 9 metros sobre el nivel medio del mar (INEGI, 2011). Las localidades cercanas a José María Morelos son: Al norte Campo Acosta, al sur Quémaro, al este Higuera Blanca y al oeste el océano Pacífico.

Ilustración N.º 1: Plaza de Armas



Ilustración N.º 2: Vista de la localidad



La localidad José María Morelos conserva desde 1980 una categoría política indefinida, ni urbana ni rural, ya que no cuenta con el decreto o reconocimiento oficial necesario (INEGI, 2011).

Tabla N.º 2: Categorías Políticas de la Localidad José María Morelos.

Categoría Política	Origen de la modificación
Ranchería	Censo de 1970
Indefinida	Censo de 1980
Indefinida	Censo de 1990
Indefinida	Conteo de 1995
Indefinida	Censo de 2000
Indefinida	Conteo de 2005
Indefinida	Censo de 2010

Fuente: (INEGI, 2011)

En el año 2006 culminaron las gestiones administrativas por parte del Gobierno del Estado para la construcción y operación de una aeropista en la Costa Alegre, ubicada en el kilómetro 104 de la carretera Federal 200: Puerto Vallarta-Barra de Navidad, con la aprobación de este proyecto se fortaleció la especulación inmobiliaria, en particular se impulsó la compraventa de terrenos propiedad de los ejidos José María Morelos y Campo Acosta.

Para la aeropista se destinó una superficie total de 136.86 has., distribuida en: una pista asfaltada de 2200 mts. de largo, 45 mts. de ancho, así como una plataforma, una terminal aérea de pasajeros, un edificio de operaciones, un camino de ingreso, un estacionamiento y áreas de servicios. Los aviones de pasajeros que podrán utilizar la pista serán los siguientes modelos: MD-87, MD-82/83/88 y Boeing 737-700. El tránsito estimado de aeronaves en la aeropista se consideró un máximo de 10 operaciones al día, con la esperanza que se incrementará con el paso del tiempo (AyMA Ingeniería y Consultoría S.A. C.V., 2006).

Desde el 2012, a través del Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre, el Gobierno del Estado impulsa el desarrollo de la actividad turística, anhelando que surjan productos turísticos integrales que promuevan el aprovechamiento sustentable de la costa y sus principales atractivos naturales y culturales. Para el año 2030 proyectan que se consoliden los siguientes segmentos turísticos con su respectiva participación porcentual en la afluencia total esperada: turismo de sol y playa: 46.8%, turismo de naturaleza: 20%, turismo premium: 17.5%, turismo de congresos y convenciones: 7.5%, turismo de retirados: 5% y turismo cultural: 3.2% (Gobierno de Jalisco, 2012).

Después de la aeropista, el “Proyecto Desarrollo Vistas” es la intervención público-privada más importante, el cual es impulsado desde el 2012 por el Instituto de Pensiones del Estado de Jalisco, Paraland S. de R.L. de C.V., Chalalegre S. de R.L. de C.V. y Chalamar S. de R.L. de C.V. el cual fue planeado en la playa Chalacatepec (Ilustraciones No. 3) como un desarrollo turístico de tipo mixto: hotelero, residencial, comercial y deportivo con una extensión superficial de 1,178.21 has. a realizarse en el periodo de 99 años. La densidad del proyecto se contempló con 8,192 cuartos y la superficie total de aprovechamiento se estableció en 212.23 has. equivalentes al 18.01% del terreno. Desde su concepción pretende generar experiencias turísticas relacionadas con un desarrollo sustentable que permita al huésped, visitante o habitante disfrutar del auténtico estilo de vida de la región, beneficiar de manera directa a los pobladores locales y, en armonía y respeto al medio ambiente (ACTUROP S. de R. L. de C. V., 2012). Al mes de julio del 2019 por parte del Desarrollo Vistas se habían realizado principalmente trabajos de trasplante de palmeras en la línea colindante a la zona federal marítimo terrestre y el área de dunas, así como la instalación de un vivero (Ilustraciones No. 4).

5. Resultados y Análisis

Del total de habitantes encuestados en el 2009 el 69% fueron mujeres y el 31% hombres, la edad promedio fue de 38 años. El 75% de los encuestados no nacieron en la localidad José María Morelos y el promedio de residencia fue de 23 años. En el 2019 del total de habitantes encuestados el 64% fueron mujeres y el 36% hombres, la edad promedio fue de 39 años. El 64% de los encuestados no nacieron en la localidad y el promedio de residencia fue de 30 años.

Ilustración 3: Playa Chalacatepec

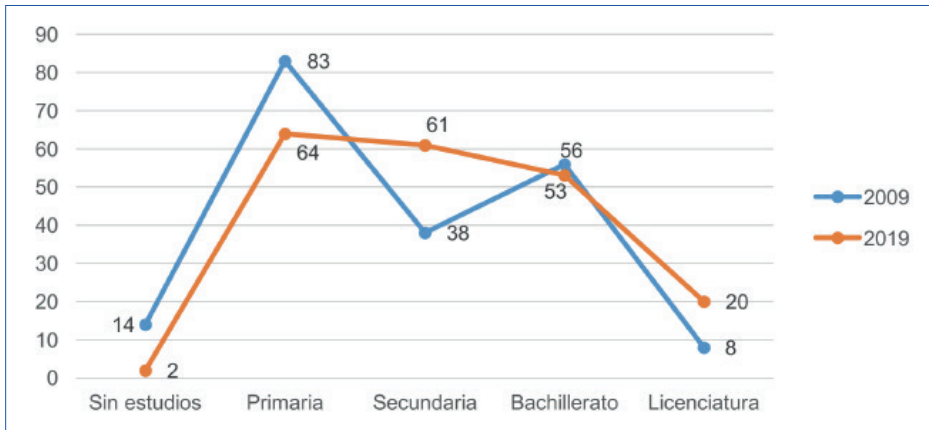


Ilustración 4: Avances del Proyecto Desarrollo Vistas



En relación al nivel de estudios de las personas encuestadas en el 2019 se registró un menor número de personas sin estudios asimismo se incrementó el número de personas con estudios de secundaria y licenciatura (Gráfica N.º 1).

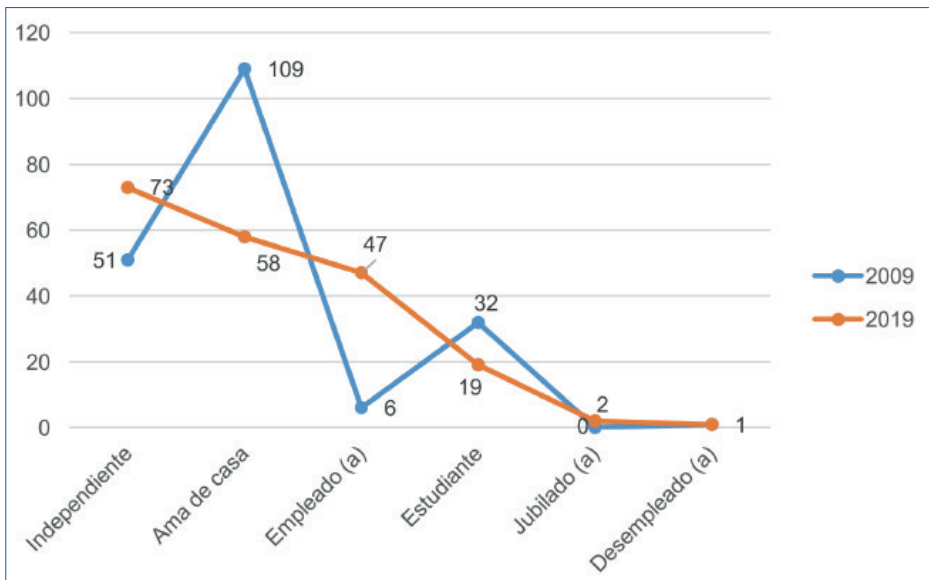
Gráfica N.º 1: Nivel de escolaridad de las personas encuestadas.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la ocupación de las personas encuestadas del 2009 al 2019 se registraron incrementos en la dedicación al trabajo independiente y como empleadas. Lo anterior tiene relación con la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado ya sea emprendiendo un negocio de manera independiente o como empleadas. En el 2019 los trabajos independientes que realizan los hombres son como campesinos, comerciantes o ganaderos (Gráfico No.2).

Gráfica N.º 2: Ocupación de las personas encuestadas.



Fuente: Elaboración propia.

De las respuestas obtenidas por parte de los habitantes de la localidad se obtuvo la lista de los elementos (ítems) que surgieron de las afirmaciones individuales de cada uno de los expertos, arrojaron en total 33 problemas en el 2009 (Tabla N.º 3). La escala de decisiones indica que las opiniones donde: Verde oscuro es un problema muy grave, verde claro es un problema grave, amarillo es un problema en transición o indecisión, rosa es un problema poco importante, rojo es un problema sin importancia o no hay problema.

Tabla N.º 3: Problemas detectados por importancia en 2009.

PROBLEMA	Frecuencia	Urgencia
1.- Seguridad Pública	113	26
2.- Arreglo de calles	164	25
3.- Alumbrado público	106	11
4.- Agua potable	126	56
5.- Recolección de basura	113	9
6.- Servicios médicos	99	33
7.- Generación de fuentes de empleo	31	3
8.- Atención a inundaciones	7	1
9.- Construcción de un rastro	4	
10.- Construcción de una biblioteca	1	
11.- Renovación de la presidencia municipal	7	
12.- Señal de televisión	5	
13.- Vandalismo	1	
14.- Apoyo a instituciones educativas	28	7
15.- Ampliación de la carretera	5	
16.- Creación de espacios deportivos	12	
17.- Saneamiento de lotes baldíos	9	
18.- Semaforización de la carretera	1	
19.- Organización social	1	1
20.- Instalación de un banco	3	
21.- Transporte público local	3	
22.- Tala de arbolado urbano	1	
23.- Líneas telefónicas particulares	3	
24.-Apoyos gubernamentales	2	1
25.- Drogadicción	1	
26.- Combate eficaz al dengue	7	1
27.-Teléfonos públicos	2	
28.- Robos	1	
29.- Conserje	1	
30.- Ampliación de red eléctrica	2	
31.- Vandalismo en ranchos	1	
32.- Instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales	134	25
33.- Autódromo	1	

Fuente: Elaboración propia.

En el 2019 la lista de problemas enlistados por importancia fue de 34 a partir de las respuestas de las personas encuestadas (Tabla N.º 4), los cambios más significativos fueron en los problemas con bajas frecuencias o que no representan urgencia. La escala de colores es la misma que se utilizó en 2009.

Tabla N.º 4: Problemas detectados por importancia en 2019.

PROBLEMA	Frecuencia	Urgencia
1.- Seguridad Pública	31	5
2.- Arreglo de calles	166	42
3.- Alumbrado público	42	2
4.- Agua potable	181	60
5.- Recolección de basura	114	8
6.- Servicios médicos	104	8
7.- Generación de fuentes de empleo	33	9
8.- Atención a inundaciones	12	3
9.- Falta de topes en la carretera Federal 200	1	
10.- Construcción de una biblioteca	1	
11.- Arreglo de las brechas	19	
12.- Instalar baños públicos	4	
13.- Construir un Centro Universitario	2	
14.- Apoyo a instituciones educativas	7	1
15.- Arreglo del Jardín "Plaza de Armas"	9	
16.- Creación de espacios deportivos	59	6
17.- Accesos a poblaciones, río y playas	2	
18.- Falta de vivienda digna	2	
19.- Organización social	9	6
20.- Instalación de un banco	2	
21.- Falta de servicios del DIF	1	
22.- Falta de cultura ambiental	1	
23.- Líneas telefónicas particulares	2	
24.- Apoyos gubernamentales	3	
25.- Drogadicción	2	
26.- Combate eficaz al dengue	7	
27.- Impulsar a actividades culturales	5	
28.- Gasolineras reguladas	5	
29.- Mejorar servicios de Internet	2	
30.- Ampliación de red eléctrica	8	
31.- Contar con Farmacias 24 hrs.	1	
32.- Instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales	161	50
33.- Autódromo Más tiendas	1	
34.- Falta de una fábrica de hielo	1	

Fuente: Elaboración propia.

Después de identificados los problemas importantes se procedió al análisis de prioridad para resolver los problemas dependiendo de la urgencia que representan para la persona encuestada, por lo que se seleccionaron los 12 problemas más urgentes por resolver según las personas encuestadas. En el 2009 los problemas sólo correspondieron a los primeros tres colores de la escala (Tabla N.º 5).

Tabla N.º 5: Problemas detectados por urgencia en 2009.

PROBLEMA	Frecuencia	No. de Prioridad
4.- Agua potable	126	1
6.- Servicios médicos	99	2
1.- Seguridad Pública	113	3
2.- Arreglo de calles	164	4
32.- Instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales	134	5
3.- Alumbrado público	106	6
5.- Recolección de basura	113	7
14.- Apoyo a instituciones educativas	28	8
8.- Atención a inundaciones	7	9
19.- Organización social	1	10
24.-Apoyos gubernamentales	2	11
7.- Generación de fuentes de empleo	31	12

Fuente: Elaboración propia.

En 2019 se presentó la variación en la ampliación a cuatro de los cinco colores de la escala correspondiente, por lo que 2 de los 12 problemas corresponden a problemas poco importantes (Tabla N.º 6).

Tabla N.º 6: Problemas detectados por urgencia en 2019.

PROBLEMA	Frecuencia	No. de Prioridad
4.- Agua potable	181	1
32.- Instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales	161	2
2.- Arreglo de calles	166	3
7.- Generación de fuentes de empleo	33	4
19.- Organización social	9	5
1.- Seguridad Pública	31	6
3.- Alumbrado público	42	7
16.- Creación de espacios deportivos	59	8
8.- Atención a inundaciones	12	9
14.- Apoyo a instituciones educativas	7	10
11.- Arreglo de las brechas	19	11
26.- Combate eficaz al dengue	7	12

Fuente: Elaboración propia.

El análisis final de los problemas sociales percibidos por los pobladores de la comunidad consistió en elaborar la matriz estructural en la que se retomaron los 10 problemas prioritarios detectados,

se procedió a compararlos entre ellos con el propósito de identificar sus posibles relaciones; dándole valor de 1 si existe relación y 0 cuando no la exista (la suma representa la dependencia total entre los problemas).

En el 2009 el problema con mayor interrelación fue el número 10: la organización social con la sumatoria de dependencia de 17, ya que se consideró que se relacionaba con el resto de problemas. Los siguientes problemas con mayor interrelación fueron: arreglo de las calles (problema número 4), servicios médicos (problema número 2) y la instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales (problema número 5) (Tabla N.º 7).

Tabla N.º 7: Matriz estructural de los problemas prioritarios en 2009.

No. de Prioridad del Problema	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Suma	% en Y	Suma
													%
1	8	1	0	1	1	0	0	0	0	1	4	7.84	15.68
2	1	10	0	1	1	0	1	0	1	1	6	11.76	19.6
3	0	0	4	0	0	1	0	0	0	1	2	3.92	7.84
4	1	0	0	11	1	1	0	0	1	1	5	9.8	21.56
5	1	0	0	1	10	0	1	0	1	1	5	9.8	19.6
6	0	0	1	1	0	6	0	0	0	1	3	5.88	11.76
7	0	1	0	0	0	0	5	0	0	1	2	3.92	9.8
8	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1.96	1.96
9	0	1	0	1	1	0	0	0	8	1	4	7.84	15.68
10	1	1	1	1	1	1	1	0	1	17	8	15.68	33.32
Suma	4	4	2	6	5	3	3	0	4	9	40		
% en X	7.84	7.84	3.92	11.76	9.8	5.88	5.88	0	7.84	17.64			

Fuente: Elaboración propia.

En 2019 la organización social prevaleció como el problema con mayor interrelación (problema número 5), con una sumatoria de dependencia de 16 con respecto a los otros problemas mencionados. Asimismo, el siguiente problema fue el arreglo de las calles (problema número 3); la instalación del drenaje y el tratamiento de aguas residuales (problema número 2), el cambio más significativo fue el problema de agua potable (problema número 1) el cual obtuvo la misma interrelación y dependencia que el problema número 2 (Tabla N.º 8).

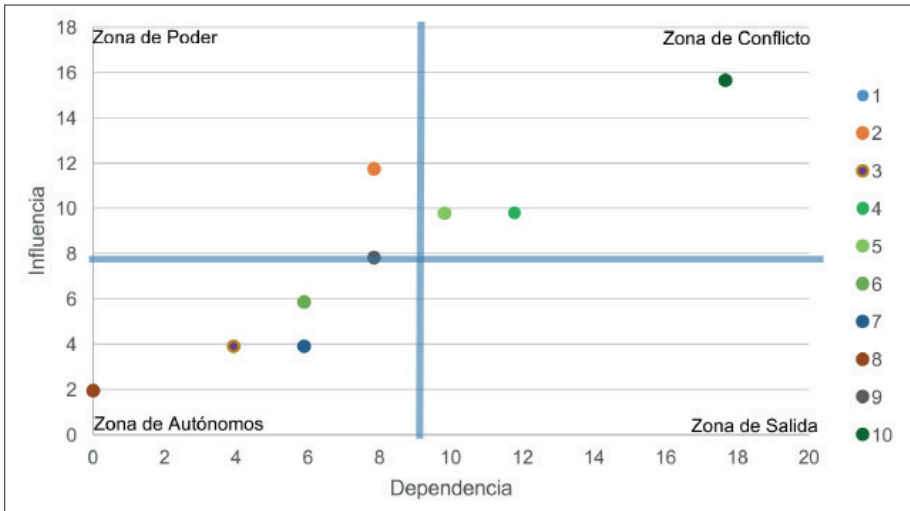
Tabla N.º 8: Matriz estructural de los problemas prioritarios en 2019.

No. de Prioridad del Problema	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Suma	% en Y	Suma
												%	
1	8	1	0	1	1	0	0	0	0	1	4	7.84	15.68
2	1	8	1	0	1	0	0	0	1	0	4	7.84	15.68
3	1	1	9	0	1	0	1	0	1	0	5	9.8	17.64
4	1	0	0	7	1	1	0	0	1	1	5	9.8	13.72
5	1	1	1	0	16	1	1	1	1	0	7	13.72	31.36
6	0	0	0	0	1	5	1	0	0	0	2	3.92	9.8
7	0	0	1	0	1	1	6	0	0	0	3	5.88	11.76
8	0	0	0	0	1	0	0	2	0	0	1	1.96	3.92
9	0	1	1	0	1	0	0	0	7	0	3	5.88	13.72
10	0	0	0	1	1	0	0	0	0	4	2	3.92	7.84
Suma	4	4	4	2	9	3	3	1	4	2	36		
% en X	7.84	7.84	7.84	3.92	17.64	5.88	5.88	1.96	7.84	3.92			

Fuente: Elaboración propia.

El porcentaje obtenido para cada uno de los problemas en las matrices estructurales, permitió conocer la zona en la que se ubican los 10 problemas prioritarios detectados en ambos años. En 2009 como problemas autónomos se ubicaron: seguridad pública (problema 3), alumbrado público (problema 6), recolección de basura (problema 7) y apoyos a instituciones educativas (problema 8), éste último es el problema con menor influencia en el resto de problemas detectados en la matriz estructural. En la línea entre la zona de problemas autónomos y la zona de los problemas de poder se ubicaron dos problemas: el agua potable (problema 1) y la atención a inundaciones (problema 9). En el cuadrante de la zona de poder se encontró el problema de: servicios médicos (problema 2). En la zona de conflicto estuvieron tres problemas: arreglo de calles (problema 4), instalación de drenaje y tratamiento de aguas residuales (problema 5) y la organización social (problema 10); los primeros dos problemas de esta zona presentan el mismo nivel de influencia con respecto a los problemas autónomos y de poder relacionados en la matriz estructural. Sin embargo, el problema 4 tiene una mayor dependencia, es decir, para que las calles sean funcionales debería considerarse solucionar los problemas: 1, 5, 6 y 9. El problema con mayor dependencia e influencia en el resto de problemas es la organización social (problema 10), ya que sí se logrará la participación y el consenso social sería posible primero solucionar problemas autónomos de baja influencia y dependencia –como gestionar los apoyos para instituciones educativas-, para luego escalar en la solución de problemas de mayor complejidad (Gráfica N.º 3).

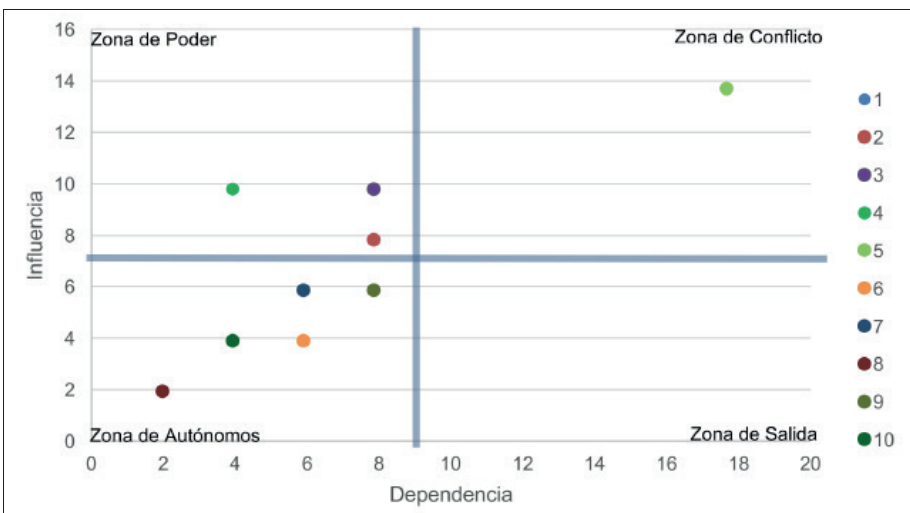
Gráfica N.º 3: Matriz de Influencia-Dependencia de los Problemas Prioritarios en 2009.



Fuente: Elaboración propia.

En 2019 como problemas autónomos se ubicaron: seguridad pública (problema 6), alumbrado público (problema 7), creación de espacios deportivos (problema 8), atención a inundaciones (problema 9) y apoyo a instituciones educativas (problema 10), en este año el problema con menor influencia en el resto de problemas detectados fue el problema 8. En la zona de poder se ubicaron los problemas: agua potable (problema 1), instalación de drenaje y tratamiento de aguas residuales (problema 2), arreglo de calles (problema 3) y generación de fuentes de empleo (problema 4). Y en la zona de conflicto sólo se ubicó un problema: la organización social (problema 5), por lo cual en el lapso de diez años persiste como el problema de mayor dependencia e influencia en el resto de problemas detectados por la comunidad (Gráfica No. 4).

Gráfica N.º 4: Matriz de Influencia-Dependencia de los Problemas Prioritarios en 2019.

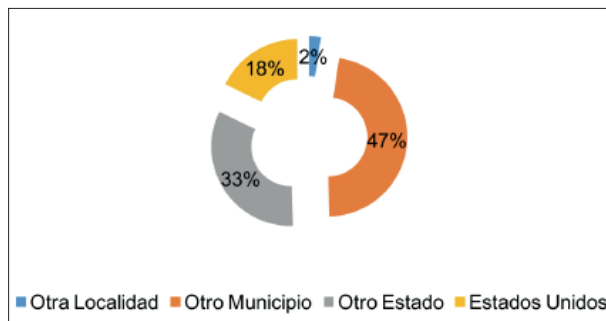


Fuente: Elaboración propia.

Con relación a la información que proporcionaron los pobladores acerca de si recibían visitantes, en el 2009 el 35% respondió que no, por lo que el 65% restante afirmó que recibía familiares o amigos que pasaban su tiempo de descanso en la localidad. En 2019 disminuyó a 61% de las personas que afirmaron que recibían familiares o amigos que los visitaban durante sus vacaciones.

La gran mayoría de los visitantes en 2009 provenían de otros Municipios, entre los que sobresalen: Guadalajara, Zapotiltic y Ciudad Guzmán. Le siguen los visitantes que provienen de otro Estado de la república, el estado que más mencionaron fue Michoacán. Los que reciben visitantes extranjeros representan el 14%, en su mayoría son familiares que emigraron a Estados Unidos de América en busca de oportunidades laborales. En 2019 los visitantes provienen principalmente de Guadalajara, Puerto Vallarta y Manzanillo. Y el Estado que más aludieron fue Colima, seguido de Michoacán. Con respecto a las personas que reciben familiares o amigos provenientes de Estados Unidos de América representó el 18%, cuatro puntos porcentuales más con respecto al 2009 (Gráfica N.º 5).

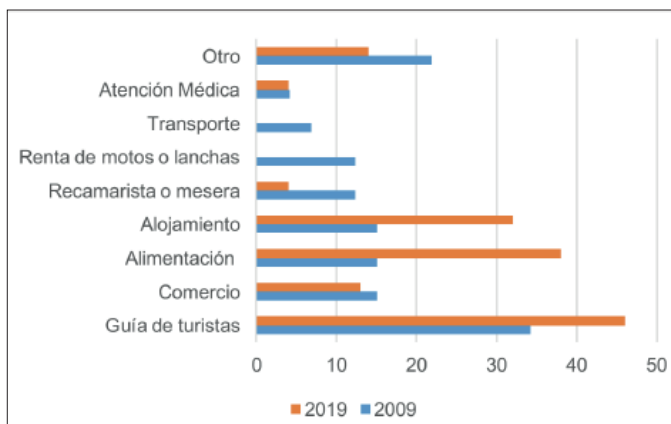
Gráfica N.º 5: Origen de los visitantes que reciben los habitantes de José María Morelos en el 2019.



Fuente: Elaboración propia.

Acerca de la disponibilidad de prestar servicios turísticos en el 2009, el 69% de los encuestados afirmó estar dispuesto a prestar algún servicio al turismo; de éstos, el 25%, manifestó interés por ser guía de turistas; el 12% se interesó en el comercio de artesanías y productos de la región. Seguidos por la oferta de servicios de alimentación y alojamiento. En el 2019 se incrementó al 76% de las personas interesadas en prestar servicios al turismo con una marcada tendencia hacia la atención como guía, servicios de alimentación o alojamiento (Gráfica N.º 6).

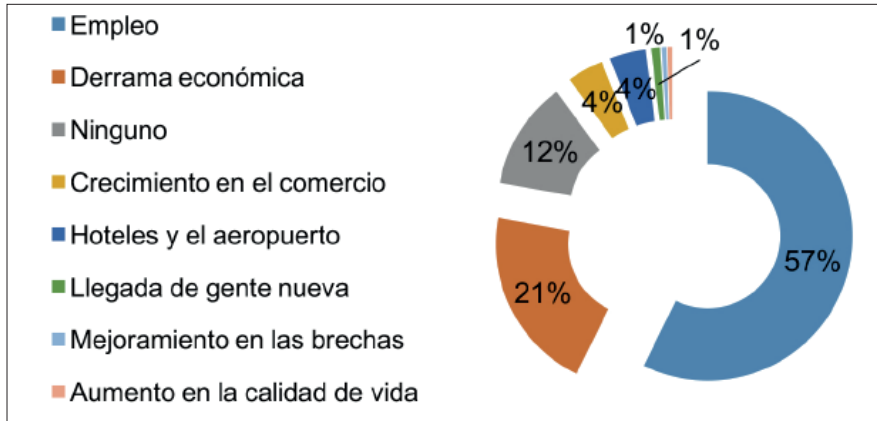
Gráfica N.º 6: Preferencias de los habitantes acerca de la prestación de servicios turísticos en el 2009 y el 2019.



Fuente: Elaboración propia.

En 2009, el 57% de las personas encuestadas contestaron que el trabajo o el empleo es el beneficio más relacionado con el turismo, el 21% contestó que la derrama económica (dinero) por la compra-venta de tierras y, el tercer grupo, por orden de importancia, contestó que ningún beneficio percibían del turismo hacia la localidad (Gráfica N.º 7).

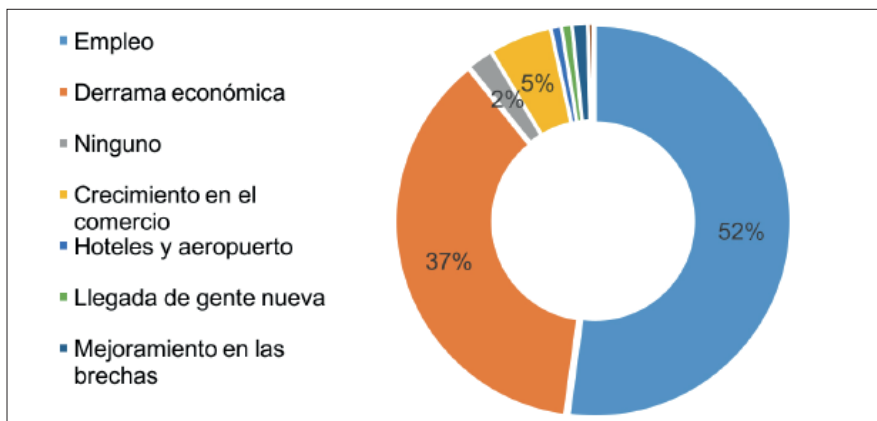
Gráfica N.º 7: Beneficios percibidos del turismo hacia la localidad en el 2009.



Fuente: Elaboración propia.

En el 2019 persistió la tendencia de que el principal beneficio del turismo es el trabajo o el empleo, sin embargo, registró un descenso de 5 puntos porcentuales. La derrama económica siguió en la segunda posición y registró un ascenso de 16 puntos porcentuales, por el contrario, la opinión de que no reciben ningún beneficio del turismo disminuyó 9 por ciento (Gráfica N.º 8).

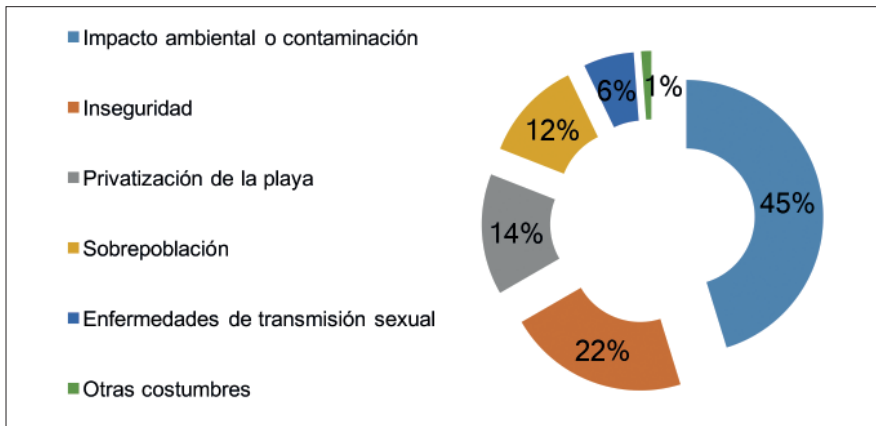
Gráfica N.º 8: Beneficios percibidos del turismo hacia la localidad en el 2019.



Fuente: Elaboración propia.

En lo que se refirió a los impactos negativos del turismo percibidos por las personas encuestadas, en el 2009, el 56% no consideró que el turismo perjudicará a la localidad, el 2% no contestó y el 42% mencionó por lo menos un aspecto negativo del turismo. El impacto ambiental o contaminación fue el impacto negativo que señalaron con mayor frecuencia, le sigue la inseguridad y la privatización de la playa (Gráfica N.º 9).

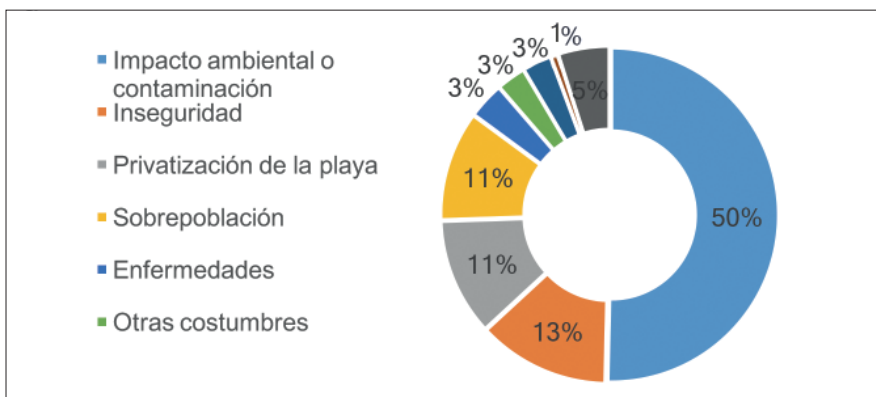
Gráfica N.º 9: Posibles impactos negativos percibidos del turismo hacia la localidad en el 2009.



Fuente: Elaboración propia.

En 2019, el 40% de las personas encuestadas -dieciséis puntos porcentuales menos con respecto al 2009- consideró que el turismo no causaría algún impacto negativo a la localidad, el 60% restante por lo menos mencionó un impacto negativo que percibía relacionado con la actividad turística. Con respecto al 2009 se incrementaron los impactos negativos relacionados con la actividad turística que perciben las personas encuestadas. La contaminación o el impacto ambiental incrementó su tendencia –cinco puntos porcentuales más con respecto al 2009-, seguido de la inseguridad, la privatización de la playa y la sobrepoblación. En particular, las personas encuestadas en 2019 comentaron que la sospecha de la privatización de la playa Chalacatepec se vincula con los conflictos ejidales, ya que manifestaron que existen dos grupos al interior del Ejido, uno a favor absoluto para que se ejecuten el Desarrollo Vistas y la aeropista y; otro grupo que solicita se respeten: las regulaciones vigentes aplicables a cada proyecto y sus derechos agrarios como ejidatarios (Gráfica N.º 10).

Gráfica N.º 10: Posibles impactos negativos percibidos del turismo hacia la localidad en el 2009.



Fuente: Elaboración propia.

De las opiniones y comentarios que realizaron las personas encuestadas, se registraron preocupaciones relacionadas con actividades ilícitas como: crimen organizado, venta de drogas, desapariciones, secuestros y amenazas. Además, de advertir la presencia de un mayor número de cocodrilos en el río San Nicolás y la Laguna Chalacatepec.

6. Discusión y conclusiones

La Costa Alegre y el municipio de Tomatlán han sido objeto de estudio de numerosas investigaciones que abordan su diversidad biológica, los procesos sociales y actividades económicas. César y Arnaiz (2004) evidenciaron que en la costa de Jalisco era necesario superar la deficiencia en infraestructura y servicios públicos, así como la regularización de la tenencia de la tierra para desarrollar la prestación de servicios turísticos. Sin embargo, las diferentes administraciones públicas han desarrollado planes emergentes, a corto plazo, que no solucionan las carencias y, en algunos casos, agravan los problemas en las comunidades e incrementan las desigualdades entre lo urbano y lo rural; tal es el caso de la atención en los servicios de salud.

A nivel municipal, César y Arnaiz (2005) definieron que los principales problemas que tenía que enfrentar Tomatlán eran: la asimetría económica y social, marginación principalmente en las periferias, migraciones internas y externas en búsqueda de mejores empleos, educación, servicios de salud, las carencias de servicios públicos municipales como: el agua potable, la instalación del drenaje sanitario y pluvial, el tratamiento de las aguas residuales, recolección de residuos sólidos urbanos, mejorar las vialidades, la ausencia de seguridad pública y mejorar la imagen urbana; además de coadyuvar para que las personas posean la certeza de tenencia de la tierra ejidal, comunal o de pequeños propietarios.

A nivel federal, estatal y municipal se ha invertido para mejorar la infraestructura carretera, el proyecto más significativo es la ampliación de la carretera federal No. 200 Puerto Vallarta- Barra de Navidad, de dos a cuatro carriles en algunos tramos, además de la colocación de señalética necesaria para orientar a personas no residentes. Sin embargo, en el ámbito local de la comunidad de José María Morelos algunas personas encuestadas comentaron que con la ampliación de la carretera se generó un conflicto entre el Comisariado Ejidal y un ejidatario –ya que no se le liquidó el terreno por el cual pasa la carretera-, lo que culminó en la colocación de una puerta por parte del ejidatario en uno de los ingresos hacia el río San Nicolás -lugar que era visitado de forma frecuente por los pobladores para realizar actividades de baño o esparcimiento-, por lo que se adjudicó dicho terreno del camino como pago del tramo que se utilizó para la carretera.

Así pues, debe considerarse que en ocasiones los emprendimientos e inversiones ya sean públicas o privadas que buscan impulsar las actividades turísticas en los espacios rurales no alcanzan los resultados esperados, causando frustraciones y más aún pueden provocar efectos no deseados o impactos negativos en la población de acogida (Pulido Fernández, 2008).

Derivado de los resultados obtenidos es posible concluir que los problemas prioritarios según la opinión de los pobladores de la localidad:

En el 2009:

- Por importancia se consideraron: arreglo de calles e instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales.
- Por urgencia: agua potable y servicios médicos.
- Por motricidad: organización social.

En el 2019:

- Por importancia: agua potable y el arreglo de calles.
- Por urgencia: la instalación del drenaje y tratamiento de aguas residuales.
- Por motricidad: organización social.

En ambos años los problemas detectados por importancia y por urgencia son servicios básicos, que según la fracción III del artículo 115 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos es función de la administración pública municipal garantizarlos (DOF, 2020). En el período de tiempo de diez años según la percepción de los pobladores no se evidencian cambios significativos en la infraestructura para el suministro de agua potable, el cual se ofrece una o dos veces por semana; la red de drenaje sanitario no cubre la demanda de las viviendas habitadas, además la planta de tratamiento de aguas residuales no trata la totalidad de la producción. Algunas calles han sido empedradas, sin embargo, la mayoría son calles de terracería y sin banquetas que en época de lluvias (de mayo a noviembre) son de difícil tránsito tanto para peatones como para vehículos.

En el año 2009, la generación de empleos fue un problema intermedio o en transición; para el año 2019, la generación de empleos se colocó como un problema grave en la localidad con una alta frecuencia, pero con baja urgencia para ser resuelto. Consideramos que para que el turismo sea una alternativa

complementaria que atienda esta problemática, será necesaria la capacitación y formación para el trabajo que posibilite la prestación de servicios turísticos de calidad.

En 2009, la recolección de basura fue un problema que se ubicó en el cuadrante de problemas autónomos, aunque en el 2019 algunas personas lo mencionaron, no figuró como un problema ni importante ni urgente, muy probablemente porque con respecto al 2009 –que no se prestaba el servicio en la localidad- en el 2019 el camión recolector del gobierno municipal acude cuatro días por semana.

En el 2009 y 2019, el problema de mayor motricidad con alta influencia en los demás problemas y, del cual pueden depender el resto de problemas, es el problema de los conflictos relacionados con la organización social. En tanto se resuelva la organización social en las esferas barrial, ejidal, municipal, de cooperativas y asociaciones se solucionarán otros problemas que den impulso al desarrollo de infraestructura urbana para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. En situaciones de contingencia y desastre es cuando han surgido grupos auto-organizados desde la comunidad. En la temporada de ciclones tropicales del 2019, la localidad fue afectada directa por el paso de dos ciclones: Lorena y Narda. El segundo ocurrió en octubre y dejó daños en viviendas, fue necesario el rescate y evacuación de personas, ya que la parte baja de la localidad se inundó; por días se suspendieron los servicios de agua potable, drenaje y tratamiento de aguas residuales, los sistemas se colapsaron por completo.

Durante la visita del Gobernador del Estado, un grupo de pobladores afectados se organizó para evidenciar los problemas y afectaciones por los que estaban pasando. Además, fueron enérgicos en los reclamos y peticiones para que las autoridades de gobierno se coordinaran y, que los proyectos de infraestructura que se realizarán fueran de calidad con visión a largo plazo (PaniquiNews, 2019).

Agradecimientos

Se reconoce y agradece a las personas de la localidad José María Morelos por su amabilidad, apoyo y participación para la realización del trabajo de campo de la presente investigación.

Las autoras reconocen el apoyo del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara (UDG) y en especial al Programa de Posgrado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo. Asimismo, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) del Gobierno de México.

Bibliografía

- ACTUROP S. de R. L. de C. V. 2012. *Manifestación de Impacto Ambiental del Proyecto Desarrollo Vistas*. Manifestación de Impacto Ambiental Modalidad Regional.
- AyMA Ingeniería y Consultoría S.A. C.V. 2006. *Estudio para la Manifestación del Impacto Ambiental (MIA) de la Aeropista de Costalegre*. Gobierno del Estado de Jalisco, Secretaría de Desarrollo Urbano, Guadalajara, Jalisco.
- César Dachary, A., & Arnaiz Burne, S. M. 2004. *Desarrollo y Turismo en la Costa de Jalisco*. Puerto Vallarta, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A., Arnaiz Burne, S. M., & Otros. 2005. *Turismo Rural: Modelos y Propuestas* (Primera edición ed.). (A. César Dachary, & S. M. Arnaiz Burne, Edits.) Puerto Vallarta, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Conferencia Mundial de Turismo Sostenible. 1995. *Carta del Turismo Sostenible*. Lanzarote, Islas Canarias.
- DOF. 23 de Mayo de 1960. Resolución sobre el Nuevo Centro de Población Agrícola denominado José María Morelos. *Diario Oficial de la Federación*, CCXL(18), págs. 12-14.
- DOF. 06 de Marzo de 2020. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (C. d. Mexicanos, Ed.) *Diario Oficial de la Federación*, pág. 319. Obtenido de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_060320.pdf
- Gobierno de Jalisco. 04 de Febrero de 2012. Programa Subregional de Desarrollo Turístico Costalegre, Estados de Jalisco. *El Estado de Jalisco, Periódico Oficial*, CCCLXXII(80921), págs. 1-45.
- Godet, M. 2007. Prospectiva Estratégica: Problemas y Métodos. *Cuadernos de LIPSOR, Segunda Edición*(20).
- INEGI. 2011. *Censo de Población y Vivienda 2010, Principales Resultados por Localidad (ITER)*. México: INEGI.

- INEGI. 2016. *Conociendo Jalisco* (Sexta ed.). (I. N. Geografía, Ed.) México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Levin, R. I., & Rubin, D. S. 1996. *Estadística para Administradores* (6a ed.). (Á. H. Flores Samaniego, Trad.) Naucalpan, Estado de México, México: Prentice-Hall Inc.
- OMT. 03 de Febrero de 2011. *Organización Mundial del Turismo*. Recuperado el 04 de Febrero de 2011, de http://85.62.13.114/media/news/sp/press_det.php?id=7422&idioma=S
- PaniquiNews. 03 de Octubre de 2019. *Visita el Gobernador Enrique Alfaro Ramírez a José María Morelos*. Recuperado el 03 de Octubre de 2019, de PaniquiNews: https://www.facebook.com/watch/live/?v=418728642118327&ref=watch_permalink
- Pulido Fernández, J. I. 2008. *El Turismo Rural: Estructura económica y configuración territorial en España*. Madrid, España: Síntesis.
- Villanueva, L. Enero de 2000. *El turismo sustentable en México: Un importante reto de la globalización*. Recuperado el 6 de Enero de 2019, de <http://fama2.us.es:8080/turismo/turisonet1/economia%20del%20turismo/turismo%20sostenible/turismo%20sustentable%20en%20Mexico.pdf>
- Wearing, S., & Neil, J. 2000. *Ecoturismo: Impacto, tendencias y posibilidades* (Primera ed.). (V. M. Medina, Trad.) Madrid, España: Síntesis.

Recibido: 16/08/2019
Reenviado: 29/04/2020
Aceptado: 20/05/2020
Sometido a evaluación por pares anónimos

La modernización de Puerto Vallarta ¿Renovación urbana o turistificación asistida?

Maria de los Angeles Huízar Sánchez* Jorge Luis López Ramos**

José Alfonso Baños Francia***

Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: En los últimos años, las autoridades de Puerto Vallarta han emprendido un proceso de regeneración urbana que permite a los promotores inmobiliarios la construcción desmedida de departamentos con fines turísticos, como lo demuestra la situación que se vive actualmente en dos de los sitios más emblemáticos del destino: La Zona Romántica y Marina Vallarta. El objetivo del trabajo consiste en analizar el proceso de turistificación que enfrenta la ciudad, producto del desarrollo inmobiliario que impulsa la transformación de la vivienda y el comercio en favor del turista. El estudio es de tipo mixto y recoge los discursos de modernización de la ciudad y la percepción en los residentes en los diarios locales; además cuantifica el número de comercios y vivienda turística en comparación con los comercios y vivienda útil para el residente, cuyos resultados dan cuenta del acelerado proceso de turistificación que enfrentan la ciudad.

Palabras Clave: Turismo; Urbanización; Gentrificación; Desarrollo inmobiliario; Puerto Vallarta.

The modernization of Puerto Vallarta. Urban renewal or assisted touristification?

Abstract: In recent years, the authorities of Puerto Vallarta have embarked on an urban regeneration process that allows real estate developers to excessively build apartments for tourism purposes, as evidence by the current situation in two of the iconic places in the destination: The Romantic Zone and Marina Vallarta. The objective of the work is to analyze the touristification process that the city faces as a result of real estate development and the transformation of housing and commerce in these areas. The study is of a mixed type and includes discourses about the modernization of the city and the perception of residents in local newspapers, the results of which show the accelerated process of touristification facing the city.

Keywords: Tourism; Urbanization; Gentrification; Real estate development; Puerto Vallarta.

1. Introducción

El pueblito típico de Puerto Vallarta que ofrece la publicidad a los turistas ha quedado en el pasado. Las pequeñas casas blancas con techos de teja roja que por mucho tiempo fueron la imagen urbana y el elemento distintivo de este destino turístico de sol y playa, se diluyen cada vez más entre los grandes edificios que trae consigo el proceso de modernización emprendido en la ciudad por sus dirigentes, quienes han aprovechado el discurso de la regeneración urbana, la verticalización y la compactación de las ciudades para brindar todas las facilidades a los desarrolladores inmobiliarios para modificar la ciudad a su placer.

Los sitios de mayor valor para el turismo se han convertido en el objeto del deseo para los promotores inmobiliarios que ven en cada espacio una oportunidad para construir edificios de mayor altura cada vez para destinarlos a la residencia o alquiler turístico. Negocio que ha ganado rentabilidad debido al auge de las plataformas digitales que ofrecen hospedaje como Airbnb y Booking, cuya oferta ha crecido en forma exponencial en un destino carente de regulación.

* Universidad de Guadalajara (México); E-mail: angeles.huizar@cuc.udg.mx; <https://orcid.org/0000-0002-8051-4241>

** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: prescripcion@hotmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-2290-7004>

*** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: jose.banos@academicos.cuc.udg.mx; <https://orcid.org/0000-0003-4734-9368>

La competencia por la adquisición de propiedades por parte de los desarrolladores inmobiliarios está impulsando un proceso de gentrificación turística que Gotham (2005) citado por Segeur (2015, pág.21) define como “La transformación de un barrio de clase media, en un próspero y exclusivo enclave marcado por la proliferación de empresas de entretenimiento y lugares turísticos”. Para Hiernaux y González (2014) este proceso transforma radicalmente el espacio urbano debido a la intervención de capital orientado al turismo y se convierte en el sitio de mayor conflicto entre residentes locales y turistas. En referencia a las zonas de costa, Segeur (2015) señala que las transformaciones que presentan los centros turísticos son producto de una estrategia público-privada para la reestructuración del proceso de gentrificación que se presenta como una estrategia de renovación urbana y se sustenta en el incremento de la demanda generada por el mercado turístico y el potencial económico otorgado al paisaje de playa.

De esta forma, la presión que ejercen las inversiones inmobiliarias turísticas sobre los residentes locales los obliga a considerar la venta de sus casas o negocios mediante ofertas que superan su valor comercial, mientras que otros ceden ante la inconformidad que les generan las modificaciones realizadas en su comunidad, como el hecho de que su casa quede atrapada entre edificios de gran altura, la obstrucción de la vista al mar o la saturación de turistas.

Así, los espacios de los residentes locales se transforman en sitios de segunda residencia o alquiler turístico y los comercios primordiales para la vida cotidiana se convierten en tiendas de artículos exclusivos para el turista, dando paso a la turistificación del espacio, como señalan Cabrerizo, Sequera y Bachiller (2016) en el caso del Centro histórico de Madrid, y Vives-Miró y Rullan (2017) en el caso del Centro histórico de Palma de Mallorca, a los que se suma Barcelona (Mas, 2014) entre otros, que presentan condiciones similares.

Da la impresión de que esta estrategia llegó a Puerto Vallarta y se manifiesta a través de la acelerada construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios destinados a la vivienda turística, principalmente en la Zona Romántica que forma parte del Centro histórico del municipio y otras áreas de interés turístico como el Fraccionamiento Marina Vallarta y las colonias aledañas a la franja turística, provocando cambios la estructura socioeconómica y territorial del municipio.

Ante esta situación, la población residente en las colonias involucradas ha manifestado su inconformidad públicamente por la actitud permisiva y de complicidad de las autoridades responsables, quienes ante los cuestionamientos de la sociedad, solamente se limitan a responder que todo el proceso se está realizando con apego a las normas y atendiendo los pronunciamientos internacionales en materia de desarrollo urbano, así como para fortalecer la competitividad del destino turístico y aprovechar la llegada de inversión nacional y extranjera. Sin embargo, el municipio presenta importantes rezagos en los procesos de planeación, ya que, tras varios intentos fallidos de actualización de su plan de desarrollo urbano, continúa operando con el aprobado en 2006. Al respecto, Baños (2015) señala que el municipio sí cuenta con los instrumentos de política y planes para su crecimiento ordenado, pero el problema radica en la nula aplicación de los mismos, sobre todo, en lo que corresponde a las normas de edificación, ya que las autoridades responsables aprovechan las prerrogativas legales para modificar discrecionalmente lo establecido en los planes urbanos a favor de los intereses de los promotores de proyectos. Situación que se ha intensificado en los últimos años en las áreas con mayor demanda turística de la ciudad como la Zona Romántica, Marina Vallarta y recientemente el tradicional barrio de Versalles.

En virtud de lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo analizar el proceso de turistificación impulsado por los desarrolladores inmobiliarios, y justificado por las autoridades locales bajo el discurso de la modernidad de la ciudad en La Zona Romántica y Marina Vallarta, dos de las zonas más emblemáticas de Puerto Vallarta, a través de un método mixto, que permite recoger los discursos de las autoridades y residentes vertidos en los principales medios de información locales, además de cuantificar y clasificar los comercios y viviendas destinados al turismo en comparación con la vivienda y los comercios útiles para los residentes en las áreas seleccionadas.

Los resultados permiten corroborar el proceso de turistificación y gentrificación que experimenta principalmente La Zona Romántica, donde el espacio de vivienda permanente y los comercios destinados a satisfacer las necesidades de sus residentes se han reducido considerablemente, cediendo su espacio a los alojamientos turísticos y a los comercios enfocados en atender las necesidades de los turistas, mientras que las protestas de los vecinos se intensifican en la ciudad en contra de estas construcciones, aludiendo a la pérdida de identidad, el desplazamiento de los pobladores originales y las afectaciones a su calidad de vida, sin que se tenga una articulación robusta en estas expresiones sociales.

2. La idea de la modernidad

El poeta francés Charles Baudelaire escribió en su ensayo “el pintor de la vida moderna” (publicado en 1863) sobre la modernidad, “es lo efímero, lo veloz, lo contingente; es una de las dos mitades del arte, mientras que la otra es lo eterno y lo inmutable”, esta definición, aunque poética destaca el hecho de que la modernidad se caracteriza por tanto cambio y fugacidad.

Marx por su lado, nos dejó una metáfora escrita durante la mitad del siglo XIX diciendo que “todo lo sólido se desvanece en el aire” esta frase la construye, no solo con el propósito de describir el desplome de la sociedad feudal y el nacimiento de la modernidad y de la sociedad capitalista, sino que lo hizo como una condición permanente del desarrollo de la historia.

Se puede considerar a la modernidad como un conjunto de procesos de tipo social e histórico, los cuales tuvieron lugar en Europa al comienzo del siglo XV, con esto se marcó el final de la llamada Edad Media y el comienzo del Renacimiento uno de los cambios más profundos que vivió la sociedad de ese tiempo fue la del pensamiento, dando prioridad a la racionalidad y al pensamiento científico.

Berman (1982, pág.15) citado por Harvey (1990, pag.19) establece su idea de modernidad de la siguiente forma: «En la actualidad, hay una forma de la experiencia vital, experiencia del espacio y del tiempo, del propio ser y de los otros, de las posibilidades y riesgos de la vida, que es compartida por hombres y mujeres de todas partes del mundo” a este cuerpo de experiencias Berman lo llamó modernidad.

Y es que la idea de la modernidad ha transitado por diferentes épocas de la historia del mundo y con diversas conceptualizaciones sumamente complejas, debido a que en los diferentes intentos han procurado dar un orden a los diversos períodos del desarrollo de la humanidad, por ello es que los diversos discursos sobre el tema de la modernización han buscado la reflexión sobre cómo la sociedad ha contemplado su propia evolución, transformación y expectativas, así como de su historia y vinculación con la naturaleza y el espacio (Ramírez, 2003).

Desde ese análisis histórico, Habermas (1985) citado por Ramírez (2003) establece que:

La palabra moderno en su forma latina *modernus* su utilizó por primera vez en el siglo V con el fin de distinguir el presente, que se había vuelto oficialmente cristiano, del pasado romano y pagano, el término moderno con un contenido diverso, expresa una y otra vez la conciencia de una época que se relaciona con el pasado, la antigüedad, a fin de considerarse así misma como el resultado de una transición de lo antiguo a lo nuevo (Habermas, 1985, citado por Ramírez, 2003, Pág. 17).

El concepto de modernidad ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de la humanidad, ha generado cambios sociales profundos y permitido importantes avances tecnológicos, pero también efectos e impactos que, con el tiempo, propiciaron transformaciones que reconfiguraron a la sociedad y a las ciudades donde se desarrolla.

De acuerdo con Uriarte (2019) de la modernidad se desprendieron una serie de características distintivas que moldearon la etapa histórica en la que se desarrolló y sentaron las bases para nuevas etapas, de entre éstas características se destacan:

- La racionalidad, como eje del pensamiento moderno
- La subjetividad, como base de la racionalidad
- El Estado-nación, se delimitan estructuras político-territoriales similares a las actuales
- División de poderes, se crea en contraposición al gobierno feudal y se constituyen tres poderes en tres instituciones diferente, ejecutivo, legislativo y judicial.
- El descubrimiento de América, como antecedente de la modernidad
- El desarrollo urbano, La sociedad industrial requería una concentración de población, dado que el trabajo está organizado en fábricas, las ciudades se convirtieron en centros de producción, pero simultáneamente en los lugares de mayor consumo de bienes, servicios y energía
- La sociedad industrial, el cambio de una sociedad rural a una sociedad industrial (urbana) fue paulatino y a su vez trajo consigo una serie de características importantes: la división del trabajo, el desarrollo de fábricas y la inversión y fabricación de máquinas que remplazaron el trabajo manual.

Este último punto es un antecedente claro de las actuales innovaciones tecnológicas, las cuales generaron un significativo aumento de beneficios, los cuales no solo están vigentes hasta nuestros días, sino, que además han evolucionado en forma vertiginosa, desarrollando nuevos paradigmas en la modernización de las ciudades, así como de sus consecuentes efectos e impactos.

3. De la modernidad a la posmodernidad

La denominada posmodernidad surge con el propósito de lograr una concepción distinta del binomio hombre-realidad, relación en donde la única constante son los continuos cambios, en esta relación el hombre llegó a la conclusión de que todo aquello que él consideraba moderno o nuevo en una determinada época, se volvía normal, anticuado e incluso obsoleto en cuestión de días (Jiménez, 2003).

Analizado desde esta perspectiva descrita por Jiménez (2003) la realidad se construye y reconstruye de forma continua, de la misma manera los nombres utilizados para nombrar lo real vivían un proceso de desgaste en su significado por lo que, con el fin de adecuarlas a una nueva realidad se reconstruyeron y atribuyeron nuevos nexos en su significado.

Un ejemplo de ello es el mencionado por Jeremy Rifkin (2000), él establece que conceptos como propiedad y mercados eran prácticamente sinónimos durante la toda la época del modernismo, de hecho, la economía capitalista se funda sobre la idea del intercambio de propiedad en el mercado. La palabra mercado apareció en el lenguaje inglés en el siglo XII, en plena época del modernismo, y este concepto hacia referencia a ese espacio físico establecido para que de manera precisa vendedores y compradores intercambiaran bienes y ganado (Rifkin, 2000).

Este concepto de mercado ha evolucionado de ser un espacio tangible de intercambio, compra y venta de productos durante el modernismo a ser un espacio intangible, virtual, durante el posmodernismo.

Uno de los más influyentes pensadores del mundo contemporáneo, el filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman estableció la posmodernidad como la base de su teoría sobre lo líquido, donde señaló que la modernidad sólida era un esquema social en el cual se conservaba la forma y se perpetuaba en el tiempo, él decía “La sociedad es sólida porque en ella era posible aún, pese a la secularidad que la caracteriza establecer raíces ideológicas, espirituales, que generaban confianza de pertenencia, de identidades colectivas” por ello, este autor desarrolló una teoría llamada la posmodernidad líquida basada en la idea de que los cambios son líquidos, se transforman constantemente, fluyen, cambian y se mueven (Bauman, 2013, p17).

En su libro *La cultura de la modernidad líquida*, este autor señala que,

“las características de la llamada posmodernidad líquida tiene una directa relación con el escenario en que se mueve también la política y la subjetividad de las personas, podemos concentrarlas en la extrema reducción del espacio y el tiempo, la insatisfacción de grandes masas en todo el mundo, que adquiere diversas motivaciones acorde al nivel de desarrollo alcanzado en cada país y en la incertidumbre, rasgo esencial de una liquidez que ha perdido toda posibilidad de establecer raíces sólidas” (Bauman, 2013, pág.24).

Desde la perspectiva de lo urbano, el desarrollo de las ciudades se da bajo esta teoría de lo líquido, las ciudades, en la actualidad, se ven perturbadas por un crecimiento urbano masivo que provoca un caos social producto del daño a sus raíces, a sus historia y tradiciones, y en consecuencia la pérdida del imaginario colectivo de la identidad.

Sin duda el elemento más característico de las ciudades posmodernas que describe Bauman es la incertidumbre, el sociólogo condena que los seres humanos en la actualidad, viven inmersos en una incertidumbre permanente de una sociedad claramente afectada por el síndrome del consumismo, la competencia individual, el desecho incesante de los productos y la dependencia por lo nuevo que el mercado ofrece (Bauman, 2003).

El desarrollo de las tecnologías se ha convertido en un factor de suma importancia en el desarrollo de las ciudades posmodernas, en ellas la economía no se limita a ofertar sus productos en el mercado de forma tradicional, sino que ve en la red y en la cultura del acceso el futuro de la comercialización, las ventas y el mercadeo.

4. La renovación urbana como estrategia de modernización

La renovación urbana figura entre las principales estrategias de modernización por parte de la gestión pública de las ciudades y como parte integral de su desarrollo económico, social, territorial y político que tiene como fin incrementar su competitividad en un entorno globalizado.

Para Carrión y Hanley (2005) la regeneración urbana de las ciudades puede influir en diferentes ámbitos: en la política, como un instrumento de legitimidad para las autoridades locales y en lo

económico resaltan la importancia de las inversiones municipales para atraer más inversión, que, en conjunto, tienen como fin el fortalecimiento estatal y la sostenibilidad económica.

Es por ello, que los dirigentes políticos proponen generar proyectos de intervención en las zonas de mayor interés de las ciudades para lograr el reconocimiento y la legitimación a través de dichas obras, pero en otros casos, el mercado establece sus propias reglas e impulsa proyectos de regeneración conforme a sus propios intereses, dando paso al empresarialismo urbano que Cuenya y Corral (2011) definen como una nueva modalidad de gobernanza, que han adoptado autoridades locales de tendencias políticas diversas, que de acuerdo Harvey (1989) (citado por Cuenya y Corral, 2011) opera a través de cuatro estrategias básicas: 1) La ventajas en la producción de mercancías y servicios, 2) La mejora de la posición competitiva, 3) La lucha para atraer funciones de control en las finanzas y, 4) La captación y redistribución de excedentes y flujos de ayudas.

A través de estas medidas el Estado reconfigura el espacio en las ciudades, orientando la renovación urbana y la inversión a determinados espacios para generar nuevas centralidades atractivas para la inversión. Al respecto, el trabajo de Smith (2012) sobre la gentrificación, establece que el lenguaje de la revitalización y mejoramiento adopta como premisa la carencia de vitalidad de los sitios donde es necesario intervenir. Situación que no siempre concuerda con la realidad, como en los casos de los barrios de Barcelona, el centro de París o incluso las áreas que ocupan este estudio, donde existe una población vital, que cuenta con su propio estilo de vida, en cuyos casos, lo que se pretende es sustituir las connotaciones clasistas negativas que acompañan al proceso de gentrificación mediante términos como modernización, mejoramiento o reciclaje de barrio (Smith, 2012).

De esta forma los proyectos de renovación urbana dan paso a lo que García (2018) denomina un modelo de ciudad negocio, donde el espacio se destina principalmente al comercio, orientado por la rentabilidad que puede generar, fortaleciendo la relación entre intereses público-privado que dejan de lado la ciudad y su sentido como espacio social y de residencia para el desarrollo de todas las actividades inherentes al ser humano.

5. Las ciudades turísticas, víctimas de su propio éxito

El constante crecimiento del turismo lo coloca como una de las actividades económicas más dinámicas en el mundo, convirtiéndolo en el motor de desarrollo para algunos países y en la fuente de intensos problemas para otros, que tras su éxito como destinos turísticos han visto rebasada su capacidad de acogida de turistas.

Ciudades como París, Venecia, Barcelona y Amsterdam, entre otras, que figuran como destinos turísticos imprescindibles en las guías de viajes, han empezado a sufrir los embates de la saturación turística y los efectos socioeconómicos y territoriales negativos asociados a esta actividad, entre los que destacan el incremento en la irritación de la población residente señalada como turismofobia, (Milano, 2018; Huete y Mantecón, 2018), condición que se presume está relacionada con los procesos de gentrificación que detonan las actividades inmobiliarias y de alquiler turístico, al abrir la competencia económica por el uso del espacio entre residentes locales y segundas residencias o alquileres vacacionales. Situación que generalmente gana el poder económico del visitante y culmina con el desplazamiento del residente local.

Con el predominio del turista se inicia un proceso de turistificación del espacio, ya que una vez que es expulsado el residente local, sucede lo mismo con los comercios y servicios que no son útiles para el residente temporal, como las escuelas, servicios de salud comunitario y papelerías, los cuáles son sustituidos por los servicios que demanda el turismo, como hospedaje, restaurantes, bares y centros recreativos que se adaptan a sus necesidades.

Ante esta situación, los dirigentes de ciudades como París, han señalado que los servicios de hospedaje turístico que promueven las plataformas digitales como Airbnb, la están convirtiendo en una “ciudad museo” (Rosas, 2018).

Por otra parte, ciudades como Amsterdam, que enfrentan una situación similar, se han visto en la necesidad de implementar medidas para restringir la incorporación de servicios de hospedaje y comercios destinados esencialmente al turismo en las áreas más afectadas por la concentración turística (Abad, 2015).

La situación que presentan las grandes ciudades turísticas son un importante referente para el análisis de los efectos negativos que puede generar el turismo, si no se lleva a cabo una gestión responsable del mismo, ya que si bien, puede ser una fuente de riqueza e impulsar el desarrollo, también puede ser el responsable de generar caos y conflictos a su paso.

En Puerto Vallarta, el segundo destino turístico más importante de México, hace aproximadamente diez años, inició un proceso de regeneración urbana impulsado por las autoridades locales bajo el discurso de la modernización, evento que los desarrolladores inmobiliarios han aprovechado para violentar los instrumentos de planeación de la ciudad y transformar los inmuebles tradicionales en torres de departamentos, destinados principalmente a la vivienda y alquiler turístico, condición que está modificando la imagen de pueblito típico e impulsa un proceso de gentrificación y turistificación similar a los señalados en otras ciudades del mundo. Condición que es necesario analizar en la ciudad, a través de la transformación que experimenta la ciudad en algunos sitios de interés turístico, como La Zona Romántica y Marina Vallarta, donde se está generando un gran número de desarrollos inmobiliarios ante las protestas y la inconformidad de los residentes.

6. Metodología

El método para el desarrollo del presente trabajo se divide en dos fases. La primera consistió en identificar con base en la observación directa los espacios que presentan mayor incidencia en desarrollos inmobiliarios con fines turísticos, a través de revistas especializadas, así como los conflictos registrados en los diarios locales debido a la competencia entre residentes, turistas, desarrolladores inmobiliarios y gobernantes por el uso y apropiación del espacio, así como las opiniones vertidas al respecto por los residentes.

Durante la segunda fase se realizó el análisis de usos de suelo de 19 manzanas de la Zona Romántica, por ser la que presenta mayor afectación debido a la construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios, mediante un levantamiento y clasificación de 305 negocios comerciales, vivienda de residencia permanente y alquiler turístico, con el objetivo de identificar la proporción entre las residencias permanentes y las de alquiler turísticos, así como de los comercios útiles para la población local en comparación con aquellos enfocados en las necesidades del turista.

Con respecto a Marina Vallarta y su condición residencial - turística se optó por analizar los nuevos desarrollos inmobiliarios y los conflictos que enfrentan sus promotores y gobierno local con los residentes, empresarios hoteleros y turistas que ostentan propiedades en dicha zona, ante la expansión de la oferta turística inmobiliaria.

Los resultados dan cuenta del intenso proceso de gentrificación y turistificación que presenta La Zona Romántica, así como los primeros signos de dichos procesos en Marina Vallarta, los cuales amenazan con expandirse a otras colonias del municipio.

Los resultados permitieron identificar las transformaciones que presenta el municipio y los procesos de gentrificación y turistificación que afectan a las zonas de estudio.

7. Puerto Vallarta: De pueblito típico a ciudad moderna

A finales de la década de los cuarenta, empezaron a llegar a Puerto Vallarta los primeros visitantes, cuando éste era aún un pueblo tranquilo con calles empedradas y casitas típicas de color blanco con tejado rojo en las que se sustenta la identidad de sus pobladores. Su impresionante patrimonio natural constituye el principal atractivo que lo ha posicionado entre los sitios turísticos más reconocidos, sin embargo, su patrimonio construido, aunque es sencillo, le otorga esa característica de pueblito típico a la orilla del mar, que le distingue de otros destinos de sol y playa del país, y constituye el elemento que ha sustentado la marca y la publicidad turística por casi 70 años.

La primera etapa de desarrollo turístico, en la década de los cincuenta y principios de los sesenta, se caracterizó por el turismo residencial, ya que la mayoría eran extranjeros que alquilaban casas modestas y convivían con la población local, compartiendo sus costumbres y tradiciones, sin embargo, en poco tiempo empezaron a llegar extranjeros con mayor poder adquisitivo que construyeron sus casas de residencia temporal en la ribera norte del Río Cuale, en la zona denominada Gringo Gulch, que actualmente ocupa la colonia El Cerro (Munguía, 2003).

Con el apoyo de los tres niveles de gobierno, se dotó al municipio con la infraestructura y vías de comunicación necesarias para detonar su desarrollo turístico, hechos que se reflejaron tanto en el aumento de turistas, como en el crecimiento de negocios y servicios para su atención.

El acelerado crecimiento de la población a finales de la década de los sesenta contribuyó a que el 31 de mayo de 1968, Puerto Vallarta obtuviera el título de ciudad mediante el decreto no. 8366 del

Congreso del estado, al alcanzar la cifra de 17,740 habitantes y 55,451 visitantes en ese año. Número de pobladores que se duplicó en los siguientes dos años, y triplicó el número de turistas (Munguía, 2003). Posicionando al destino como el de mayor importancia en el Occidente del país, que en la década de los ochenta llegaría a su etapa de auge, convirtiéndose en un importante atractor de inversión nacional y extranjera, que si bien, impusieron nuevas tendencias arquitectónicas en la construcción de hoteles y condominios (Baños & Moran, s.f.), la zona del centro se mantuvo con sus características de pueblo típico que lo diferenciaban de otros destinos de sol y playa del país.

Sin embargo, los primeros años del siglo XXI trajeron a los dirigentes de Puerto Vallarta la inspiradora idea de la modernización de la ciudad, un discurso que acompañaría a los siguientes alcaldes municipales para justificar la autorización de licencias de construcción para edificios de gran altura, cambios de uso de suelo y de la fisonomía del destino, pero ninguno consideró acompañar los proyectos con la infraestructura necesaria para su adecuado funcionamiento, ni con estrategias que permitieran distribuir los beneficios económicos generados a otros espacios del municipio con mayor rezago. Fortaleciendo con ello, los señalamientos negativos por parte de la sociedad vallartense e incrementando la irritación de la población que recibe directamente los efectos negativos de los desarrollos autorizados.

De acuerdo con Romero (2007), Puerto Vallarta inició un “boom” inmobiliario en 2004, con la construcción de desarrollos como Bay View Grand con 290 departamentos, Grand Venetian con 300 departamentos y 47 villas y Molino de Agua con 10 torres de departamentos con 12 pisos cada una. Además de anunciar los próximos desarrollos como Ícon Vallarta y Villas de la Colina II. Así mismo, señala que el sector inmobiliario aportó más del 80 por ciento de la inversión privada en el Municipio, los cuales de 2004 al 2007 generaron 438 mil 211 millones de dólares en inversión, superando a la construcción en materia hotelera y turística que durante el mismo período generó 23 mil 523 millones de dólares.

Es importante resaltar que el Condominio Molino de Agua fue el primer edificio de gran altura que se autorizó en el centro de la ciudad, abriendo la puerta para la modificación de la imagen de pueblito típico sobre la que descansaba la publicidad y promoción del destino turístico desde su origen. Situación que no pasó desapercibida para los desarrolladores inmobiliarios que inmediatamente aprovecharon la oportunidad para generar nuevos proyectos de ese tipo en el centro de la ciudad, especialmente en la Zona Romántica.

Las primeras construcciones de gran altura en la zona hotelera norte y Marina Vallarta generaron malestar en diversos organismos empresariales y de representación social, los cuáles no dudaron en denunciar la situación ante las autoridades correspondientes, aludiendo al incumplimiento de la legislación municipal. Hecho que dejó en evidencia que los permisos en cuestión fueron autorizados durante el período 2003-2006 a cargo del alcalde en turno, Gustavo González Villaseñor a los que se sumaron los desarrollos Nima Bay y Península (Proceso, 2007). Sin embargo, correspondió a la siguiente administración 2006-2009 a cargo de Javier Bravo Carbajal, dar respuesta a dichos reclamos, misma que se limitó a comprometer una revisión de la situación, convirtiéndose en un expectador más de los conflictos legales entre actores locales e inversionistas, que tras largos litigios concluyeron con resultados favorables para los últimos y sin responsabilidad alguna para quiénes los autorizaron. Hechos que al parecer alentaron el desarrollo de nuevos proyectos, a los que se sumó el siguiente presidente municipal (2009-2012) Salvador González Resendiz, quien apoyándose en el discurso de la modernización y la regeneración urbana de la ciudad decidió de manera unilateral y en medio de protestas, remodelar El Malecón, uno de los sitios más emblemáticos del municipio, cuyo costo de obra ascendió a 4.5 millones de dólares (Mochis Noticias, s.f), generando controversia con respecto a la prioridad de la obra, frente a las condiciones de marginación y carencias de infraestructura que persisten en un gran número de colonias del municipio.

Sin embargo, el mayor escándalo con respecto a los desarrollos inmobiliarios corresponde a la actual administración que encabeza Arturo Dávalos Peña, a quien se atribuye la autorización de un tercio de las licencias de construcción en la Zona Romántica durante su primer mandato correspondiente al período 2015-2018 (Vallarta independiente, 2017).

En la toma de protesta de su segundo mandato (2018-2021) el alcalde reelecto enunció las directrices que guiarán este segundo período, entre las que señaló: trabajar por una ciudad más justa y solidaria, con mejores servicios públicos, más programas sociales, turismo, empleos e inversiones y obras. En dicho evento, recurrió nuevamente al discurso de la modernización de Puerto Vallarta al señalar que,

“Hoy enfrentar los retos del presente implica la tarea de renovar, de desechar estructuras obsoletas, pero también reafirmar lo que tenemos pendiente y definir hacia dónde vamos. Es momento de hacer un Pacto por Vallarta, por amor a esta tierra, por verla crecer, modernizarse, innovar sin dejar de ser el paraíso de montaña, mar y sol que nos enorgullece” (González, 2018).

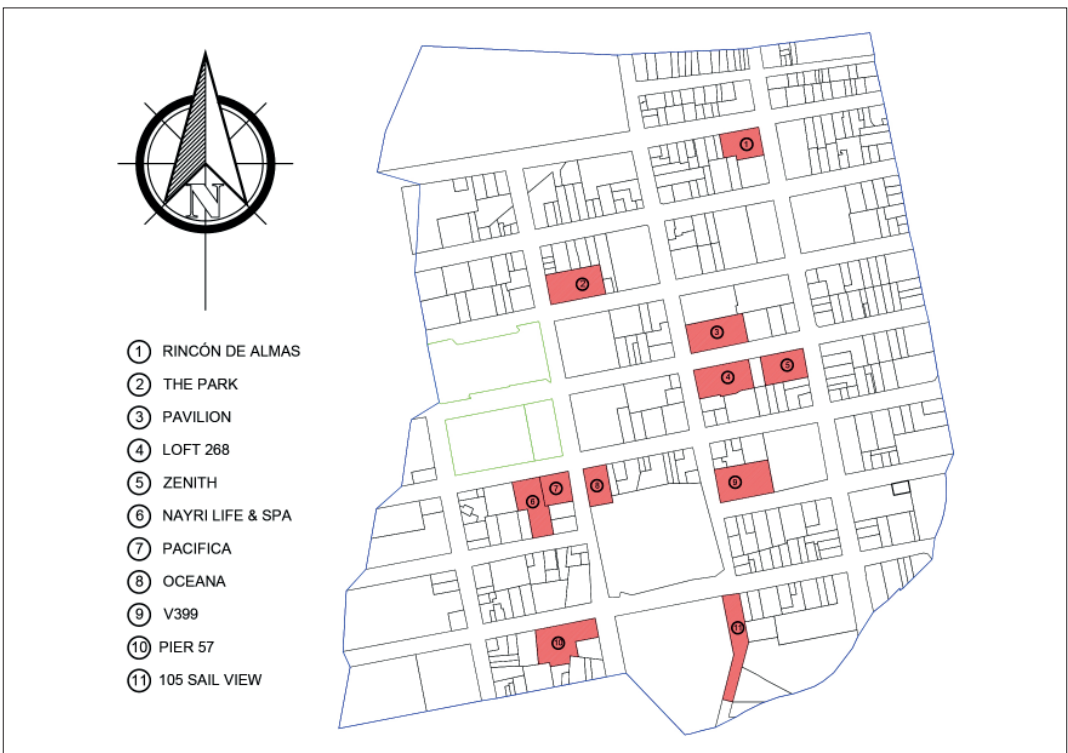
Discurso que sustenta las modificaciones que presenta actualmente la ciudad, donde la tendencia de construcción vertical se ha concentrado en la Zona Romántica, desde donde se ha expandido a otras colonias de la ciudad como Marina Vallarta donde ya empezaron las protestas ciudadanas por las construcciones que rebasan los niveles permitidos, sin embargo, las autoridades implicadas continúan justificando su actuación con el discurso de la ciudad compacta propuesto en la Nueva Agenda Urbana de la Organización de las Naciones Unidas (ONU-HABITAT) sin considerar las características socio-demográficas y de crecimiento poblacional en una ciudad con 275,640 habitantes (INEGI, 2015) que aún tiene colonias sin consolidar.

8. La Zona Romántica: De la modernización a la turistización

La colonia Emiliano Zapata es una de las más antiguas de la ciudad y lugar de residencia de los primeros pobladores de la misma. Esta constituye la mayor parte de la denominada Zona Romántica, un espacio que se distingue por ser el sitio predilecto de la comunidad LGBT que reside y visita el destino turístico, donde se ha generado una amplia gama de servicios turísticos enfocados en este segmento, que se caracteriza por un mayor poder adquisitivo y estancias más prolongadas (Huízar, Baños y López, 2018).

Su cercanía al centro la convierte en uno de los sitios con mayor demanda de hospedaje, situación que ha detonado el interés de los desarrolladores inmobiliarios por construir más espacios para este fin. Sin embargo, la escasez de terrenos disponibles genera presión sobre los espacios públicos y privados, de los cuáles, muchos han cedido ante las cuantiosas ofertas económicas que han permitido el incremento desmedido de desarrollos inmobiliarios de gran altura en toda la zona, destinados a la residencia y alquiler turístico (Imagen 1).

Imagen 1: Desarrollos inmobiliarios concluidos en la Zona Romántica.



Fuente: Autor.

La dispersión de los desarrollos inmobiliarios está contribuyendo a ampliar la influencia de la zona turística al resto de la colonia, e impulsando un proceso de turistización del espacio en cuestión, con servicios enfocados en atender las necesidades de los turistas, como lo muestra el análisis de usos de suelo de 19 manzanas de la Zona Romántica con 305 espacios comerciales, en la cuáles se localizan 38 conjuntos de departamentos turísticos, 33 restaurantes, 24 bares, 24 tiendas de artesanías y souvenirs, 15 establecimientos de spa y masajes, 15 boutiques, 14 galerías de arte, 11 joyerías y 10 estéticas, a los que se suman gimnasios e inmobiliarias, entre otros servicios para el turista.

En contraste, solamente se puede localizar en ese conjunto de manzanas 75 viviendas residenciales de uno y dos niveles, en las que destaca el uso mixto, con residencia en la planta alta y local comercial en la planta baja. Igual situación se presenta con los comercios dirigidos a los residentes, entre los que aún se puede contar una carnicería, una tortillería, una ferretería y dos tiendas de abarrotes, entre otros.

Los resultados muestran que aproximadamente el 70% de la actividad comercial de la Zona Romántica se dirige al consumo del turista, situación que refleja importantes avances en el proceso de turistización de dicha zona.

Las condiciones que prevalecen en la Zona Romántica justifican la oleada de protestas por parte de los residentes, empresarios locales y asociaciones civiles, que una vez más presencian la destrucción de un espacio que sustenta la identidad e imagen del destino turístico debido a la voracidad de los desarrolladores inmobiliarios y a la presunta complicidad de las autoridades municipales (Imagen 2)

Imagen 2: Transformación de la Zona Romántica por los Desarrollos Inmobiliarios



Fuente: Autor.

No obstante y más allá de las cuestiones simbólicas, los excesos en la urbanización de esa zona amenazan con colapsar una infraestructura de drenaje y agua potable que tiene más de cuarenta años y no está diseñada para soportar el gran número de departamentos proyectados, de acuerdo con el titular del Servicio de Agua Potable y Alcantarillado (SEAPAL) (Vallarta Independiente, 2019), misma condición que se previó con respecto a la movilidad en la zona desde 2010 en las líneas de acción para

el ordenamiento turístico del Centro histórico de Puerto Vallarta, Jalisco, generadas por EURA S.C. (2010) en cuya problemática estipulan que “Las pendientes de terreno en esta zona y las secciones viales reducidas demandan soluciones a los estacionamientos no resueltos por los desarrollos hoteleros y condominales de altas densidades” a los que próximamente se sumarán los nuevos desarrollos que se encuentran en proceso de construcción. Cuestiones que al parecer no fueron consideradas en el proceso de renovación urbana de ésta zona de la ciudad y que requieren de atención inmediata frente a las fugas de aguas negras que ya se presentan en la zona (Vallarta independiente, 2017), sin que las autoridades ofrezcan soluciones para los problemas que se avecinan en esta localidad.

9. Marina Vallarta

Este fraccionamiento se ubica en la parte norte del municipio, su proceso de urbanización data de finales de los noventa. Este fraccionamiento cuenta con la infraestructura hotelera y de servicios más reciente, donde se combinan zonas habitacionales y segundas residencias con un campo de golf y una marina rodeada de condominios, restaurantes y comercios que la posicionan entre los sitios favoritos del turismo.

Las construcciones de mayor altura se ubicaron al frente de playa por parte de los hoteles y condominios. Para el resto del fraccionamiento se estableció una altura máxima de construcción de ocho niveles, sin embargo, en 2011 se aprobó la construcción de Nima Bay, un proyecto con 145 departamentos, repartidos en siete torres de 10 pisos, situación que ameritó el señalamiento por parte del director del aeropuerto, debido a su cercanía con éste espacio de ascenso y descenso de aviones, así como de los ciudadanos residentes en ese fraccionamiento, que, pese a sus protestas, no fueron considerados al momento de otorgar la autorización.

En 2017 se presentó la misma situación, debido a la aprobación de nuevos desarrollos inmobiliarios en el fraccionamiento, los cuales consideran 12 pisos. Circunstancia que llevó a los empresarios y residentes a realizar el 21 de septiembre de 2018 una manifestación en protesta por el incumplimiento del reglamento y la falta de atención de las autoridades municipales que, haciendo caso omiso de sus demandas, permitieron continuar con el ese proyecto y otorgar más licencias para este tipo de proyectos, que actualmente se encuentran en construcción.

La ratificación de la presente administración para un segundo período de tres años, señala que la tendencia de construcciones verticales continuará expandiéndose por toda la ciudad, como sucede actualmente con la colonia Versailles, donde el proceso de construcción de edificios se intensifica, impulsando un proceso similar al de la Zona Romántica, donde ya se advierten los primeros signos de gentrificación y turistificación. Así como el Pitillal, donde se construye actualmente el edificio de Bay View Pitillal y el desarrollo denominado Entorno S sobre la avenida México.

Ante este panorama, los vecinos de otras colonias se preparan para defenderse de la inminente incursión de este tipo de proyectos en sus espacios de residencia.

10. Conclusiones

La renovación urbana como estrategia de modernización se ha convertido en un elemento esencial de los proyectos de las ciudades a nivel global, cuyo objetivo es brindar a los residentes y visitantes una imagen moderna y más competitiva de la ciudad. Discurso que los gobiernos locales han adoptado para promover un desarrollo inmobiliario que se apega más a las necesidades del mercado y de los inversionistas inmobiliarios que a las necesidades de los ciudadanos.

En los últimos años, Puerto Vallarta enfrenta un proceso de renovación urbana promovido por sus dirigentes bajo el discurso de la modernización de la ciudad. Una modernización que únicamente se traduce en desarrollos inmobiliarios verticales que amenazan con destruir la imagen de pueblo típico, patrimonio en el que se sustenta la imagen del destino, pero ese proceso de renovación no atiende problemas esenciales, como la infraestructura de la red de drenaje y agua potable de la ciudad, misma que ya colapsó y generó importantes daños al Estero el Salado y contaminación del agua de la bahía.

La Zona Romántica es el espacio más afectado por la saturación de construcciones y ya experimenta los primeros signos de una sobrecarga inmobiliaria que promueve los procesos de gentrificación y turistificación del espacio al desplazar a la población local y sustituir los comercios esenciales para el residente por comercios destinados a satisfacer las necesidades del turista. Situación que contribuye

a incrementar el nivel de irritación de la población local, que ante la indiferencia de las autoridades, recurre a las manifestaciones públicas como único recurso para hacerse escuchar, condición que puede desencadenar aspectos más serios, como la turismofobia desarrollada en las ciudades que se han visto rebasadas por el turismo y los problemas de masificación, gentrificación y turistización que genera si no se gestiona en forma adecuada.

Por otra parte, Marina Vallarta ya enfrenta la construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios que violentan las normas de construcción establecidas y amenazan con la saturación de un espacio que se caracteriza por ofrecer condiciones de seguridad y tranquilidad, tanto a residentes como a visitantes, situación que ha generado una serie de protestas públicas contra la autoridad local, a la que se responsabiliza por otorgar permisos para la instalación de estos enormes desarrollos, que se presume impactarán en forma negativa en esa zona.

Por otro lado, no se capturó la plusvalía generada por el incremento de valor del suelo resultado del propio proceso de urbanización, dejándose pasar la oportunidad de financiar las obras de infraestructura necesarias, las cuales deberán ser pagadas con dinero público, asistiendo a una dinámica de acumulación por despojo. Ello acontece con la modificación discrecional de las normas de control urbanística obtenidas por medio de acuerdos informales entre funcionarios municipales y promotores inmobiliarios.

Ante este panorama, es importante que las autoridades locales consideren que un proyecto integral de ciudad, requiere de la participación de todos sus residentes para equilibrar las necesidades internas del orden local, con las externas que impone la globalización, donde la renovación urbana considere las características de identidad, patrimonio y necesidades de sus pobladores, y no únicamente los caprichos o demandas del mercado.

Bibliografía

- Abad, J.M. 19 de agosto de 2015. Airbnb quiere que Barcelona sea como Ámsterdam. El País, diario en línea. Recuperado de https://elpais.com/tecnologia/2015/08/04/actualidad/1438695849_391117.html.
- Baños, A. 2015. Planes y políticas urbanas en Puerto Vallarta. *Estudios Jaliscienses* (101), 30-41.
- Baños, A. & Moran, O. s.f. Historia de la Arquitectura de Puerto Vallarta – Parte III. Vallarta Real Estate Guide. Recuperado de <https://vallartarealestateguide.com/es/historia-de-la-arquitectura-de-puerto-vallarta-parte-iii/>.
- Cabrerizo, C. Sequera, J. & Bachiller, P. 2016. Entre la turistificación y los espacios de resisitencia en el centro de Madrid: Algunas claves para (re)pensar la ciudad turística. *Ecología política*, (52), 78-82.
- Carrión, F. & Hanley, L. 2005. Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable. Ecuador. FLACSO-WWICS-USAID.
- Cuenya, B. & Corral, M. 2011. Empresarialismo, economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires. *EURE* (Santiago), 37(111),25-45. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612011000200002>.
- Espinar, E. 2018. *Gentrificación y Turistificación*. Memòria del Treball de Fi de Grau. Facultat de Turisme. Universitat de les Illes Balears.
- García, C. 2018. *Lo llaman compartir hogar*. Desmontando el bello cuento de Airbnb. Primera edición para kindle y Amazon.
- Hiernaux, D. & González, C.I. 2014. Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 58, págs. 55-70.
- Huete, R. & Mantecón, A. 2018. El auge de la turismofobia ¿hipótesis de investigación o ruido ideológico? PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 16 (1): 9-19. Recuperado de <https://doi.org/10.25145/pasos.2018.16.001>.
- Huízar, M.A. Baños, J.A. & López, J.L. 2018. El impacto del turismo LGBT en Puerto Vallarta. En Arnaiz, S.M & Gómez, A.B. (coord.) *El Turismo frente a los objetivos del desarrollo sustentable*. México. Universidad de Guadalajara.
- Jiménez, R. 2003. De la modernidad a la posmodernidad el tránsito necesario. *Revista Ciencias de la Educación A* o 3 • Vol. 2 • No 22 • Pag. 213 -224.
- Mas, I. 2014. Bienvenidos a la fiesta: turistización planetaria y ciudades-espectáculo (y algo más). *Ecología política*, (47), 87-91.
- Milano, C. 2018. Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 16 (2): 551-564. Recuperado de <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.041>.

- Mochis Noticias. s.f. Puerto Vallarta avanza con la renovación del Malecón. Recuperado de <https://mochisnoticias.com/puerto-vallarta-renovación-el-malecon/351502>.
- Munguía, C. 2003. Panorama histórico de Puerto Vallarta y la Bahía de Banderas. México. Universidad de Guadalajara.
- Proceso 8 de julio de 2007. Una herencia peligrosa. Recuperado de <https://www.proceso.com/93408/una-herencia-peligrosa>.
- Ramírez, B.R. 2003. *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio*. Un recorrido por los campos de las teorías. México. Miguel Ángel Porrúa - UAM.
- Rifking, J. 2000. *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Barcelona, España. Paidós.
- Romero, D. 14 de mayo de 2007. Vive Puerto Vallarta “boom” inmobiliario. Periódico Mural. Recuperado de <https://mural-guadalajara.vlex.com.mx/vid/vive-puerto-vallarta-boom-inmobiliario-80472368>.
- Rosas, P. 09 de octubre de 2018. París ya multa a los pisos de Airbnb y anima a unirse a Madrid y Barcelona. El Confidencial. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mudo/2018-10-09/airbnb-paris_1624385/.
- Segeur, S. 2015. Nuevas urbanizaciones costeras, ¿gentrificación turística en bahía de Coquimbo? *Revista de Urbanismo*. 32, enero-junio. Págs. 18-31. Departamento de urbanismo, Universidad de Chile.
- Smith, N. 2012. La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación. Madrid. Traficantes de sueños.
- Touraine, A. 2006. *Crítica de la modernidad*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Uriarte, J. 14 de agosto de 2019. Modernidad. Características.co. Recuperado de <https://www.características.co/modernidad/>.
- Vallarta Independiente 20 de noviembre de 2017. 8 de las 24 contrucciones de la Zona Romántica fueron autorizadas en esta administración. Recuperado de <https://vallartaindependiente.com/2017/11/20/8-las-24-construcciones-la-zona-romantica-fueron-autorizadas-en-esta-administracion>.
- Vallarta Independiente 21 de noviembre de 2017. Se requieren de más de 150 mdp para evitar colapso de drenaje en Zona Romántica. Recuperado de <https://vallartaindependiente.com/2017/11/21/se-requieren-mas-de-150-mdp-para-evitar-colapso-de-drenaje-en-zona-romantica/>.
- Vives-Miró, S. & Rullan, O. 2017. Desposesión de vivienda por turistización?: Revalorización y desplazamientos en el Centro Histórico de Palma (Mallorca). *Revista de Geografía Norte Grande*, (67), 57-71. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022017000200004>.
- Zigmunt, B. 2013. La cultura en el mundo de la modernidad líquida. México. Fondo de Cultura Económica.

Recibido: 15/08/2019
Reenviado: 09/05/2020
Aceptado: 21/05/2020
Sometido a evaluación por pares anónimos

Las festividades patronales ante el turismo en la región costa occidental de México.

Aguirre Tejada Blanca Viridiana*

Universidad de Guadalajara (México)

Salazar Peralta Ana María**

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Gilabert Juarez César Luis***

Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: Las festividades patronales se integran al extenso inventario del patrimonio cultural inmaterial de México. La continuidad de su práctica favorecen la cohesión social, la identidad colectiva, la paz y la conciencia ecológica. Tales manifestaciones son susceptibles de patrimonialización por su expresión simbólica y su potencial económico ante el modelo turístico, responden a imperativos del capitalismo tardío que tiende a mercantilizar y a homogenizar la diversidad cultural. Estudiamos las festividades patronales de localidades de Bahía de Banderas, en particular la de Nuestra Señora de la Paz en Bucerías y la de Nuestra Señora del Rosario de Tintoque en Valle de Banderas, a fin de entender las tendencias dominantes en los procesos de patrimonialización. Nuestro objetivo es contribuir al conocimiento de la riqueza patrimonial de los pueblos costeros que han quedado sujetos al turismo y con ello, desarrollar los instrumentos metodológicos para construir las fichas del inventario de festividades de la región.

Palabras Clave: Fiestas; Patrimonio cultural intangible; Inventario de patrimonio cultural intangible; Patrimonialización; Turismo.

The patron saint festivities before tourism in the western coast region of Mexico

Abstract: The religious festivities are integrated into the extensive inventory of the intangible cultural heritage of Mexico. The continuity of their practice stimulates social cohesion, collective identity, peace and ecological awareness. Such manifestations are susceptible to patrimonialization due to their symbolic expression and their economic potential in the face of the tourism model, they respond to the imperatives of late capitalism that tends to commodify and homogenize cultural diversity. We study the religious festivities of localities of Bahía de Banderas, in particular that of Nuestra Señora de la Paz in Bucerías and that of Nuestra Señora del Rosario de Tintoque in Valle de Banderas, in order to understand the dominant trends in the processes of patrimonialization. The objective is to contribute to the knowledge of the patrimonial wealth of the coastal towns that have been subject to tourism and with it, develop the methodological instruments to fill out the information sheets of the inventory of festivities in the region.

Keywords: Festivities; Intangible cultural heritage; Intangible cultural heritage inventory; Patrimonialization; tourism.

1. Introducción

Las festividades populares aglutinan elementos fundamentales de la constitución de la identidad colectiva e individual, contribuyen a estructurar valores, creencias, emociones e interpretaciones de la

* Universidad de Guadalajara (México); E-mail: lic_viriaguire@hotmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-6391-0429>

** Universidad Nacional Autónoma de México (México); E-mail: anama.salazarperalta@gmail.com

*** Universidad de Guadalajara (México); E-mail: cesitar61@hotmail.com

realidad, expresadas mediante ritos y ceremonias comunitarias, de un modo solemne y protocolario sin excluir manifestaciones lúdicas y alegres. La realización de las fiestas patronales reúne componentes simbólicos estructurantes de los pueblos (Giménez, 2013) que solidifican el *cemento de la sociedad* (Elster, 2011). Las festividades populares son un tipo de acción social intencional y coordinada que, entre otros atributos, expresa un sentido de pertenencia a la comunidad y una manera específica en que sus miembros quieren ser reconocidos como parte de un todo, por eso inciden en el grado de cohesión social. Tal efecto es medular para considerar la activación patrimonial, o sea, las acciones colectivas que, nutridas por la memoria de los pueblos y probados saberes antiguos, dan forma y sentido a las festividades. Esta mnemotecnia es la materia prima del sistema simbólico con que se actualiza la identidad colectiva, por esa razón la cultura inmaterial de cada pueblo se erige como una riqueza patrimonial en tanto que es colectiva, única e irrepetible (Giménez, 2013).

La ejecución de los eventos festivos articula la vida de la comunidad mediante la activación de la producción local y el consumo: es una oportunidad para el consumo conspicuo de los visitantes y un ritual para la población autóctona. No se trata solo de la trama religiosa propuesta por un determinado festejo, sino de la producción cultural en su conjunto, uno de cuyos efectos tangibles es la reactivación del mercado local. Al asegurar el compromiso de su repetición anual, la fiesta se incrusta en el calendario local y lo reestructura añadiendo una temporalidad simbólica capaz de alterar la vida cotidiana durante la duración de las festividades (Salazar, 2019). En el pasado la programación de festividades ocurría estacionalmente con el ciclo agrícola al que se ceñían las comunidades. En el mundo contemporáneo, el criterio para fijar el tiempo de la celebración toma en consideración lo favorable para tener mayor cantidad de visitantes, es decir, de los flujos de las temporadas altas o bajas del turismo.

Dado el potencial del turismo a escala mundial, los distintos entes e instrumentos internacionales han prestado atención al tipo de manifestaciones culturales capaces de atraer numerosos visitantes, cuyo consumo alienta el desarrollo local, de allí la relación existente entre el proceso de patrimonialización que consolida la riqueza histórico-cultural de los pueblos y la aspiración a convertirse en atractivos turísticos. Así surgen nuevos *nichos de mercado*, en este caso, el turismo religioso. Un ejemplo es la promoción de las “Rutas del peregrino” fomentadas en varios estados de la República Mexicana, emulando, toda proporción guardada, el famoso camino de Santiago de Compostela. De esta manera el turismo contribuyó a catapultar la valorización del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) estimando principalmente el tema económico, por lo que la defensa de los valores simbólicos de las culturas locales ocupó planos secundarios. Todo esto abona al crecimiento económico tanto como a la identidad comunitaria. El mero orgullo de dar vida a un evento colectivo espectacular suele tener una significación incommensurable para fomentar la cooperación, el sentido de pertenencia y, en suma, la cohesión social.

En ese sentido, la investigación sobre los procesos de patrimonialización de las festividades de Bahía de Banderas tiene por objetivo contribuir al conocimiento de la riqueza patrimonial de los pueblos costeros que han quedado sujetos al turismo. Para lograr el propósito se toma como base metodológica la etnografía, y se hizo uso de instrumentos como entrevistas, observación no participante y fotografía etnográfica. Los resultados fueron un calendario de fiestas religiosas de las comunidades de Bahía de Banderas; y el diseño de las fichas de identificación del inventario de fiestas patronales de las localidades de Bucerías y Valle de Banderas.

2. Marco teórico

El aspecto material de las prácticas culturales es relativamente más fácil de abordar debido a que se concreta en creaciones palpables. La cuestión se complica cuando se trata de productos intangibles de los pueblos: lengua, cosmovisión y valores, así como la música, los bailes, entre otras prácticas culturales. Tales creaciones colectivas son identitarias porque, en algún punto, tienen que ver con la sobrevivencia y la perduración de una manera singular de ser en tanto que comunidad. Son bienes intangibles porque responden a un determinado sistema simbólico en cuya interpretación los miembros de una comunidad se identifican y fortalecen su ser social. Pero se trata de un valor indeterminado, difícil de cuantificar desde afuera, incluso para los expertos, en ello radica la dificultad no tanto para comprender el papel de la cultura, sino para evaluarla por sus efectos para la supervivencia de los pueblos. Otra cosa es el efecto de las ganancias que deja una festividad donde al fin y al cabo es posible contabilizar la relación de egresos e ingresos, la distribución y, tal vez, algunos indicadores de desarrollo, aunque para la valoración cultural estos números no sirven, siendo que por cultura entendemos es un: “conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación, y

organizaciones sociales, bienes materiales que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes” (Bonfil, 2003).

La cultura se exterioriza de distintas formas, y el conjunto conforma el patrimonio de los pueblos que la generaron, incluyendo no sólo los bienes culturales como producto y legado, sino también los procesos sociales que los producen. El patrimonio intangible se manifiesta como resultado de una manera de organización del conocimiento de la comunidad, una especie de sabiduría adaptativa, resiliente y única, que anuda las innúmeras acciones individuales, y entre todas confieren sentido a los valores de la comunidad. La sociedad local en tanto que productora de su propio patrimonio sienta las bases de la institucionalización del saber, el autoconocimiento como comunidad para vivir, adquirido de generaciones anteriores y enriquecido en el presente para, a su vez, ser “históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias” (Thompson, 2002).

Las festividades patronales consolidadas atraen una gran cantidad de peregrinos y turistas que llegan a conocer y curiosarse. Las conversiones de la tradición festiva a esquemas comerciales pragmáticos estimulan la actividad económica, pero representan un riesgo inminente de homogenización cultural, que a la postre deriva en la pérdida o desvanecimiento de los valores simbólicos fundamentales de un pueblo, con el subsecuente efecto en la identidad colectiva, debilitada al mezclar discrecionalmente elementos tradicionales y simbólicos con la mercadotecnia y la lógica del consumo, en detrimento de la cohesión social.

La globalización fomenta un tipo de homogeneidad que ataca la diversidad cultural, porque se enfoca en el tipo de patrones que pueden venderse masivamente: alienta la producción en serie, lo cual execra lo singular y único de las culturas locales. Si el incremento del consumo es insoslayable, la mercantilización abarca prácticamente todo, incluidas las experiencias humanas –entre ellas la cultura– (Rifkin, 2000). En esta versión neoliberal, se exaltan las virtudes de una cultura local para efectos de promoción turística del modo en que un publicista diseña la publicidad de cualquier mercancía: exagerando, distorsionando, manipulando su uso y contenido:

w (Oehmichen, 2013).

Una idea de la cultura para el desarrollo sostenible opta por una visión endógena y respetuosa de la ecología; introduce la condición de que la producción y el consumo contribuyan a la supervivencia y enriquecimiento de la diversidad cultural. La contraposición valoración *versus* valorización se extiende a lo largo de los procesos de patrimonialización. Las investigaciones sobre la patrimonialización de “culturas vivas” –como también se le denomina al PCI– se orientan principalmente en dos niveles epistémicos¹ contrapuestos pero que en algún punto convergen y resultan complementarios (Prats, 1997, 2012). Un primer nivel se concentra en la discusión sobre los conceptos con que se operacionaliza el proceso de patrimonialización: qué se entiende por cultura, patrimonio cultural y, sobre todo, cómo se interpreta su valor simbólico y valor material; y bajo qué concepciones parten los entes y actores que disputan o promueven la puesta en valor del patrimonio en una determinada dirección. En el segundo nivel, se apunta por la valorización en términos económicos, con agentes externos, especialmente, los ligados a la gestión de las actividades turísticas. Hay, pues, un campo de disputa entre quienes intentan resolver la valoración del patrimonio a partir de los productores y de sus relaciones sociales para crear y gestionar; y entre quienes apuestan por la valorización económica como eje del desarrollo de la comunidad. Lo primero a resolver es el objetivo de la activación patrimonial y quienes serán los gestores. Eso define las tareas para acceder al tipo de distinciones para la preservación del PCI. Pero luego hay que ver los efectos de conseguir semejante reconocimiento para la comunidad. Si los resultados son positivos se registrará como valoración cultural hacia el desarrollo sostenible social y humano; serán negativos cuando prevalece la valorización económica sin consecuencias distributivas. Corresponde a la propia comunidad establecer los esquemas de valor simbólico bajo los cuales su actividad colectiva cobra sentido por y para la comunidad, al fin y al cabo: “el patrimonio es siempre una construcción social” (Prats & Santana, 2005). Un aspecto total es que el PCI es un patrimonio compilador del conocimiento que hace que las comunidades sean de un modo específico, por eso hay que tomar en cuenta, la historia y su trayectoria evolutiva, donde tanto la valoración como la valorización dependen del desarrollo económico hasta entonces alcanzado por la comunidad, pero también de la cohesión social, de la equidad, del desarrollo humano en los parámetros de los objetivos del desarrollo sostenible (Duxbury, Kangas, & De Beukelaer, 2017). Sabemos que los aspectos simbólicos de la cultura

son un factor determinante en el desarrollo de las comunidades, y su erosión anuncia la decadencia del *modus vivendi* particular. Con la mercantilización hay oportunidades para el desarrollo, pero también existe el riesgo de la turistificación, cuando el valor material de los productos culturales intangibles es el botín que se disputan los grupos interesados por la activación patrimonial para su valorización. Entonces el problema es cómo hacer que la cultura cumpla con el papel que le atribuyen los organismos internacionales y nacionales como cuarto pilar del desarrollo, sin perder el objetivo de la salvaguarda y protección de la riqueza patrimonial material e inmaterial de los pueblos, porque es justo allí donde una buena gestión beneficia a la sociedad local y no solo a los grupos poderosos.

Reconocemos que bajo el esquema contemporáneo es fácil caer en las fauces de la mercantilización y en el conteo de la ganancia como máxima motivación, eso sin considerar la factura social que resulta de la distribución inequitativa de la riqueza, ni la factura ecológica, especialmente en un contexto globalizado dominado por el hiperconsumo, donde el consumo conspicuo de apretadas élites contrasta con las carencias de grandes masas (Bauman, 2007). Tal inequidad revela la manera fragmentaria en que se estructuran las relaciones productivas (Villaseñor Alonso & Zolla Márquez, 2012). Una respuesta, en términos sociales, se encuentre en la Teoría de Control Cultural:

“la cultura y la identidad se relacionan internamente (dentro de la propia unidad étnica) y, al mismo tiempo, pueden entenderse en su relación con otros grupos, sus identidades y sus culturas. Se trata de proponer una relación significativa entre grupo (sociedad) y cultura, que permita entender la especificidad del grupo étnico y la naturaleza de la identidad correspondiente sin excluir la perspectiva complementaria en la que se ven los diversos niveles del fenómeno étnico (los grupos, las identidades, las culturas) como entidades diferenciadas y contrastantes inmersas en un sistema particular de relaciones (relaciones sociales en el caso de grupos; relaciones interpersonales e intersubjetivas en el caso de individuos con identidades étnicas diferentes; relaciones interculturales para el estudio de sistemas policulturales)” (Bonfil, 1988).

El segundo nivel epistemológico se enfoca en la normatividad para la identificación, catalogación, salvaguarda y activación patrimonial. Si en el primero la cuestión era qué entender por cultura; en el segundo, tales definiciones determinan los objetivos, criterios, medidas de protección, difusión, y más importante: cómo deberá gestionarse el patrimonio. En virtud de ello las autoridades correspondientes otorgan declaratorias o reconocimientos para aquellas manifestaciones culturales que tienen las características y rasgos principales planteados por las normativas del patrimonio cultural. Pero dado que el cumplimiento de los requisitos no ocurre en automático, es necesario realizar investigaciones para determinar la elegibilidad de una declaratoria y luego su gestión (Prats, 1997).

En México, la activación del patrimonio cultural a veces se relaja en cumplimiento de las normativas debido a la presión ejercida por grupos de poder generalmente interesados en las ganancias, es así que el requisito de la consulta pública a la comunidad se concreta con escasa transparencia o incluso es eludido, nulificando el derecho de los pueblos a decidir sobre el uso y gestión de sus propias manifestaciones culturales. Esto principalmente enfocado a conseguir una declaratoria, entendiéndola como paso previo a la valorización que ellos aspiran controlar a través del mercado. Un ejemplo es el Programa de Pueblos Mágicos que se instituyó en 2001 por el Gobierno Federal, que proponía dar apoyo a pueblos que, por su historia, peculiaridades culturales y naturales, podían aspirar a un financiamiento para una clase de remozamiento que convirtiera a la localidad en un atractivo turístico, de lo cual sobrevendría el esperado desarrollo económico. Aunque ya no cuenta con fondos económicos y virtualmente ha desaparecido, la etiqueta Pueblo Mágico fomentó la mercantilización de los patrimonios culturales en la lógica de multiplicar los atractivos turísticos para que el consumo de los visitantes tomara la forma de renta, de modo que la exposición, uso y consumo del patrimonio cultural se llevó a cabo sin la correspondiente información de fondo acerca de las peculiaridades del bien cultural intangible, desprovisto de la riqueza histórica y simbólica, como una mera mercancía de la industria del ocio, totalmente vacía de significación (Flores & Nava, 2016). Tal forma de patrimonialización ocurrió como una imposición concretada a través de instituciones de gobierno con la intervención pactada de grupos hegemónicos locales. Una vez que la Secretaría de Turismo reconoció la existencia de la riqueza patrimonial, se desató una dinámica económica ajena al valor simbólico del patrimonio cultural, centrada en la valorización mediante la promoción del atractivo turístico. Ese fenómeno se conoce como “turistificación” de las manifestaciones culturales, lo que provoca, en primera instancia, una derrama económica para los inversionistas; y en segundo lugar, un impacto social desarticulador para la población local depositaria del PCI. Solo unos pocos particulares se apropian de los beneficios que procura una gestión así pactada. Semejante confiscación conduce a la degradación

del patrimonio al banalizar su contenido simbólico, y cuya tergiversación extravía la autenticidad del legado histórico, por lo cual la activación patrimonial pierde su atributo cohesivo.

Las declaratorias de PCI se diseñan en la lógica de la protección y salvaguarda patrimonial, el problema es que, en determinados contextos, producen efectos contrarios. En la actualidad el reconocimiento más alto es aparecer en el listado de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, y obtener la denominación de “Buenas prácticas de salvaguarda”, otorgadas por la UNESCO. Asimismo, los gobiernos estatales tienen atribuciones para conceder reconocimientos que contribuyen a la protección del patrimonio cultural regional y local, como es el caso de la festividad de la Virgen de Guadalupe en Puerto Vallarta, que obtuvo la designación: “Patrimonio cultural del Estado de Jalisco”, aprobada por el Congreso del Estado en 2018 (Vallarta Independiente, 2018), luego de un arduo proceso de consulta y evaluación en el que participaron individuos y grupos de la sociedad civil para aportar evidencia acerca de la riqueza cultural de la festividad, su antigüedad y arraigo, a fin de demostrar su cuota de incidencia social y significación en la historia vallartense (Scartascini, 2001).

En la sociedad contemporánea parece inevitable la mercantilización de la cultura sobre todo cuando los productores y gestores del bien patrimonial deciden encauzar el consumo cultural de modo que los beneficios sirvan para conservar el patrimonio, enriquecerlo y al mismo tiempo generar riqueza equitativamente distribuida entre la comunidad. Otra cosa es el poder burocrático de las instituciones culturales, la influencia de los grupos hegemónicos que capitanean el uso comercial del patrimonio y de hecho afianzan la mercantilización de toda la activación patrimonial sin la anuencia de las comunidades. Este es el escenario que suele dominar en México.

Otra postura advierte que la incorporación de los bienes culturales en la dinámica económica, si bien riesgosa, conducida adecuadamente tiene repercusiones positivas: los símbolos y las formas de la cultura tradicional perduran y se enriquecen mientras más personas los conocen y consumen como parte de la industria cultural ligada al turismo:

“La cultura incorpora y elabora elementos del pasado congruentes con las transformaciones sociales, económicas y del medio. La cultura tiene un papel destacado en la economía terciaria por el hecho de que la transferencia de tradiciones simbólicas, orígenes y concepciones diversas, entre otras las referidas al medio, genera valor añadido. Y las vías principales de esta transferencia son la patrimonialización y la mercantilización de lo auténtico” (Frigolé, 2012: 191).

Es pertinente que los actores locales activen el patrimonio desde dentro, desde su propia cotidianeidad, allí mismo dispondrán de los medios para salvaguardar su cultura e identidad. Un paso encaminado a este objetivo en aras de la cohesión social es la redefinición de los actores locales en torno del control de la gestión: no en tanto receptores de un legado, sino como productores del patrimonio, y por lo mismo los avocados para decidir cómo usufructuarlo. Son ellos los que han de establecer los límites y condiciones que protegen el contenido simbólico de los bienes culturales. En ese sentido es pertinente recordar que:

“El conocimiento técnico y relacional considerado en sentido amplio, forma la verdadera esencia de los patrimonios. En sociedades profundamente marcadas por el negocio de los valores sociales y por la privatización del conocimiento y la vida, el patrimonio y sus apropiaciones son objetos que ya no se pueden ignorar. La mercantilización se presenta aquí como una forma particular de patrimonio. Tiene la propiedad de los recursos colectivos y complejos que están destinados a producir y construir su relación con la naturaleza. Pero al separar el conocimiento de las tramas cognitivas que le dan sentido, se debe asumir... que la propiedad colectiva se basa en un principio doble, de exclusión y distribución de la capacidad individual de uso y gestión de los recursos comunes, que no se pueden integrar” (Linck, 2012).

En nuestra propuesta, observamos que el eje articulador de las festividades patronales descansa en la continuidad programada de su realización anual, que alienta y cohesionan el linaje de creyentes, quienes en su devoción encuentran la motivación para impulsar las festividades que celebran su fe, con ello crean puentes entre el pasado y el presente, entre las viejas, nuevas y futuras generaciones, que posibilitan la reinención de los actos rituales en tanto dispositivos para la conservación de la vitalidad simbólica y la calidad de cemento social, o sea, elementos para la convivencia pacífica, de los cuales derivan los beneficios para toda la comunidad, y no sólo para el negocio de unos cuantos acaudalados. Además, remite a la cuestión de la sostenibilidad: la correspondencia entre la protección del patrimonio cultural y el desarrollo sostenible, por eso: “requiere no sólo protección frente a las condiciones ambientales adversas y el daño intencionado, sino también cuidados constantes y renovación permanente” (UNESCO, 2011).

En conclusión, la valoración simbólica determina la riqueza patrimonial inmaterial, donde las declaratorias –formas de institucionalización para la protección, salvaguarda y fomento del PCI– ratifican el proceso de patrimonialización y le confieren una ventaja competitiva en tanto que atractivo turístico. El tema, no obstante, es enfatizar la necesidad de la protección del patrimonio cultural y el objetivo del desarrollo sostenible, algo que hemos identificado en la investigación teórico-metodológica, donde la clave reside en la gestión, cuyo objetivo es el desarrollo social y humano de la comunidad. En efecto, una buena gestión toma las ventajas de la mercantilización de lo auténtico, y evita llevarla a un terreno económico en que la riqueza patrimonial de una comunidad cae en la turistificación, cuando sus símbolos y valores culturales son descontextualizados y desterritorializados por la mercadotecnia para el turismo intensivo.

La turistificación de la cultura pasa por encima de las medidas preventivas, con facilidad desdibuja los valores simbólicos, poniendo en riesgo la autenticidad y continuidad de los bienes culturales. Si bien determinadas formas de gestión y de consumo del patrimonio por parte de una comunidad perfectamente pueden optar por la recepción de turistas, esta estrategia suele tener éxito cuando es complemento de las vocaciones productivas históricamente prevalecientes; no sucede lo mismo cuando la mayoría de la sociedad local abandona sus actividades tradicionales para dedicarse al negocio turístico.

La tendencia meramente economicista del proceso de activación patrimonial tarde o temprano apunta al deterioro, desgaste o erosión de los elementos fundamentales que confieren valor simbólico a las festividades. La mercantilización exacerbada no tiene compromiso con la autenticidad, de modo que propicia la sustitución de los elementos tradicionales por productos de moda (Fuller, 2015); e incurre en una forma de expropiación del PCI por parte de marcas transnacionales; de lo que resulta el envilecimiento de la celebración ritual con la consecuente pérdida de valores comunitarios.

3. Metodología

Para indagar los procesos de valoración de las fiestas patronales examinamos la puesta en valoración simbólica y su nexa con la valorización económica. Un problema metodológico es cómo identificar el impacto concreto del turismo en el contexto de las fiestas patronales. Con base en la reflexión sobre el estado del arte y el contexto del objeto de estudio, el enfoque de la investigación esta basado en la etnografía que fue una brújula teórico-metodológica para la construcción de nuestro objeto de estudio. Las técnicas empleadas: observación no participante, entrevistas semi-estructuradas y registros fotográficos propios de la etnografía para capturar los aspectos más significativos de los rituales en el contexto festivo. Identificamos los actores clave y registramos la respuesta social en torno a la profundidad histórica y simbólica de las advocaciones marianas.

Para el diseño de los instrumentos metodológicos se tomaron en consideración los criterios generales establecidos por la UNESCO -a los países miembros- para la construcción de los inventarios de patrimonio cultural². Dicha norma se basa en la caracterización del elemento, los individuos que lo gestionan, su estado actual y reunir toda la evidencia física -referencias bibliográficas, discográficas, audiovisuales y archivísticas- de la manifestación cultural (UNESCO, S/F). En cuanto a los criterios para la selección de la muestra de las festividades se considero “el nivel de influencia y relevancia religiosa o cultural” (Salles, 1991), y por extensión agregamos otro criterio: las manifestaciones culturales susceptibles de patrimonialización ante el turismo.

Los resultados obtenidos son: un calendario de fiestas religiosas de las comunidades de Bahía de Banderas; y el diseño de las fichas de identificación del inventario de fiestas patronales de las localidades de Bucerías y Valle de Banderas. Es un buen punto de partida para trabajar en los mecanismos de identificación, catalogación y salvaguarda del PCI de Nayarit, pero el rezago es todavía monumental. En tal sentido será cada comunidad, por si misma, quien tenga que ocuparse de inventariar, catalogar, conservar y, en su caso, activar el patrimonio propio. Esta decisión debe depender exclusivamente de los miembros de cada grupo, puede ponerse en marcha con el apoyo económico de instituciones del estado o empresariales (Pastor 2003).

4. Contexto del caso de estudio

El municipio de Bahía de Banderas se ubica en la zona sur del estado de Nayarit. Al norte, colinda con el municipio de Compostela; al este, con el municipio jalisciense de Puerto Vallarta. La historia de la región anterior al turismo puede resumirse así: 1. un amplio periodo prehispánico de comunidades nativas pesqueras y recolectoras desde 1,500 a.C., asentadas en cuatro núcleos de población: Pontoque, Temichoque, Tondoroque y Tintoque –hoy ubicados en los municipios de Compostela y Bahía de

Banderas— (Gonzalez Barajas & Beltrán Medina, 2017); 2. La época colonial; 3. De la Independencia a la Revolución. 4. La época modernizadora con la intervención del turismo en la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad.

Así tenemos que durante la Conquista la tarea evangelizadora estableció centros de culto en las principales poblacionales, abanderados con imágenes marianas. Desde entonces, las festividades religiosas de Bahía de Banderas estuvieron presentes formando la base y tradición del actual linaje de creyentes. La religiosidad popular acopia un sinnúmero de características de la historia de las localidades que le dotan de un formidable peso simbólico, configurando las prácticas actuales a partir de costumbres ancestrales centradas en la devoción mariana, exaltando valores comunitarios que refuerzan la identidad, siendo que la formación histórico-social de las comunidades es resultado de prácticas cohesivas, donde las festividades patronales jugaron un papel importante en el fortalecimiento de la identidad colectiva (Falcón, 2018). Todo aquello que sucede en la parte ritual de las festividades de la actualidad es la manera de transmitir y conservar un conjunto de símbolos, creencias y valores con los que la comunidad se identifica, fortalece y entusiasma, en virtud de lo cual, con propiedad, se les denomina patrimonio cultural.

La vocación productiva de esta zona costera en la época colonial era principalmente la agricultura, seguida por la pesca ribereña y la ganadería menor, aunque la gravitación económica venía de tierra adentro, marcada por la minería, razón por la cual el territorio que actualmente ocupa el municipio de Bahía de Banderas y la región toda estuvo bajo la férula de Compostela a lo largo de casi cinco siglos, declarada inicialmente sede política principal de la Nueva Galicia, lo que quiere decir que la actividad productiva agrícola, organizada mediante un sistema de ranchos y haciendas, que controlaba la vida económica y política regional, estaba anclada en el peso de los distritos mineros. Por ello, los asentamientos humanos de los litorales eran pequeños, dispersos y sin relevancia política fuera el Puerto de San Blas. No está demás señalar que desde entonces esos pueblos relegados llevaban nombres de santos patronos, como San Francisco o San Vicente. Para 1560, la sede de la Real Audiencia y obispado se trasladó de Compostela a Guadalajara (López, 2008), marcando el derrotero de lo que actualmente es la ciudad de Guadalajara como capital de Jalisco y la marginalidad de Compostela. Más duradero fue el auge de la explotación minera en la región occidental como motor de movimientos poblacionales entre las dispersas comunidades costeras que apuntaban hacia los distritos mineros: San Sebastián del Oeste, Mascota, Talpa de Allende y Compostela, intensificando lazos de consanguinidad de la región, uno de cuyos ejes fue el culto a la Virgen de Talpa, que aún en la actualidad inspira nutridas peregrinaciones.

El reparto agrario resultante de la Revolución provocó una reorganización política, territorial y demográfica de la región costera. Estos cambios coincidieron con la caída del peso de la plata y con la crisis del mercado de minerales (Gilabert, 2013). La recesión entonces provocó desplazamientos de población en San Sebastián del Oeste, Mascota, Talpa de Allende y Compostela. Un factor a considerar es la sensación de incertidumbre que dominaba estos escenarios, la población era propensa a ejercicios de fe en busca de protección divina, o sea, un contexto propicio para el afianzamiento de las comunidades religiosas en esta región. La conformación de los ejidos aportó certeza y se combinó con las peregrinaciones y festividades religiosas en la mayoría de las localidades (Gómez, 2017). En parte esto explica por qué la fe católica en la región opuso significativa resistencia al fervor antirreligioso del gobierno central, y que condujo a la revuelta cristera (1926-1929).

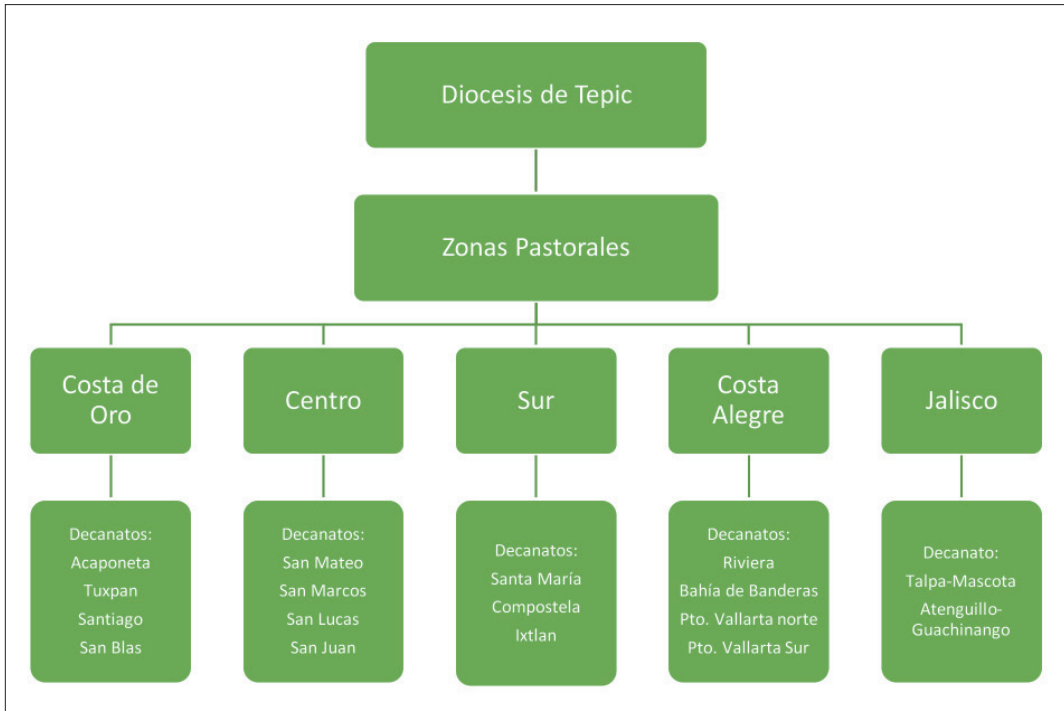
Hacia la segunda mitad del siglo XX, algunas localidades con atributos de mar y playa recibieron impulso de la Federación para convertirse en destinos turísticos. La modernidad y el turismo llegaron a esta región costera en la década de los cincuenta con la carretera Guadalajara-Barra de Navidad, continuó en los setenta con la construcción de la carretera 200 Tepic-Puerto Vallarta y la creación del Fideicomiso de Bahía de Banderas. (Salazar Peralta & Muñoz Paniagua, s/f).

La región de Bahía de Banderas abarca la extensa geografía de la bahía más grande del territorio nacional. En su papel de detonador económico, el turismo mantuvo aquí el incremento del flujo de población nacional en busca de las oportunidades de trabajo y de visitantes extranjeros en busca de calidad de vida. Esto tuvo un efecto expansivo que fructificó en los setentas con la infraestructura de comunicaciones: el aeropuerto internacional de Puerto Vallarta, la central marítima y la red carretera Jala-Puerto Vallarta. Ya con el auge de Puerto Vallarta como el destino turístico de Jalisco, en 1989 se instituyó el municipio de Bahía de Banderas a fin de catalizar el desarrollo del turismo en el resto de la bahía, correspondiente a Nayarit.

La relación histórico-religiosa de las actuales comunidades de base de la región de Bahía de Banderas que celebran fiestas patronales se expresa territorialmente como una isoforma de la jerarquía de la Iglesia católica. La Diócesis, encabezada por un obispo, es la estructura de autoridad más alta para

delimitar el territorio de la feligresía en zonas pastorales, bajo su mando está el decanato conformado por una red sacerdotal que se ocupa de las parroquias distribuidas en las localidades. En cada una, con voluntarios, se forman equipos parroquiales que responden a la jurisdicción de la Diócesis. Las fiestas que seleccionamos responden a la Diócesis de Tepic, correspondiente a la zona Costa Alegre, donde a se asientan los decanatos: Riviera, Bahía de Banderas; Puerto Vallarta Norte; y Puerto Vallarta Sur, y de allí se desprenden numerosas parroquias:

Figura 1: Jerarquía de la Diócesis de Tepic y composición de las zonas pastorales.



Elaboración propia: a partir de la información de la Diócesis de Tepic.

Únicamente analizamos dos festividades de las parroquias aglutinadas en el Decanato de Bahía de Banderas, que en total integra seis parroquias ubicadas en: Bucerías, Jarretaderas, San José del Valle, San Juan de Abajo, Valle de Banderas y Sayulita. Cada comunidad de base lleva a cabo una serie de actividades dedicadas a la preservación de la tradición en rituales como las festividades patronales, considerando este conjunto concretamos nuestro inventario calendarizado de festividades religiosas de Bahía de Banderas, el cual es útil para determinar la jerarquía de los eventos, su autenticidad en el sentido de que su sistema de símbolos y representaciones es una síntesis cultural de la vida de la comunidad, y cuya gestión da cuerpo al proceso de patrimonialización. O, en su defecto, detectamos los signos de degradación, cuando las comunidades son presas de los intereses que empujan hacia la banalización o folklorización de la cultura, y es que en las festividades religiosas no solo participa el linaje de creyentes, intervienen actores laicos motivados por las expectativas de ganancia en la lógica de un atractivo turístico, porque un PCI activado por las festividades ensancha el mercado. Estos auspiciadores y gestores se suman otros actores con intereses económicos y políticos propios, independientemente de si son creyentes o no, y se suman a las festividades para hacer negocios y eventualmente pueden torcer o secuestrar los esfuerzos de la comunidad.

Figura 2: Procesión marítima de la festividad de Nuestra Señora de la Paz, Bucerías, Nayarit [Fotografía]. Recuperado durante el trabajo de campo de la investigación.



Elaboracion: Aguirre, B. (2019).

5. Resultados

Nuestro trabajo etnográfico engloba los rasgos culturales materiales e inmateriales claves, al tiempo que da cuenta de la recomposición del tejido social por efecto de las festividades. Procedimos a la identificación y catalogación de los elementos y manifestaciones culturales para contribuir a la conformación de los inventarios de patrimonio cultural inmaterial, entendiendo que son un imperativo para la conservación de la memoria colectiva, referentes de la autenticidad y continuidad de las fiestas patronales. También detectamos las tendencias de mercantilización que apuntan a la banalización de la cultura, con el fin de proponer medidas de protección y salvaguarda: orientaciones para ser ejecutadas por los diferentes agentes sociales, públicos y privados interesados en conservar el patrimonio cultural de los pueblos.

La realización periódica de las festividades representa un consenso dinámico a partir del cual los participantes se reconocen como colectividad, convirtiéndose en depositarios activos de un patrimonio cultural; de allí que sea posible registrar los elementos de autenticidad de las fiestas populares (Fuller, 2015), es decir, los que son acordes con las tradiciones y costumbres que inspiran la participación mayoritaria del pueblo (Hervieu, 1996). Esta ratificación no es obvia y suscita tensiones en el proceso de la activación patrimonial (Guevara, 2014). En un polo, se busca que la festividad responda al legado patrimonial, para lo cual existen normativas, categorías y protocolos (locales, nacionales e internacionales) en materia de conservación del PCI, que determinarían la autenticidad de las manifestaciones en tanto portadoras de los valores culturales de la comunidad, y por ello tienen un impacto revitalizador en la identidad colectiva y memoria colectiva (Soler, 2014). En el otro, el énfasis recae en la búsqueda del éxito económico, y por eso tiende a la mercantilización, especialmente cuando la presencia del turismo aumenta las expectativas de ganancia, lo cual no es necesariamente negativo. El panorama cambia cuando el afán utilitario se desboca y conduce al estereotipo y la trivialización del patrimonio cultural. Por su parte, el afán de purismo puede provocar la fosilización de las representaciones, impidiéndoles

En julio y agosto no hay festividades, y se explica porque, según los habitantes del municipio, comprende la época de lluvias. Los temporales en esta región son fuertes, con frecuencia provocan inundaciones, razón convincente para no programar eventos. Especialmente afectarían a las peregrinaciones, los juegos de pirotecnia y en general a los eventos que se llevan a cabo en la vía pública.

Las festividades religiosas en Bahía de Banderas son un dispositivo de acumulación de capital económico y social para la Iglesia, pero también favorecen a la población en general toda vez que dinamiza el mercado interno, ya sea por venta de artesanías, alimentos y golosinas tradicionales de la región o por el gasto general de los visitantes en hospedaje, transporte y consumos varios. La valoración cultural es apreciada, pero la ventaja competitiva de contar con un PCI marca el auge del turismo como motor económico, el cual desplaza el valor simbólico de las prácticas culturales (Fernández, 2011).

El turismo de sol y playa emplazado en esta región se concentra en pocas localidades consideradas con toda propiedad destinos turísticos, las dos festividades que seleccionamos no constituyen propiamente turismo religioso porque proponen la exposición de un bien cultural intangible mezclado con otros atractivos de índole no religiosa volcados abiertamente a la explotación como atractivo turístico. En ese sentido, las fiestas patronales empiezan a considerarse como otra alternativa de negocio, en la modalidad de turismo cultural con un ideario que propone comprender la otredad, convivir con el otro independientemente de la fe profesada, como un performance o representación que deviene en espectáculo público.

Figura 4: La representación de Nuestra Señora del Rosario de Tintoque, Valle de Banderas, Nayarit [Fotografía].



Elaboracion: Beltrán, M. (2019).

La segunda etapa de resultados son las fichas de identificación de PCI, de las festividades de Nuestra Señora de la Paz (Bucerías), y Nuestra Señora del Rosario del Tintoque (Valle de Banderas), que se conformaron a partir de una adaptación de distintas tipologías de fichas, logrando una catalogación específica para estos dos casos de estudio, con la información recabada en el trabajo de campo.

Tabla 1: Ficha de Festividad patronal de Bucerías, Nayarit

Nombre de la festividad:	Fiesta patronal de Nuestra Señora de la Paz
Localidad/ Municipio/Estado:	Bucerías, Bahía de Banderas, Nayarit.
Tipo de comunidad:	Urbana
Tipo de manifestación cultural:	Festividades patronales
Duración (fecha inicio y termino):	Del 16 al 24 de enero
Periodicidad:	Anual
Antigüedad:	Desde 1962
Ámbito: del PCI (UNESCO)	3) Usos sociales, rituales y actos festivos
<p>1. Descripción general:</p> <p>La fiesta en honor a Nuestra Señora de la Paz, de Bucerías, Nayarit, se celebra oficialmente en el novenario que transcurre del 16 al 24 de enero anualmente, en la cual los habitantes agradecen a su santa patrona por protección, salud, por una buena temporada de pesca y prosperidad en general. Durante la festividad se realizan diferentes actividades como: misas, peregrinaciones, eventos culturales en la plaza principal con danzas, música, las procesiones de las antorchas peregrinas y fuegos artificiales. También, se congregan en la plaza una gran diversidad de artesanía de la región, venta de comida y juegos mecánicos.</p>	
<p>2. Características de la festividad</p> <p>En la apertura de la fiesta (16 de enero) se realiza una cabalgata en la que participan los charros de Bucerías y se realizan el recibimiento de la Antorcha femenina. Desde el 16 hasta el 24 de enero se realizan misas al alba (5:30 a.m.) y se cantan las mañanitas a la virgen, y por la tarde cada sector o barrio organiza una peregrinación terrestre con carros alegóricos, con la participación de peregrinos de las comunidades de Bahía de Banderas.</p> <p>Durante el día 24 el día de la fiesta “grande” se realizan diversas actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Por la mañana se realizan misas con la participación de los niños de la comunidad <input type="checkbox"/> Casi al medio día se realizan la peregrinación marítima que parte de la marina de la Cruz de Huanacastle hacia la playa de Bucerías, organizada por los pescadores ribereños de esas dos comunidades desde hace 57 años (1962), durante el recorrido las embarcaciones se organizan para formar una cruz, que en la punta lleve a la imagen viva de Nuestra Señora de la Paz. <input type="checkbox"/> En la playa de Bucerías, observan la procesión casi mil personas, entre turistas (principalmente extranjeros), y creyentes que reciben la peregrinación con bailes prehispánicos y ofrendas e inmediatamente inicia la Misa principal donde participan los sacerdotes de las parroquias vecinas. <input type="checkbox"/> Paralelo a esto un grupo jóvenes de distintas comunidades durante todo el día realizan la procesión del fuego peregrino, que se traslada a pie y por relevos desde la parroquia de Talpa, Jalisco hasta de Bucerías, Nayarit. <input type="checkbox"/> Por la tarde se realiza la última peregrinación terrestre y al termino inicia la Santa Misa que se celebra con la llegada de la Antorcha Masculina. <input type="checkbox"/> Por la noche se realizan eventos culturales (danzas y presentación de grupos musicales) en la plaza principal y a la media noche se enciende el castillo pirotécnico. 	
<p>3. Personas e instituciones relacionadas con el elemento</p> <p>En la organización de la festividad principalmente a cargo del Equipo Parroquial de Animación Pastoral de Bucerías, el cual está conformado principalmente por mujeres que, de forma voluntaria, y guiadas por el sacerdote de la parroquia planean, organizan, y gestionan, las diferentes actividades religiosas y culturales.</p>	
<p>4. Estado del elemento</p> <p>Actualmente la festividad mantiene diversos elementos que le confieren autenticidad, y aunque algunas prácticas-rituales han ido desvaneciéndose las más representativas continúan realizándose de generación en generación.</p>	
<p>5. Relevancia de la festividad</p> <p>La festividad tiene una gran relevancia en la región costera pues reúne a peregrinos de todas latitudes, y es un punto de encuentro familiar y comunitario más importante de la comunidad.</p>	
<p>6. Recomendaciones de salvaguarda</p> <p>Es necesario realizar una consulta específica para implementar los planes de salvaguarda con la comunidad.</p>	
<p>7. Documentación relacionada</p> <p>Audios, video, documentos varios y fotografía</p>	

Tabla 2: Ficha de identificación de festividad patronal de Valle de Banderas

Nombre de la festividad:	Fiesta patronal de Nuestra Señora del Rosario del Tintoque
Localidad/ Municipio/Estado:	Valle de Banderas, Bahía de Banderas, Nayarit.
Tipo de comunidad:	Urbana
Tipo de manifestación cultural:	Festividades patronales
Duración (fecha inicio y termino):	Del 23 de enero al 2 de febrero
Periodicidad:	Anual
Antigüedad:	Desde 1881
Ámbito: del PCI (UNESCO)	3) Usos sociales, rituales y actos festivos
<p>1. Descripción general: La fiesta en honor a Nuestra Señora del Rosario del Tintoque, de Valle de Banderas, Nayarit, es una de las festividades con mayor longevidad en la región, pues su historia que dará desde 1524 cuando el Capitán Francisco Cortes de Buenaventura junto con una flotilla de hombres, desembarcaron en la bahía, donde el primer acercamiento con al menos diez mil nativos del Tintoque, casi termina en un gran enfrentamiento, que se evitó según la historia oral de la comunidad por gracia de la Virgen María que intercedió a través de las imágenes y cruces que los españoles portaban, dando una paz momentánea entre los conquistadores y los pueblos originarios de la zona (Falcón, 2018). El novenario de la festividad esta nutrido por un gran número de actividades, desde misas, peregrinaciones, eventos culturales en la plaza principal con danzas, música, las procesiones de las antorchas peregrinas, el revestimiento de la virgen, la visita de los peregrinos de toda la región y fuegos artificiales. Además de la venta de antojitos mexicanos, bebidas, jaripeos-baile y juegos mecánicos.</p> <p>2. Características de la festividad En la apertura de la fiesta el 22 o 23 de enero se realiza la entrega de la vestimenta de la virgen y se realiza el revestimiento, ritual que se practica desde hace más de 25 años, y que consiste en cambiar la vestimenta de la virgen que es donada por los feligreses año con año. Durante el novenario se realizan misas al alba (5:30 a.m.) y se cantan las mañanitas a la virgen, y por la tarde (5:00 p.m.) cada sector o barrio organiza una peregrinación terrestre con carros alegóricos, con la participación de peregrinos de las comunidades de Bahía de Banderas. Entre otras actividades relevantes se encuentran:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> La procesión del fuego santo desde Bucerías hasta Valle de Banderas, realizada por los adultos de la tercera edad de la comunidad. <input type="checkbox"/> La procesión más importante es la del día 2 de febrero, en la que participan todos los sectores (conformados por barrios), donde cada uno tiene la responsabilidad de gestionar y decorar su carro (o tractor agrícola) alegórico, que cada año se realiza bajo alguna temática, en 2019 tocó representar la imagen viva de al menos 10 advocaciones marianas. <input type="checkbox"/> Por la tarde se realiza la última peregrinación terrestre y al termino inicia la Santa Misa. <input type="checkbox"/> Por la noche se realizan eventos culturales (danzas y presentación de grupos musicales) en la plaza principal y a la media noche se enciende el castillo pirotécnico. <input type="checkbox"/> Paralelo a esto durante los días 1 y 2 de febrero se realizan jaripeo-baile, que consiste en una tarde de la distintas acrobacias de hombres que montan a caballo y jinetean toros al ritmo de la música de banda. <p>3. Personas e instituciones relacionadas con el elemento En la organización de la festividad principalmente a cargo del Equipo Parroquial de Animación Pastoral de Valle de Banderas, que está conformado por hombres y mujeres que de forma voluntaria, y guiados por el sacerdote de la parroquia y el coordinador del equipo planean, organizan, y gestionan, las diferentes actividades religiosas y culturales, desde el revestimiento de la virgen, la organización de la peregrinación, la decoración con flores de todo el templo, la preparación de comida para más de 500 peregrinos que visitan a la virgen del día de la fiesta grande.</p> <p>4. Estado del elemento La festividad mantiene en su materia las prácticas-rituales, algunas han ido desvaneciéndose como la participación en todas las peregrinaciones y misas, pero las más representativas continúan realizándose de generación en generación, y se han renovado en sus formatos, como el revestimiento de la virgen, que antes se realizaba a puerta cerrada y sólo el padre y sus asistentes participaban, en la actualidad, se realiza en presencia de los feligreses y con el apoyo del Equipo Parroquial de Animación Pastoral.</p> <p>5. Relevancia de la festividad Es la festividad con mayor importancia histórica y religiosa de la región costera, tanto por su larga tradición que data desde el 22 de mayo de 1881 cuando se realizó el decreto de coronación diocesana de la imagen de la Virgen del Tintoque, y en 1991 fue coronada por la Diócesis de Tepic como la Reyna y Madre de Bahía de Banderas . Es la advocación mariana representante de toda la región.</p> <p>6. Recomendaciones de salvaguarda Es necesario realizar una consulta específica para implementar los planes de salvaguarda con la comunidad.</p> <p>7. Documentación relacionada Audios, video, documentos varios y fotografía</p>	

6. Conclusiones

Las fiestas en sí son un acontecimiento cultural, cívico: el fasto, la toma de los espacios públicos, el atmósfera carnavalesca, la comida en las calles y una cauda de pequeños comercios al paso de un río de gente, hacen de la celebración litúrgica un crisol de creencias variopintas: prehispánicas, sincréticas y laicas, asociadas a visiones empresariales y oportunidades de negocios por la vía del turismo, cuya particular confluncia en una festividad religiosa, aporta vitalidad, pluralismo y fuerza al desarrollo de la región.

Muchos aspectos, prácticas, símbolos, gastronomía, etc., generados en el escenario de las fiestas patronales son fácilmente asimilables en el proceso de activación del PCI. En el marco de un destino turístico el performance o espectáculo público se valora independientemente de la profesión de fe. Igualmente, la valoración cultural trasciende la objetividad de la fiesta religiosa comprendiendo factores laicos y civiles respecto de la participación mayoritaria de la localidad. Aunque sí hay elementos cohesivos basados en la religiosidad, los efectos rebasan el marco de lo religioso, como la solidaridad y reciprocidad que campea en el linaje de creyentes, a través de prácticas organizadas por los equipos parroquiales de animación pastoral, donde recae la planeación de cada una de las actividades rituales, pero en fin de cuentas el resultado trasciende el imaginario religioso: fortaleciendo la identidad cultural, que refuerza el sentimiento de pertenencia y la cohesión social. Las fiestas patronales son susceptibles de patrimonialización porque apuntalan la estructura de la sociedad local por su efecto unificador de la acción colectiva, concertada y altruista que resulta de las convicciones religiosas del linaje de creyentes, cuyas tradiciones se remontan en algunos casos a la época colonial, en combinación con factores y actores motivados por objetivos económicos, dispuestos para colaborar y hacer alianzas para que las festividades culminen exitosamente.

La festividad de Bucerías destaca por la singularidad de la procesión que avanza por mar, una ruta instituida por los pescadores ribereños, que aporta viveza, colorido y originalidad. Es francamente espectacular y digna de atraer cada año a cientos de visitantes. Otro elemento relevante es la vitalidad del *culto mariano* en la región: la Virgen refleja el papel de la madre en la vida familiar, la incondicionalidad de la entrega materna y su capacidad para enfrentar las adversidades (en muchos casos por la incompetencia del padre, ausente o irresponsable). La intercesión de María puede evocar un capítulo de la lucha contra los abusos del poder patriarcal y de la llamada inequidad de género. El resultado exitoso emana de una conjunción del elemento religioso con el secular: la celebración de la devoción local aunada al consumo del ocio del turismo.

Asimismo, exploramos la forma específica en que los individuos y las instituciones convergen, en este caso mediados por el poder de los grupos hegemónicos. En algunos entrevistados subyace un conflicto emocional: el fervor de la fiesta contaminado por la avaricia de unos cuantos personajes. La queja se debe a la opacidad con que se desempeñan algunos funcionarios, a veces en acuerdo con las cabezas de la iglesia local, que responden a intereses propios o de su grupo, cuya actuación mezcla lo privado y lo público; y en otra escala representa la falaz separación del Estado y la Iglesia. También en otra escala, el éxito de las festividades en los últimos años puede interpretarse como parte del modelo turístico que impera en México: el objetivo es la ganancia, secundariamente la salvaguarda del PCI. Por ello, los procesos de patrimonialización son presas propicias para la turistificación, o sea: mercantilización sin freno de los bienes culturales, pasando por encima de la voluntad de la población local. Este fenómeno es como una nueva forma de colonialismo. Si bien las comunidades locales se plantean la activación patrimonial como un elemento de reactivación económica a la vez de que cohesión social por cuanto que convoca a la participación de toda la comunidad, cuyo protagonismo incide en la conservación del patrimonio cultural y natural. El problema es que se compite contra la lógica de los grupos hegemónicos, quienes hacen negocios particulares con la excusa o coartada de estar contribuyendo al bienestar colectivo. La amalgama festividad popular-patrimonio cultural-atractivo turístico, ha generado progresos materiales indiscutibles, el problema es que el modelo neoliberal de turismo se basa en que las utilidades sean acaparadas, en el mejor de los casos por el sector empresarial, sin consecuencias distributivas que beneficien al grueso de la población. Así se profundiza la brecha entre los grupos hegemónicos y el resto de la comunidad. Los residentes son despojados de su patrimonio cultural y los visitantes reducidos a su condición de consumidores.

Atestiguamos el vigor del linaje de creyentes: su fervor monta las fiestas patronales con una sinceridad y compromiso sin dobleces, incluso sin perder de vista que con ello dinamizan la economía local. El riesgo es que la cuota de solidaridad no se refleje en el reparto equitativo de los beneficios. En tanto que PCI, la festividad contribuye a la cohesión social y la paz porque requiere de la participación, la solidaridad y el altruismo. Un festejo exitoso restaura el tejido social a través de la participación y el incremento del consumo local: es una especie de mercantilización pactada y contenida que activa el patrimonio en una dinámica socioterritorial e histórica que vincula las poblaciones de Valle Banderas y Bucerías e irradia a las antiguas comunidades de origen: Talpa de Allende, Mascota y San Sebastián del Oeste,

configurando una densa y amplia red articulada en un extenso conglomerado linaje de creyentes de la zona pastoral de Costa Alegre, dando prueba de una profundidad histórica que se actualiza, renueva y crece, por el arraigo de la fe mariana haciendo eco de los santuarios de Zapopan y San Juan de los Lagos, los centros religiosos creados para el control espiritual del Occidente mexicano. Así entendemos mejor el sentido de la coronación de la Virgen del Rosario de Tintoque como *Reyna y Madre* de Bahía de Banderas, avalado en el Decreto de creación del Municipio: esta forma del culto es parte del PCI.

El reto es revertir el avance de la turistificación. Aún en el contexto de la modernidad, la prevalencia del turismo y un pragmatismo economicista y laico, no han mermado la vitalidad y fortaleza de la devoción de linajes de creyentes, por lo que se mantiene abiertas las alternativas de participación de la comunidad en la defensa de su PCI, alimentando formas de resistencia ante la pobreza, la desigualdad y la desintegración social. El remedio emana de la propia fiesta patronal de cuyo éxito renace la confianza en la colaboración y solidaridad: la distribución de los beneficios alimenta la cohesión social, la certidumbre de que las prácticas que unen y suman, restauran el tejido social y ayudan a recuperar los espacios sociales secuestrados por actores hegemónicos.

Bibliografía

- Bauman, Z. 2007. *Vida de consumo*. (Fondo de Cultura Económica, Ed.) (Fondo de C). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bonfil Batalla, G. 2003. Nuestro patrimonio cultural: Un laberinto de significados. En CONACULTA (Ed.), *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos.3 Pensamiento acerca del patrimonio cultural*. (pp. 55–81). México, D.F.: CONACULTA.
- Bonfil Batalla, G. 1988. La teoría del control cultural en estudios de procesos étnicos. *Anuario Antropológico*, 86, 13–53.
- Carabaña, J., & Lamo, E. 1978. La teoría social del interaccionismo simbólico: Análisis y valoración crítica. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 1, 159–203. <https://doi.org/10.1021/jf051328k>
- Duxbury, N., Kangas, A., & De Beukelaer, C. 2017. Cultural policies for sustainable development: four strategic paths. *International Journal of Cultural Policy*, 23(2), 214–230. <https://doi.org/10.1080/10286632.2017.1280789>
- Elster, J. 2011. *El cemento de la sociedad*.
- Falcón Ocampo, A. 2018. *María. El milagro del Tintoque*. Valle de Banderas, Nayarit, México: s/d.
- Fernández Agraz, C. 2011. El auge del turismo y el declive del sector agrícola en Bahía de Banderas, Nayarit. *Fuente*, 2(7), 17. Recuperado de <http://fuente.uan.edu.mx/publicaciones/03-07/6.pdf>
- Flores Mercado, G., & Nava López, F. 2016. *Identidades en venta : músicas tradicionales y turismo en México*. (UNAM, Ed.) (Primera Ed). México, D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Frigolé, J. 2012. Cosmologías, patrimonialización y eco-símbolos en el Pirineo catalán en un contexto global. *Revista de Antropología Social*, 21(1), 173–196.
- Fuller, N. 2015. El debate sobre la autenticidad en la antropología del turismo. *Revista de Antropología Experimental, Especial*(15).
- Giménez, G. 2013. *Cultura popular y religión en el Anahuac* (Vol. 2). Aguascalientes: Universidad de Aguascalientes.
- Gilabert Juárez, C. 2013. Los enigmas de la condición humana. Psicología política: elementos básicos de la conducta social. Casa del Mago. Universidad de Guadalajara.
- Gómez Encarnación, E. 2017. Los ejidos de Bahía de Banderas, nacimiento y ocaso. En *Enciclopedia Centenario de Nayarit* (Vol. 16, pp. 1–66). Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit.
- Gonzalez Barajas, M. de L., & Beltrán Medina, J. C. 2017. *Arqueología de la Bahía de Banderas* (Vol. 1). Guevara Aguay, E. 2014. *Gestión del patrimonio inmaterial en el Ecuador. Análisis de caso fundación Quito Eterno*. Universitat de Barcelona.
- Hervieu Léger, D. 1996. Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad. En IFAL-IISUNAM (Ed.), *Identidades religiosas y sociales en México*. México, D.F.
- Linck, T. 2012. Economie et patrimonialisation. Les appropriations de l'immatériel. *Développement durable et territoires*, 3(3), 30. <https://doi.org/10.3917/obs.hs4.0030>
- López Guzman, R. 2008. Nueva Galicia en las Relaciones Geográficas de Felipe II: Aspectos Urbanos. *Quintana. Revista de Estudios do Departamento de Historia da Arte*, 7, 117–135.
- Oehmichen Bazán, C. 2013. Una mirada antropológica al fenómeno del turismo. En Instituto de Investigaciones Antropológicas (Ed.), *Enfoque antropológicos sobre el turismo contemporáneo* (Vol. 1, pp. 35–71). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.

- Pastor Alonso, María José 2003. El Patrimonio cultural como opción turística, *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, Año 9, Núm 20, pp.97-115, octubre 2003.
- Pérez Ruiz, M. L. 2004. Patrimonio material e inmaterial. Reflexiones para superar la dicotomía. En *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos.9 Patrimonio cultural oral e inmaterial* (pp. 11–26). México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Recuperado de <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/2176/2176#.WoCMQbzibDe>
- Pérez Ruiz, M. L. 2012. Patrimonio inmaterial: acuerdos básicos para su protección. En *Patrimonio Inmaterial. Ambitos y contradicciones* (pp. 25–50). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Prats, L. 1997. *Antropología y patrimonio* (1ra edición). Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Prats, L. 2006. La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, (58), 72–80. Recuperado de <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/2176/2176#.WoCMQbzibDe>
- Prats, L. 2012. El patrimonio en tiempos de crisis. *Revista Andaluza de Antropología*, 2, 58–73.
- Prats, L., & Santana Talavera, A. 2005. Reflexiones libérrimas sobre patrimonio, turismo y sus confusas relaciones. En *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: Concepciones teóricas y modelos de aplicación* (pp. 9–26). Sevilla, España: Fundación El Monte.
- Rifkin, J. 2000. *La Era del Acceso*. (PAIDOS, Ed.).
- Salazar Peralta, A. M. 2019. *Cultura tradicional de Bahía de Banderas*. Bahía de Banderas.
- Salazar Peralta, A. M., & Muñoz Paniagua, M. sf. *Globalización, movilidad y turismo residencial en la costa sur de Nayarit*. Ciudad de México, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salles, V. 1991. Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco. *Alteridades*, 5(9), 25–40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/747/74711352003/>
- Scartascini, G. 2001. Puerto Vallarta y Sus Tradiciones: Tres Fiestas Patronales, Pasado y Presente. El Colegio de Jalisco.
- Soler, W. 1981. *El sistema de fiestas y el cargo econpmico*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica - FCE.
- Soler García, C. 2014. Capítulo 6. Memoria social y patrimonio cultural en los escenarios de desarrollo: el camino hacia una relación dialógica. En Soler García, C., Caballero Segarra, E., & Nogués-Pedregal, A.-M. *Conversatorio sobre interculturalidad y desarrollo*. (pp. 97-106) (Cantera Editorial, Ed.) (Universita). Elche, España. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.1.3192.5520>
- Thompson, J. B. 2002. *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. *Universidad Autónoma Metropolitana*. México, D.F. Recuperado de http://www.uamenlinea.uam.mx/materiales/licenciatura/diversos/THOMPSON_JOHN_B_Ideologia_y_cultura_moderna_Teoria_critica_s.pdf
- UNESCO S/F. Identificar e inventariar el patrimonio cultural inmaterial. UNESCO. Recuperado de: <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01856-ES.pdf>
- UNESCO. 2011. Bateria de indicadores unesco en cultura para el desarrollo. *Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad y de las expresiones culturales*.
- Vallarta Independiente. 2018. 6 diciembre. Peregrinaciones Guadalupanas vallartenses, Patrimonio Inmaterial Cultural de Jalisco. *Vallarta Independiente*. Recuperado de: <https://vallartaindependiente.com/2018/12/06/peregrinaciones-guadalupanas-vallartenses-patrimonio-inmaterial-cultural-de-jalisco/>
- Villaseñor Alonso, I., & Zolla Márquez, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. *Cultura y Representaciones Sociales*, 12, 75–101. <https://doi.org/ISSN 2007-8110>

Notes

- 1 Aunque existen otros paradigmas, en la presente investigación, debido al contexto y características propias de las festividades estudiadas, nos centraremos sólo en dos de sus líneas principales (Pérez Ruiz, 2004, 2012; Prats, 2006, 2012).
- 2 Los instrumentos metodológicos necesarios para la identificación y salvaguarda del patrimonio cultural los decide cada una de las naciones. Sin embargo la UNESCO plantea criterios que aportan una base normativa para cumplir con el compromiso de protección del PCI adquirido por los países miembros (UNESCO, S/F).

Recibido: 29/10/2019
Reenviado: 17/06/2020
Aceptado: 17/06/2020
Sometido a evaluación por pares anónimos

Página Web:
www.pasosonline.org

Correo electrónico:
info@pasosonline.org

Correo postal
P.O. Box 33
38360 El Sauzal (Tenerife) España

